

Evaluación de Resultados del Modelo de CECOVIM
en la vertiente de atención reeducativa dirigida a hombres
agresores.

Informe Final

Documento elaborado con base en los términos de referencia LPL/177/2021

“METODOLOGÍA PARA EL SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN CONTRATACIÓN DE SERVICIO PARA "EVALUACIÓN DEL MODELO CECOVIM Y SU IMPACTO EN LA VERTIENTE DE ATENCIÓN REEDUCATIVA", PARA LA SECRETARÍA DE IGUALDAD SUSTANTIVA ENTRE MUJERES Y HOMBRES, DE ACUERDO A LOS TÉRMINOS DE REFERENCIA.”

Marzo de 2022

ProSociedad - Desarrollo Humano de Jalisco S.C.



Créditos

Elaborado por ProSociedad (Desarrollo Humano de Jalisco S.C.) en cumplimiento a lo estipulado en la orden de compra con folio 71206, referente a la licitación pública local LPL177/2021 celebrada entre Desarrollo Humano de Jalisco S.C. y la Secretaría de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres (SISEMH).

Coordinación General:

Mtro. Carlos Bauche Madero

Coordinación de investigación

Dra. Edith Carrillo Hernández

Equipo de investigación

Dra. Elizabeth Chaparro y Peredo

Lic. Jesús Humberto Ruelas Villaseñor

Asesoría técnica:

Lic. José Manuel De Alba Castañeda

Mtro. Andrés Daniel Quintanar Valencia

Dra. Marisol Del Toro Romo

CONTENIDO

Resumen ejecutivo	4
Introducción	25
Características del modelo CECOVID	26
Objetivos de la evaluación	28
Metodología	29
Alcances y limitaciones de esta evaluación	36
Hallazgos	37
1. Impacto	37
2. Resultados	229
2.1 Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen la tipología de la violencia	229
2.2 Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas	229
2.3 Usuarios mejoran su identificación y expresión de emociones	229
2.4 Usuarios modifican sus conductas violentas de género	76
2.5 Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja	90
2.6 Los usuarios conocen sobre paternidad positiva	104
2.7 Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad	128
2.8 Mejoramiento de las relaciones interpersonales	134
2.9 Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVID	143
3. Productos	145
3.1 Taller de atención reeducativa CECOVID, cobertura y focalización.	145
3.2 Sesiones complementarias (Paternidades y sexualidad)	185
3.3 Acompañamiento psicológico	185
3.4 Difusión social e institucional no estigmatizante de CECOVID	185
4. Recomendaciones para incrementar el impacto del modelo CECOVID	185
4.1 Recomendaciones sobre productos y procesos	185
4.2 Recomendaciones a partir de los resultados y el impacto	190
4.3 Recomendaciones sobre las necesidades y el perfil de los usuarios	197

4.4 Recomendaciones sobre la operatividad e institucionalización del modelo	200
4.5 Elementos metodológicos para la mejora del sistema M&E	207
Referencias	214
Anexos	218
Anexo 1. Relación de anexos digitales	218
Anexo 2. Evidencia fotográfica representativa del proceso	219
Anexo 3. Teoría del Cambio y Propuesta de Matriz de Indicadores de Resultados	231
Anexo 4. Instrumentos actuales, relación con la teoría del cambio y grado de certeza del análisis según instrumento	266

I. Resumen ejecutivo

En la “Evaluación de resultados del Modelo CECOVIM en la vertiente de atención reeducativa dirigida a hombres agresores” se busca valorar el impacto que tiene el modelo CECOVIM en el ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas, además de brindar una visión integral respecto a su operación que contribuya a mejorar su diseño e implementación.

El Modelo conceptual y operativo de Centros Especializados para la Erradicación de las Conductas Violentas hacia las Mujeres (CECOVIM) tiene como fin “promover la igualdad entre mujeres y hombres mediante la erradicación de uno de los elementos que contribuye de manera más evidente a generar y reproducir las desigualdades de género: la violencia contra las mujeres” (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres [CONAVIM], 2016, p. 42).

En la dimensión de atención reeducativa el modelo CECOVIM acompaña a hombres que están dispuestos a analizar y modificar sus conductas violentas, así como las creencias socioculturales en que estas se sustentan. La atención reeducativa se desarrolla durante 16 o 32 sesiones de dos horas y media de trabajo a la semana. En cada una de las sesiones los usuarios conocen y analizan elementos conceptuales, procesan testimonios y realizan ejercicios vivenciales relacionados con el ejercicio de la violencia de género.

El objetivo de la atención reeducativa es que los usuarios modifiquen una serie de elementos cognitivos y conductuales que les permitan establecer relaciones de pareja igualitarias y no violentas, mediante la adquisición de conocimientos, habilidades y herramientas para dirimir situaciones de conflicto o tensión de manera no violenta.

En junio de 2017 se inauguró el CECOVIM en el Estado de Jalisco. Desde esa fecha hasta el mes de agosto de 2021, han acudido a CECOVIM un total de 682 usuarios, ya sea bajo mandato judicial o de manera voluntaria. De estos, 331 usuarios (48.5%) han concluido el proceso reeducativo.

El método utilizado en esta evaluación es mixto con énfasis en el enfoque cualitativo. La evaluación de resultados se apoyó en dos herramientas metodológicas: una Teoría de Cambio (TdC) y una Matriz de Indicadores y Resultados (MIR), a partir de las que se valoró si se alcanzan, o no, los resultados deseados con la atención reeducativa.

Las técnicas para la recolección de información y el análisis de datos relativos a los resultados e impactos generados por el modelo fueron las siguientes: 1) análisis estadístico de la base de datos de usuarios de CECOVIM del periodo de junio de 2017 a agosto de 2020; 2) análisis estadístico y de contenido en instrumentos aplicados por CECOVIM; 3) entrevistas a profundidad con los usuarios; y 4) grupos de discusión con el equipo de CECOVIM.

La muestra de estudio fue de 35 casos seleccionados por el equipo de CECOVIM, los cuales constituyeron el 15% del total de casos que cumplieron con los criterios de inclusión, es decir: 1) que los usuarios hubieran concluido el proceso reeducativo en el periodo de junio de 2017 a agosto de 2021; y 2) que se hubieran aplicado a los usuarios entrevistas de entrada y salida, así como la encuesta de satisfacción. De los 35 usuarios que conforman la muestra se eligieron 14, de forma aleatoria, a quienes se les realizó una entrevista a profundidad adicional.

Toda la información obtenida a través de estas técnicas se sistematizó en diferentes bases de datos y fue codificada en función de las categorías y los indicadores establecidos en la MIR. El uso de diversas técnicas de investigación, así como el carácter cuantitativo y cualitativo de los datos recabados permitió triangular la información y generar una valoración más amplia y completa en torno a los resultados e impactos alcanzados por la atención reeducativa en CECOVIM.

Hallazgos

1. Impacto.

El impacto que busca la atención reeducativa es la promoción de relaciones de pareja igualitarias, mediante la erradicación de la violencia en contra de las mujeres.

Existen dos indicadores que pueden evidenciar de manera más objetiva si esto se ha alcanzado o no. El primero es que las mujeres que denunciaron violencia, o que conviven con los usuarios, no reporten nuevos ejercicios de violencia. En 5 de los 35 casos en que CECOVIM pudo aplicar la entrevista de cambios a parejas o exparejas, las 5 mujeres entrevistadas reportaron que la violencia disminuyó. En cuanto al nivel de riesgo que estas mujeres refirieron percibir antes (4.6 en promedio) y después (0.6) de la atención reeducativa, se registró una variación de 4 puntos menos, de un total de 10 puntos, una diferencia considerable tomando en cuenta el tamaño de la muestra.

El segundo indicador que puede dar cuenta de si los usuarios han erradicado el ejercicio de conductas violentas en contra de las mujeres es el hecho de que estos no vuelvan a reincidir en el ejercicio de dichas conductas, y hasta este momento la única fuente de información para determinar esto es la base de datos que mantiene el propio equipo de CECOVIM, a partir de la cual es posible detectar los casos de reingreso. De esta manera se sabe que de los 682 hombres que han acudido a CECOVIM en el periodo de junio de 2017 a agosto de 2021, 678 han sido usuarios de primer ingreso y solo 4 usuarios han sido reincidentes, es decir el 0.6%.

Si bien los datos obtenidos en ambos indicadores resultan alentadores, deben ser tomados con cautela, ya que no se tiene información suficiente para determinar el impacto del modelo debido a la baja participación de las mujeres en las entrevistas y la falta de una base de datos estatal de las distintas instancias de gobierno que atienden casos de violencia de género.

Los usuarios entrevistados refirieron que la atención reeducativa generó cambios en ellos y algunos de sus compañeros, pero en otros no. El impacto, refirieron, depende en mayor medida de la voluntad de cambio que tenga cada uno, así como de que se mantenga la práctica permanente de los conocimientos y las herramientas adquiridas en la atención reeducativa.

Usuarios y facilitadores de CECOVIM también señalaron que la atención reeducativa tiene un impacto diferenciado en función del perfil de los usuarios (capacidades cognitivas, nivel de violencia ejercido, entre otros). Particularmente, los usuarios entrevistados consideraron que es necesario que mujeres y hombres reciban la atención reeducativa para que se puedan construir relaciones igualitarias y no violentas.

2. Resultados

2.1 Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen la tipología de la violencia

La mayoría de los entrevistados dio cuenta, en su discurso, de cómo se amplió su comprensión en torno a la violencia de género. A partir de la atención reeducativa conocen otros tipos de violencia más allá de la física o verbal, que suelen reconocer como las más evidentes. Ahora también reconocen como violencia muchas conductas que se tienen normalizadas o naturalizadas en las relaciones de pareja. Entre estas anotaron, por ejemplo, los roles de género, las conductas relacionadas con los celos o el control, la exigencia de servicios a sus parejas, o bien, el realizar conductas o tomar posturas a través de las que se busca controlar o intimidar a otra persona.

Particularmente, algunos entrevistados también refirieron haber aprendido que existen microviolencias o micromachismos, conductas a través de las que se ejerce violencia o control de manera sutil o encubierta, y que eran inadvertidos para ellos. El conocer los distintos tipos de violencia que se ejercen en contra de las mujeres, así como la diversidad de conductas a través de las que se ejerce la violencia de género, ha incidido en que algunos

entrevistados tomen mayor conciencia del nivel de violencia que padecen las mujeres en nuestro contexto actual y lo arraigado que sigue estando el machismo en nuestra cultura.

La mayoría de los entrevistados destacó que les gustó mucho, y que les fue de mucha utilidad, el que en el taller se reconocieran y se abordaran otros tipos de violencia, además de la violencia física, ya que al tener mayor conciencia sobre las distintas formas en las que se ejerce la violencia, pueden evitar actitudes y reacciones agresivas o explosivas. Esto, refirieron, conlleva una gran ventaja ya que así es posible evitar la serie de problemáticas y consecuencias que pueden derivar de un acto de violencia.

2.2 Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas.

Doce de los 14 entrevistados destacaron que la atención reeducativa les permitió identificar y tomar conciencia de aquellas violencias que habían ejercido en sus relaciones de pareja, y que antes no reconocían como actos violentos.

Dos de estos entrevistados señalaron que, desde un primer momento, reconocieron los actos de violencia por los que habían sido denunciados, aunque los justificaban. En los casos restantes los usuarios no reconocían los actos por los que habían sido denunciados, o bien, apuntaron que se había tergiversado o sobredimensionando la situación.

Algunos usuarios subrayaron que habían llegado a CECOVIM asumiéndose como víctimas del proceso, pero que la atención reeducativa les permitió darse cuenta de sí habían ejercido algún tipo de violencia en contra de su pareja y/o tenían responsabilidad en la manera en que se había desarrollado la dinámica o la problemática de pareja por la que habían sido derivados a CECOVIM.

Como señalan estos entrevistados, el haber llegado a CECOVIM contribuyó a que no se generará un acto de violencia más grave, o bien, a poner un alto en la relación y generar un cambio. Algunos entrevistados reconocieron que por su propia cuenta no hubieran podido aceptar que sí ejercían algún tipo de violencia y que era necesario que pasaran por un proceso reeducativo para modificar sus conductas.

Dos de los 14 usuarios entrevistados reflejan, en su discurso, que la atención reeducativa no incidió en que pudieran identificar las violencias ejercidas en su relación de pareja ni en que asumieran la responsabilidad sobre estas.

2.3 Usuarios mejoran su identificación y expresión de emociones

La atención reeducativa, refirieron 13 de los 14 usuarios entrevistados, les permitió observarse más a sí mismos y conocerse mejor. Particularmente, a nivel emocional, estos entrevistados señalaron que este proceso les ayudó a identificar o distinguir con más claridad sus emociones, además de dejar de acumularlas e ignorarlas.

Debido a los estereotipos de género que prevalecen en nuestro contexto social, algunos usuarios refirieron que ellos no habían aprendido a identificar y contactar con sus emociones. En otros casos, hubo usuarios que señalaron que ellos no tenían problema en identificar y reconocer sus emociones, sin embargo, reconocieron que no siempre las canalizaban de la mejor manera, ya sea por falta de tiempo, de recursos o de herramientas.

La atención reeducativa, refirieron los usuarios, les ha permitido identificar sus emociones y estar más conscientes de los daños o perjuicios que les genera el no canalizarlas o darles salida de manera adecuada.

Al identificar que una emoción puede afectar la manera de interactuar con otras personas, algunos usuarios han optado por buscar un espacio para atender esa emoción o generar alguna acción que les permita volver a

sentirse más tranquilos o estables, con el fin de evitar alguna agresión o un ejercicio de violencia.

Algunos usuarios destacaron que ahora intentan no acumular emociones que puedan saturarlos o llevarlos a un nivel en el que pierdan el control, o bien, que les generen una predisposición a llevar a cabo un acto de agresión o violencia. Los usuarios reconocieron que siguen trabajando en mejorar la identificación y expresión de emociones, ya que es difícil modificar patrones y esquemas de comportamiento.

Solo uno de 14 entrevistados refirió que la atención reeducativa no mejoró la identificación o el manejo de emociones, ya que considera que él ya tenía los conocimientos y las habilidades necesarias para gestionar de manera adecuada su vida emocional.

2.4 Usuarios modifican sus conductas de violencia de género.

Para erradicar las violencias de género, la atención reeducativa se centra en tres puntos, el primero de estos es que los usuarios desactiven o eliminen los pensamientos y creencias machistas que justifican o alientan las conductas violentas en contra de las mujeres.

En las entrevistas algunos usuarios señalaron que la atención reeducativa les permitió modificar o cuestionar, en alguna medida, pensamientos y actitudes sexistas que habían aprendido en sus familias de origen y/o en su entorno social. Entre estas destacan: el considerar que las tareas domésticas y la satisfacción de servicios de todos los integrantes del hogar son una obligación de las mujeres, el asumir y tratar a su pareja o a cualquier mujer como una propiedad, o bien, como alguien que está sujeta a su autoridad o sobre quien se tiene derechos, así como que ellos se coloquen en una posición dominante por el hecho de ser hombres.

Si bien algunos usuarios anotaron haber cuestionado este tipo de pensamientos y actitudes machistas, es innegable que en el discurso de los usuarios también siguen presentes ideas o pensamientos sexistas

relacionados con la cosificación de las mujeres, la sacralización de lo femenino, las ideas contaminantes o negativas en torno a las mujeres, o bien, la referencia a que las mujeres son quienes provocan o generan la violencia.

Sin duda es evidente que la atención reeducativa genera cambios cognitivos en los usuarios que pueden incidir de manera muy importante en la desactivación de actitudes o pensamientos machistas, pero estos también tienen un alcance limitado debido a las características que tiene esta intervención. Como refieren los mismos facilitadores de CECOVIM, es importante generar más espacios para que hombres con distintos perfiles puedan seguirse formando en temas relacionados con el género y la masculinidad.

El segundo punto que se considera relevante para eliminar la violencia en contra de las mujeres, es que los usuarios puedan identificar los cambios corporales que les ocurren cuando están a punto de ejercer un acto de violencia, con el fin de que estos puedan hacer más consciente cuando es necesario poner un alto o frenar una interacción con el fin de evitar que ocurra una situación violenta.

El reconocer estos cambios corporales, señalaron los usuarios, les ha permitido detectar cuando es necesario que se tomen un tiempo o se relajen antes de seguir una discusión. Este reconocimiento, apuntaron, les ha permitido evitar en mayor medida actos de violencia, ya que logran tomar conciencia de lo que les está pasando y de lo que puede ocurrir.

El tercer punto para erradicar la violencia en contra de las mujeres es que los usuarios de CECOVIM adquieran herramientas y estrategias dirigidas a eliminar la posibilidad de que se ejerza una conducta violenta al ocurrir una situación de conflicto o una discusión.

La mayoría de los usuarios señaló que la principal herramienta que se les brindó fue el “tiempo fuera”, así como algunas estrategias de respiración o

relajación que pueden ser utilizadas cuando se está generando una situación que puede detonar en un acto de violencia.

En general, de acuerdo con el discurso de los entrevistados, las herramientas adquiridas en CECOVIM han contribuido a reducir sus ejercicios de violencia. No obstante, refirieron, no siempre han podido utilizarlas, ya sea porque el nivel de tensión ya es muy alto o porque la pareja no siempre está de acuerdo con el uso del “tiempo fuera”. Como la mayoría reconoce, ahora que son más conscientes del tema de la violencia de género y sus consecuencias, siguen trabajando en tratar de evitar este tipo de acciones.

2.5 Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja

En las entrevistas a profundidad con los 14 usuarios de CECOVIM se tocaron centralmente dos puntos al abordar el tema de si sus relaciones de pareja son, o no, igualitarias o equitativas. El primero estaba relacionado con la asignación del trabajo doméstico a partir de los roles de género. Al respecto, algunos usuarios señalaron que ellos consideraban que las mujeres debían ser las responsables de las tareas domésticas y, a partir de la atención reeducativa, muchos se cuestionaron esta forma de pensar y asumieron la responsabilidad sobre sus propios servicios y el trabajo doméstico. En otros casos, los usuarios reconocieron que es muy fácil para ellos caer en la comodidad de delegar en las mujeres las tareas domésticas, ya que socialmente se sigue considerando que este trabajo es una obligación de las mujeres.

El segundo aspecto que se destacó respecto a las relaciones de pareja igualitarias fue si existía o no igualdad en la toma de decisiones y si se respetaba el que las mujeres pudieran tomar decisiones autónomas sobre su propia vida. Al respecto, algunos usuarios señalaron que a partir de la atención reeducativa se dieron cuenta que ellos sí ejercían una posición de mayor poder o autoridad, desde la que tomaban decisiones o controlaban a sus parejas.

A partir de la atención reeducativa, destacaron algunos usuarios, han buscado que las decisiones sean algo más consensuado y que realmente cuente la voz o el punto de vista de ambos. En cuanto a respetar las decisiones de las mujeres, algunos usuarios reconocieron que, si bien ahora están conscientes de que cada persona debe decidir libremente sobre su propia vestimenta, no han podido eliminar el que intenten restringir o controlar la forma de vestir de su pareja e hijas, ya sea por celos o por temor de que estas puedan ser víctimas de violencia.

En general, los usuarios destacaron en su discurso que, a partir de la atención reeducativa, se han dado cuenta de qué manera patrones de convivencia inequitativos generan o decantan en situaciones de violencia o malestar, por lo que ahora están más conscientes de la necesidad de modificarlos para poder tener una convivencia más plena y armónica, sin ejercicios de violencia.

Solo uno de 14 usuarios entrevistados señaló que la atención reeducativa no incidió de ninguna manera en que pueda fomentar relaciones de pareja más igualitarias. Desde su perspectiva, él ya tenía esto en cuenta y entablaba relaciones de este tipo.

2.6 Los usuarios conocen sobre paternidad positiva

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM, algunos entrevistados consideraron que el ejercicio de su paternidad ha sido positivo, ya que han sido padres muy presentes, procuran convivir lo más que puedan con sus hijas e hijos y se han involucrado en su educación y formación como ciudadanas y ciudadanos. Estos usuarios destacaron ciertos elementos en el ejercicio de su paternidad que consideran que rompen con un modelo de paternidad tradicional o patriarcal. Por ejemplo, señalan que ellos nunca han golpeado o violentado a sus hijas e hijos, demuestran su afecto y dialogan con ellas y ellos, o bien, consideran que tienen una posición más abierta y respetuosa en torno a las decisiones de vida que puedan tomar sus hijas e hijos.

En otros casos, a partir de la atención reeducativa en CECOVIM, algunos usuarios identificaron ciertos elementos en el ejercicio de su paternidad que eran autoritarios o violentos, o bien, que el ejercicio de su paternidad estaba limitado a cumplir con su rol de proveedor. Los usuarios anotaron que, a partir de la atención reeducativa, reconocen la importancia de modificar la forma en que conviven con sus hijas e hijos, así como que el vínculo no se sustenta en el miedo, sino en el respeto y el cariño.

A partir de la reflexión y el análisis de su rol como padres en CECOVIM, la mayoría de los usuarios refirieron que han cambiado o mejorado algunos aspectos en la forma de convivencia y educación de sus hijas e hijos. Al respecto, señalaron que ahora conviven de manera más tranquila y no violenta con sus hijas e hijos, respetan más sus decisiones, son menos posesivos y autoritarios y, gracias a las herramientas que les dieron en CECOVIM para relajarse o calmarse cuando se sienten sobresaturados o molestos, pueden evitar discusiones y resolver de manera pacífica un conflicto. Particularmente, dos usuarios apuntaron que ahora intentan fomentar en la educación de sus hijas e hijos el que integren elementos o patrones de convivencia en los que se tome en cuenta la equidad de género en el reparto del trabajo doméstico o la toma de decisiones en el hogar.

Debido al proceso judicial en el que están inmersos, hay algunos usuarios que no tienen convivencia con sus hijas e hijos desde hace meses o años. En estos casos, algunos refirieron que la atención reeducativa les ha permitido identificar cuáles conductas modificarían para tener una mejor convivencia y relación con sus hijas e hijos, o bien, cómo les gustaría que fuera su vínculo, o bien, de qué manera les gustaría formarlas y formarlos.

Solo uno de los usuarios entrevistados refirió que la atención reeducativa no incidió en la forma de relacionarse con su hija, ya que él ya ejercía una paternidad positiva y no considera que haya algo en lo que pueda mejorar.

2.7 Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM, algunos usuarios refirieron que la atención reeducativa les permitió ampliar su conocimiento en torno a las distintas conductas mediante las que se restringe o violenta la autonomía y la libertad sexual de las mujeres. Generalmente, la mayoría identificaba como violencia sexual el acto de violación, pero no otro tipo de acciones. Muchas de estas conductas, como anotaron los entrevistados, están muy normalizadas o naturalizadas en nuestro contexto social. Entre estas destacan, por ejemplo, el no saber aceptar o respetar el hecho de que tu pareja no tiene la obligación de estar siempre disponible para entablar una relación sexual, el acoso a través de piropos o miradas lascivas, así como la violencia verbal que se utiliza para enjuiciar a las mujeres por su vida sexual.

En las entrevistas a profundidad solo tres de 14 usuarios entrevistados reconocieron abiertamente haber realizado un acto de violencia sexual. Sin duda este es uno de los actos de violencia que cuesta más reconocer abiertamente y que puede ser difícil abordar o trabajar a profundidad en un proceso reeducativo grupal. Tomar conciencia de las distintas maneras en las que se puede ejercer este tipo de violencia implicaría profundizar mucho más en este tema, o bien, desarrollar otro tipo de actividades para alcanzar este objetivo.

En algunos casos, algunos usuarios también refirieron que la toma de conciencia en torno a las distintas maneras en las que se ejerce la violencia sexual los ha hecho modificar algunas conductas, por ejemplo, ya no participan o buscan detener las conversaciones o los chistes entre varones en los que se crítica a las mujeres por su vida sexual o en los que se cosifica a las mujeres, así como en el acoso callejero o la difusión de materiales audiovisuales con contenido sexual. Este cambio de conducta, como anotaron, no siempre es bien recibido por los grupos de amigos en los que se normaliza o naturaliza este tipo de conductas, pero ellos intentan ya no actuar con complicidad.

2.8 Mejoramiento de las relaciones interpersonales

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVID estos hicieron referencia a si la atención reeducativa ha tenido impacto en sus relaciones de pareja o con ex parejas. Solo en dos de los casos los entrevistados continúan en la misma relación de pareja en la que fueron denunciados por violencia. De acuerdo con el discurso de los entrevistados, la atención reeducativa incidió en que se redujeron los ejercicios de violencia en la pareja y cambiaron las dinámicas de comunicación y convivencia entre ellos, lo que ha permitido restablecer, en alguna medida, el respeto y la confianza.

En los 12 casos restantes los usuarios se han separado de sus parejas a partir del proceso judicial, en algunos casos, estos siguen manteniendo una relación con su expareja por las hijas e hijos o por la vivienda. Algunos usuarios señalaron que los cambios cognitivos y conductuales que han tenido a partir de atención reeducativa han contribuido a que disminuyan los conflictos con las exparejas, o bien, puedan relacionarse mejor; algunos de esos cambios son: poder aceptar que una relación termine y no seguir teniendo una actitud posesiva sobre su expareja, asumir sus responsabilidades y dejar de culpabilizar a su expareja del ejercicio de su violencia o de la situación de conflicto en que vivían, así como aceptar que son ellas las que definen sus acciones y su forma de vida.

Si bien todos estos puntos son tratados en la atención reeducativa y los usuarios están más conscientes de ellos, en algunos casos reconocen que no todos estos temas están resueltos o ya se han superado. Los usuarios reconocen o hacen evidente en su discurso que estos temas los siguen afectando emocionalmente y, en un futuro, podrían desencadenar nuevamente una situación de violencia o agresión.

En otros casos, mencionaron que la relación con sus ex-parejas sigue siendo muy tensa, por lo que tratan de reducir el contacto al mínimo indispensable (cuestiones legales y situaciones relacionadas a sus hijas e hijos); dichos

usuarios refieren que las herramientas aprendidas en el CECOVIM les han ayudado a optar por estrategias de afrontamiento más adaptativas.

En algunos casos en que los usuarios han vuelto a vivir con sus madres y/o padres, reportan que los aprendizajes adquiridos en el CECOVIM les han permitido tener una relación más armónica y respetuosa con sus familiares, quienes los han observado menos centrados en sí mismos e interesados en las necesidades de las y los demás, al igual que los perciben menos explosivos o impulsivos, tomando mayor responsabilidad en las labores domésticas y siendo más colaborativos o afectuosos.

La atención reeducativa, mencionaron algunos usuarios, también les ha permitido mejorar las relaciones interpersonales en el ámbito laboral. De acuerdo con los usuarios, al finalizar este proceso, ellos estaban más estables emocionalmente, lo que contribuía a que su forma de interactuar con otras personas fuera más relajada y colaborativa.

Por último, en el ámbito de la amistad, algunos usuarios han podido identificar círculos de amigos machistas o en los que se realizan prácticas que afectan su relación de pareja; como consumir mucho alcohol o salir de fiesta hasta la madrugada. En estos casos, han optado por el establecimiento de límites, ya sea confrontando las conductas machistas identificadas, o tomando su espacio y evitando la complicidad. En algunos casos, apuntaron, incluso han modificado sus círculos de amistad para buscar otros espacios en los que la convivencia se establezca, en otros términos, o bien, se realicen otras actividades.

2.9 Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM

En las entrevistas a profundidad realizadas con 14 usuarios de CECOVIM se encontró que son muy pocos los hombres que señalaron haber tenido desde un inicio una participación motivada y aspiracional al iniciar la atención reeducativa. Estos usuarios señalaron que fue así debido al gusto de

aprender, al igual que consideraban que es una temática actual en la que es necesario actualizarse, ya sea por su empleo o con el fin de evitar sanciones. Otros señalaron que el ser referidos a CECOVID les dio la oportunidad de modificar las conductas violentas que realizaban con su pareja, a la par de evitar la prisión.

En contraste, la mayoría de los entrevistados mencionaron que llegaron a CECOVID con mucha molestia y enojo debido a la forma en que se había llevado a cabo el proceso judicial; consideraron que no se realizó una investigación apropiada, por lo que fueron imputados por actos que no cometieron, por lo que su asistencia a los talleres reeducativos les pareció injusta o arbitraria. Otro elemento que les causó inconformidad fue que se les brindó información muy general, o incorrecta, acerca de las funciones, e incluso la ubicación, del CECOVID.

No obstante, una vez que llegaron al Centro la mayoría de los usuarios señaló que recibieron un trato respetuoso e información suficiente acerca de la atención reeducativa. Sin embargo, muchos de ellos seguían molestos ya que el asistir a 16 o 32 sesiones afectaba sus actividades laborales, impactando así su economía y tiempo. Empero, reportaron que con el paso de las sesiones su molestia fue disminuyendo y tuvieron una mayor apertura al aprendizaje y la reflexión; esto ocurrió así ya que en las primeras sesiones empezaron a reconocer prácticas violentas que habían ejercido con sus parejas, aunque fueran otras por las que habían sido denunciados, lo que los motivó a revisar este tema. A partir de ese momento, los usuarios le encontraron sentido y pertinencia a la atención reeducativa y, sobre todo, se involucraron en ella, ya que les brindó la posibilidad de atender y modificar sus ejercicios de violencia.

Uno de los puntos clave que rescataron algunos usuarios fue que en los talleres del CECOVID no se sintieron juzgados o estigmatizados, además de que se sintieron escuchados, algo que no experimentaron durante todo el proceso judicial. Además de ello, la información y herramientas que reciben

abonan al cambio, pues les ayudan a modificar sus patrones relacionales, gestionar sus emociones y evitar los ejercicios de violencia hacia cualquier persona. El malestar inicial disminuye conforme le van encontrando utilidad a nivel personal. De igual forma, la mayoría refirió haber disfrutado de los talleres ya que les permitieron aprender, compartir, hablar de sus experiencias y escuchar las de otros; aunado a ello, refirieron que su asistencia al CECOVIM les ofrecía la oportunidad de salir de su rutina diaria, disfrutando así de un espacio destinado a ellos, lo que muchos refirieron no haber experimentado anteriormente.

Sin embargo, los usuarios reportaron que no todos sus compañeros lograron realizar un cambio, puesto que se mantuvieron en una actitud de rechazo y resistencia, o simplemente asistieron para evitar tener repercusiones legales, desaprovechando así la oportunidad de realizar un ejercicio de autoanálisis de las conductas violentas. Un punto a considerar es que algunos de los entrevistados mencionaron que el hecho de que coincidan en un grupo con compañeros con resistencia al cambio les permitió identificar y reconocer conductas violentas que ellos también han ejercido.

3. Productos

3.1 Taller de atención reeducativa

A partir de los registros que se tienen en CECOVIM se sabe que la edad promedio de los participantes es de 40 años, aunque se ha trabajado con hombres desde los 18 hasta los 79 años. A la fecha, no se tiene registro del género de los participantes ni sobre si los hombres pertenecen a algún grupo étnico o si presentan alguna discapacidad.

La gran mayoría son del Área Metropolitana de Guadalajara, son católicos y sus niveles educativos son de secundaria, bachillerato o licenciatura. La mayoría se encontraban casados y con hijas e hijos al momento de ingresar al programa, y en cuanto a sus ocupaciones, estos son en su mayoría

comerciantes, servidores públicos y policías, además de desempleados. Otra buena parte de ellos cuentan con negocio propio.

A partir de los mismos registros de CECOVIM se sabe que la mayoría de los usuarios ha llegado por una denuncia, aunque también hay quienes llegan por recomendación de alguna institución o de manera voluntaria. A la mayoría de los usuarios se les asignan 16 sesiones y a muy pocos de 32 a 20, y, hasta la fecha, el 48% de los usuarios que han ingresado a CECOVIM han terminado el programa completo. El año 2021 fue el año que el programa recibió a más usuarios, especialmente de los que llegan voluntariamente.

En cuanto a los factores de riesgo asociados a la historia personal que podrían presentarse como comorbilidades de la violencia de género, se encontró el haber tenido violencia en la infancia, alguna adicción, haber sido víctima de abuso sexual, haber tenido algún intento de suicidio o de asesinato. En lo que respecta a la modalidad de la violencia, la mayoría fue familiar, aunque también se da en lo social, y en cuanto a la tipología de la misma se puede señalar que la mayoría ocurrió en el ámbito privado, especialmente las violencias psicológica y física.

En cuanto a la experiencia general en CECOVIM, la mayoría de los usuarios se encontró bastante satisfecho con el “Primer contacto” que recibieron en las instalaciones; “Confianza y amabilidad del personal”, así como “Tiempo en la aplicación de pruebas y entrevistas”, fueron los reactivos mejor valorados, siendo el “Trato recibido por parte del personal” de CECOVIM el que obtuvo la menor puntuación.

Con respecto al Taller los usuarios destacaron positivamente la puntualidad en el inicio de las sesiones, pero negativamente el “Desarrollo del taller”, varios usuarios sugirieron ampliar la oferta de horarios y días de sesión, además de que estas fueran más dinámicas, con más retroalimentación y más tareas.

Con respecto al “Personal de facilitación” del taller, el “Dominio de temas y conceptos” fue el mejor valorado mientras que “Materiales de apoyo” obtuvo la puntuación más baja. La mayoría de los usuarios estuvieron más que satisfechos con el personal y en varias ocasiones mencionaron felicitarles y agradecerles por el trabajo. En cuanto a las Instalaciones, éstas fueron de los aspectos peor evaluados junto con los Servicios (café, té, galletas), mientras que la “Seguridad y la confianza” fueron los mejor valorados.

3.2 Sesiones complementarias

En el año de 2019, después de dos años de implementarse el taller de atención reeducativa, el equipo de CECOVIM comenzó a realizar algunos cambios al modelo para lograr el impacto deseado. Uno de estos ha sido incorporar los temas de paternidad y sexualidad a la guía temática de las sesiones que se abordan en el taller, realizando algunos ajustes para tocar todos estos temas sin modificar el número de sesiones.

De acuerdo con el equipo, este ajuste se consideró necesario para que los usuarios tuvieran mayor apertura y disposición de participar en el taller. Como se ha mencionado, la mayoría de los usuarios llegan a CECOVIM con mucha molestia y enojo debido a que no reconocen los actos de violencia por los que han sido denunciados y sentenciados, así como por el maltrato que señalan haber vivido durante el proceso judicial. En general, muchos expresan malestar o resistencia cuando se aborda el tema de la violencia de género, ya que están centrados en negar o justificar los actos de violencia ejercidos, o bien, en denunciar que han sido enjuiciados injustamente. Todas estas condiciones en un grupo tan diverso inciden en que sea muy complicado generar un proceso de autoanálisis y reflexión más honesto o genuino, o bien, en el que no existan tantas barreras o resistencias.

A partir de su experiencia en grupo, los facilitadores del taller reeducativo encontraron que, una forma de lograr apertura y disposición para revisar los ejercicios de violencia y la forma en que se relacionan con otras y otros, es a partir del tema de la paternidad. La mayoría de los usuarios son padres

y se involucran más en la atención reeducativa cuando se reflexiona en torno a cómo la violencia afecta o impacta en sus hijas e hijos.

El segundo tema que se agregó al taller para que la atención reeducativa logre el impacto deseado fue el de la sexualidad responsable. De acuerdo con los facilitadores, la violencia sexual era un tema poco reconocido y hablado en las sesiones. Por ello, se consideró necesario agregar una sesión específica para que los usuarios conocieran e identificaran las distintas conductas a través de las que se violenta la libertad y autonomía sexual de las mujeres.

En las entrevistas a profundidad, tres usuarios apuntaron que les hubiera gustado conocer más de los temas de paternidad y sexualidad, ya que en una sesión no es posible abarcar mucho y son temas que les interesan o les mueven mucho. No obstante, como uno de ellos refiere, posiblemente estos temas deban trabajarse en otros talleres o en terapia, ya que se tocan temas muy sensibles y personales. Los tres usuarios mencionaron que ellos han seguido investigando por su propia cuenta sobre estos temas.

3.3 Acompañamiento psicológico

El acompañamiento psicológico es un producto que se agregó en 2020 para que el modelo de atención reeducativa logre el impacto deseado. El equipo de CECOVIM detectó que algunos usuarios tenían la necesidad de recibir este apoyo personalizado para procesar o elaborar situaciones problemáticas o críticas que los afectan y que pueden incidir en que se ejerza algún tipo de violencia; el proceso consiste en 10 o 12 sesiones, impartidas por las psicólogas y los psicólogos del Centro y la participación es totalmente voluntaria. En 2020 se atendió a 6 usuarios, y en 2021 a 16.

En las entrevistas a profundidad una tercera parte de los usuarios refirió haber recibido apoyo psicológico mientras asistían a la atención reeducativa, pero sólo la mitad de ellos lo recibió en CECOVIM, los otros buscaron atención privada o en sus trabajos, sin embargo la mayoría

reconoció que se les ofreció tal acompañamiento psicológico, lo que les hizo sentirse apoyados por la institución. En este sentido, pocos casos dijeron no haberse enterado de tal posibilidad.

Aquellos que sí recibieron el acompañamiento en CECOVIM comentaron que lo aceptaron ya que se encontraban inestables emocionalmente, o bien, porque a partir de la atención reeducativa se habían removido temas a trabajar en lo individual para evitar ejercicios de violencia o entablar relaciones igualitarias. La mayoría de los usuarios señaló la importancia de llevar un proceso psicológico a la par de la atención reeducativa para que esta logre un mayor impacto. No obstante, algunos usuarios señalaron que no tomaron el acompañamiento psicológico o no pudieron finalizarlo debido a que se les dificultaba cumplir con su trabajo e invertir más tiempo en otra actividad o realizar más desplazamientos; por su parte, también añadieron que algunos de sus compañeros no lo aceptaron debido al estigma que tiene el asistir a terapia psicológica, ya que se sienten amenazados o vulnerados en esta, o bien, porque no tienen disposición al cambio.

3.4 Difusión social e institucional no estigmatizante

El equipo de CECOVIM refirió que hace falta trabajar en este producto, ya que a nivel social e institucional hace falta mucha información sobre qué es CECOVIM, cuál es su objetivo, a qué población atiende o dónde se encuentra.

Esta falta de información en torno a CECOVIM genera distintas problemáticas. A nivel institucional, por ejemplo, incide en que se no se canalice a hombres que pueden recibir la atención reeducativa, o bien, que les canalicen a hombres que no cumplen con el perfil para ser atendidos en CECOVIM. A nivel social, también incide en que haya pocos hombres que se acerquen de manera voluntaria, así como que los usuarios canalizados no reciban información básica en torno a CECOVIM y lleguen desinformados o mal informados respecto a la atención que se les va a brindar.

Si bien se han llevado a cabo acciones para la difusión de CECOVIM a nivel social e institucional, estas han resultado insuficientes o no se han sostenido en el tiempo para lograr el impacto deseado. Como destaca el equipo de CECOVIM, se requiere personal enfocado a realizar la difusión social e institucional del modelo a través de distintos medios, particularmente, en las redes sociales.

Además, se discutió en las mesas de trabajo si sería o no posible o conveniente cambiar el nombre de CECOVIM para favorecer que más hombres se acerquen a la atención reeducativa de manera voluntaria, o bien, no se acuda con tanta resistencia.

En las entrevistas a profundidad los usuarios refirieron que hace falta mucho trabajo de difusión en torno a CECOVIM, ya que en las instancias judiciales no les brindan información y en internet o redes sociales tampoco se encuentra mucho.

Algunos usuarios también destacaron que el nombre de CECOVIM les parecía estigmatizante y que puede incidir en que muchos hombres no se acerquen de manera voluntaria. Muchos usuarios señalaron que ellos mismos han hecho difusión del modelo de CECOVIM entre sus familiares o amigos, ya que les cuentan de qué trata el modelo y cómo les ha servido.

II. Introducción

En este documento se presenta el informe final de la “Evaluación de resultados del Modelo CECOVIM en la vertiente de atención reeducativa dirigida a hombres agresores”. En esta evaluación de resultados se busca valorar el impacto que tiene el modelo CECOVIM en el ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas, además de brindar una visión integral respecto a su operación que contribuya a mejorar su diseño e implementación.

Esta evaluación utilizó un método de investigación mixto con énfasis en el enfoque cualitativo, ya que se buscó generar una valoración más amplia y completa, desde diversas perspectivas, de los resultados e impactos de esta intervención reeducativa. La propuesta metodológica de esta evaluación fue discutida y valorada de manera conjunta entre el equipo de evaluadores y el equipo de CECOVIM, ya que estos siempre fueron considerados actores clave en el proceso de comprensión y análisis del modelo.

El presente documento se compone de ocho secciones principales. En el primer apartado se anotan las características generales del modelo CECOVIM: finalidad, población a la que va dirigido, así como algunos elementos clave que dan cuenta de la forma en que ocurre esta intervención. En la siguiente sección se incluye el objetivo general y los objetivos específicos de esta evaluación.

En el tercer apartado se describe la metodología utilizada en este proceso de evaluación, incluyendo las técnicas de investigación y los criterios establecidos para la selección de la muestra en este estudio. En la siguiente sección se puntualizan los alcances y las limitaciones de esta evaluación.

En el quinto apartado se presentan los hallazgos principales de esta evaluación divididos en tres categorías: impacto, resultados y productos. En la categoría de impacto se valora si es posible, o no, determinar si el modelo alcanza la finalidad que pretende, así como cuáles son los factores que podrían incidir positiva o negativamente en lograr este fin. En la segunda

categoría se evalúan los resultados que se pretenden generar en los usuarios a partir de la atención reeducativa y, finalmente, en la tercera categoría, se analizan los productos que componen el modelo CECOVIM.

En la sexta sección se anotan una serie de recomendaciones con el fin de incrementar el impacto del modelo CECOVIM, atendiendo elementos relacionados con: necesidades, diseño, productos y procesos, resultados e impacto. Finalmente, el documento cierra con los apartados de referencias y anexos.

III. Características del modelo CECOVIM

El Modelo conceptual y operativo de Centros Especializados para la Erradicación de las Conductas Violentas hacia las Mujeres (CECOVIM) fue elaborado por la Comisión Nacional para prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM) y la organización civil GENDES A.C., con el fin de “promover la igualdad entre mujeres y hombres mediante la erradicación de uno de los elementos que contribuye de manera más evidente a generar y reproducir las desigualdades de género: la violencia contra las mujeres” (CONAVIM, 2016, p. 42).

Para lograr este objetivo el modelo cuenta con dos dimensiones básicas de intervención: la prevención de la violencia de género entre los jóvenes y la atención reeducativa de hombres que ejercen violencia contra las mujeres. Esta evaluación se centra en este segundo componente.

El modelo de CECOVIM está dirigido a hombres mayores, o menores de edad, que estén o hayan estado en una relación de pareja y que sean residentes en ámbitos urbanos. Particularmente, se busca llegar a los hombres que ejercen violencia contra las mujeres, ya que estos deben de tomar responsabilidad sobre sus actos y generar cambios que contribuyan a la erradicación de esta forma de control y dominación sobre las mujeres.

En los grupos de reeducación, refiere el modelo, pueden ingresar hombres que lleguen por su cuenta, los que sean canalizados por organizaciones de la

sociedad civil y quienes sean derivados por un mandato oficial emitido por cualquier instancia del sector público, sobre todo de las encargadas de atender la violencia de género.

De acuerdo con el manual del modelo “Para participar se requiere sólo de la decisión de cada hombre para ingresar a un grupo, sin embargo, para cambiar se requiere, fundamentalmente, de un ejercicio de voluntad traducido en honestidad consigo mismo, disposición y constancia, entre otros elementos que poco a poco y con el acompañamiento de sus pares en el grupo, cada participante podrá fortalecer”. (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres -CONAVIM-, 2016, p. 20).

La atención reeducativa se desarrolla durante 16 o 32 sesiones de trabajo de dos horas y media a la semana. La modalidad de los grupos es abierta, los usuarios pueden ingresar en cualquier momento a un grupo para iniciar su proceso reeducativo. En cada una de las sesiones los usuarios conocen y analizan elementos conceptuales, procesan testimonios y realizan ejercicios vivenciales relacionados con el ejercicio de la violencia de género.

En cada grupo pueden participar un mínimo de dos y un máximo de 25 usuarios. Los participantes deben conocer y seguir las normas y acuerdos que garanticen la seguridad y armonía en el grupo. Toda la información que se trabaja en el taller es confidencial, excepto cuando el usuario exprese la intención de violentar a su pareja o expareja, o bien, cuando reconoce haber ejercido violencia sexual severa.

El objetivo de la atención reeducativa es que los usuarios modifiquen una serie de elementos cognitivos y conductuales que les permitan establecer relaciones de pareja igualitarias y no violentas, mediante la adquisición de conocimientos, habilidades y herramientas para dirimir situaciones de conflicto o tensión de manera no violenta.

Algunas de las temáticas que se revisan en este taller son: la atención plena; los conceptos relacionados con el proceso violento; la identificación de creencias y conductas machistas; el ejercicio de poder mediante acciones

para tener el control y dominio sobre la pareja; la identificación y reconocimiento de los tipos de violencia; el buen trato y las estrategias para evitar el ejercicio de violencia.

Para realizar el registro y seguimiento de los casos atendidos, así como el propio proceso de evaluación del modelo CECOVIM, se aplican distintos instrumentos a los usuarios (encuestas, entrevistas y pruebas psicológicas), además de dos entrevistas telefónicas a la pareja o expareja del usuario.

De acuerdo con el manual del modelo, es necesario evaluar el impacto y la sostenibilidad de los cambios que la intervención reeducativa tiene en los usuarios a cuatro años de su implementación. El objetivo principal de la evaluación, refiere el manual, es conocer los factores que están en la base del éxito o fracaso de la atención reeducativa para erradicar las conductas violentas en contra de las mujeres.

En junio de 2017 se inauguró el Centro Especializado para la Erradicación de las Conductas Violentas hacia las Mujeres (CECOVIM) en el Estado de Jalisco. Desde esa fecha hasta el mes de agosto de 2021, han acudido a CECOVIM un total de 682 usuarios, ya sea bajo mandato judicial o de manera voluntaria. De estos, 331 usuarios (48.5%) han concluido el proceso reeducativo.

IV. Objetivos de la evaluación

Objetivo general

Realizar un proceso de evaluación integral y adecuado para valorar los resultados e impactos del modelo CECOVIM, en el ámbito de la atención reeducativa dirigida a hombres agresores en Jalisco.

Objetivos específicos

1. Generar un mapeo del modelo CECOVIM en su vertiente reeducativa para identificar sus procesos, cadena causal, resultados e impactos esperados a través de herramientas metodológicas como la teoría del cambio y la matriz de marco lógico.
2. Construir una matriz de indicadores para visibilizar y medir los resultados del modelo CECOVIM en su vertiente reeducativa.
3. Utilizar métodos cualitativos y cuantitativos para valorar los cambios en las conductas, conocimientos, aptitudes y/o capacidades en los hombres que asisten a talleres reeducativos y su entorno inmediato.
4. Generar recomendaciones de política pública para el mejoramiento conceptual y operativo del modelo CECOVIM en su vertiente reeducativa.

V. Metodología

El método de evaluación utilizado es mixto con énfasis en el enfoque cualitativo, ya que se buscó generar una valoración más amplia y completa, desde diversas perspectivas, de los resultados e impactos de esta intervención reeducativa.

Las categorías de análisis de esta evaluación se definieron a partir de la Teoría del Cambio (TdC), una herramienta metodológica que permite valorar si las actividades y productos desarrollados como parte de una intervención permiten, o no, alcanzar los resultados e impactos deseados en la población objetivo. La Teoría del Cambio fue elaborada retomando los lineamientos del Manual de facilitación del modelo, así como los planteamientos que surgieron en las dos mesas de trabajo que se llevaron a cabo con el equipo de CECOVIM en diciembre de 2021.

En la TdC del modelo CECOVIM se identificó la cadena causal entre los elementos y procesos que lo componen y los resultados e impactos que este

busca generar (se puede consultar la Tabla 1.1 o una versión ampliada en el anexo 3).

Tabla 1.1

Teoría de cambio del modelo

NECESIDADES	INSUMOS	ACTIVIDADES	PRODUCTOS	RESULTADOS	IMPACTO
Hombres que ejercen violencia no severa sobre mujeres Hombres impulsivos Hombres con masculinidades perjudiciales y que se sienten victimizados Hombres con conductas adictivas Hombres desinformados sobre los procesos jurídicos y molestos con el sistema de justicia	Personal capacitado en procesos grupales	Capacitación y profesionalización continua del personal	Usuarios reciben talleres reeducativos CECOVIM (16 o 32 sesiones) Atención Plena Cultura patriarcal Situaciones detonantes Identificar tipos de violencia Plan de Igualdad Asertividad Responsabilidad individual	Usuarios comprenden el proceso violento y conocen	Incremento del ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas entre hombres y mujeres
	Infraestructura adecuada y digna			Usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman	
	Plantilla y perfiles que respondan a la necesidad de operación			Usuarios tienen mejor identificación y expresión de emociones	
	Materiales e insumos	Usuarios modifican sus conductas de violencia de género			
	Seguridad en el espacio	Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de			
	Aplicación de instrumentos de evaluación				
Hombres con desconocimiento sobre roles parentales no patriarcales	Personal capacitado en facilitación de talleres con enfoque de género, paternidades y educación sexual	Desarrollo de sesiones de atención complementaria	Usuarios reciben una sesión de Paternidades	Usuarios conocen sobre paternidad positiva	
Hombres con desconocimiento sobre salud y sexualidad no violenta			Usuarios reciben una sesión de Educación sexual	Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad	
Hombres con necesidades psicoterapéuticas	* Personal con formación profesional y capacitación en acompañamiento individual * Currícula para el acompañamiento individual	Acompañamiento psicológico individual	Usuarios reciben acompañamiento psicológico individual (10 - 12 sesiones)	Mejoramiento de las relaciones interpersonales	
Hombres con carencias o vulnerabilidad estructural y comorbilidades comunes	Convenios de vinculación para la atención a discapacidades, adicción, psiquiatría, rezago educativo, etc	Identificar, canalización de hombres usuarios de CECOVIM para la atención de sus carencias	Usuarios canalizados y con atención especializada a hombres usuarios de CECOVIM	Mejora de las necesidades particulares identificadas contribuye al cambio del programa	
Hombres con resistencia al programa por desconocimiento o comunicación estigmatizante sobre CECOVIM	* Piezas de comunicación * Agenda de vinculación institucional	* Distribución de carteles y folletos de CECOVIM * Entrevistas a medios de comunicación * Presentación del CECOVIM con personal de SISEMH, Fiscalía, Poder Judicial, etcétera * Mecanismo de inducción y comunicación con usuarios del programa	Difusión social e institucional, no estigmatizante, de CECOVIM	Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM	

En función de las categorías establecidas en la TdC se construyó una Matriz de Indicadores y Resultados (MIR) en la que se incluye un resumen narrativo de cada una de estas categorías, los indicadores o códigos que permiten identificar el tipo de información y los datos requeridos para el análisis de cada categoría, así como los instrumentos de los que se obtiene esta información (ver anexo MIR).

En esta evaluación del modelo CECOVIM se han recuperado tanto datos cuantitativos como cualitativos, recabados a través de los distintos formatos de registro y seguimiento que se utilizan en CECOVIM, así como de instrumentos elaborados expresamente para la presente evaluación. Las técnicas para la recolección de información y el análisis de datos relativos a los resultados e impactos generados por el modelo fueron las siguientes:

1. Análisis estadístico de la base de datos de usuarios de CECOVIM del periodo de junio de 2017 a agosto de 2020.

El equipo de CECOVIM cuenta con una base de datos en la que se registra por año información básica en torno a los usuarios y su estatus respecto al programa reeducativo.¹

A partir del análisis estadístico de esta base de datos se obtuvo información del número de usuarios que acuden a CECOVIM y de cuántos de éstos han concluido el proceso reeducativo. Además de conocer el perfil general de estos usuarios, la naturaleza de su participación (voluntaria o por mandato judicial) y el tipo de conductas violentas ejercidas por ellos. Particularmente, se anota si se encontró alguna relación entre la participación en el proceso reeducativo y el perfil de los usuarios, o bien, entre el perfil de los usuarios y el tipo de las conductas violentas ejercidas.

2. Análisis estadístico y de contenido en instrumentos aplicados por CECOVIM.

En todos los casos el equipo de CECOVIM aplica instrumentos de registro y evaluación, ya sean establecidos por el Manual de facilitación, o bien que ellos

¹ Para realizar el análisis estadístico de este instrumento se realizó un ejercicio de limpieza y reacomodo de datos con el fin de concentrar toda la información en una sola base de datos analizable.

mismos han creado a partir de las necesidades operativas. De estos se han seleccionado aquellos que son aplicados a los usuarios y a sus parejas antes y después del proceso reeducativo (Entrevista de entrada y Entrevista de salida), con el fin de obtener información que permita identificar o inferir cambios a nivel cognitivo y conductual que inciden en el ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas.² Además, se incluyó también el instrumento de valoración del proceso reeducativo (Encuesta de satisfacción) que responden los usuarios al final del mismo.

La muestra para analizar los resultados e impactos del modelo se definió a partir de los siguientes criterios de inclusión: 1) que los usuarios hubieran concluido el proceso reeducativo en el periodo de junio de 2017 a agosto de 2021; y 2) que se hubieran aplicado a los usuarios entrevistas de entrada y salida, así como la encuesta de satisfacción.

Del universo de casos que cumplió con estos criterios (218), se tomó una muestra del 15%, 35 casos, los cuales fueron elegidos a conveniencia por el equipo de CECOVIM considerando dos criterios: 1) que los usuarios seleccionados pudieran tener la disposición de participar en el proceso de evaluación; y 2) que se tratara de casos en los que particularmente no se hayan observado cambios o en los que se haya mostrado mucha resistencia durante el proceso reeducativo.

3. Entrevistas a profundidad con los usuarios.

Esta técnica de investigación cualitativa se utilizó para conocer y comprender la experiencia de los usuarios en CECOVIM, así como los resultados e impactos que la atención reeducativa ha tenido en el ejercicio de relaciones igualitarias y no violentas, tal como lo expresan con sus propias palabras.

La entrevista a profundidad se orientó por una guía temática, flexible y dinámica, con objeto de profundizar o explorar temáticas o elementos que resultaran pertinentes para esta evaluación. En total se realizaron 14 entrevistas a usuarios

² Si bien la información obtenida antes y después del proceso no es comparable en todos los casos, es posible inferir si se presentaron o no cambios a nivel cognitivo y conductual a partir del análisis global de un grupo de preguntas.

que forman parte de la muestra de los 35 casos en los que se realizó el análisis estadístico y de contenido de los instrumentos aplicados por CECOVIM.

La selección de los entrevistados fue aleatoria, se eligió a aquellos usuarios con los que se pudo entablar comunicación y que mostraron disposición para participar en esta evaluación. Las entrevistas se desarrollaron en las instalaciones de CECOVIM o en cafeterías públicas que garantizaran condiciones de comodidad y seguridad para ambas partes. La duración de las entrevistas fue de entre 1 a 3 horas y todas fueron grabadas, previa autorización del entrevistado.

4. Grupos de discusión con el equipo de CECOVIM y entrevistas con facilitadores.

En los grupos de discusión se buscó discutir y reflexionar de manera colectiva en torno a los resultados e impactos generados por el modelo, además de identificar elementos de diseño, organización e implementación del modelo que pudieran afectar o incidir en ellos.

Particularmente, las tres mesas de trabajo que se realizaron con el equipo de CECOVIM en diciembre de 2021, fueron claves para concretar el diseño metodológico de esta evaluación y construir la TdC del modelo CECOVIM. En estas actividades se buscó rescatar la valoración que el propio equipo tiene respecto a la operación y el funcionamiento de CECOVIM, así como de los resultados e impactos que este genera en los usuarios y su manera de evaluarlos.

La cuarta mesa de trabajo tuvo como principal objetivo discutir colectivamente los hallazgos en torno a los resultados e impactos generados por la atención reeducativa en CECOVIM, con el fin de identificar y discutir elementos de diseño y organización interna que pudieran fortalecer las actividades y productos del modelo. Esta mesa se realizó en el mes de marzo de 2022 y se llevó a cabo en dos ocasiones, una con el equipo de CECOVIM y otra con el equipo de la Secretaría de Igualdad Sustantiva Entre Mujeres y Hombres (SISEMH).

Por último, la quinta mesa de trabajo se realizó también en marzo de 2022 con actores clave del sistema judicial y la SISEMH, con el objeto de discutir los hallazgos principales del programa, así como las condiciones estructurales que favorecen o entorpecen la operación del modelo.

Cada mesa de trabajo tuvo una duración aproximada de dos horas y media. Los grupos de discusión se realizaron en instalaciones de CECOVIM y la SISEMH y todas las mesas de trabajo fueron grabadas, previa autorización de los participantes. Se realizó una minuta, una memoria fotográfica y un registro de asistencia de cada sesión.

En la Tabla 1.2 se sintetizan las técnicas de investigación y los instrumentos que se utilizaron en la evaluación del modelo CECOVIM

Tabla 1.2 <i>Técnicas e instrumentos de investigación utilizados</i>		
Técnica de investigación	Instrumento o base de datos	Tamaño de la muestra o número de participantes
Análisis estadístico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Base de datos CECOVIM 2. Encuesta de satisfacción a usuarios CECOVIM 	15% del total de los casos que cumplen con los criterios de inclusión en la muestra (35 casos).
Análisis de contenido	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entrevistas de entrada y salida del proceso reeducativo 	15% del total de los casos que cumplen con los criterios de inclusión en la muestra (35 casos).
Entrevista a profundidad con usuarios	<ol style="list-style-type: none"> 1. Guía de entrevista 	14 casos elegidos aleatoriamente de la muestra.
Grupos de trabajo y discusión con equipos vinculados al modelo CECOVIM	<ol style="list-style-type: none"> 1. Guión de grupos de discusión 	5 grupos de discusión.

Toda la información obtenida a través de estas técnicas se sistematizó en diferentes bases de datos y fue codificada en función de las categorías y los indicadores establecidos en la MIR (ver anexo 3/MIR). El uso de diversas técnicas de investigación, así como el carácter cuantitativo y cualitativo de los datos recabados permitió triangular la información y generar una valoración más amplia y completa en torno a los resultados e impactos alcanzados por la atención reeducativa en CECOVIM.

VI. Alcances y limitaciones de esta evaluación

El objetivo de esta evaluación de resultados es conocer si el modelo CECOVIM logra el impacto para el que ha sido diseñado, a partir de analizar los efectos y cambios que este ha producido en sus usuarios. Para ello resulta necesario comparar diferentes elementos antes y después de haber ocurrido la atención reeducativa.

En CECOVIM se aplican entrevistas de entrada y salida a los usuarios y a sus parejas, pero los datos generados no siempre son comparables, o bien, no siempre se obtiene información suficiente o consistente para poder valorar los cambios y efectos que el modelo ha producido en los usuarios. A través de otras técnicas de investigación cualitativa se ha buscado contrastar, ampliar y profundizar esta información, además de triangular datos para poder brindar una valoración más completa y sustentada.

Otra limitante en esta evaluación fue el no poder contrastar la información brindada por los usuarios con sus parejas o exparejas, ya que no se tuvieron los elementos suficientes para valorar si se les colocaba, o no, en una situación de riesgo al entrevistarlas. Por lo tanto, solo se trabajaron los datos obtenidos de las entrevistas de entrada y salida aplicadas por CECOVIM a estas mujeres. Sin embargo, cabe señalar que solo en 5 de los 35 casos (14%), se aplicaron dichos instrumentos.³

En seguimiento a lo anterior, y por solicitud de CECOVIM, se adecuó el tipo de evaluación a las necesidades expresadas por la SISEMH en función de contar con información preliminar del posible impacto del modelo, y generar instrumentos que permitan robustecer en el futuro el sistema de monitoreo y evaluación de esta intervención. Dada estas solicitudes marcadas en el contrato y en las

³ El número de casos en los que se ha aplicado este instrumento es muy bajo, ya que en muchas ocasiones no fue posible contactar a las mujeres, estas rechazan hablar del caso, o bien, no se cuenta con el personal suficiente para realizar este trabajo. En otros casos, algunas de las mujeres que respondieron la llamada refieren que ya no tienen contacto con los usuarios.

conversaciones de planeación, la presente evaluación no se ajusta en su totalidad a ninguno de los términos de referencia actuales de las evaluaciones de Jalisco Evalúa (Secretaría General de Gobierno del Estado de Jalisco, 2019), sin embargo sí se consideraron elementos de diseño, consistencia y resultados.

En función de los hallazgos obtenidos en esta evaluación se han generado diversas recomendaciones de política pública para fortalecer el alcance del impacto y los resultados proyectados por el modelo CECOVIM, además de mejorar su sistema de medición y evaluación. En dichas recomendaciones también se incluyen elementos para el enriquecimiento de futuros procesos de evaluación de necesidades y de diseño del modelo.

VII. Hallazgos

1. Impacto

De acuerdo con el modelo y el equipo de CECOVIM, el principal impacto que busca la atención reeducativa es la promoción de relaciones de pareja igualitarias, mediante la erradicación de la violencia contra las mujeres.

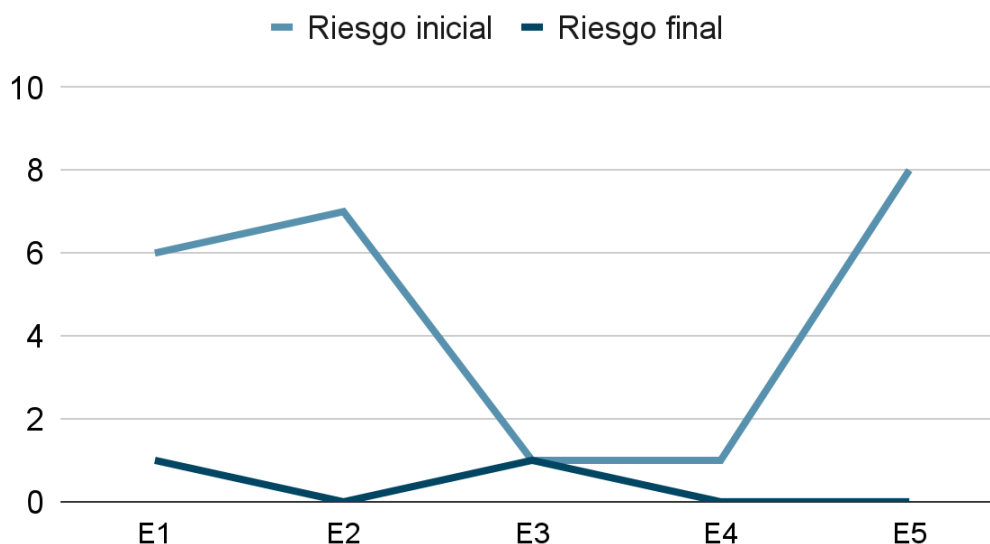
Existen dos indicadores que pueden evidenciar de manera más objetiva si esto se ha alcanzado o no. El primero es que las mujeres que denunciaron violencia, o que conviven con los usuarios, no reporten nuevos ejercicios de violencia. El instrumento que permite obtener esta información es la entrevista sobre cambios que realiza CECOVIM a las parejas o exparejas de los usuarios. Como ya se mencionó, sólo en 5 de los 35 casos seleccionados fue posible contar con las respuestas a este instrumento, en donde las 5 mujeres entrevistadas reportaron que la violencia disminuyó.

Si bien este resultado resulta alentador, es importante señalar que en la mayoría de los casos no es posible dar este seguimiento debido a que las llamadas a las parejas de los usuarios son rechazadas por las propias mujeres, ya sea porque ya no tienen contacto con el usuario, porque no quieren hablar del caso, porque el número está equivocado o porque no responden, pero tampoco hay forma de

saber más. En una de las constancias emitidas para un caso el facilitador escribe lo siguiente: “se hace constar que se intentó llamar a la esposa, ella colgó y luego el usuario mandó mensaje al celular de CECOVIM cuestionando por qué se le realizó llamada a su esposa, se intentó volver a llamarla pero ya no respondió las llamadas”. Este hecho ilustra la complejidad, la particularidad y la sensibilidad del proceso en cada uno de los casos intervenidos por el modelo.

En cuanto al nivel de riesgo que estas mujeres refirieron percibir, antes y después del proceso reeducativo, se registró una variación de 4 puntos menos, pues al inicio las entrevistadas marcaron un promedio de 4.6 de riesgo sobre 10 mientras que al final marcaron un promedio de .4, una diferencia bastante significativa (ver Figura 1.1).

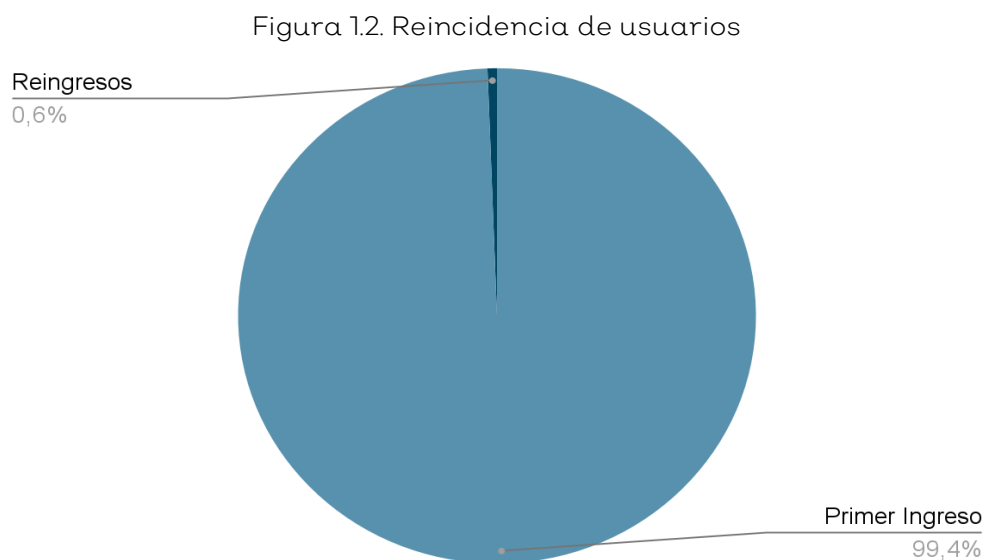
Figura 1.1. Percepción de riesgo por parte de las parejas



No obstante, mientras 3 dijeron sentir menos riesgo cuando están con el usuario una dijo sentirse igual, en un riesgo que desde el inicio valoró bajo (1 sobre 10), y otra entrevistada no respondió. Destaca este último caso ya que antes del proceso reeducativo la misma mujer valoró como alto (en 7) el grado de riesgo que sentía al estar con el usuario y en la entrevista telefónica de seguimiento,

relata el facilitador que, ella evadió responder a la pregunta en tres ocasiones. Una situación como ésta puede llevar a pensar en muchas situaciones distintas, especialmente si se toma en cuenta que, durante el momento de la entrevista ambos seguían juntos, sin embargo, no se cuenta con mecanismos o herramientas para el manejo, seguimiento e interpretación de situaciones complejas como ésta.

El segundo indicador que puede dar cuenta de si los usuarios han erradicado el ejercicio de conductas violentas en contra de las mujeres es el hecho de que éstos no vuelvan a reincidir en el ejercicio de dichas conductas, y hasta este momento la única fuente de información para determinar esto es la base de datos que mantiene el propio equipo de CECOVIM, a partir de la cual es posible detectar los casos de reingreso. De esta manera se sabe que de los 682 hombres que han acudido a CECOVIM en el periodo de junio de 2017 a agosto de 2021, 678 han sido usuarios de primer ingreso y solo 4 usuarios han sido reincidentes, es decir el 0.6% (ver Figura 1.2).



Si bien esta cifra podría interpretarse como un indicador de la efectividad de la atención reeducativa es importante considerar dos elementos que invitan a tomarla con cautela: el primero es que existen diversas razones por las que las

mujeres no siempre denuncian un acto de violencia; y el segundo es que solamente se detectan los casos reincidentes cuando la autoridad judicial envía a un agresor a CECOVIM por segunda ocasión. Es decir, pueden existir casos de reincidencia por violencia de género que no sean detectados ya sea por haber recibido otro tipo de sanción, o por haber sido canalizados a otra institución dado que no se cuenta con una base de datos estatal de las distintas instancias de gobierno que reciben y atienden distintos casos de violencia de género.

En las entrevistas a profundidad, realizadas a 14 usuarios de CECOVIM, la mayoría de los entrevistados señalaron que tanto las temáticas abordadas en el proceso reeducativo, como la dinámica generada por los facilitadores están bien dirigidas ya que observan que este ha tenido un impacto en ellos y en sus compañeros.

“Yo lo digo por experiencia, CECOVIM me transformó totalmente. Todo también está en que uno se quiera y se deje ayudar, si uno no se deja ayudar está complicada la situación, pero cuando uno viene aquí y ve el beneficio que te va a dar como persona (...) fue como el retomar tu vida ‘pasó, pero si ustedes se dejan ayudar van a ser mejores que nunca’ y yo se lo digo, a mí me cambió demasiado”. (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).⁴

“Soy como un nuevo hombre, di un cambio de 360 grados, me quiero más la verdad (...) Cambié mi forma de pensar, los miedos que tenía que eran muchos, principalmente, dejé las drogas... la presentación, verme al espejo, me encanta verme al espejo y ver mis logros, mis reconocimientos”. (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas)

“De hecho a varios compañeros yo los vi llegar (...) vi a varios pasar, el cómo se iban transformando y dije ‘No, sí sirve’ (...) el aprendizaje aquí en este programa, aquí en el sistema del CECOVIM con diferentes personas que van llegando de todos los niveles (...) es buenísimo. Dice uno ‘es por el nivel social’ pero no, todos parejitos y se aprende mucho de todos” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

⁴ La edad y ocupación corresponden al momento de la entrevista.

Si bien los usuarios refieren en su discurso que, a partir de la atención reeducativa, observaron cambios importantes o significativos en sí mismos y en los otros, no hay manera de determinar si estos se traducen, o no, en que los usuarios ejerzan relaciones de pareja igualitarias y no violentas.

Así como algunos usuarios reconocieron que la atención reeducativa generó cambios en las formas de pensar y actuar de ellos y de sus compañeros, también apuntaron que hay usuarios que no presentaron ningún cambio porque solo buscaban cumplir con la sanción establecida. Los entrevistados señalaron que el impacto depende en mayor medida de la voluntad o disposición de cambio que tenga cada uno, así como de que se mantenga la práctica permanente de los conocimientos y las herramientas adquiridas durante la atención reeducativa.

“Lo que puede dificultar el aprovechamiento del taller es la mentalidad, no es la educación, ni el nivel académico, ni la cultura sino la propia personalidad, hay quien se cierra a que tiene la razón. Dos personas venían de ‘no, es que yo no hice nada, para tí todo es violencia y yo vengo a cumplir mis sesiones’, y cuando les preguntaban no reconocían ningún acto de violencia. Entonces yo creo que el cambio es eso, esa apertura de aprovechar ya que uno está aquí: el ser honesto con uno mismo y aceptar; el reconocer y tratar de evitar; y así tu vida es más fácil y más agradable” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Te va a servir de momento, cuando dejes de practicarlo volverás a ser la persona que eras si tú no quieres cambiar (...) En mi caso sí ha funcionado y va a seguir funcionando porque yo quiero ser diferente” (...) Mantenerse va a depender de la persona, todas las personas somos diferentes y tomamos las experiencias de manera diferente (...) Esto es un aprendizaje y un aprendizaje debe ser más prolongado, entonces esto va a tener que continuar” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Creo que el objetivo de CECOVIM no es que dejemos de hacer violencia, es hacerte consciente de que eres violento, creo que ese es el parteaguas. CECOVIM no trabaja la violencia, CECOVIM te da las herramientas para hacerte consciente y de ti depende si quieres cambiar, porque todos vienen a cumplir una cantidad de sesiones (...) el problema es lo que viene después de CECOVIM, si lo llevo a cabo o no lo llevo a cabo. Porque aquí, y es esa doble moral de ‘aquí vi esto y lo otro’, pero

afuera habla santos y caga diablos, como dicen. Aquí te dan las herramientas y tú sabrás qué haces con ellas, así tal cual. Por eso es hacerte consciente y con eso tú sabrás si lo sigues trabajando o si retrocedes a donde mismo. Pero ahora más, porque ya tenías las herramientas para no hacerlo.” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Mira, es un 50/50, realmente esta situación es un 50, porque el otro 50 por fuerza lo tiene que poner el usuario (...) si uno, como usuario, no pone ese 50% de decir ‘voy a aprender, voy a ver qué onda’ no va a funcionar (...) Básicamente lo que yo noté dentro de mis mismos compañeros, los compañeros que tienen el ego más elevado, son los que casi no le ponen ganas, los compañeros que son un poco más humildes, que son un poco más sencillos, esos sí llega el punto en que sí les cae el 20” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

En ese sentido, solo uno de los 14 usuarios entrevistados reconoció abiertamente que la atención reeducativa no tuvo ningún impacto en él y no le generó ningún tipo de cambio cognitivo o conductual, ya que desde su perspectiva él no tenía nada que aprender, es decir, él ya sabía e implementaba todo lo que se habló en CECOVIM. La posición en la que se coloca el entrevistado, como alguien que no tiene nada que aprender y nada que cambiar, da cuenta de la falta de voluntad o disposición al cambio del que hablan los entrevistados. En su caso, como él mismo refiere, entró y salió igual de la atención reeducativa.

“Pues mira, la verdad, no, porque la mayoría de esas cosas que te digo que se vieron ya las conocía, no fue nada nuevo para mí (...) los puntos que se vieron, todo lo que se vio, es algo que siempre he hecho pues, haz de cuenta que me recordaron la mayoría de las cosas, me volvieron a ponerme más fresquecita la mente de volver a hacer lo que ya conocía uno, cómo hacerlo y qué no hacerlo” (entrevistado 14, 41 años, comerciante).

Otro elemento que algunos usuarios consideraron que puede incidir en que la atención reeducativa tenga un impacto diferenciado es que la población que atienden tiene un perfil muy variado, por lo que no todos tienen la misma comprensión de los conceptos o los temas analizados. Además, refirió uno de los usuarios, al taller asisten hombres que mantienen conductas violentas severas y pensamientos machistas muy tradicionales o exacerbados, mientras que otros no,

por lo que la atención reeducativa no debería de ser la misma, ya que no se va obtener el mismo impacto en esta población.

“El tema es que si no es personalizado el 10% de la gente que pasó por CECOVIM va a tener cambios y el 90% no, porque además el lenguaje comprensible para cada persona cambia mucho, hay gente que no sabía ni leer ahí o que no tiene acceso a Internet, o realmente no le interesó. Entonces sí hay una distancia muy grande en el interés por hacer un cambio real (...) me tocaba que había gente que se quedaba dormida cuando el debate estaba buenísimo, se estaba hablando de cosas muy interesantes y la gente se quedaba dormida. A lo mejor es gente que trabaja muchísimo, imagínate si yo tenía un ingreso interesante, si te metes a esos rollos tu vida cambia muchísimo... el lenguaje en que se estaba hablando en el grupo no captaba la atención de estas personas. Había gente muy reacia al cambio porque no sabía que había cometido violencia cuando acababa de salir de la cárcel por ponerle una paliza a la mujer. Entonces volvían a caer en el mismo círculo con otra pareja, esa gente debe de tener otro tipo de atención” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Un punto que subrayaron la mayoría de los entrevistados es que para que CECOVIM logre el impacto deseado la atención reeducativa tendría que brindarse tanto a hombres como a mujeres, ya que consideran que en muchas relaciones de pareja la violencia es ejercida por ambas partes y es común que en cualquiera de los casos se normalicen o minimicen ciertos tipos de violencia. Algunos entrevistados anotaron que, debido a esto, no siempre es posible implementar las herramientas aprendidas en CECOVIM para promover relaciones igualitarias y no violentas pues la otra persona no tiene la misma información o la disposición para modificar las dinámicas de pareja. En ese sentido, apuntaron, el impacto de la atención reeducativa se potenciaría o se lograría en mayor medida si fuera para todas las personas involucradas en la situación.

“Lo único que yo creo que faltaría, en pro de la sociedad y quitando la razón de género y la equidad, y ponderando los derechos de los niños, es que tuviera una visión integral (...) Porque al momento en que yo intento adecuar esta información a la convivencia me topo con una barrera cuando la otra persona no tiene la misma

información, y ella sigue creyendo que está en razón y que yo siempre fui el culpable. Que yo las acepto, pero es bien difícil que (...) para mi hijo, que es al que yo veo en esta cuestión, pues que sea viable, que fuera integral (...) para que tú como mujer también veas qué puedes mejorar tú para que esa convivencia sea más activa y proactiva para ambas partes (...) te lo repito, no por los adultos sino para el menor, yo creo que si fuera integral sería maravilloso para la sociedad (...) y que si continúan juntos, porque muchas parejas continúan, que sea de la mejor manera porque ya conviven en la misma sintonía y no cada uno por su lado. (...) Por eso digo que hace falta, y lo comento porque creo que sería mejor para los hijos que después de ver esas peleas, esos gritos y esas discusiones y demás, que al final de cuentas ven porque son en el domicilio la mayoría de las veces, después de eso tengan acceso a algo así. Hasta las mujeres serían más beneficiadas". (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado)

"A lo mejor, lo que sí haría, y lo decíamos aquí en broma, un CECOVIM para mujeres, porque también hay violencia de ambos lados (...) Entonces creo que sí tendría que haber un acompañamiento, o la denunciante que tomara cierto curso, que pudiera funcionar mejor, pero bajo la perspectiva legal es revictimizar. Sé que es difícil, pero creo que funcionaría en muchos casos". (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

"Para que el impacto sea real en la familia el curso no debería de ser solo para los hombres porque las mujeres son muy machistas también, mucho, mucho mucho mucho (...) Yo digo que debería estar la familia, o en algunas sesiones, que esté la familia, los hijos. Porque además cuando tienes hijos, los hijos demandan un montón de servicios, entonces se carga el tema (...) ella no recibió el curso que yo recibí, y además de que no recibió el curso que yo recibí no le interesa, porque ella se siente cómoda como ha vivido toda su vida, repitiendo el patrón que ha aprendido. Entonces el traer cosas nuevas sobre la mesa, para cambiar o que te inviten a cambiar tus hábitos, genera conflictos siempre, entonces es más difícil" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Respecto al impacto generado por el programa encontramos, entre el equipo de CECOVIM, dos preocupaciones principales: la primera está relacionada con rediseñar el modelo en función del perfil de los usuarios que reciben, así como replantear las temáticas y estrategias de intervención que permitan lograr el impacto deseado; y la segunda es la necesidad de mejorar el sistema de medición

y evaluación para tener información más consistente en torno al impacto del programa, así como disponer de personal destinado a realizar tal función.

En cuanto al impacto que observan en los usuarios el equipo también subrayó que, al ser un perfil tan diverso, este es diferenciado. Los facilitadores anotaron que los efectos o cambios generados en los usuarios por la atención reeducativa son variados en función de la situación particular de cada uno de ellos. Por tanto, señalaron, ellos mismos evalúan avances o cambios en función del conocimiento que tienen de cada caso.

“Los resultados son diversos y dependen de la propia voluntad de los usuarios. Hay con quienes ya es un logro el hecho de que diga ‘ya sé que levantar la voz con la intención de amenazar a mi pareja es violencia’, para mí eso es un avance” (integrante del equipo de CECOVIM).

Un punto clave que destacaron integrantes del equipo CECOVIM es que, para promover relaciones igualitarias y erradicar la violencia de género, resulta clave que la atención reeducativa genere un proceso reflexivo que lleve a los usuarios a repensar la idea de la masculinidad así como las formas en que se relacionan con otros hombres.

“Sí es también bien importante, muchas veces se corre el sesgo de que nada más se ve violencia de hombres hacia mujeres, sin embargo, parte del taller también consiste en reducir cualquier tipo de violencia, en especial de hombres hacia mujeres pero también de hombres hacia hombres, cambiar conductas y formas de relacionarnos entre los mismos hombres para crear un impacto a nivel social y cultural, porque a veces nada más se para la violencia y lo que genera es miedo, más no hay modificaciones en nosotros como hombres. Yo acá manejo sí identificar, reconocer, modificar en todos estos ámbitos” (integrante del equipo de CECOVIM).

2. Resultados

2.1 Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen la tipología de la violencia

Uno de los resultados que se espera obtener de la atención reeducativa es que los usuarios comprendan conceptos relacionados con el proceso violento y conozcan los diferentes tipos de violencia que se ejercen en contra de las mujeres: física, psicológica, patrimonial, económica y sexual.

En este sentido, los instrumentos de registro previos y posteriores a la atención reeducativa no incluyen preguntas que permitan evaluar si se generó o no un cambio en este rubro. Por otro lado, en las entrevistas a profundidad se encontró que la mayoría de los entrevistados refieren algunos de los conceptos abordados en el taller, y dan cuenta de cómo se amplió su comprensión en torno al tema de la violencia a través de distintos ejemplos personales. Por ejemplo, respecto al proceso violento, dos entrevistados subrayaron que el ejercicio de la violencia se convierte en un ciclo, es algo que va escalando y que puede llegar hasta el feminicidio.

"Acuérdate que la violencia va en escala, hoy es una patada, mañana es una patada y un golpe, después vienen las flores, las disculpas, luego es patada, puñetazo, jalón de cabellos, luego otra vez disculpas y así va (...) hasta que llegan al feminicidio" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Yo la primera vez que vi el violentómetro fue en un cartoncito hace 5 o 6 años, me lo dieron en una manifestación, yo creo que no me duró ni 2 segundos en mi mano cuando lo tiré a la basura. Cuando lo volví a ver fue aquí que lo tenían en el escritorio de CECOVIM, vi ese y otros, me llevé uno de cada uno a la casa (...) es muy necesario, porque está el empujoncito, la cachetadita de bromita, minimizar sus logros, decimos "no pasa nada", pero eso solo va alimentando la violencia". (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

Si bien los entrevistados no recuerdan todos los tipos de violencia de manera específica, sí coinciden en señalar que la atención reeducativa amplió su conocimiento y comprensión respecto a las diferentes conductas que conllevan implícito un acto de violencia, más allá de la violencia física o verbal que suelen reconocer como las más evidentes.

“Yo creí que violencia era decirte, pues sí, que estás bien pendeja, que eres una estúpida o a lo mejor someter o sobajar a alguien, o hacer menos, menospreciar o lo que sea. No, no, no, no, la violencia, a lo que me enseñaron ahí (CECOVIM) pff!, hasta con ignorar a tu pareja estás ejerciendo violencia, (...) o si le prohibes que trabaje porque tú eres el proveedor pero al mismo tiempo la limitas en lo económico , de ahí te agarras, 'no puedes trabajar porque yo no quiero que trabajes, pero, si no haces esto, no hay dinero" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Yo la verdad, erróneamente, sí creía que la violencia era cuando, como servidor público y policía, llegaba a un servicio y veía que la mujer estaba muy golpeada. Pero no, me doy cuenta que lamentablemente hay mucha más violencia de más cuestiones, como malamente se le llama a esa 'toxicidad' de vigilar a la pareja y de saber qué hace, con quién platica y con quién no”. (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Porque aquí dentro del curso descubres que la violencia no nada más es golpear, como nos enseñan, que hay violencia emocional, que hay violencia psicológica, que hay violencias de muchos tipos” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Se enfocan más en lo que es la violencia, en el sexo lo que es, pues sí, agresiones sexuales, a lo que son la agresiones, vaya, no sé, psicológicas, agresiones financieras, de cómo retener el dinero o hacer o manipular por medio del dinero. Aquí se aborda mucho todo eso” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

Los entrevistados señalaron que ahora reconocen como actos de violencia muchas conductas que se tienen normalizadas o naturalizadas en las relaciones de pareja. Entre estas anotaron, por ejemplo, los roles de género, las conductas relacionadas con los celos o el control, la exigencia de servicios a sus parejas, o

bien, el realizar conductas o tomar posturas a través de las que se busca también controlar o intimidar a otra persona.

"Yo no sabía a qué grado llega la violencia, no sólo hacia la mujer, es en general ¡eh!, pero en este caso hablamos hacia la mujer (...) Había dinámicas donde nos hacían ponernos frente a frente con otro compañero y se sentía, no estás acostumbrado a que otro hombre te mire tan cerca (...) una mirada así intimidante o algo, que es lo mismo que usamos hacia la mujer que en teoría es como el sexo débil, muchos de los hombres usamos la voz, la misma mirada o el físico para intimidar, eso es violencia cosa que yo lo desconocía (...) Hubo una etapa donde yo recuerdo que hacía esa violencia con mi esposa, discutía con ella y le decía 'quiero el divorcio' y se asustaba, pero era pura maldad mía, era pura pinche violencia, para asustarla (...) por cualquier problemita que no me parecía o algo 'ya me quiero divorciar' (...) (de ella haber aceptado) le hubiera estado yo de 'discúlpame, de verdad ya no lo vuelvo a hacer' (...) era una de las armas que yo tenía". (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Yo llegué pensando que la violencia iba a ser siempre física y aquí me di cuenta de que no, con los mismos roles, etiquetamos tareas ya específicas cuando no debería ser así. (...) Yo creía que la violencia era llegar tomado, golpear, gritar, humillar, eso era para mí la violencia, ignoraba las formas sutiles de la violencia, el saber que una mirada o acosarla con 'yo soy y hago lo que yo quiero', 'aquí se hace esto', el '¿con quién platicas?' ; 'no has llegado, mándame tu ubicación' que yo lo hacía" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"Creo que era emocionalmente violento con ella cuando gritaba, se asustaba mucho, le aterrizzaba mucho cuando gritaba, porque a veces no me daba a entender mucho y ella esperaba que le explicara las cosas. Fui muy duro, fui muy tonto con ella en muchos sentidos, tuve que pasar por esto para aprender e identificarlo" (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico)

"Yo no pensaba que era violencia revisar el celular de mi esposa, yo decía 1) yo se lo compré, y 2) ella no debe tener una contraseña; y ahí (CECOVIM) aprendí esa parte de darle su espacio porque sí es violencia, también con sus cosas y su ropa (...) Para mí la violencia era una bofetada, lo demás (...) 'yo soy Ávalos y los Ávalos así hablamos, así somos, así me conociste ahora te aguantas'. Pero checar el celular o esculcar sus cajones, espiarla que sí lo llegué a hacer, yo lo consideraba natural, o

la miradita de 'qué ocupas', el ponerme así con ella o con mis hijos, amenazante. Yo le pegaba mucho a la mesa, pateaba el cesto de la basura, yo no pensaba que era violencia" (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

Particularmente, los entrevistados también refirieron haber aprendido que existen microviolencias o micromachismos, conductas a través de las que se ejerce violencia o control de manera sutil o encubierta, y que antes eran inadvertidos para ellos. Ahora los usuarios apuntan que ciertos actos que parecen "inofensivos", o que son tachados de intrascendentes o irrelevantes, son también formas de ejercer poder y que tienen consecuencias.

"El dar una rosa puede ser acoso o un bonito detalle según como lo haces o lo dices (...) La ignorancia es lo que genera la violencia porque yo ignoraba las formas sutiles de la violencia, el saber que una mirada (...) ellos nos han hecho entender que a veces hasta una mala cara es violencia. Vas comprendiendo eso, de que esos detallitos que no generan un daño mayor ya los identificas" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"En el taller aprendimos sobre las microviolencias y los machismos que tenemos arraigados desde la infancia, los machismos más graves y otros temas (...) Por ejemplo, yo no sabía que el sarcasmo es violencia y sí lo es" (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"En su físico también la empecé a agredir porque empezó a engordar, pues después de 5 hijos su estómago, 'mira, ya estás bien gordita', y si alguien iba pasando la comparaba, y en ese sentido también me aguantó mucho ella" (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas)

"Son micro micro micro agresiones y la mayoría son inconscientes, entonces concientizarnos es una tarea complicada, yo estoy seguro de que todavía cometo algunas (...) se te puede salir eh, puedes tener una reacción y después decir "chin! lo pude haber hecho de otra manera", pero el hacerlo consciente marca un antes y un después, definitivamente. Creo que ese es el punto más importante del CECOVIM" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

“Aquí dicen ‘Ah cabrón, cómo, ¿cómo que es violencia eso?’ porque lo vemos normal allá, porque es la forma de vivir, así se vive (...) lo que aprende uno aquí sí puede servir” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

A partir de la atención reeducativa, señalaron algunos usuarios, han aprendido que ciertas conductas que en nuestro contexto social son aceptadas o normalizadas también son acciones violentas, tales como: los chistes y el lenguaje sexista y no incluyente, o bien, la difusión de fotos o videos con contenido sexual o en el que se cosifica el cuerpo de las mujeres. El reconocimiento de este tipo de conductas como una forma de ejercer violencia ha incidido en que algunos de ellos dejen de reproducir estas conductas, o bien, que reaccionen de manera distinta frente a este tipo de contenidos.

“Yo tenía mucho la costumbre de pensar que las mujeres manejan mal y veía a una mujer manejando y decía mucho ‘doña Pelos’, ya con eso ya, es una forma de violencia y también se me ha quitado la costumbre. Ya no les digo Doña Pelos (...) También tenía la costumbre de referirme como ‘machorras’ y ahorita ya no, ya les digo lesbianas o gays porque últimamente convivo con chavas que son lesbianas, y que les digas así les molesta mucho, entonces aquí también aprendí que el no nombrarles como merecen también es una forma de violencia” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"En otra situación yo veo esos TikToks ('mujer tóxica') o esos videos y me daría igual risa, ahora créeme que los veo y no me causan gracia, porque yo lo vivo (...) Si hay algo que yo no tolero es por ejemplo que vayan (sus amigos) en el carro y a una mujer la ofendan o le griten o le manden besos o le chiflen (...) tengo muchos amigos que hacen eso, antes me daba igual ahora ya no me da igual, a la gente que yo estimo, a la gente que yo conozco, que le tengo confianza, sí les he dicho, 'a ver, a ver, espérate, no seas puerco. Está bien puedes voltear a verla, pero para qué hacer una expresión, para que decir algo, hacer algo, si fueras tan hombre, pues entonces párate y ve y conócela, ten un poquito de educación' eso yo no lo hacía antes. (...) Y eso me causó problemas eh, muchas amistades pues sí se me hicieron para un lado, otros me ignoran, otros me toman en cuenta ya depende de cada quien. No me quedo callado ya" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“También vimos lo de cosificar, todo ese tipo de cosas que las vemos normales (...) vemos cómo nosotros estamos contaminados culturalmente, que se transmiten muchas conductas de generación en generación y que hay que romper esos esquemas, para eso también sirvió el taller” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Si no hubiera tenido este tipo de pláticas pues lo seguiría viendo como el chiste que los demás quieren hacer, el chiflarle a la maestra o como el ensalzar al macho que está quemando a la compañera, pues son situaciones sociales que lamentablemente mucha gente normaliza, pero no son normales y no están bien. (...) identificar todo el micromachismo que son las cosas muy muy sutiles, ese tipo de situaciones que digo, ah sí valió la pena” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

“Las conversaciones que teníamos en los grupos de amigos eran extremadamente violentas hacia las mujeres, no lo hacíamos de manera intencional, pero lo hacíamos, como jugando. No te lo voy a decir, pero era muy normal decir "esta vieja pendeja"... Esa validación en el grupo de hombres de que esa es la manera correcta de actuar es extremadamente violenta” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

El conocer los distintos tipos de violencia que se ejercen en contra de las mujeres, así como la diversidad de conductas a través de las que se ejerce la violencia de género, ha incidido en que algunos entrevistados tomen mayor conciencia del nivel de violencia que padecen las mujeres en nuestro contexto actual y lo arraigado que sigue estando el machismo en nuestra cultura.

“Yo veo que mi hermana, ella aunque no tenga para comer el día domingo, el sábado su esposo come camarones, haya trabajado o no. Entonces sí ve uno esas cosas machistas. Yo llego a su casa y no me deja mover un dedo porque ella está acostumbrada a servir, yo ahí me levanto y me sirvo y me dice ‘tu mujer no te atiende’. Yo lo hacía por educación, pero llego aquí y reafirmo que sí eran cosas de ese tipo” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Muchas de nuestras violencias las tenemos normalizadas, es como una mentira que se repite muchas veces y se convierte en una verdad, falsa, pero es una verdad.

Entonces para ti no era violencia y viene esa parte de hacerlo consciente y saber que está mal” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“El contexto donde te desarrollaste es agresivo con las mujeres, es agresivo en todos los sentidos. Hay 120 mil muertos en México por temas de violencia, vivimos en un contexto agresivo y el hecho de que la cultura haya determinados roles para determinadas cosas y responsabilidades hace que, en el caso específico de las mujeres, sea violento”. (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Si bien la atención reeducativa está centrada en hablar sobre la violencia de género, particularmente, la que ejercen los hombres hacia las mujeres, la mayoría de los entrevistados destacó que les gustó mucho, y les fue de mucha utilidad que en el taller se reconozcan y se expliquen otros tipos de violencia, por ejemplo, las que padecen los hombres en las relaciones de pareja y las que ocurren cotidianamente entre las personas en una situación de conflicto o en medio de una discusión.

"Me dicen de qué consta el proceso, que me van a enseñar todo lo que es la violencia, qué tipos de violencia hay, cómo evitar estos enfrentamientos con las personas y cómo evitar tener más problemas con nuestro actuar como seres humanos" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

Al analizar todos estos tipos de violencia, algunos entrevistados hicieron referencia al hecho de que actualmente se vive en contextos muy hostiles y violentos en los que las personas suelen mantenerse a la defensiva, o bien, en los que se reacciona fácilmente de manera agresiva o explosiva ante distintas circunstancias. A partir de esto muchos fueron reconociendo buena parte de las conductas violentas que ejercen en la vida cotidiana.

“No, son muchas (...) Yo pienso que, en un día, al menos 10 o 20 violencias, todas las personas las ejercemos” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Todos podemos incurrir de una u otra manera en una situación de ese tipo, porque al final de cuentas es una interacción social y vimos que eso va más allá de nada más la cuestión de género y la mujer, sino que de hecho en los talleres lo vemos, es recurrente porque es el día a día. Y platicábamos anécdotas (...) como el hecho que vas manejando y aquél se frenó y ¿cuál fue tu reacción?, o que fuiste y compraste pero no te atendieron bien (...). Es enriquecedor” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Yo era de mecha corta, si alguien me ofendía era como un kikiriki a pesar de mi estatura, no, ahora todo es calmado, sí siento la punzadita a veces, pero las herramientas que me dieron aquí para controlar esa parte desde mi círculo de responsabilidades, wow. Me han ayudado muchísimo, ya tengo más paciencia (...) Esa parte a mí me ayudó demasiado porque si a mí se me quedaban mirando "¿qué?, ¿estoy feo o qué?", y pude controlar esa barrera de sentirme invadido. ”. (entrevistado 10, 49 años, empleado en ventas)

“Todos al final, por el tipo de educación que tuvimos y el contexto en que estamos, en algún momento u otro cometes violencia, no sólo contra las mujeres sino con otros hombres. Tiene que ver con la construcción que tenemos y pues toca aprender y aprovechar”. (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

La mayoría de los entrevistados destacaron que la atención reeducativa les ha resultado muy útil porque al tener mayor consciencia sobre las distintas formas en las que se ejerce la violencia, pueden evitar adoptar actitudes y reacciones agresivas o explosivas. Esto, refirieron, conlleva una gran ventaja ya que así se evitan una serie de problemáticas y consecuencias que pueden derivar de un acto de violencia.

“(Violencia en el tráfico) ¿Qué me gano con pelearme? (...) ya no pienso como antes, antes sí me bajaba y 'a ver qué quieres', ya no ya se me quitó esa costumbre (...) te enseñan a no buscar problemas (...) Es pesado el proceso pero me sirvió, me sirvió, si me preguntas, de hace dos años a ahora sí ha habido un cambio en mí, pues muchísimo más y no sólo con mi familia, en la calle, en el entorno, ya no me engancho

(...) no caigo en provocaciones, no soy tan explosivo como lo pude haber sido antes, sí me ha servido mucho" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Es difícil, día a día, no tener un ejercicio de violencia, pues existen tantas y tantas. Yo decía en la primera sesión 'pues todo es violencia', pues sí pero el que la reconozcas y trates de evitarlas ya es benéfico, y además hacerte responsable de las consecuencias de lo que tú estás consciente que estás haciendo" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"Creo que lo que más me ha ayudado es que entendí que contestar violentamente, aunque te hayan agredido, jamás te lleva a un buen lugar, no sales ganando de una pelea aunque hayas ganado, en el punto de vista burdo (...) a veces perdiendo uno gana... no lo había visto de esa manera hasta que entendí que la violencia no te lleva a ningún lado. Un poco CECOVIM un poco los años, me da hueva pelear, siento que estoy creciendo pues" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor)

"A mí sí me sirvió porque le digo, yo soy bien malhablado, para todo 'chinga tu madre' (...) y yo le paré, ¿por qué? Por bien mío, porque también la persona no tiene la culpa (...) a mí si una persona pasaba y se me quedaba mirando, '¿Qué pues? ¿qué me miras o qué?' así (...) solamente que me digas algo sí te lo voy a contestar, pero lo demás, no pasa nada" (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Solo uno de 14 entrevistados señaló no haber adquirido ningún aprendizaje nuevo en CECOVIM respecto a conceptos vinculados con el proceso violento o los tipos de violencia, para él solo sirvió como un recordatorio de lo que ya sabía.

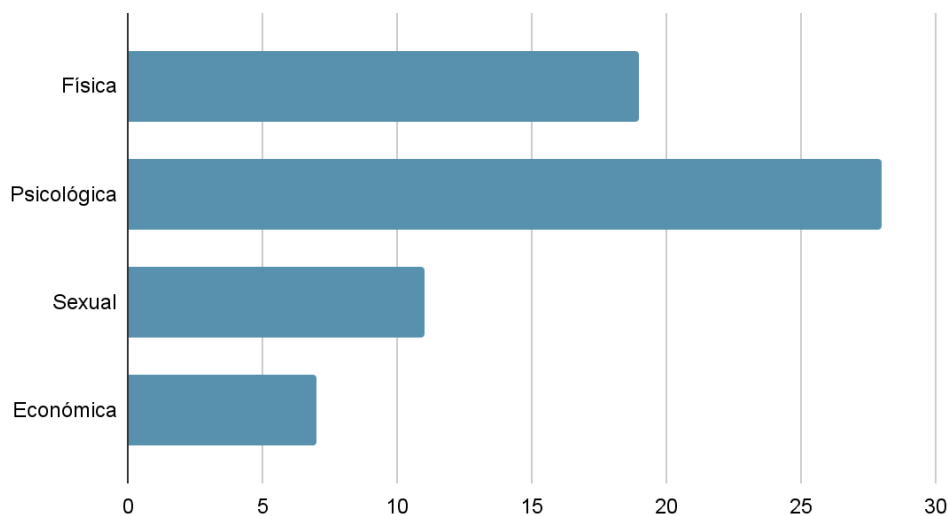
2.2 Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas

Otro resultado que se espera de la atención reeducativa es que los usuarios identifiquen los tipos de conductas violentas que han ejercido en contra de las mujeres en sus relaciones erótico-afectivas y que tomen responsabilidad sobre estas.

En los instrumentos que se aplican a los usuarios en la entrada y salida de la atención reeducativa no existen preguntas que permitan evaluar si hubo o no un cambios en la identificación de las conductas violentas ejercidas en este sentido. A través de la entrevista de entrada sólo se pueden conocer los tipos de violencias que el usuario consideró, desde el inicio del proceso, haber ejercido en sus relaciones de pareja y la frecuencia con la que reconocía haber sido violento.

Al respecto, 33 de los 35 usuarios señalaron haber ejercido violencia ya fuera psicológica, sexual, física, verbal, económica o patrimonial en contra de sus parejas de forma continua, siendo las más comunes entre estos: la psicológica, reconocida por 28 usuarios, caracterizada por las ofensas, las amenazas, las escenas de celos, periodos de ignorar y violación de la intimidad; la violencia física, reconocida por 19 usuarios, caracterizada por empujones, bofetadas, puñetazos, golpes a objetos, sujetar, retener en contra de la voluntad, tirar balazos al aire, aplastar con el propio peso y asfixias; y la violencia sexual, reconocida por 11 usuarios, caracterizada por las infidelidades, las relaciones forzadas y el acoso. Dentro del acoso económico, reconocido por 7 usuarios, destaca el control de los gastos y el destino de los mismos, o las amenazas respecto al futuro patrimonial de la mujer (ver Figura 2.1).

Figura 2.1. Violencias más reconocidas por los usuarios al inicio del programa



Estas conductas, reconocieron ellos, eran reproducidas en la cotidianidad de manera frecuente, especialmente en el ámbito doméstico donde la violencia psicológica se ejercía a diario, mientras que las agresiones físicas se presentaban en episodios violentos esporádicos cada mes o más.

En las entrevistas a profundidad con los 14 usuarios de CECOVIM, doce de los usuarios destacaron que la información brindada en torno a los diferentes tipos de violencia les permitió identificar y tomar conciencia de aquellas violencias que habían ejercido en sus relaciones de pareja, y que antes no reconocían como actos violentos.

“En los talleres reflexioné que no son cariños sino violencias; el decir ‘estas bien mensa’, ‘estas bien menso’ (...) uno discute y pues en ocasiones sí lo decía ‘nomás me perjudicas’, ‘no me ayudas, eres una carga’, y eso me cimbró porque yo lo hacía constantemente”. (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“... El detectar y darme cuenta de que ‘a ver ¿voy a repetir este patrón?’, ¡ah no! espérame, no tengo que hacerlo, entonces sí reestructuro, y ha ayudado para que sea una relación diferente y buena para los dos” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Y de repente es darte cuenta de ‘¡ay wey!, esto es violento’, ¡pum! te cambia, hacerlo consciente, siempre hacerlo consciente. Porque si sigues en esa paradoja de ‘ay es normal’, ‘ay si, las violencias’, ‘ay está loca’, el referirte de esa manera ya es violencia. Entonces identificas todos los tipos de violencia y los quieres cambiar (...) Descubres que fuiste violento en primera, y en segunda te haces responsable de esa violencia y en mi caso decidí cambiar. Sí cambió mi manera de pensar, cambié amistades, me alejé de ciertas amistades, cambié varias actitudes, modifiqué muchas cosas” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“De entrada, yo reconocí cuatro violencias: física, verbal, económica y sexual; fui muy agresivo con mi pareja, yo viví dos años con ella (...) Yo hasta que llegué a CECOVIM me di cuenta de que las cometí (las violencias), pero no sabía que se

catalogan como tal, la física y verbal sí pero la económica no sabía cómo le afectaba, ni que la estaba ejerciendo, pero de alguna forma la identifiqué” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

Los entrevistados dan cuenta de la importancia del autoconocimiento de las violencias ejercidas, proceso clave para la generación de un cambio, pues a partir de esta identificación y de la toma de conciencia algunos muestran la intención de modificar o erradicar las conductas que ahora sí reconocen como violentas, y de esta manera evitar las consecuencias que esta genera.

“Lo que cambió es que ahora soy consciente de cómo se genera la violencia, o de cómo puedo generar violencia y el impacto que tiene” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

“Eso que nos platicaron, eso del machismo, ‘¡no hay machismo!’, sí si hay, porque hay personas así. Pero no deberíamos de hacer eso porque una de las cualidades es: si tú estás con tu pareja y reproduces el machismo esto trae un conflicto psicológico, estás dañando a la otra persona. Entonces que todas esas personas vayan a CECOVIM y les den esa plática, deberíamos de agarrar, bueno, la parte mía yo la agarré pero hay gente que no la agarró” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Algunos entrevistados también destacaron en su discurso el hecho de que la atención reeducativa les permitió identificar tanto el tipo de violencias que ellos ejercían en sus relaciones de pareja, así como reconocer las violencias que ellos padecían y que tampoco identificaban.

“Ella puede decir que soy un cabrón, que a lo mejor ando de mujeriego y no es cierto, y eso, eso es una violencia, o sea, por qué me puede pedir mi teléfono para revisarlo, por qué tiene que oler mi ropa cuando llego en la noche, o revisarla, o sea, todo eso es violencia psicológica, ‘no vayas con tus amigos, no hagas esto, no hagas lo otro’ todo eso es violencia, y a veces la mujer no lo entiende” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Y también te descubres que fuiste violentado en algunos momentos, o sea, si vas con este programa lo vas analizando y lo vas descubriendo (...) que aquí hay víctimas y victimarios de todos lados” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Es difícil, no tengo la misma pareja desde que asistí y sí es difícil porque empiezas a ver cosas, empiezas a decirle ‘¡ey!, para esto porque ta ta ta ta, también estás siendo violenta’, ‘¡ay! ya vas a empezar’ te recriminan, por eso decía yo que si tendría que haber un acompañamiento” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

En este punto los facilitadores señalaron la importancia de que el reconocimiento de las violencias de las que son objeto los hombres en sus relaciones de pareja no se vuelva un elemento para que éstos justifiquen o no analicen las que ellos ejercen. Los facilitadores enfatizan el conocimiento y la identificación de los tipos de violencia como elementos fundamentales para el análisis del propio ejercicio de la violencia, es decir, de aquellas conductas y actitudes sobre las que el sujeto puede asumir una responsabilidad, así como para reflexionar en torno a la forma en que se relacionan en pareja.

“A los usuarios les decimos que si no son ese tipo de hombre cuál si son, y de eso sí hazte responsable, porque puede ser que no no sean el violador o no sean ese hombre que acosa, bla bla bla.. pero en esas situaciones, que son más sutiles o que las tenían naturalizadas, ¿de qué si puedo tomar responsabilidad?” (Integrante del equipo de CECOVIM).

Esta forma de acercamiento a los usuarios que realizan los facilitadores de CECOVIM, coincide con el planteamiento de Marshall et al. (2002, como se citó en Boira et al., 2014) quienes señalan que cuando los facilitadores se aproximan al usuario con una actitud reforzadora y directiva, la toma de responsabilidad que realiza el sujeto respecto a sus actos de violencia disminuye; mientras que cuando el facilitador se acerca con una actitud empática y cálida, la negación y minimización del problema se disminuyen.

De acuerdo con algunos entrevistados, el hecho de identificar las violencias ejercidas y padecidas los ha hecho pensar en torno al tipo de trato o la forma de

convivencia que consideran que debe darse en una relación en la que no haya ejercicios de violencia.

“En mi anterior relación faltó mucho el respeto y creo que el respeto es base para mantener una relación sana (...) a veces empezamos jugando, tratando de quedar bien el uno con el otro, pero le vas subiendo al tono, se va perdiendo el respeto y luego ese trato (...) lo ves normal. (...) A veces ve uno como cosa normal o habitual las agresiones, los alzamientos de voz, y esos alzamientos de voz no te estoy diciendo nomás de mí hacia ella sino al revés, también al contrario (...)” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

Una vez que los usuarios han identificado las violencias que han ejercido se espera que también se registre un cambio en el reconocimiento de su responsabilidad sobre estas y sobre sus consecuencias y afectaciones.

En las entrevistas de entrada se registró que 29 de los 35 casos analizados fueron acusados por sus parejas de haber sido violentos, mientras que 4 fueron acusados de acoso sexual por sus compañeras de trabajo y 2 fueron acusados de abuso por parte de alguna mujer de su entorno. Solamente en 2 de los casos la denuncia no procedió ante las autoridades y en uno ésta tuvo lugar a través de las redes sociales, sin embargo las acusaciones se dieron. En 10 casos los usuarios señalaron estar de acuerdo con el dicho de su denunciante, mientras que 19 apuntaron no estar de acuerdo, además de que 24 de ellos consideraron que la mujer exagera sobre la violencia ejercida.

En las entrevistas a profundidad hubo dos usuarios que señalaron que, desde un primer momento, reconocieron los actos de violencia por los que habían sido denunciados y asumieron el hecho de que estas conductas debían de tener una consecuencia.

“De hecho yo no me imaginaba que me mandaran a CECOVIM, yo me imaginaba ya dentro del reclusorio porque sabía que sí le había hecho mucho daño, yo estaba asustado y dije ‘ni modo, pues lo que toque’, ... O sea, el que nada debe nada teme, si ellos creen que debía venir para acá pues pago lo que tenga que pagar... Si se puede

catalogar, la violencia no fue severa aunque sí era constante”. (entrevistado 9, 27 años, mecánico).

La atención reeducativa, señaló el otro usuario, le ayudó a tomar responsabilidad sobre las conductas violentas que identificaba haber ejercido y por las que había sido denunciado, pero que hasta ese momento justificaba.

“El último día pasé al centro y expuse yo parte de las violencias que generaba, y las preguntas que me hacía el educador me llegaron mucho y fue cuando me di cuenta de todo lo que venía arrastrando y que yo decía ‘no es mi culpa, así tenían que ser las cosas, si ella me fue infiel’, echaba culpas, pero ahí me di cuenta porque sí me dio vergüenza. Lo hice llorando y en el momento fue una revelación, nunca había mirado hacia atrás de toda la carga, todo lo sucio y lo turbio que traía yo (...) a mí me pega más cuando reconozco mi falta es cuando aterrizo y me pongo sensible, antes reconocía a mi manera, pero ahora reconozco toda la violencia que generaba”. (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

En otros casos los usuarios señalaron que ellos no habían cometido los actos por los que habían sido denunciados, o bien, apuntaron que se había tergiversado o sobredimensionando la situación, pero que ellos tuvieron que aceptar los cargos para que se cerrara el expediente y se llegara a un acuerdo. Desde su perspectiva, no había posibilidad de que el caso se resolviera a su favor por el hecho de ser hombres, ya que las autoridades tienen la consigna de creer en la palabra de las denunciadas y proteger a las mujeres en todos los casos. Estos usuarios señalaron la molestia generada por el proceso judicial. La mayoría apuntó que llegó a CECOVIM sintiendo mucho enojo y frustración.

No obstante, recalcaron que este malestar fue disminuyendo conforme avanzó su proceso en CECOVIM, ya que en esta institución no se sintieron señalados o estigmatizados como hombres violentos que habían ejercido cierto tipo de conductas. Esta situación, refirieron, fue clave para que se hubieran abierto a participar de manera consciente y activa en la atención reeducativa.

Una vez que ellos conocieron los tipos de violencia e identificaron, desde su propia perspectiva, las violencias que sí habían ejercido en su relación de pareja, comenzaron a tomar responsabilidad de los actos realizados.

“Anteriormente si la tenía (actitud violenta), la verdad sí, eso de ‘¿dónde estás?, ¿con quién estás?, ¿con quién platicas?, ¿a dónde vas?’ (...) Ahora veo que sí es violencia, pero no la que ella platica porque ella decía que era violencia física. Todo lo que decía era que había violencia física cuando jamás mencionó lo que sí pasaba, el ‘¿dónde estás?, ¿con quién estás?, ¿con quién platicas?’, y era de ambas partes” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Lo que ayudó a hacer switch entre el enojo del inicio y la disposición a trabajar en lo que los temas aportan fue darme cuenta que sí estaba causando violencia en la pareja, no aquella por la que estaba aquí, pero sí la estaba ejerciendo” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“En la mitad del taller yo decía, a manera de broma, con ganas de ir con la juez y decirle ‘sí, yo la violenté, pero por todo esto no por eso que ella dice, porque jamás la golpeé pero sí la acosaba, sí la trataba de controlar, pero no esto” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

Algunos usuarios subrayaron que habían llegado a CECOVIM asumiéndose como víctimas del proceso, pero que la atención reeducativa les permitió darse cuenta que ellos sí ejercían algún tipo de violencia en contra de su pareja y/o tenían responsabilidad en la forma en que se había desarrollado la dinámica o la problemática de pareja por la que habían sido derivados a CECOVIM.

“Te das cuenta que caes en ciertas cosas, que tú también lo provocaste ¿no?, Porque te digo, lo primero cuando llegas es que ‘no, yo soy la víctima’ y ya después dices, ‘ay cabrón, también era victimario’, y ahí te das cuenta” (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Decidió denunciarme por miedo a que yo le fuera a hacer algo, en un principio se lo reproché (...) pero a lo mejor no había otra manera (privarlo de su libertad, aunque le pareció excesivo). Yo en su momento no lo veía porque estaba mal emocionalmente (...) estuvo bien (denunciarlo, no enviarlo a la prisión), de no haber

sido así, a lo mejor ya la hubiera golpeado, a lo mejor ya no hubiera salvado mi matrimonio ni estuviera con mi familia, sí me ayudó (...), me obligaron pues de otra manera no lo hubiera hecho” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Cambió mucho la forma de relacionarme con mi expareja, la entendí bastante al darme cuenta de las cosas que yo hacía mal, como el culparla de todo. Yo la culpaba del 90% del fracaso de la relación y pues la verdad es que es 50% y 50%, si a mí no me gustaba algo desde el principio pude poner un límite y decir ‘tú por tú lado y yo por el mío’ porque yo así quiero (...) Entonces, aunque muchas veces nos parezca que la otra persona tuvo la culpa la verdad es que es un 50 y 50” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Yo soy de la idea de que cuando llegas a un punto hubo cosas que te llevaron a ese punto y que no se resolvieron de la manera correcta, y si estoy ahí lo que me queda es aprender de eso. Quizás debí haber sido más claro, quizás debí haber esperado más tiempo antes de empezar con alguien más, no sé, quizás se pudieron hacer otras cosas en aras de que se resolviera mi situación anterior antes de comenzar algo más”. (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Como señalan estos entrevistados, el haber llegado a CECOVIM contribuyó a que no se generará un acto de violencia más grave, o bien, a poner un alto en la relación y generar un cambio. Algunos entrevistados reconocieron que por su propia cuenta no hubieran podido aceptar que sí ejercían violencia y que era necesario que pasaran por un proceso reeducativo para modificar sus conductas.

"La vida me puso en una situación donde tenía que aprender, aprendí, yo soy consciente de muchas cosas de mi relación en las que yo dejé de hacer, porque por algo llegué hasta ahí, hice o dejé de hacer y en esa parte que conocí aquí (CECOVIM) de mi responsabilidad, pues debo de asumir el castigo, si es que puede decirse castigo o felicidad" (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

“No creía que afectaba mi conducta, no lo quería ver o no lo aceptaba, pero sí llegó a afectar. No era consciente, creía que no pasaba nada, había el remordimiento, pero ‘ya se le pasará’, ‘le llevo esto y ya’, ‘le llevo unas flores y ya’, tenía eso de querer dar una sobadita después del golpe, y no era consciente en ese momento, o lo

justificaba y tenía esa manera de pensar (...) Es difícil y cuesta tomar conciencia, te das contra la pared y ves muchas cosas y tú sabes lo que haces, si haces ojo de hormiga o si de veras quieres hacer un cambio” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

Solo dos de los 14 usuarios entrevistados reflejan en su discurso que la atención reeducativa no incidió en que pudieran identificar violencias ejercidas en su relación de pareja y que asumieran la responsabilidad sobre estas. En uno de estos casos el usuario señaló textualmente esta situación, mientras que el otro evadió asumir algún tipo de responsabilidad sobre conductas concretas.

“Pues la verdad no, ninguna (...) porque la verdad, yo hasta ahorita la uso mucho lo que es la consciencia de que hay que estar lo más apegado, ir en línea recta sin moverse (...) Yo no hago nada de eso y no estoy en esos, en esos puntos (...) Cuando recién llegamos (al CECOVIM) también (...) dije ‘Ira, a mí me mandaron aquí, pues ni modo ya estoy aquí, yo no fui el de la violencia, fue ella’ digo me dio unos madrazos en la cabeza, ¿qué querías que le dijera? ‘Pégale aquí y no me sobo, pégale aquí (...) ahora pégale acá’ ni modo que me le ponga de costalito, y la verdad en aquellos tiempos que me pasó, yo lo único que hice fue abrazarla, que no me estuviera golpeando y la aventé, tú dime ¿eso es violencia? ¿sí es violencia? Yo estoy evitando que me golpeé, fíjate bien, la estoy aventando para distanciarla, es todo lo que hice y ve, aquí me mandaron, pues ni modo, y con mucha gente que he hablado ésa no es la violencia, estoy evitando algo mayor, y es como te digo, una cosa es de que yo sin querer te empuje o te aviente queriendo, yo no tengo la culpa si te pegas en el sillón, te pegas aquí en el, esta cosita (se intuye que señala algo), en el sillón, yo no te estoy golpeando, yo nomás te estoy aventando, porque realmente sí, si la mujer con el hombre se ponen a pelear, la mujer tiene que tener un cuerpo muy fuerte para aguantar, la verdad (...) yo lo que hice fue el evitar algo mayor” (entrevistado 14, 44 años, comerciante).

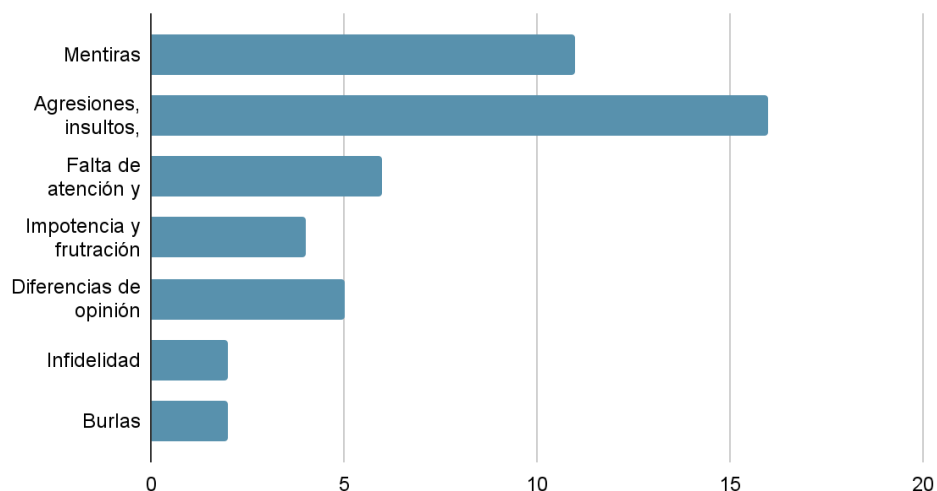
2.3 Usuarios mejoran su identificación y expresión de emociones

Otro resultado que pretende generar la atención reeducativa es que los usuarios incrementen su nivel de autoconocimiento y de reconocimiento de emociones, para que así puedan identificarlas con mayor claridad y puedan tener un mejor manejo y canalización de sus emociones, especialmente, de aquellas que puedan derivar en un acto de violencia.

En este sentido, en la entrevista de entrada se pregunta a los usuarios si reconocen qué tipo de cosas los hacen enojar, mientras que en la entrevista de salida se les pregunta acerca de las emociones y sensaciones que experimentan antes de ejercer violencia.

En las entrevistas de entrada los usuarios señalaron una gran cantidad de situaciones que les provocan enojo, y entre las más comunes destacan: las mentiras; las agresiones, insultos y faltas de respeto tanto a su persona como a sus familias; el que los excluyan, los ignoren, los menosprecien o simplemente no les presten atención; el sentir impotencia o frustración por no ser correspondidos, por no recibir lo esperado o porque las cosas no salen como lo desean. También señalaron otras cuestiones como: los gritos; las calumnias sobre ellos o sus familias; la diferencia de opiniones; la infidelidad y las burlas hacia su persona o hacia otras personas.

Figura 2.2. Detonantes de enojo/violencia

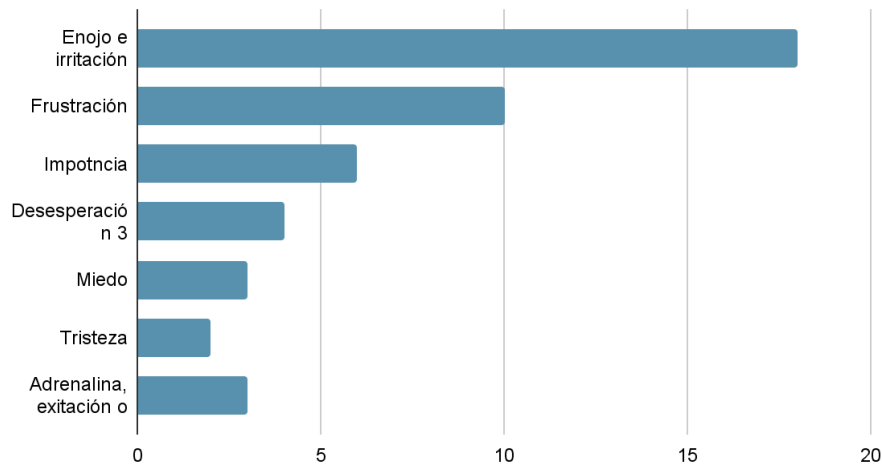


Otras situaciones que aparecen como detonantes de enojo se encuentran la demanda de servicios: como el que la mujer no tenga su ropa limpia a tiempo; algunas características personales como: la pereza, los celos, la deslealtad, la falsedad, la altanería, la falta de palabra, la falta de profesionalismo, la informalidad, la impuntualidad, la terquedad, la necedad, la gente "tonta", los malos conductores o las personas egoístas. También mencionan algunas circunstancias contextuales como: el mal olor, los sonidos agudos, el desorden, las cosas mal hechas, el tráfico y el incumplimiento de las reglas. Además de otras cuestiones más subjetivas como: el sentir poco agradecimiento por parte de sus familias, el que no se respete su espacio, las provocaciones, el tono de voz de su esposa o que ésta se tarde mucho en cambiarse.

Sólo en 3 de los 35 casos analizados los usuarios dicen no reaccionar violentamente, o al menos no darse cuenta que lo hacen.

Respecto a las emociones que sienten justo antes de ejercer violencia, los usuarios destacan principalmente el enojo y la irritación, la frustración, la impotencia, la desesperación, el miedo, la tristeza y en algunos casos la excitación (ver Figura 2.3).

Figura 2.3. Emociones previas al ejercicio de violencia



Entre otras también mencionan sentir rechazo, inconformidad, ansiedad, inquietud, incomodidad y angustia. Cabe mencionar que en 4 de los 35 casos los usuarios consideran que no llegan a ejercer violencia pues antes de actuar analizan la situación, piensan en las consecuencias, se tranquilizan y dialogan. Uno de ellos asegura que, ante una situación de conflicto, sus sentidos se agudizan, deja de hablar para escuchar y de esta manera piensa mejor para llegar a un acuerdo.

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM, 13 destacaron que la atención reeducativa les permitió observarse a sí mismos y conocerse mejor. Particularmente, a nivel emocional, estos entrevistados señalaron que este proceso les ayudó a identificar o distinguir con más claridad sus emociones, cómo las expresaba su cuerpo, o bien, cómo estas incidían en sus formas de actuar o reaccionar.

“Conocerme (...) Yo confundía mucho el estar triste con estar enojado (...) la clave fue esa, yo creía que todo el tiempo estaba enojado, y no es cierto, no estaba enojado, estaba triste, me sentía muy triste reaccionaba de la única manera que sé: no te dejes, tú eres mejor, tú eres más chingón (...) lo confundía creyendo que estaba enojado (...) Todo el tiempo estaba de malas, triste, frustrado, no, lo que menos hacía era hablar con la gente, a todo el mundo mandaba a la chingada, así me la vivía, creyendo que yo estaba bien en todo; quien se dio cuenta fue obviamente mi esposa

(...) lo mejor fue aprender a conocerme, qué estoy sintiendo y cómo reacciono" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Te dan herramientas clave para conocerte un poco más, identificar sensaciones y reconocer tus reacciones (...) Después del taller me siento más tranquilo, relajado. (...) Los ejercicios de reconocimiento de emociones son los que más me ayudaron, el reconocer mis emociones y cómo voy actuando (...) Yo creía que no me enojaba mucho, pero entonces me di cuenta de que soy bien impulsivo porque me enoja y no pienso lo que voy a hacer, soy como un tigre o una pantera nada más esperando el momento para agredir, de eso sí me di cuenta (...) Entendí que soy celoso, posesivo y soy el centro de mi universo, yo nunca estoy equivocado. Ahora lo sé y no sé cómo cambiarlo. Soy muy celoso porque soy muy inseguro, no porque la otra persona haga o no haga" (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado)

"Ahorita identifico si tengo ansiedad, si estoy molesto (...) sí las identifico más rápido. Antes no les hacía tanto caso, las reprimía y llegaba un momento en el que explotaba como una olla de presión, tal cual, me desbordaba en este sentido. Ahorita tengo mi espacio por decirlo de alguna manera, tal vez no las expreso al 100 pero ya no las reprimo tanto. Sigo trabajando en eso, pero sí me doy oportunidad de sentir las, no me he dado todavía al 100 la oportunidad de sacarlas todas, pero si me guardo para mí y las saco para mí. Y me doy el tiempo, en algunas de mis necesidades, de cubrirlas, o sea si estoy triste no lo expreso al 100 todavía, pero sí me doy el tiempo si necesito estar solo, si necesito llorar lo hago, ya cambia ya no nada más es reprimirlo" (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

"Lo que a mí se me quedó muy muy muy, digamos, marcado, muy presente, el sentir las emociones (...) me ayudó la situación de, el saber reconocer la emoción, saber si lo que siento es celos, si lo que siento es miedo, si lo que siento es coraje o si lo que siento es desesperación (...) entonces al ya saber determinar 'Ay wey no mames, no estoy triste, no estoy deprimido, estoy celoso' es así como 'ok, ¿qué me está ocasionando eso? ¿Qué me está ocasionando sentir celos todas estas vacaciones de invierno? (...) ya comprendí la emoción..." (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

De acuerdo con el discurso de los entrevistados, a partir de la atención reeducativa, se conocen mejor a sí mismos, identifican o distinguen con más

claridad sus emociones y esto les ha permitido dejar de acumular e ignorar emociones que, al final, los dominaban o incidían en sus formas de actuar sin que fueran conscientes de ello.

Debido a los estereotipos de género que prevalecen en nuestro contexto social, algunos hombres refirieron que ellos no habían aprendido a identificar y contactar con sus emociones, ya sea porque habían sido socializados bajo la idea de que un hombre es un sujeto fuerte y con total control de sí mismo, o bien, porque lo emotivo era vinculado con lo femenino.

“Cuando tú llegas y le dices a un compañero tuyo, o a un amigo tuyo: sabes qué cabrón te quiero, voltean y 'este es joto, este es puto'" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Sí me costaba mucho trabajo llorar, sacar lo que siento y muchas cosas que por eso tomé la terapia, para poder soltar un poquito, liberar y manejarlo mucho mejor. (...) Sí me hice un poquito más consciente, si me sabía enojado muchas veces, la tristeza la reprimes porque eres hombre, entonces sí me di la oportunidad de sentir tristeza, enojo (...) y no sólo de sentirlas sino de expresarlas. Sí fue una parte de aquí, pero fue más el trabajo fuera, el trabajo en terapia, fue más esa parte” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Pero sí me falta trabajar mis emociones (...) Mi papá era del Df, y "pobre de ti si chillas porque eres hombrecito". (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas)

En otro caso un usuario refirió que el hecho de reprimir o negar emociones no estaba relacionado con los estereotipos de género sino que fue algo aprendido en su infancia por la dinámica familiar en que se desarrolló.

“En lo personal nunca fui educado a no llorar, sin embargo, en mi casa sí era mal visto el que me enojara, entonces cuando estaba enojado tenía que reprimirlo, tenía que callarlo, tenía que fingir que no estaba enojado para evitar una confrontación con mi jefa, para evitar un problema (...) al aprender a ocultar una emoción, al ocultarla, pues obviamente las demás se te hacen mucho más fáciles, porque al final de cuentas las emociones son como una cadenita y hay ocasiones en que si no

controlas una sola, se te vienen todas en un instante y ya al final no sabes qué pasó” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

El hecho de no identificar y expresar sus emociones, señalaron los usuarios, afectaba su salud física y psicológica. Además, reconocieron que por no canalizar o expresar adecuadamente o en su momento una emoción, solían reaccionar de manera agresiva o explosiva.

“Es una bombita de tiempo (no expresar emociones) a mí exactamente así me pasó (...) el hombre de acero, no sientes, no, ni madres, sí siento y sí me duele y sí quiero llorar (...) me es bien difícil (llorar, debido a sus constructos machistas) por eso empezó mi ansiedad (...) mi depresión (...) yo no la detectaba porque no la conocía” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“A mí sí me pasaba que el ir acumulando las emociones no soluciona los problemas y al final cuando explota es por una tontería, porque cada momento fuiste más intolerante a la situación o a la persona” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Afectaba porque, al reprimirlas, pasaba una pasaba otra y a lo mejor después, por cualquier detalle explotabas, reclamabas y decías, y sin una razón poderosa. Entonces sí provocaba malestar, enojo, incomodidad, el no decir si algo me incomodó y a rato venía esa explosión al 1000 desbordada, y con cualquier cosa, ya en la calle si alguien se te cruzaba venía esa parte” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Era chilloncito pero me tragaba todo hasta que una gota derramaba el vaso, era un orgullo muy barato porque al final hasta me enfermaba por sentirme así” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

En otros casos, hubo usuarios que señalaron que ellos no tenían problema en identificar y reconocer sus emociones, ya que no habían aprendido que la expresión de emociones fuera un signo de debilidad o algo más propio de las mujeres. En ese sentido, apuntaron, ellos nunca autocensuraron o reprimieron sus emociones, no obstante, reconocen que no siempre las canalizaron de la mejor manera posible, ya sea por falta de tiempo, recursos o herramientas.

“Yo identifico mucho mis emociones, en general se me hace difícil encontrar con quien platicar, pero sí se me da platicar hasta con desconocidos, si me preguntan cómo estoy no tengo problema en decir ‘me siento agüitado’, ‘me siento bien’, ‘me siento mal’, ‘me siento triste’, ‘me siento molesto’. Si estamos platicando y me dan ganas de llorar y yo lloro, yo no tengo ningún tipo de complejo de ser más o menos por mostrar mis emociones. Las identifico y sé cómo ayudarme, el tema es el tiempo” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado)

“De mis sentimientos siempre fui consciente, nada más el cómo respondía o canalizaba esos sentimientos es lo que he tratado de ir cambiando. Porque el sentimiento ahí está, a lo mejor el grado de frustración o de enojo cambia cuando tú te pones en los zapatos de la otra persona, eso sin duda hace un cambio”. (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Algunos entrevistados destacaron que un aprendizaje relevante en torno a la identificación y reconocimiento de emociones fue el saber que es válido e inevitable sentir emociones, entre ellas el enojo, pero que también es importante aprender a expresarlas y canalizarlas de formas no violentas, ya que se suele justificar el ejercicio de la violencia como consecuencia de una emoción o de un impulso.

“Aquí nos decían y aprendimos algo que es muy real, porque empezamos a creer que ser violento es estar enojado y no, es válido enojarte, pero no es válido ejercer violencia, esa es la parte que nos enseñaron a distinguir, a separar y que trabajamos cada uno de manera individual” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Yo, con el apoyo de aquí, para mí ya no es justificable muchas cosas, hacer muchas cosas ya no es justificable (...) porque mi problema es emocional” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

La atención reeducativa, refirieron los usuarios, les ha permitido identificar sus emociones y estar más conscientes de los daños o perjuicios que les genera el no canalizarlas o darles salida de manera adecuada. Este cambio cognitivo ha incidido en que algunos usuarios lleven a cabo algunas acciones o conductas que

contribuyan a mejorar su estabilidad o bienestar emocional. Entre estas anotaron, por ejemplo, el ir a terapia, hacer deporte, escuchar música o cualquier otra actividad que los relaje, o bien, tratar de hablar más con sus seres queridos acerca de cómo se sienten o cómo están.

"A lo mejor antes me encerraba mucho en mí mismo y no afloraba el decir 'necesito ayuda' o 'me siento triste', toda esa, se puede decir, tipo de soberbia lo bajamos hasta llegar al punto de decir: 'hoy me siento triste y necesito un abrazo de una de ustedes' (...) '¿A poco tienes sentimientos?' te lo juro que así me dijeron mis hijas (...) Y gracias a este programa me hicieron sentir o canalizar mis emociones" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Hago ciertas cosas para desengancharme de eso (...) Cuando me siento triste ya no reacciono de manera agresiva, si quiero estar triste, pues pongo música triste y lo disfruto, también es parte de (...) No he podido quitar esa cultura de 'yo solo, yo solo, yo solo', entonces si hay algo que me tenga enojado, triste, feliz, lo que sea, trato siempre yo manejarlo, resolverlo. Sólo cuando me siento muy ansioso sí le hablo a mi esposa y le digo '¿sabes qué? me siento mal, te platico, estoy en tal lugar (...)'" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Uno de los facilitadores tenía muchos ejercicios de zen o de algo así, hacer respiraciones y todo ese rollo, también me puse a investigar acerca de esas respiraciones, de esos ejercicios (...) porque dije 'está chido', se siente bien estar respirando y conocerte a través de tu misma respiración" (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

"Ahorita hablo de lo que siento, antes no hablaba de lo que sentía (...) como me callaba todo cuando explotaba, explotaba muy feo. (...) Eso sí cambió en mí, incluso con mi jefe ahorita si le digo 'oye, siento que esto es injusto por ésto, por esto, por esto, por esto', 'oye, que...'. A partir de éste momento vas a saber lo que yo pienso, cómo lo pienso y por qué lo creo, tú haces con eso lo que tú quieras porque yo lo tengo que decir, lo tengo que comunicar. Que no va a ser agradando a la gente, no, que no va a ser en la forma incorrecta, no, pero lo tengo que decir". (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Otros usuarios refirieron que cuando reconocen alguna emoción que pueda afectar negativamente su forma de interactuar con otras personas, han optado por buscar un espacio para atender esa emoción o realizar alguna acción que les permita volver a sentirse más tranquilos o estables, con el fin de evitar alguna agresión o un ejercicio de violencia.

"Es que tuve este problema y me siento de este modo, quiero tratarlo, no soy ahorita muy buen acompañante a tu lado, dame ese espacio o dame esta oportunidad" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Toda conducta violenta siempre tiene la naciente en una emoción y entonces si uno aprende a conocer esa emoción, puedes jugarla, puedes canalizarla en otro sentido y no en el sentido natural de llegar a la agresión, si de plano es mucho coraje, pedir el tiempo, pedirle a la persona 'dame 2 minutos, aguanta, ahorita vengo' o no retirarte, si es una discusión preferentemente no retirarte porque ahí muestras que te importa poco lo que se está tratando, pero sí pedir 'vamos respirando un poquito, déjame tranquilizarme porque me estoy poniendo muy muy enojado' ese tipo de situaciones son las que sí aprendí en estas sesiones" (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

En otros casos, apuntaron que ahora intentan no acumular emociones que puedan saturarlos o llevarlos a un nivel en el que pierdan el control, o bien, que les generen una predisposición a llevar a cabo un acto de agresión o violencia.

"Es difícil cambiar un chip, porque la verdad somos seres humanos y volvemos a caer en las conductas que ya tenemos arraigadas, pero lo que se trabajó aquí y que a mí me sirvió fue (...) a veces tú explotas en otro momento, es lo que vimos en el taller, pero tú ya traes arrastrando unas situaciones desde atrás y a veces no las identificas, ¿qué fue lo que generó en un inicio tu molestia y fue creciendo?, a lo mejor traes una situación de uno o dos días y no la has sacado y explotas en otro momento (...) hacer una situación preventiva de ir viendo, para que no incurra yo en una conducta agresiva" (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

Como señalaron los entrevistados, la atención reeducativa les ha permitido cuestionar estereotipos, reconocer y hacer conscientes más aspectos de su vida emocional, así como identificar algunas estrategias o recursos para canalizar mejor sus emociones. Empero, como ellos mismos reconocen, esto no siempre es suficiente para generar un cambio, muchos anotaron que siguen trabajando en este aspecto, ya que es difícil modificar patrones y esquemas de comportamiento que se tenían tan arraigados o incorporados.

Solo uno de 14 entrevistados refirió que la atención reeducativa no mejoró la identificación o el manejo de emociones, ya que considera que él ya tenía los conocimientos y las habilidades necesarias para gestionar de manera adecuada su vida emocional.

En otro caso un usuario señaló que si bien la atención reeducativa ha incidido en que identifique mejor sus emociones, no siempre realiza este ejercicio, ya que por el hecho de ser hombre no es algo a lo que de mucha importancia.

“A veces sí puedo identificar mejor mis emociones... Soy hombre y a veces me vale gorro, no me pongo a pensar "hoy me siento triste, ¿por qué?, ¿qué me hicieron?", a veces sí me detengo a pensar "¿por qué estoy triste?", pero aferrarme a analizar la emoción no (se ríe)". (usuario 9, 27 años, estudiante y mecánico)

2.4 Usuarios modifican sus conductas violentas de género

Uno de los resultados más importantes para alcanzar el impacto deseado en la atención reeducativa es la eliminación de las conductas violentas hacia las mujeres. En este sentido, las entrevistas de entrada permiten conocer la frecuencia de los conflictos y discusiones de los usuarios con sus parejas, hijas e hijos antes de la intervención, las cuales, señalan ellos, se presentaban a diario (8), de dos a tres veces por semana (3), una vez por semana (6) o una vez al mes (3). Mientras que otros comentaron que éstas no eran muy frecuentes (8), que discutían una vez al año (1), una vez cada tres meses (2) o, inclusive, que nunca tuvieron conflictos (2) sino hasta el día en que los denunciaron (2). Con sus hijas e

hijos la mayoría dijo no tener discusiones más allá de los regaños por dejar los juguetes tirados, llegar tarde o desobedecer.

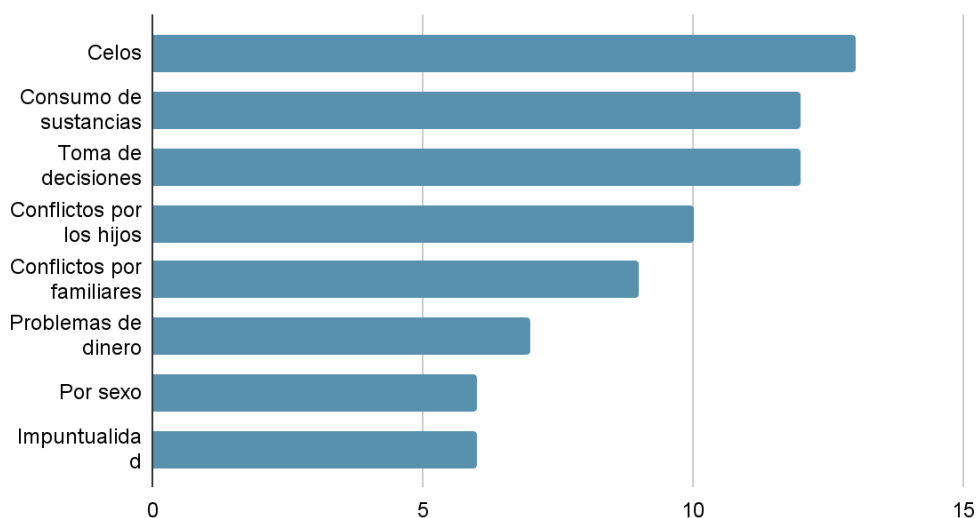
Para erradicar las violencias de género, la atención reeducativa se centra en tres puntos, el primero de ellos es que los usuarios desactiven o eliminen los pensamientos y creencias machistas que justifican o alientan las conductas violentas en contra de las mujeres.

En este sentido, en las entrevistas de entrada los usuarios señalan el tipo de situaciones que les causan celos de sus parejas, entre las que destacan: que ellas salgan, hablen, saluden o sean procuradas por otros hombres; que hagan uso de redes sociales y se comuniquen en privado (“a escondidas”) con otras personas; que ellas salgan con amigos, que “sean llevadas”, coquetas, que sonrían o miren de manera provocativa a otros hombres.

También mencionan el hecho de que ellas pasen más tiempo con sus papás, con las hijas e hijos o con amistades, que frecuenten ciertas rutas o que socialicen de más con otros hombres con quienes ellas tiene un trato exclusivamente profesional. Las formas de vestir y arreglarse también son susceptibles de celos, así como la falta de atención hacia ellos o que ellas regresen tarde a la casa, además de que ellas los comparen con otros hombres. En 11 de los 35 casos los usuarios aseguran no ser celosos y no sentir celos ante ninguna situación.

En este mismo instrumento los usuarios señalaron que las razones más comunes detrás de los ejercicios de violencia han sido: los celos (13), el consumo de sustancias (12), la toma de decisiones e ideas opuestas a las suyas (12), los conflictos por hijas e hijos (10), parientes y familiares externos a la relación (9), los problemas de dinero (7), por sexo (6) y la impuntualidad (6).

Figura 2.4. Razones para ejercer violencia



En 4 casos los usuarios afirman haber ejercido violencia por autoprotección, ya que las mujeres eran quienes los agredían físicamente y los violentaban. Otras razones que también se mencionan fueron el trabajo doméstico no realizado o “mal hecho” por parte de ellas, las infidelidades y el impulso derivado del enojo al calor de la discusión. Sólo uno de los casos no reconoce haber ejercido violencia.

10 de 35 usuarios señalaron sentirse mal cuando su pareja quiere o quería hacer cosas sin él, mientras que 21 aseguraron no sentirse mal por esta situación, por otro lado, solamente 4 de los 35 usuarios señalaron creer que las mujeres no entienden razones, y 2 dijeron que si su pareja o expareja obedeciera, ellos no serían violentos.

En la entrevista final, los usuarios señalaron algunos de los pensamientos que tienen antes de ejercer violencia, entre los que destacan el imaginar posibles escenarios, el pensar que tienen la razón o el insultar mentalmente a la otra persona. Algunos mencionaron que, a partir de su participación en el taller, reconocen más fácilmente los ejercicios de violencia y piensan antes de actuar, lo que los lleva a evitar conflictos. En contraste con ésto un usuario dice no tener pensamientos previos y sólo experimentar una reacción inmediata hacia los estímulos.

Algunos intentan racionalizar las situaciones y buscar soluciones y alternativas a los conflictos, mientras otros piensan en ignorar y tomar distancia de la situación. Y finalmente usuarios también refirieron pensar en las consecuencias de sus actos, especialmente, en las consecuencias legales y en las pérdidas familiares experimentadas a partir de su denuncia.

En este mismo instrumento, aplicado una vez terminado el taller reeducativo, se les pregunta por las razones por las que los usuarios han ejercido violencia, y una buena parte sigue mencionando los celos, el enojo, la impulsividad, el abuso de poder, el control y dominio sobre los demás o sobre las situaciones, la falta de paciencia, la intolerancia, el estrés y la frustración. Pero, a diferencia de las entrevistas iniciales, aquí reconocen que sus ejercicios de violencia derivan de un mal manejo de las emociones, de la ignorancia y de las violencias aprendidas a través del entorno.

Para algunos sigue siendo una forma fácil de terminar una discusión o de imponer sus propias ideas o principios, y para otros es una manera habitual de reaccionar tras sentirse amenazado, incomprendido, agredido o menospreciado, es un mecanismo de defensa. En 5 de los 35 casos los usuarios aseguran no ejercer violencia.

Respecto a los motivos por los que la pareja los hace enojar, los usuarios mencionan varias situaciones como: agresiones y traspaso de límites por parte de ellas, posesividad y control, reclamos y comentarios agresivo-pasivos sobre situaciones pasadas, falta de acuerdos o que utilicen a hijas e hijos para herirlos emocionalmente.

Con hijas e hijos, los usuarios aseguran enojarse en mucho menor medida, y cuando lo hacen, es principalmente porque éstos no se comportan (gritan o hacen cosas indebidas), porque no cumplen con los acuerdos o con sus responsabilidades, sin embargo, también mencionan que, en este caso, suelen calmarse más rápido y lograr entablar un diálogo que los lleva a solucionar mejor los conflictos y a aprovechar mejor el tiempo que pasan juntos. En 7 de los 35 casos

los usuarios aseguraron no experimentar enojo con sus hijas e hijos, parejas o exparejas por prácticamente ninguna razón.

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM se encontró que la atención reeducativa contribuyó a que algunos usuarios modificaran o cuestionaran, en alguna medida, ciertos pensamientos y actitudes machistas o sexistas que habían aprendido en sus familias de origen y/o en su entorno social. Entre estas destacaron: el hecho de asumir y tratar a tu pareja o a cualquier mujer como una propiedad, o bien, alguien que está sujeta a tu autoridad o sobre quien tienes derechos, así como que ellos se coloquen en una posición dominante por el hecho de ser hombres.

“Tú dices ‘Mi pareja, Mi novia, Mi esposa’, y en el momento en que dices ‘Mi’ es como decir ‘es mi posesión, yo mando’, no debe de ser un medio de control” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Con la primera persona con la que salgo después de ella (ex esposa) tuve un problema por una tontería, porque pagó la cuenta cuando yo la había invitado, fue una gran discusión y ella me dijo ‘es que los dos salimos, los dos nos divertimos’ (...) cuando uno no está acostumbrado hasta esto nos impacta negativamente y se siente uno violentado en su masculinidad ‘ya no soy hombre ¿cómo voy a dejar que pague?’. Entonces yo tenía tres sesiones viniendo aquí cuando pasó eso y lo compartí con mis compañeros (...) en la sesión reflexionamos al respecto, sobre el hecho de que no hubo un pacto previo y sobre lo que siente una mujer en el mismo caso, cuando tú vas y pagas y nomás por eso te crees con derecho a otra cosa, un abrazo o lo que sea. Pero cambian las perspectivas ya con todas estas cosas” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Al final de cuentas ella se puede vestir y andar como ella quiera y no por eso tienes que calificar o faltar al respeto o decirle algo, porque ella decidió hacer lo que quiere, igual que tú, a ti no te dicen nada si saliste bien vestido o mal vestido. Entonces sí cambian las opiniones en ese sentido, inconscientemente se da uno cuenta” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“El mayor problema que tenía eran los celos, como ella también era muy (...) en ese sentido decía, ‘ella me checó el teléfono, pues lo checo’, ‘que no sales con tus amigos,

pues tú tampoco', o me empezaban a marcar y yo empezaba a marcar. Yo sí tenía la idea de 'mi esposa', 'mi responsabilidad'. Con ella se agudizó mucho el sentido de pertenencia porque primero era así y luego agresivo, estábamos en una lucha constante (...) Aquí también aprendí que yo no le puedo decir cómo se vista o cómo no se vista, aunque sea mi esposa y mi pareja tiene su libertad, ya depende de mí si quiero continuar o no con la forma en que ella sea." (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"Yo creo que sí tenía varias actitudes machistas incorporadas, no porque lo haya querido sino porque era lo que veía, lo que hacía o escuchaba, es como la publicidad 'cómpralo, cómpralo, cómpralo' y lo compras. No porque yo haya elegido comportarme así, sino que pues decían que el hombre tenía que ser así, pues así era, el rol de macho alfa..." (entrevistado 9, 27 años, mecánico).

"También me gustó mucho la parte de que 'este es mi sillón, yo llego, veo la tele y aquí nadie se sienta', o sea el apropiarme de espacios, porque yo era de 'súbeme la botana voy a ver el fútbol', y se metían mis hijas 'apá', 'shhhhh, estoy viendo el fútbol, súbeme la botana y no me molesten, y cuidado con que entren sin tocar porque es mi cuarto', (...) Ahora soy más consciente de que no son propiedad mía mis hijos, debo disfrutarlos, mi esposa también, yo decía 'mi esposa', 'mi mujer', ahora la llamo por su nombre y siempre que nos despedimos es con mucho gusto...". (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

Otros usuarios también señalaron que se problematizó el hecho de considerar que las tareas domésticas y la satisfacción de servicios de todos los integrantes del hogar sean una obligación de las mujeres. Estos usuarios destacaron haberse dado cuenta de la importancia de acordar cómo se reparten las tareas en el hogar, en lugar de asignarlas en función de los roles de género, además de reconocer que todas las personas tienen la responsabilidad de llevar a cabo los servicios necesarios para atender o satisfacer sus propias necesidades.

"De eso sí me di cuenta aquí, que hasta el atenderme no es una responsabilidad de la otra, no es un favor de la otra y no es una cualidad que deba resaltar de mí, yo no debo resaltar que me hago de comer, que me lavo, que me plancho, porque al

final de cuenta son mis servicios (...) pero yo lo veía como que yo era el bueno, pues sí lo hacía, pero de todas formas era mi responsabilidad, son mis servicios. Al final de cuentas hice lo que me correspondía y lo que tenía que hacer, pero si no me hubiera parado aquí, jamás en mi vida se me hubiera ocurrido que no fuera ninguna virtud o cualidad (...) quienes viven en una casa tienen la misma corresponsabilidad que la otra persona para hacer las cosas.” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“A mí me enseñaron siempre a ser muy independiente, a mí no me cuesta trabajo lavar mi ropa u otras cosas, pero sí hay actividades que se me dificultan más y que sí digo ‘eso le toca a una mujer’, como hacer de comer a mí se me dificulta muchísimo, que mi mamá haga de comer o mis hermanas (risas). O también creer que yo llego a la casa y, sin que yo lo pida mi mamá me sirva de comer, pedirle favores o servicios sin pedírselo porque, según eso, es algo normal. O también cuando estaba casado, pedir ese tipo de servicios o creer que esa labor le corresponde a la otra persona sin haberlo acordado antes, eso también lo platicamos” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Que la mujer prepare la comida, que te siga y esté ahí a tu disposición si lo tenía, pues porque siempre he sido así por tradición en mi familia, y hasta la fecha mi mamá “te caliento, te caliento, te caliento” y pues aprovecho (risas), pero obviamente no es una obligación ni motivo de problema. (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

“Tuvimos muchas discusiones porque yo proveía, y como yo proveía yo me sentía con el derecho a que las cosas se hicieran de una manera, yo hacía cosas también pero la mayoría de las cosas las hacía ella. No le reclamaba, pero de alguna manera dejaba de ser cariñoso con ella, tú percibes cuándo tu pareja está mal, se percibe, y eso era violencia y yo no sabía que era violencia. Además, lo hacía de manera inconsciente, llegaba y muchas veces le dije ‘oye, yo sé que estás ocupada, pero si lo único que te pido es, como yo estoy más tiempo trabajando, mira cómo está esto’. Entonces al otro día que me iba al trabajo y la camisa no estaba bien yo no decía nada, pero a lo mejor me iba sin desayunar, por ejemplo. Y sí me percaté de que si me pasaba una o dos horas pensando ‘pero si no hace nada más, o llega a la casa a las 3, 4 de la tarde, cómo es posible que esto no esté bien hecho’, y eso fue lo que me cayó el 20 de que no es así, no es así” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Si bien algunos usuarios anotaron haber cuestionado este tipo de pensamientos y actitudes machistas a partir de su participación en CECOVIM, es innegable que en el discurso de los usuarios también siguen presentes ideas o pensamientos sexistas relacionados con la cosificación de las mujeres, la sacralización de lo femenino, las ideas contaminantes o negativas en torno a las mujeres, o bien, la referencia a que las mujeres son quienes provocan o generan la violencia.

“El hombre siempre va a ver como algo inmaculado a la mamá, porque ella es la que nos cría y eso hace que te la pienses para hacerle daño a una mujer, porque tienes ese arraigo desde pequeño (...) nosotros como católicos decimos, pues la madre superiora es la Virgen de Guadalupe y desde ahí nuestra mentalidad de la mujer es consagrada” (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Sí vivimos muchos tipos de violencia y creo que a partir de eso los hombres nos hemos convertido en reactivos (...) es tanta la insistencia por molestar o por sacarte de tu sitio de confort, que llegan a reaccionar de una manera, no justificaba, pero llegan a reaccionar de una manera inapropiada, cuando ya se rebasan todos los niveles (...) Yo creo que cada caso de esos, de feminicidio y demás, tiene una particularidad, no puedo generalizar por uno, sé cómo pudieron haberse llegado a sentir o me imagino, a lo mejor ni siquiera me imagino, pero creo tener indicios de porqué llegaron hasta ese punto (...) ¿a dónde él acude? ¿Cuál es la instancia que lo protege, le sobrevalora y le hacen todo el circo que le hacen a la mujer?” (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

“Algo que también me quedó claro es que el propiciador de un macho o un machista, sin echar culpas, es la mujer, bueno, en los estándares anteriores porque ahorita ya todo ha cambiado, ya la mujer también trabaja, el hombre también trabaja y esos roles se han ido modificando, pero culturalmente y como lo transmitimos de generación en generación, la mujer estaba a cargo del varón, de los hijos” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Creo que ahora comprendo un 2% de las mujeres, la verdad, son muy volubles las mujeres, pero yo sí creo que podría comportarme mejor con una mujer, y más con

una pareja (...) No creo ser celoso, pero una mujer es para ti, bueno, yo la voy a querer para mí” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

“Por lo regular el hombre siempre lo vas a ver así, enojado que es el diablito, que es esto, un fanfarrón, un payaso (...) siempre es la misma cara, sin ofender, la mujer no, esa es la diferencia” (entrevistado 14, 44 años, comerciante).

Sin duda es evidente que la atención reeducativa genera cambios cognitivos en los usuarios que pueden incidir de manera muy importante en la desactivación de actitudes o pensamientos machistas, pero estos también tienen un alcance limitado debido a las características que tiene esta intervención. Como refieren los mismos facilitadores de CECOVIM, es importante generar más espacios para que hombres con distintos perfiles puedan seguirse formando en temas relacionados con el género y la masculinidad.

En este sentido, un usuario apuntó lo complicado o difícil que resulta el que los hombres cuestionen y rompan con un modelo de masculinidad que no solo les trae ventajas y privilegios, si no que muchos hombres siguen y reproducen porque en un contexto social violento, competitivo y sexualizado, les permite obtener reconocimiento o alcanzar ciertas metas o resultados.

“El tema de las masculinidades es un tema muy complejo. La mayoría de los seres humanos experimentan cambios en su vida a partir de los resultados de sus acciones. Yo que trabajo en un ambiente donde tengo que convencer a las personas de que compren un producto o servicio, ese estereotipo de masculinidad (hegemónica) vende y vende mucho, es atractivo tanto para los hombres como para las mujeres. Cuando vas a un lugar a una fiesta también vende, entonces ir en contra de los resultados lógicos no es lo lógico, entonces sí cuesta mucho trabajo deshacerse de esas cosas (masculinidad hegemónica), cuesta mucho trabajo. Yo creo que he logrado algunas cosas, pero aprendí a hacer algo que no sé si está bien o no, ya vivo como con personajes, yo me pongo un chip cuando llego a trabajar, y cuando llego a mi casa me lo quito y me pongo otro chip. Esa fue la manera de resolver ese dilema (...) Porque siento que el mundo nunca va a ser un cuento de hadas, es una selva. Entonces más que educar a la gente para vivir en un cuento de

hadas hay que darle herramientas para que vivan en la selva y no se los coman". (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

El segundo punto que se considera relevante para eliminar la violencia en contra de las mujeres, es que los usuarios puedan identificar los cambios corporales que les ocurren cuando están a punto de ejercer un acto de violencia, con el fin de que estos puedan hacer más consciente cuando es necesario poner un alto o frenar una interacción con el fin de evitar que ocurra una situación violenta.

En la entrevista final se pregunta a los usuarios cuáles son las sensaciones que tienen en su cuerpo justo antes de ejercer violencia, y todos señalaron identificar más de un cambio corporal. Entre los más reconocidos destacan: tensión muscular (cuello, cara, hombros, brazos), calor corporal (orejas, sudoración de manos), apretar mandíbula, morderse los labios, pasar saliva, boca seca, empuñar, temblor en las manos, respiración agitada, aumento del ritmo cardiaco, presión en la cabeza, hormigueo en el cuerpo, vacío en el estómago y vértigo.

En las entrevistas a profundidad los usuarios destacaron que el conocer los cambios corporales que les ocurren antes de que se llegue a un punto en que es posible ejercer violencia fue uno de los elementos que más se trabajó en CECOVIM. El hecho de ser más conscientes de las señales de su propio cuerpo, refirieron, les ha sido de mucha utilidad, ya que ahora pueden detectar cuando es necesario detener una interacción, tomarse un tiempo o relajarse antes de seguir una discusión.

"Es lo primerito que te enseñan: a conocerte, lo primerito; en mi caso ¿qué siento yo?, la mandíbula, yo me conozco perfectamente bien. Si no te conoces no puedes, casi casi, avanzar" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Cuando yo me siento molesto yo empiezo a apretar mi quijada (...) y sé en qué escala voy de mi enojo y que puedo ejercer violencia, ¿qué hago? 'Ya párale, hasta ahí'" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“El conocernos es muy importante porque a mí me pasaba que tenía tres o cuatro etapas para explotar, y la primera y la segunda son las más importantes porque si las pasas es más difícil controlarte, conociendo esas dos aprendes a parar a tiempo y retirarte” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

El reconocer los cambios corporales, señalaron los entrevistados, les ha permitido identificar cuando ya no están en posibilidades de razonar o de llegar a un acuerdo, debido al nivel de frustración o enojo acumulado. Este reconocimiento, apuntaron, les ha permitido evitar en mayor medida actos de violencia, ya que logran tomar conciencia de lo que les está pasando y de lo que puede ocurrir.

“Antes de molestarte sientes un hormiguelo en el estómago, en la espalda, en los brazos, comienzas a ponerte tenso, rígido, aprietas la mandíbula, y tú ‘¡ay, pues sí lo estoy haciendo, es cierto!’ Y el solo hecho de que te des cuenta ya te está distraendo del problema, y el distraerte te relaja un poco y te da un tiempo de pensar ‘¿qué estoy haciendo?’ A mí me ha llegado a pasar en varias ocasiones” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Es mejor, si yo siento que ya me estoy molestando, transmitirlo y decir ‘¿Sabes qué onda? Yo ya no voy a poder procesar lo demás, dame un tiempo’. Yo identifiqué lo tenso que me pongo, empiezo a ponerme como rígido y ya no sé qué sigue, dejo de procesar (...) entonces se convierte en emoción” (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

“El sentir y en el primer momento en que se está sintiendo (...) en la primera señal buscar la manera de tranquilizarse, buscar la manera de pedir un momento, un segundo, respirar, relajarse y expresar (...) Desde este momento, porque si lo dejamos escalar a ese paso es muy difícil pararlo” (Entrevistado 8, 35 años, comerciante).

“A mí me tiembla el cuerpo y ya cuando empiezo así, ya, ya sé que voy a explotar (...) es poder detenerte, porque sí en eso yo ya me hubiera casi echado, si era mujer, si era hombre, casi hasta golpes y ahora no” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

El tercer punto para erradicar la violencia en contra de las mujeres a través de la atención reeducativa es que los usuarios de CECOVIM adquieran herramientas y estrategias dirigidas a eliminar la posibilidad de que se ejerza una conducta violenta al ocurrir una situación de conflicto o una discusión.

En este sentido, en las entrevistas de entrada se pregunta a los usuarios sobre lo que hacen para evitar conflictos y discusiones, y al respecto, 14 señalaron que se van del lugar, 2 de los cuales además de irse lo hacen para consumir alcohol o drogas. 4 dijeron quedarse callados y 3 más señalaron que prefieren ignorar a la persona con quien están teniendo el conflicto. En un caso, el usuario aseguró intentar no llegar a su casa, sino hasta en la noche cuando la pareja ya estaba dormida, y así evitar confrontaciones.

En 5 de los 35 casos los usuarios señalaron tomar distancia y retirarse durante un breve periodo para reflexionar y después regresar e intentar llegar a algún acuerdo; 3 dijeron confrontar los conflictos directamente buscando el diálogo tranquilo, y uno aseguró ponerse en los zapatos del otro para mejorar la comunicación.

En la entrevista de salida se pregunta a los usuarios sobre las modificaciones en la forma en que manejan los conflictos, 17 de 35 usuarios mencionaron, entre otras que ahora buscan escuchar y dialogar con la otra persona para llegar más fácilmente a un acuerdo, lo que implica el respeto a sus posturas pero también la defensa de las propias ideas y principios. Algunos de estos usuarios comentan que, el hecho de intentar enfrentar los conflictos con mayor asertividad no los exenta de experimentar enojo o ansiedad, pero ya no se enganchan igual.

Contrariamente, 2 usuarios reconocieron mantener algunas actitudes violentas como no respetar los límites de la otra persona o levantar la voz durante una discusión, y 5 reconocieron intentar imponer sus ideas y convencer al otro de que ellos tienen la razón y están en lo correcto. Solo en 2 casos los usuarios mencionaron buscar responsabilizarse de sus actos.

En 11 casos se mencionó la incorporación de técnicas de respiración y relajación, además del Tiempo Fuera, para calmarse y pensar mejor cuando es necesario. Mientras que en 6 los usuarios refieren mantener una actitud pasiva y evitativa al irse del lugar donde está ocurriendo el conflicto, darle la razón a la otra persona o ignorarla; en un caso específico el usuario comenta “no hago nada, me trago mi coraje”. Otro usuario comenta que su pareja se burla de él cuando éste le propone hacer un “tiempo fuera”.

En este mismo instrumento los usuarios evaluaron si la atención reeducativa incidió en que tuvieran un mejor manejo de su ejercicio de violencia. En una escala del 1 al 10, donde 1 es “tengo muy poco manejo sobre mi ejercicio de violencia” y 10 “puedo manejar completamente mi ejercicio de violencia”, 7 se ubicaron en el número 10, en el número 9, otros 7 en el número 8, seis en el número 7 y uno en cada uno del 5, 6 y 9.5.

Para evaluar si los usuarios utilizan o no una de las principales herramientas con las que se busca eliminar los ejercicios de violencia, se incluyen algunas preguntas sobre este punto en las entrevistas a parejas. En este instrumento se preguntó a las mujeres si tienen un acuerdo de retiro con los usuarios, a lo que 4 de 5 respondieron que sí lo tienen; también se les preguntó si consideran que éste acuerdo funciona y 3 respondieron que sí, mientras que una no respondió. En 2 de los 5 casos las mujeres ya no viven en pareja con los usuarios.

En las entrevistas a profundidad los usuarios señalaron que la adquisición de herramientas o estrategias para evitar ejercicios de violencia fue uno de los puntos más trabajados en la atención reeducativa y que ellos consideran muy útil. La gran mayoría identificó que la principal herramienta que se les brindó fue el “tiempo fuera”, además de algunas estrategias de respiración o relajación que pueden ser utilizadas cuando se está generando una situación que puede detonar en un acto de violencia, así como saber diferenciar las cosas que son su responsabilidad y en las que pueden incidir de aquello que no les corresponde.

"Lo que yo aprendí lo pude exteriorizar con otras personas, y no nada más hombres sino mujeres, al decirles a compañeras mías que atravesaban situaciones también

de problemas con sus parejas, yo les decía 'mira a mí me enseñaron el tiempo fuera, llegar a un acuerdo con tu pareja, no vamos a tratar esto ahorita, después lo vamos a tratar y vas a evitar confrontaciones' (...) Hasta a mis mismos muchachos del trabajo 'tiempo fuera, hoy ando que no me aguanto carajos, así que relájense, vamos a trabajar de este modo y después ya lo tratamos'" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Por eso me sirvió muchísimo, y más lo de saber que si no es cuestión mía no tengo porque molestarme, mejor me tranquilizo y me separo. Aquí nos enseñaron unos ejercicios de respiración y relajación (...) Yo lo voy manejando, si tengo un conflicto lo resuelvo en el momento o dejo pasar un par de días y abordo el tema, si se cierran 'ah está bien' y vuelvo al círculo de la responsabilidad 'esto es mío, esto no me corresponde' y ya lo quito" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"Como te decía del tiempo fuera, 'tiempo fuera' y ya, y era un acuerdo entre mi novia y yo, y si era tiempo fuera le daba sus 30 minutos y hasta después lo platicamos. Eso depende cómo lo apliques y es difícil hacerte consciente de ello" (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

"Saber respirar porque si te controlas bastante, antes cuando me enojaba bufaba y no le prestaba atención. Ahora como estrategia para no enojarme, cuando cualquier cosita me parece estresante, respiro, inhalo, me lo aguanto un rato y lo saco. Y me volteó para otro lado, ya tengo mi habilidad desarrollada" (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico)

"Un tema importantísimo que vimos fue el de detectar cuando la plática que se está teniendo ya no te va a llevar a ningún lado positivo, todo lo que viene a partir de que comienzan los insultos, las imposiciones de pensamiento o de percepciones, que no tiene que ser igual a la tuya, o a minimizar lo que siente la otra persona, hacer un stop (...) Cuando la discusión empieza a tornarse así es de "sabes qué ahorita no" o "ya estoy enojado, entonces lo que voy a decir no lo quiero decir, déjame dirigir todo esto y decirlo de una manera constructiva y platicar", "no, que hay que....", "no, ahorita no". Si me ha ayudado." (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

"Como te digo, yo, antes de actuar, me respiro, lo analizo y ya lo pienso, 'pasa esto' y ya lo hago, todo eso a mí en lo personal me gustó eso (...) cuento 10, y al 10 ya (...) es que eso de la relajación, de cerrar tus ojos y respirar eso me sirve, a mí en lo

personal, me sirve (...) es la que yo aplico, así me hagan enojar como me hagan, yo no contesto, bajo y bajo hasta que ya platico con la persona (...) entonces todo eso (inhala) a mí me relaja ” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Los usuarios destacaron que han intentado aplicar estas estrategias para evitar que una situación de conflicto o discusión en pareja derive en una situación de violencia. No obstante, señalaron algunos usuarios, no siempre han podido usar estas herramientas, ya sea porque ya se llegó a un nivel de tensión muy alto o porque las parejas no siempre están de acuerdo en que se ponga pausa a una discusión. En ese sentido, los usuarios consideran que para utilizar el “tiempo fuera” no solo se requiere un acuerdo de pareja, sino que los dos hayan pasado por un proceso reeducativo que les permite usar y significar esta herramienta de la misma manera.

“¿Qué es lo que tengo que hacer? Escuchar, dialogar, llegar a un acuerdo, no hay acuerdos, tómate un tiempo fuera (...) platicarlo es fácil, llevarlo a la práctica es bien difícil porque te puedo decir, a mí ya me reeducaron (...) el tiempo fuera (...) a mí con mi esposa no me funcionó, si yo a mí esposa le digo tiempo fuera, uf, pues boom, explota la bolita (...) decirle tiempo fuera es decirle que la estoy mandando a la chingada, que no quiero arreglar el problema, que la estoy ignorando” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Las herramientas con sinceridad te lo digo, a veces sí me han funcionado a veces no, depende del grado de tensión, que pueda o no he sabido implementar bien esas herramientas (...) la verdad sales de aquí y la vida es muy diferente afuera. Aquí nos enseñaron a aplicar el tiempo fuera, que sí puedo aplicar en mí, y eventualmente, dependiendo de la circunstancia, el problema o la persona (...) pero la verdad es que yo lo practiqué con mi madre, con mi hermana, con la mamá de mi hija o con mis amistades y a la mayoría se les hace una tontería. (...) Entonces cuesta trabajo aplicar las técnicas directamente, a veces por miedo, pena o el qué pensará la otra persona (...) me llegó a pasar que al pedir un tiempo fuera y se burlan (...) Sinceramente cuando estás discutiendo con una persona es muy difícil llegar a un acuerdo en ese momento. Si yo estoy discutiendo con alguien le digo ‘sabes qué, hay que esperarnos un ratito, dame media hora y lo volvemos a hablar’, la verdad es

que la persona está calientita, lo que quieren es resolverlo en el momento, lo que quieren es desahogar lo que traen. Es muy difícil que alguien acepte o tú aceptes el tiempo fuera porque sabes que al rato se te va a pasar el coraje, y al rato lo ves todo más tranquilo, 'no era para tanto', ya no quieres ni hablar y lo ves diferente. Te sirve, pero sabes que el problema está ahí, puede irse al saco, 'no pasa nada, no pasa nada' y se va echando al saco y todo ese saco se va haciendo más pesado. Retomar ese problema va a ser más difícil" (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"Ahí es donde creo que hay una pequeña desconexión, pero con el tiempo me di cuenta de que no todos podíamos reaccionar de la misma manera (...) me pasó después, con mi ex novia, yo le decía '¿Bueno, pero estás de acuerdo que nos vamos a dar un tiempo?, o sea, vamos a dejar este tema, no lo vamos a poder solventar y ya (...) -'Ok-'y después volvía a insistir en el tema (...) las herramientas las tengo, y créeme que las utilizo mucho más de lo que yo pienso, pero, todavía me equivoco" (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

"Yo no lo conocía (el tiempo fuera) pero me doy a la idea y me imagino con la pareja que estuve, que si se hace se enoja más, y muchos coincidimos con eso (...) la verdad, para mí, ese tipo de cosas casi, yo nunca lo he hecho, para qué te voy a mentir, pero al imaginarlo, imagino que no sirve, pero pues cada quien, hay unos que puede que sí les sirva, que lo trabajen bien, pero pues cada quien es diferente" (entrevistado 14, 44 años, comerciante).

Algunos usuarios refirieron que cuando no pueden utilizar las herramientas aprendidas al interactuar con parejas o exparejas, ellos optan por retirarse o ignorar a la otra persona. Si bien aprendieron en CECOVIM que este tipo de conductas también pueden ser consideradas como una forma de ejercer violencia, prefieren tener este tipo de conductas y evitar llegar a expresiones de violencia más graves.

"Hay veces que sí me he tenido que levantar, así sea ignorar, pero es la única solución para en ese momento detener un problema" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

En general, de acuerdo con el discurso de los entrevistados, las herramientas adquiridas en CECOVIM han contribuido a reducir sus ejercicios de violencia, ya que en alguna medida han podido evitar que situaciones de conflicto o enojo deriven en un acto violento. Como la mayoría reconoce, esto es algo en lo que siguen trabajando, ahora que son más conscientes de este tema.

“Sí llegué a tener momentos de decaimiento, por decirlo de alguna manera, sí llegué a explotar, pero te das cuenta de que es un trabajo de día a día, un día tras otro y depende de ti el continuar esforzándote. Y ya cuando tienes normalizada la identificación de la violencia ya es más fácil, pero sí es difícil cuando tu pareja está en otro nivel emocional o tienes que comprender toda esa parte para no lastimar o no aprovecharte” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Siendo muy sincero hay veces que sí me han ayudado las herramientas, hay veces que te desbordas tú mismo, o que estás en los 5 minutos que no pudiste y llegas a ser violento o a violentar, pero te haces más consciente, lo haces menos o te mides más. O empiezas a ver que hay violencia y te alejas, pero siempre llegas a caer. Te repito, es un trabajo de día a día de mejorar, de cambiar, de modificar esto y lo otro, y cuesta trabajo porque son 40 años que tengo que en tres meses no los vas a cambiar por completo, entonces tienes que seguir trabajándolo y mejorándolo”. (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

Solo uno de 14 entrevistados anotó que la participación en CECOVIM no redujo su ejercicio de actos violentos, ya que él nunca ha ejercido ningún tipo de violencia y ya conocía qué herramientas utilizar para evitar el uso de la violencia.

2.5 Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja

Otro de los principales resultados que se espera generar con la atención reeducativa es que los usuarios fomenten relaciones de pareja igualitarias al eliminar actos violentos y modificar hábitos o prácticas cotidianas.

En la entrevista a parejas, de las 5 mujeres que respondieron este instrumento, 4 señalaron que uno de los cambios observados en sus parejas a partir de su asistencia a CECOVIM fue una mayor capacidad de escucha y diálogo; 3 señalaron que su pareja ya no realiza conductas violentas y respeta límites, al igual que ahora ellos utilizan técnicas para evitar conflictos; 1 señaló que lo observa más tranquilo, mientras que otra mencionó que actualmente él toma responsabilidad de sus errores (las mujeres dieron respuestas que fue posible englobar en más de una categoría, por ello la sumatoria total supera el 5).

Sin embargo, cada una de las 5 mujeres reportaron aspectos distintos que no cambiaron en sus respectivas parejas: Una señaló que siguen teniendo desacuerdos en la forma en que ordena o pide cosas, otra pareja mencionó que él sigue enojándose en ocasiones, otra entrevistada aclaró que a él le es muy difícil aceptar sus errores; lo describió como soberbio, una mujer indicó que sigue presente el tema de los celos de su pareja, mientras que la última reportó que ningún aspecto se ha mantenido sin cambio.

Hay dos aspectos que es posible evaluar para considerar si se fomenta o no la igualdad en las relaciones de pareja. El primero es a nivel cognitivo, es decir, si los usuarios reflejan en su discurso un cambio en los términos en que buscan entablar sus relaciones de pareja.

En la entrevista de entrada se pregunta a los usuarios quién toma o tomaba las decisiones en su relación, 23 de 35 señalaron que eran ambos, 5 que eran ellas y 4 ellos, 3 no respondieron a dicho reactivo o no era válido para su condición en ese momento. A la pregunta de quién es la figura central en casa, 20 de 35 señalaron que eran ambos, 5 que eran ellas, 5 mencionaron ser ellos, 3 que eran hijas e hijos, mientras que 1 señaló "otro" y otro no respondió o la pregunta no se adaptaba a su situación en ese momento. Por último, a la pregunta de si creían que debían tratar a su pareja o ex pareja como un igual, 31 respondieron sí y 4 contestaron no.

En la entrevista de salida se pregunta nuevamente quién toma las decisiones en sus relaciones en familia, como se puede observar en la Tabla 2.1, 18 usuarios

reportaron que eran ambos, 3 de ellos incluyen a sus hijas e hijos; 3 mencionaron que era su pareja; 3 señalaron ser ellos; otros 3 indicaron que es su madre, mientras que el mismo número no respondió o la pregunta no era adecuada para su situación en ese momento.

Tabla 2.1
Respuestas de los 35 participantes con respecto a la toma de decisiones en las relaciones familiares

Categoría	Frecuencia
Ambos	18
Incluyen a sus hijas e hijos	3
Pareja	3
Madre del usuario	3
N/A	3
Él	3
Vive con otro familiar, no se especifica más allá de contribuir a los servicios	2
Están separados, cada quien por su parte	2
Depende de la situación	1

Nota: La mayoría de los participantes dieron respuestas que se engloban en más de una categoría. Elaboración propia con información del CECOVIM

Los usuarios señalaron que lo hacen en conjunto porque así se logra un beneficio mayor, llegando a acuerdos y generando el diálogo (5), además de que abona a la equidad (2), para apoyarse mutuamente (1), para evitar conflictos (1), y porque consideran que es lo mejor para sus hijas e hijos (1). Mientras que 2 afirmaron que lo hace su mamá ya que están viviendo en su casa. Por último, 1 explicó que las toma él ya que se considera el soporte económico de la familia.

En las entrevistas a profundidad con los 14 usuarios de CECOVID se tocaron, centralmente, dos puntos en relación a si sus relaciones de pareja son, o no, igualitarias y equitativas. El primero estaba relacionado con la asignación del trabajo doméstico a partir de los roles de género. Al respecto, algunos entrevistados refirieron que en su familia de origen existió esta división sexual del trabajo y que ellos habían incorporado la idea de que las mujeres son las responsables de las tareas domésticas y los servicios necesarios para satisfacer las necesidades de los integrantes del hogar. A partir de la atención reeducativa en CECOVID, muchos de ellos se cuestionaron esta forma de pensar y asumieron la responsabilidad sobre sus propios servicios y el trabajo doméstico.

“Jamás lo hubiera visto si no hubiera estado aquí, nunca me hubiera percatado de que mi papá toda la vida lo ha hecho (no hacerse cargo de sus servicios: comida, ropa, higiene) el día que no está mi mamá (...) mi papá no come, porque no puede calentar una tortilla (...) se la caliento y ‘Tú dónde aprendiste, y ¿por qué haces eso tú?’ (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

“Yo era de las personas que decía ‘yo me voy a trabajar, traigo el dinero para el alimento y ya’ y así crecí (...) no tenía otra opción de pensar porque pensaba que estaba haciendo las cosas bien, pero tuve que parar para abrir los ojos de que las mujeres no tienen que estar siempre lavando los trastes, no tienen que estar siempre preparando de comer porque son libres, son libres como tú” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

“Porque yo con mi mamá era así, no se lo exigía pero mi mamá lo hacía, en mi casa mi mamá hacía todo y además trabajaba, entonces yo sentía que mi pareja tendría que ser igual y pues no (...) Entendí la parte de que la mamá, también los papás, pero especialmente las mamás lo hacen como una muestra de cariño pero te están maleducando, porque cuando llegas a la adultez qué esperas, y la ayuda que te están dando se vuelve una responsabilidad, un derecho adquirido después de un tiempo, y lo reclamas como tal, como un derecho” (entrevistado 11, 38 años, empresario).

En otros casos, los usuarios señalaron que ellos no habían recibido este tipo de educación, ya que en su casa no hubo esta división sexual del trabajo, o bien, ya habían roto con ese esquema de organización de la vida en pareja. Por tanto, refieren, ellos no tuvieron este cambio cognitivo en torno a los roles de género. En sus relaciones de pareja, señalaron, ya se acordaba cómo repartir las tareas del hogar y ellos asumían su responsabilidad. Empero, sí fueron más conscientes de que en el contexto actual todavía persiste esta forma de pensar y que es muy fácil para ellos caer en la comodidad de delegar en las mujeres las tareas domésticas, ya que socialmente se sigue considerando que este trabajo es una obligación de las mujeres.

“Nunca estuvieron incorporados conmigo (...) yo no viví esa situación de esos estereotipos (...) eso nunca ha estado en mi cabeza (...) en cuestión de actitudes, mi padre lavaba su ropa, cocinaba y ciertas vivencias que vivimos mi padre tomó el rol, de hacer la comida, teníamos que hacer el quehacer, esas vivencias me marcaron y yo no he tenido esos conflictos nunca” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Nunca tuve problema con ver los roles o estereotipos de género, porque mi madre siempre nos enseñó, éramos 3, a compartir los roles, o sea yo trapeo, yo plancho mi ropa, me ponía a cocinar, nunca tuve eso” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Yo sí tengo una apertura, desde hace mucho tiempo, a la cuestión del trato hombre-mujer (...) mi padre sí me enseñó a ser independiente en ese aspecto (...) de lavar mi propia ropa, de hacerme mi comida, pues todo eso, lo mamé, por decirlo de alguna manera (...) Sí me sorprendió que en pleno siglo XXI todavía haya la situación de gente que piense que la mujer es para la cocina y que el varón no tiene por qué meterse en esos asuntos” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“A mí me extraña que este cuate dijera ‘vine yo de trabajar y no estaba barrido’ (...) pues no fue una situación que yo viviera, no fue una educación que yo tuviera, (...) eso no está demás que te lo digan (...) es una situación que sí tomé en cuenta, es muy fácil, es muy cómodo de un de repente decir ‘Ah bueno, pues ya me lavan’ pero pues no se trata de eso, también uno tiene que estar consciente de que ‘ok, ella tiene la disposición a hacerlo, pero al final de cuentas es mi responsabilidad porque es mi ropa, son mis necesidades’” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

Uno de los usuarios entrevistados señaló que, así como los hombres tienen muy incorporados roles de género que obstaculizan que se pueda establecer una relación en términos más igualitarios, esto también ocurre con las mujeres. Particularmente, refirió, que se sigue asignando a los hombres el rol de proveedor, o bien, que tiene que ser el hombre el sujeto activo en una relación sexual.

“Cuando me quedé sin trabajo cambió un poco el rol porque yo dejé de tener ingresos y estaba más tiempo en la casa, entonces ella con eso estaba incomodísima, ‘oye, cómo es posible que no estés ganando dinero, véte a hacer otra cosa’, le digo ‘sí estoy haciendo otra cosa, pero estoy emprendiendo, estoy poniendo mi negocio’, yo ya estoy teniendo ingresos, estuve así tres meses. Como que al revés sí no, mientras yo ponía todo no había problema, aunque ella ganaba su dinero, entonces cambia eso durante tres o cuatro meses y ya te choca, es de ‘no, pues tú eres el hombre, tú eres el que provee’ (...) ya volví a generar ingresos, y tener todo, ahorita es de ‘sabes qué, ya no voy a ganar lo que ganaba antes, ya tenemos que ir mitad y mitad si estás dispuesta, si no pues aquí se tiene que acabar porque yo no puedo gastar más dinero del que yo gano, además estoy pagando abogados y todo el rollo’. Cada mes tenemos una discusión por lo mismo y me lo saca porque es algo que no (...) entonces vuelvo a hablar con ella porque ella también debe de tener un proceso de aprendizaje y yo aprender a decir que no ‘oye, no se puede, no puedo, yo puedo esto y esto y esto y esto’. Entonces estamos en ese proceso de negociación (...) Porque te digo, yo que salí del CECOVIM estoy batallando con mi pareja, que es una mujer, actitudes que nos van a ayudar a los dos a salir del tema cultural machista, sin embargo estoy peleando con ella para que ella acepte esa condición, porque obviamente trae derechos y responsabilidades. No puedes tener equidad y decir ‘yo trabajo, mi dinero es mío y el tuyo es de los dos’ (...) Cómo tú pretendes que haya equidad en la relación si quieres que en algunas cosas haya equidad y en otras no te conviene, porque además ganamos lo mismo (...) En un momento le dije ‘sabes qué, tú también me puedes buscar a mí (sexualmente), se vale, si tú me ves que estoy preocupado, alejado, huraño’, ‘no, ¿por qué te voy a buscar a tí?’, le digo ‘porque estamos en una vida en pareja y los dos decidimos estar juntos, y creo que tú me gustas tanto a mí como yo a tí’, ‘no cómo crees, el hombre es el que tiene que buscar, yo no te voy a

estar rogando para que estés conmigo’, ‘no, es un juego, se llama cortejo y es de las dos partes’ (...) Hasta el día de hoy eso no lo he logrado (risas)” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

A partir de su participación en CECOVIM, y los cambios cognitivos generados en torno a los estereotipos y los roles de género, este usuario refirió que su relación actual es más igualitaria, pero que ha resultado difícil o complejo modificar la dinámica de pareja cuando los dos no han recibido el mismo proceso reeducativo y no existe en ambos esta disposición al cambio. En general, subrayó el entrevistado, las personas aprendemos a desarrollarnos y a funcionar en espacios jerarquizados y, generalmente, autoritarios, por lo que nos cuesta replantearnos esta dinámica de poder.

“Mi relación actual es más igualitaria, más equitativa pero tengo más problemas. Es que ella no recibió el curso que yo recibí, y además de que no recibió el curso que yo recibí no le interesa, porque ella se siente cómoda como ha vivido toda su vida, repitiendo el patrón que ha aprendido. Entonces el traer cosas nuevas sobre la mesa, para cambiar o que te inviten a cambiar tus hábitos, genera conflictos siempre, entonces es más difícil. Es más fácil cuando hay una línea de mando que el resto de la gente sigue, por eso el ejército funciona de esa manera, los empleos funcionan de esa manera. Los negocios más exitosos ahorita están en contra de eso, buscan ser más horizontales y eso siento que puede ayudar mucho. Y en la casa cambiar los lugares donde se sientan, cambiar los roles eso ayuda, pero la otra persona tiene que estar en la misma sintonía. Yo creo que está funcionando más entre los millennials que entre nosotros, yo ya soy un poquito más grande, como que somos más resistentes al cambio” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

El segundo aspecto que se destacó respecto a las relaciones de pareja igualitarias fue si existía o no igualdad en la toma de decisiones y si se respetaba el que las mujeres pudieran tomar decisiones autónomas sobre su propia vida. Al respecto, algunos usuarios señalaron que a partir de la atención reeducativa se

dieron cuenta que ellos sí ejercían una posición de mayor poder o autoridad, desde la que tomaban decisiones o controlaban a sus parejas.

"Antes sí tenía yo más poder (relaciones de pareja) porque no era consciente de lo que era la violencia, entonces a veces me montaba en mi macho y yo decía 'no, es que yo quiero esto' (...) pero también así es mi esposa (...) es un dar-dar, si yo me encapricho con algo, lo hace y luego se me regresa" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Yo no sabía escuchar, yo era 'yo ayer, yo hoy y yo mañana' y más con mi familia, No era No y Si era Si (...) Muy pocas veces la dejé participar en una decisión, si le decía 'mira éste piso para la casa' y ella decía 'sí, pues es tu casa', hasta ella sentía porque siempre imponía mi voluntad, por eso ella para todo decía que sí" (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

"Ella sabía, yo nunca la amenacé, pero sí ella sabía que yo andaba en cosas que no y ella siempre me decía 'Bájale, mira que esto, te van a andar matando (...) De que tenía miedo, miedo de que yo le hiciera algo, o la fuera a asesinar o etc., lo que sea, pero, insisto, de que tenía miedo, tenía miedo, porque era una mirada que agachaba, ora no, ora más a gusto" (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones)

"Todo estaba dado por sentado: 'tú me conociste así y si quieres y si no pues es tu problema, te puedes ir el momento que quieras', no lo decía pero así actuaba (...) Por ejemplo, el gimnasio a donde íbamos, el gimnasio lo escogí yo porque yo era el entrenador de deportes y entonces ahí era donde yo decía que tenía que ser, para mí conocimiento las instalaciones eran las mejores, los entrenadores, además yo le podía supervisar su entrenamiento. Yo no le pregunté si ella quería que yo supervisara su entrenamiento, a lo mejor era un espacio para relajarse y desentenderse de lo que ocurría en su casa con su familia, y ya lo entendí. Pero me enojé muchísimo, pagué un año entero de gimnasio que nunca fue, pero ya entendí por qué nunca fue, ella no escogió siquiera ir al gimnasio, de hecho, ella no va al gimnasio. Que estoy en desacuerdo con eso, pero es su vida, es su decisión" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

En otros casos hay usuarios que dan cuenta en su discurso que, a pesar de la atención reeducativa, todavía no reconocen de qué manera han ejercido control y poder sobre las decisiones y la vida de su expareja. En este caso, el usuario refirió que su relación se desarrolló siempre en términos igualitarios.

“En aquel tiempo trabajaba (esposa), íbamos en gastos iguales, y ya poco a poco la fui sacando del trabajo, y yo me encargaba de todos los gastos, pero fíjate, yo le dije poco a poco que fuera dejando, ¿por qué?, para que estuviera más tiempo en la casa o por si hacíamos algo, ella tuviera su tiempo, para estar con nosotros en casa, pero yo me encargaba de todos los gastos” (entrevistado 14, 44 años, comerciante).

A partir de la atención reeducativa, destacaron algunos usuarios, han buscado que las decisiones sean algo más consensuado y que realmente cuente la voz o el punto de vista de ambos, y otros anotaron que se han dado cuenta que es importante que ambos puedan tener iguales derechos y libertades.

“He aprendido y sé que tú tienes la misma libertad e igualdad que yo, somos iguales y no hay ningún problema. Entonces de repente sí salía con personas que decían ‘es que mi pareja anterior no le gustaba que usara mi teléfono’, ‘no, pues por mí puedes usar tu teléfono como quieras, por mí vete con tus amigos’, pero si te digo eso es porque yo también puedo hacerlo porque no le veo nada de malo. Lo curioso es que mucha gente se sorprende con estas cuestiones, pero debería ser lo más natural, y nos quitaría muchos conflictos personales, porque creo que el mayor reto es ese, entender que todos tenemos esa libertad y que si tenemos una compañía o no tendría que haber una confianza plena por ambas partes. Las pocas veces que he estado con alguien más en una relación he estado muy cómodo y sin ningún problema” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Ese era mi forma de pensar, pero ahorita ya no (...) una relación debería de llevarse de como acuerdos, o sea, de pláticas, platicar las situaciones y de qué nos puede afectar y qué no nos puede afectar, qué te gusta y qué no me gusta, pero también que sean los dos, porque si tú vas, si algo no me gusta pero tú lo haces, me estás diciendo que no quieres estar conmigo, entonces no tiene caso estar juntos (...) o de

acuerdos de hasta de qué se va a comer, todo debe ser por un acuerdo y todo sería mucho más fácil, pero ahí implicaría mucho la comunicación, pero la comunicación real y cierta (...) lo aprendí aquí y lo aprendí también en doble A ” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

Algunos usuarios señalaron que ellos ya sostenían relaciones igualitarias con sus parejas porque nunca las vieron o trataron como inferiores o personas subordinadas a ellos, por lo que consideran que no ocurrían situaciones de desigualdad. En otros casos, algunos usuarios anotaron que eran ellos los que se encontraban en una posición de inferioridad, ya que las mujeres tomaban las decisiones, o bien, la dinámica de pareja se centraba solo en las necesidades de ellas.

"Fíjate que eso de estereotipar o indicar quién ocupa un espacio o una responsabilidad, siempre he sido como igualitario, ¿por qué? porque las mujeres que han estado conmigo todas son profesionistas (lo que hace que su relación sea más propositiva) es más propositiva (añade que su crianza también le ayudó)" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Mira, yo siempre le brindé mi igualdad a mi ex pareja y a mí (...) yo nunca la vi como alguien por debajo de mí, al contrario, para mí, si ella iba progresando, floreciendo, a mí me daba mucho gusto, yo siempre he tenido esa postura (...) para mí, hombres y mujeres somos iguales" (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

"Mi situación de pareja sí era bastante complicada (...) ¿qué necesita? Yo se lo doy, ¿qué quiere? Yo se lo doy, siempre estar pendiente de sus necesidades y yo siempre estar buscando la manera, incluso hasta sobrehumana para cumplirle sus necesidades, esas son el tipo de situaciones en que yo hacía mi vida en pareja (...) No, no se colocaban en un plano de igualdad, se colocaban en un plano de: ella es (hace señas con los brazos, se intuye que da a entender que ella está arriba) ella está en un pedestal y yo hasta abajo chingándole como negro, entonces no es uno muy igualitario" (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

"Yo elijo parejas en mi vida que sean autosuficientes, no me gusta alguien dependiente de mí, me gusta que tenga criterio y pague el precio de eso, sería más sencillo de otra manera, pero me gusta poder sentarme a hablar de mil cosas,

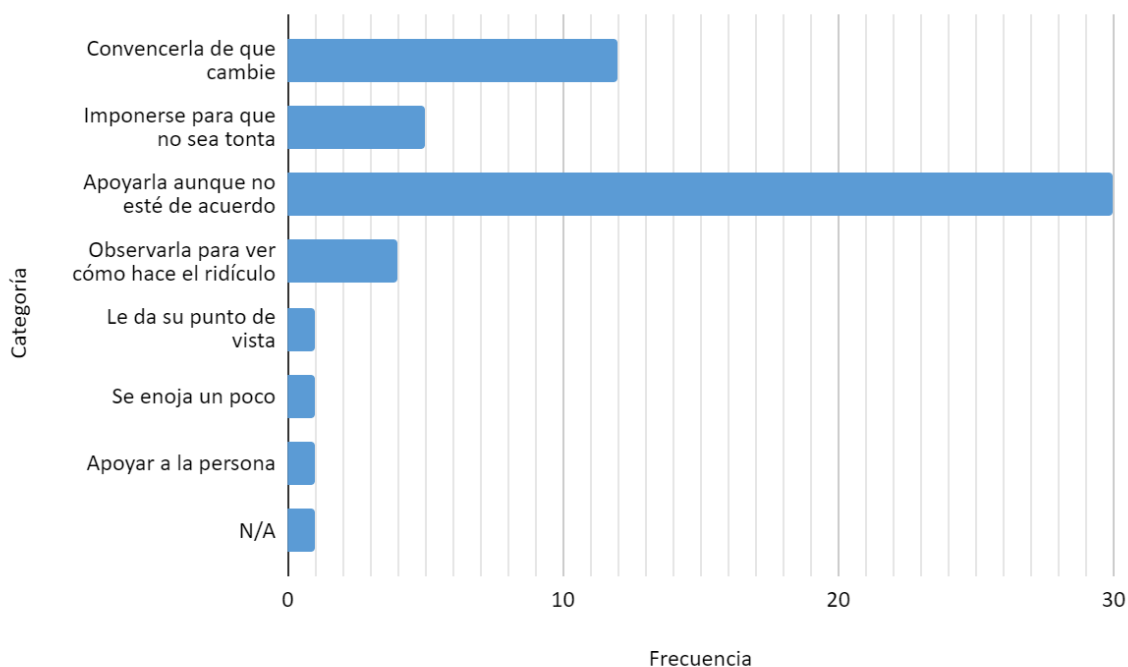
entonces cuando la otra persona acepta todo lo que dices ya no hay una conversación. Cuando yo selecciono a mis parejas eso es algo que pesa para mí” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

En general, los usuarios destacaron en su discurso que, a partir de la atención reeducativa, se han dado cuenta de qué manera patrones de convivencia inequitativos generan o decantan en situaciones de violencia o malestar, por lo que ahora están más conscientes de la necesidad de modificarlos para poder tener una convivencia más plena y armónica, sin ejercicios de violencia. Como destacó uno de los usuarios, en el contexto actual todavía muchas personas no se cuestionan en qué términos construyen sus relaciones de pareja.

“Cuando está uno joven, yo creo que no piensa uno eso, a no ser que tenga estudios, pero la gente de barrio, de clase media baja no tenemos ni siquiera la posibilidad de pensar de ese tipo de situaciones, no tenemos ni la capacidad ni la preparación ni la influencia ni el medio (...) el medio que nos rodeamos siempre va a ser del patriarcado, lo que es el hombre manda y (...) normalmente cuando son pareja o son, que son universitarios y eso, ya es mucho muy diferente, o gente preparada, jamás va a dejar que pase eso, ni de un lado ni de otro (...) si aquí a CECOVIM viene gente que viene que no sabe de lo que es, no está preparada, pero también viene gente que está súper preparada, y profesionales ¿Quién hace más mal, el que no sabe o el que sí sabe?” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

El segundo aspecto para considerar si los usuarios fomentan o no relaciones de pareja igualitarias es que se registren cambios conductuales en este sentido. En la entrevista de entrada se pregunta a los usuarios sobre sus reacciones cuando su pareja o expareja tomaba una decisión, 30 de 35 señaló que buscan apoyarla aunque no estén de acuerdo, 12 mencionaron que tratan de convencerla de que cambie, 5 se imponen para que no sea tonta, mientras que 4 la observan para ver cómo hace el ridículo (ver Figura 2.5).

Figura 2.5. Respuestas ante la toma de decisiones de pareja o ex-pareja



Nota:
La mayoría de los participantes dieron respuestas que se engloban en más de una categoría. N/A = No Aplica.
Elaboración propia con información del CECOVIM.

En la entrevista de salida se preguntó a los usuarios si sus relaciones eran equitativas o cooperativas, 27 señalaron que sí, 5 mencionaron que no, en 2 la pregunta no aplicaba y 1 refirió que en ocasiones. Los que respondieron afirmativamente mencionaron que buscan el diálogo, establecer acuerdos, tomar decisiones, se apoyan en conjunto por un beneficio mutuo (13), también se involucran en labores domésticas y de crianza (8), aportan en lo económico (2), busca la manera de ofrecer su apoyo (2). Se mencionó también que sí observa un cambio pero sigue siendo autoritario (1). Por otra parte, uno reportó tener problemas con su madre, mientras que uno refirió ser “más cooperativo” y otro “vamos 50-50” (las respuestas ofrecidas se englobaron en más de una categoría).

Por su parte, quienes respondieron de forma negativa señalaron que en algunas ocasiones uno de los dos aporta más (1), también se presentaron respuestas en las que quien tomaba las relaciones era él (1), su ex-pareja (1), o inclusive su padre (1). Uno mencionó que considera que algunos de sus familiares son irresponsables e incapaces.

En las entrevistas a profundidad los usuarios señalaron que sus relaciones son más igualitarias porque han modificado algunas conductas, entre estas destacan el que se busque que la toma de decisiones se realice entre los dos y se llegue a acuerdos más equitativos, el compartir o hacer juntos distintas tareas, o bien, porque se han reducido considerablemente los ejercicios de violencia, lo que puede incidir en que ambos se coloquen en un plano de mayor igualdad.

"Hemos podido llevar la relación (esposa), no quiere decir que no existan problemas, claro que los hay, pero ya no son como antes, ya para que yo diga un 'pendejo' así de fácil como lo decía antes, no ya no, no es tan sencillo ya, creo que tengo más razonamiento y ya pienso más las cosas, más consciencia" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Ahorita la relación que llevo, desde hace un par de años, sí hemos establecido muchos acuerdos y ser lo más equitativos posible, me refiero a tomar decisiones, tomar en cuenta al otro, comentarlo cuando es una decisión mía, te abres. Sí ha cambiado muchísimo, algunas cosas para bien otras para mal, pero esa evolución sí está. Antes era un 'te tomo en cuenta' disfrazado pero la decisión las tomaba yo, muchas veces sí, o cedías en unas porque sabías que en otras no ibas a ceder" (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

"Antes, como te digo, llegaba mi esposa y me decía 'Ay amor, te traje una frutita, te la piqué, para que comas' (Él) 'Ta bien ay déjala pues' así, y ahora no, ahora la está picando y 'Ay hija yo la pico' o 'pícala y ahorita yo la preparo (...) me acomido a hacer la comida o 'yo caliento las tortillas y tú me sirves' (...) con mi pareja ya fue, más unidos, más, porque antes sí éramos unidos, pero yo por la presión, por las cosas que hacía, pues alegando, alegando (...) ahora lo planeamos (relaciones sexuales), lo platicamos, lo hacemos a gusto, todo parejo, entonces ahora 'Hija sabes qué, tengo ganas de unas palomitas, ve tráetelas y yo las preparo (...) cambió (...) yo pienso ahorita, en lo personal, que ser pareja no es nomás tener relaciones o no nomás exigirle, no, la pareja se hizo para convivir los dos, pa estar bien los dos (...) en ese entonces yo no sabía qué significaba eso" (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Algunos usuarios apuntaron que una de las conductas que más les ha costado modificar y, en la que se refleja una situación de desigualdad, es que intentan restringir o controlar la forma de vestir de su pareja e hijas. Si bien a partir de la atención reeducativa están conscientes de que cada persona debe elegir y decidir libremente sobre su propia vestimenta, no han podido evitar los celos o intentar incidir en sus decisiones, ya que señalan que les preocupa que puedan ser víctimas de algún tipo de violencia.

“Fíjate que a lo mejor, al respecto de la forma de vestir, sí podría ser (conductas machistas reconocidas) pero yo lo veía como más relacionado a mis hijas (no con su pareja), como de: 'esos shorts están muy cortos, ten cuidado, te pueden faltar al respeto y si te faltan al respeto pues me voy a encabronar y algo va a pasar, entonces hay que evitar esas cosas'; pero pues te das cuenta (gracias al CECOVIM) que cada quien puede vestir como quiera y la otra persona tiene que respetar, pero en ese punto sí lo tuve que trabajar un poco más, pero pues obvio no vas a dejar tampoco de que le vayan a faltar al respeto, sí les digo a mis hijas (...) 'ustedes son libres de vestirse como quieran pero tengan cuidado con esto que puede generar estas cosas y va a ser incómodo para ustedes' (...) ese sería el único punto, porque en lo demás, siempre he sido muy equitativo, muy equilibrado en todo" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Ahora sé que está mal celar a las mujeres, pero lo sigo haciendo, incluso con mis amigas si pasa un fulano y se le queda viendo '¿por qué te ve?', pues no sé si al fin y al cabo la vista es libre. O a veces sí les digo 'oye cámbiate, ¡estás toda encuerada!' pues si esa es su forma de vestirse, si así le gusta y se siente a gusto, quién soy yo para decirle algo que la haga sentirse mal. Si otra persona le falta al respeto pues es culpa de la otra persona, no de ella. O sea, sí lo reconozco, pero sigo haciéndolo, sé que está mal, pero no he encontrado la manera de no hacerlo" (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

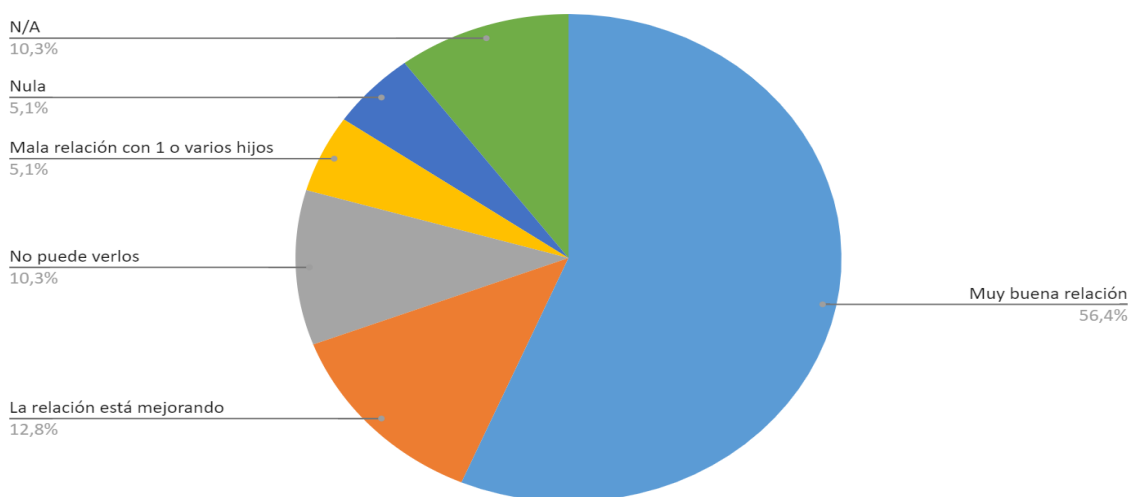
Solo uno de 14 usuarios entrevistados señaló que la atención reeducativa no incidió de ninguna manera en que pueda fomentar relaciones de pareja más igualitarias. Desde su perspectiva, él ya tenía esto en cuenta y entablaba relaciones de este tipo.

2.6 Los usuarios conocen sobre paternidad positiva

Otro de los resultados que busca generar la atención reeducativa es que los usuarios analicen la forma de convivencia e interacción con hijas e hijos, con el fin de eliminar ejercicios de violencia y construir vínculos basados en el respeto, la equidad y el afecto.

Para obtener este resultado es necesario que los usuarios analicen cómo es su relación con sus hijas e hijos y cómo ellos han ejercido su rol de padres. En la entrevista de entrada se solicita a los usuarios que describan la relación con sus hijas e hijos, de los 35 usuarios que forman la muestra (algunos usuarios señalaron más de una opción), 22 afirmaron tener una muy buena relación con ellos, 5 no pueden ver a uno o varios de sus hijas e hijos, 4 reportan que la relación ha ido mejorando, 2 refieren tener una mala relación con al menos uno de sus hijas e hijos, mientras que 2 señalan tener una relación nula. Con 5 usuarios la pregunta no aplicaba a su situación o no respondieron el reactivo (ver Figura 2.6).

Figura 2.6. Relación de los padres con sus hijos e hijas



Algunos usuarios respondieron en más de una categoría. N/A = No aplica. Elaboración propia con la información proporcionada por CECOVID.

Nota:

En este mismo instrumento, se pregunta a los usuarios quién aconseja o guía a hijos e hijas, 12 de 35 señalaron que eran sus parejas, 10 que eran ambos, 7 que eran ellos, 1 mencionó a un tercero, y 5 no respondieron a este reactivo o la pregunta no era válida para su caso.

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM, algunos entrevistados consideraron que el ejercicio de su paternidad ha sido positivo, ya que han sido padres muy presentes, procuran convivir lo más que puedan con sus hijas e hijos y se han involucrado en su educación y formación como ciudadanas y ciudadanos.

“Yo siempre he tratado a mis hijos, a mis hijas sobre todo en ese momento, diario hablarles, diario ver cómo están, las veía cada semana o cada 15 días o ellas venían para acá y se quedaban a dormir (...) Siempre los he tratado de manera correcta, como debe de ser (...) ‘Tú tienes que comportarte así, no permitas que te traten de esta forma, no permitas que te digan esto (...)’ y pues vas generando buenos ciudadanos” (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Él anda mucho conmigo cuando ando litigando y trabajando y entonces trato de mostrarle la igualdad hacia cualquier persona, que vean el mismo trato, no porque sea una mujer hay que tener consideraciones especiales (como ceder el asiento delantero del auto), ‘no tiene nada que ver que sea una mujer, no reproduzcas esos estereotipos porque los ves en otro lado’, entonces todas esas cuestiones las hemos visto, las cuestiones de responsabilidad, de ‘ya comimos levante sus cositas, sus juguetes usted lo sacó y usted lo recoge’, va a jugar con sus primos y primas, son niñas pequeñas ‘no les pega, no les gritas’ (...) cosas de educación simple que ya tiene arraigadas” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Siempre he estado implicado en su cuidado (...) yo tengo fotos y videos de mi hija que vamos a la natación, estuve llevándola al ballet y yo voy con ella al ballet. Yo la acompaño lo más que puedo, si me pide que quiere ir a algún lugar, le gusta ir mucho a los juegos, las maquinitas y todo eso (...) Me gusta mucho convivir con ella, aunque cada vez tengo menos tiempo, y en algunas ocasiones hasta ella me dice ‘papá no quiero hablar contigo’ (risas), y a ella sí le acepto, lo que ella me diga lo acepto, a

ella no le digo nada. A ella no le niego nada, y le acepto todo porque no espero nada de ella" (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"Realmente mi relación con ellos siempre fue el observar sus necesidades (...) siempre busqué la manera de ser comprensivo con ellos (...) siempre me puse en el modo más abierto, más sereno para explicarle las cosas, para que él pudiera hacerlas por sí mismo, ¿pues qué cambiaría yo? Pues en ese sentido yo no cambiaría nada" (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

Algunos de estos usuarios apuntaron ciertos elementos en el ejercicio de su paternidad que consideran rompen con un modelo de paternidad tradicional o patriarcal, por ejemplo, señalan que ellos nunca han golpeado o violentado a sus hijos, demuestran su afecto y dialogan con ellos, o bien, consideran que tienen una posición más abierta y respetuosa en torno a las decisiones de vida que puedan tomar sus hijas e hijos.

"Si alguno de mis hijos tuviese esa preferencia, alguna preferencia diferente a lo que es (...) a lo que está marcado por la sociedad, por mí no habría ningún problema, mientras ellos sean felices y sean unas personas responsables, sanas y sean buenos ciudadanos, pues que sean hasta aves si quieren (...) A mí mi papá me dijo 'te amo' un día antes de que lo mataran (...) cuando me dio la oportunidad la vida y el arquitecto del universo de ser papá, yo dije, ah caray, yo no voy a cometer esos errores a lo mejor que mi papá tuvo de nunca expresar su amor, yo soy con mis hijas y mi hijo de 'te amo'" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"A mis hijas, en 16 años que tiene la mayor, jamás la he golpeado, jamás (...) nunca tengo necesidad de pegarles, yo les hablo, si les levanto la voz, entienden (...) no he tenido necesidad nunca ni de golpearlas ni de castigarlas, es más estricta su madre con ellas que yo, a mí me hacen como quieren" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Lo que ella logre será perfecto. Con ella pocas veces discuto o le grito, le he pegado (nalgadas) una o dos veces que se aferra a que le compre algo y hace berrinche,

pero han sido contadas, en general no” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Yo no quise repetir esa situación (su papá sólo lo abrazó hasta cierta edad) y yo sí los abrazo, yo sí los beso y es recíproco, entonces yo pienso que eso es bueno porque cuando ellos formen su familia lo van a repetir de esa manera” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Mis hijos para mí son lo máximo, siento que nunca fui violento, con mis hijos soy diferente casi nunca los regaño, converso con ellos desde chiquitos (...) De esa manera logro muchas cosas con mi hijo, la niña tiene su papá y ahorita me dijo ‘te amo’ hace una semana por primera vez, yo siempre se lo digo. Cuando yo llegué ella sintió que yo estaba desplazando a su papá, entonces he sido muy paciente con el tema y la atiendo y trato de intervenir ante su mamá, su mamá es muy dura con ella porque es muy explosiva, y yo soy como el mediador ahí. Dice ‘es que yo soy mamá y papá al mismo tiempo’, le dije ‘de todas maneras, si yo te hablara a tí como tú le hablas a la niña, al estar en una posición de poder porque eres su mamá, porque eres más grande, porque no sé qué. Si yo te hablara así, ¿cómo te sentirías?’, ‘no, es que yo la tengo que educar’, ‘educar no es que te tenga miedo’. La niña hace las tareas conmigo, no las quiere hacer con su mamá porque le tiene miedo a su mamá. Entonces creo que ahí no he cambiado tanto” (entrevistado 11, 38 años, empresario).

Algunos de los usuarios que tienen hijas señalaron que con ellas hay ciertas diferencias en cuanto al cuidado y la educación. Con ellas, refirieron, tienen una actitud más vigilante o protectora, ya que les preocupa que ellas puedan ser víctimas de algún delito (trata de personas o abuso sexual). Por ello, anotaron que tratan de controlar más su forma de vestir, vigilar sus amistades, o bien, revisan sus redes sociales.

“Fíjate que a lo mejor, al respecto de la forma de vestir, yo lo veía como más relacionado a mis hijas, como de: ‘esos shorts están muy cortos, ten cuidado, te pueden faltar al respeto y si te faltan al respeto pues me voy a encabronar y algo va a pasar, entonces hay que evitar esas cosas’; pero pues te das cuenta (gracias

al CECOVIM) que cada quien puede vestir como quiera y la otra persona tiene que respetar, pero en ese punto sí lo tuve que trabajar un poco más, pero pues obvio no vas a dejar tampoco de que le vayan a faltar al respeto, sí les digo a mis hija 'ustedes son libres de vestirse como quieran, pero tengan cuidado con esto que puede generar estas cosas y va a ser incómodo para ustedes' (...) ese sería el único punto, porque en lo demás, siempre he sido muy equitativo, muy equilibrado en todo" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

"Sobretudo a mis hijas sí le digo a su mamá, ten cuidado, no las dejes ir solas a la tienda, mira que el índice de robo de muchachas aquí está más cañón, el índice de delitos sexuales en todas estas regiones está más arriba (...) a ellas también les digo, tengan cuidado no anden familiarizando de más con los chamacos o con algo por internet, por mensaje, hay que tener cuidado y yo si soy de repente: 'a ver, préstame tu celular'" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

Este usuario también destacó que en el caso de sus hijas le preocupa que estas obtengan herramientas educativas y emocionales para que no dependan de un hombre y, en dado caso, puedan salir de una relación violenta.

"Yo no quiero que a mis hijas les toque un hombre que las maltrate de ninguna manera, ni psicológica ni físicamente, no quiero que sean sumisas, no quiero que sean dejadas, quiero que trabajen, que estudien y que se valgan por sí mismas (...) 'el día que tengas una pareja, si no funciona, hazte a un lado, no permitas que te falten al respeto ni tú lo faltes tampoco y cuando ya se rompa eso tengan la madurez de zafarse y no depender de la otra persona (...) si funciona bueno y si no funciona, que les vaya bien (...) si tienes hijos que no te detengan tus hijos, que no sea un arma de retención cuando algo ya no funciona'" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

Debido al proceso judicial en el que están inmersos, hay algunos usuarios que no tienen convivencia con sus hijas e hijos desde hace meses o años. En estos casos, anotaron que no hay un motivo o razón justificada por la que ellos no pudieran

convivir, pero señalan que las madres han ejercido cierta manipulación sobre las hijas e hijos y los han puesto en su contra, o bien, no permiten la convivencia entre ellos.

"Se siguió un proceso civil, en lo familiar y ella ha dicho un sinfín de mentiras y mentiras y mentiras, yo no les quiero decir ni les diré nunca a mis hijas porque ellas no tienen la obligación de tener una mamá así (...) si ya me tienen de por sí a lo mejor en el papel, un papá malo, no tendrían por qué tener una mamá mala (señala que sus hijas no lo saludan cuando se lo encuentran, han perdido toda comunicación), yo no tengo por qué hacerles daño, entonces yo me alejé" (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

"No he podido ver a mis hijos porque hay otro asunto legal con ellos. Al más grande le di una nalgada y su mamá se aprovechó de eso porque un día antes se había caído de pompas y se le hizo un moretón, ella alegó que yo había hecho maltrato infantil, le hicieron el test psicológico y salió negativo, se movió por un lado y por otro, le volvieron a hacer otro y salió positivo. De los dos niños nada más uno salió positivo y después de dos intentos. Tengo medidas cautelares (...) ya tengo dos años que no veo a mis hijos" (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

En estos casos, los padres apuntaron que ellos cumplen con la manutención y esperan que en algún momento se restablezca la convivencia con las hijas e hijos. Empero, consideran que mientras la relación con la madre siga siendo tan conflictiva esto es prácticamente imposible. Los padres destacaron en su discurso que los más afectados en todo este proceso han sido sus hijas e hijos. En ese sentido, algunos usuarios volvieron a señalar que la atención reeducativa debería ser para mujeres y hombres.

"A mí me duele mucho que mi hijo de 6 años tenga una mentalidad muy madura porque no quiere meternos en conflicto a su mamá y a mí. En dos ocasiones le he dicho 'te habla tu mamá' y el niño en vez de decirle 'estoy en la calle' o 'estoy con mi tía' o 'estoy en tal lado', 'eeh ehh voy a llegar a la casa de mi papá', 'ya llegamos a casa de mi papá'. Yo le digo 'no mijo, usted no tiene por qué mentir, fuimos a un mandado, estábamos con tu tía'. Entonces yo quisiera que él no cargara con la

presión de que su mamá se enoje, porque sí lo vió y sí lo vió mientras estábamos juntos” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Luego de que convivimos a los dos días me dice (la ex pareja) ‘es que ésto y ésto y esto otro’, ‘es que no lo interrogues, es que él va a divertirse’. Yo le digo ‘no mijo, usted dígame, no hay problema, que a mí me reclame, usted diga lo que hace y lo que siente, no pasa nada’. Pero es muy difícil manejar esto con un niño de 6 años” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

En otros casos, a partir de la atención reeducativa en CECOVIM, algunos usuarios identificaron ciertos elementos en el ejercicio de su paternidad que eran autoritarios o violentos, o bien, que el ejercicio de su paternidad estaba limitado a cumplir con su rol de proveedor. Los usuarios anotaron que, a partir de la atención reeducativa, reconocen la importancia de modificar la forma en que conviven con sus hijas e hijos, así como que el vínculo no se sustente en el miedo, sino en el respeto y cariño.

“Cuando empiezas a aprender esto dices, ‘ay caray, la regué en esto’ (...) ahora que ya lo veo (hijastro), que ya tiene 16 años (...), lo primero que hice cuando terminé la sesión aquí (...) pues lo vi y le pedí disculpas (...) 'De verdad discúlpame porque no te pude entender en su momento, no te pude tratar como debía y creo que si te generé alguna incomodidad o un mal aspecto de mi persona o te sentías incómodo con mi presencia, pues creo que no era lo que yo quería y de verdad discúlpame y te quiero mucho y sabes que cuentas conmigo (...) en base a la nueva formación como papás que ya tenemos, en base a los programas como este de CECOVIM, tu perspectiva, tu mente va cambiando" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

“Cuando mi hija me dijo ‘es que yo te tengo mucho miedo’ hijo de su (...) ‘es que no te tengo miedo papá, te tengo terror cuando llegas así’ pppfff (...) Yo le reclamé a mi esposa, volteé y le dije ‘ves lo que has provocado, lo que les has metido’, pero no fue ella, era la forma en que yo actuaba, y claro, pues protegían a su mamá de los gritos y todo eso (...) Desde el hogar se aprende la violencia, lo que aprendemos en casa lo llevamos como una cadenita. Mi papá fue duro con nosotros y yo llegué a ponerlo

de ejemplo ‘mi papá así me educó y así aprendí y así va a hacer (...) era muy autoritario (trueno los dedos) o la mirada (controladora), con eso ellas ya sabían que era como un látigo y ellas se sentían avergonzadas delante de sus compañeros de escuela o de la iglesia, porque yo sí era muy estricto, muy posesivo y muy autoritario (...) Antes hacían las cosas por darme gusto y por miedo, ahora no, esa parte ya la comprendo mucho mejor” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

“Antes salía con ellos y era muy materialista, siempre pagaba todo pero poca atención, siempre en el teléfono con asuntos del trabajo, ahora salgo con ellos y es apagar el teléfono, dar calidad y estar ahí” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

“Ah sí, ella era de comunicarse conmigo ‘Oye papá, necesito esto’ (Él) ‘Ve con tu madre, allá tiene dinero’ (...) yo la hice como (...), la hice crecer muy pronto, en darle dinero, lujos (...) yo pensaba que con el dinero, cumplía con el dinero y que con eso me ganaba el cariño y no, el dinero no es nada” (entrevistado 13,35 años, encargado de peso y dimensiones)

A partir de la reflexión y el análisis de su rol como padres en CECOVIM, se espera que los usuarios implementen cambios en la convivencia con hijas e hijos que contribuyan a generar o fortalecer un vínculo basado en el respeto, la equidad y el afecto. En la entrevista de salida se pregunta a los usuarios si han observado alguna modificación en su relación con hijas e hijos. Como se puede observar en la Tabla 2.2, las respuestas de los 35 participantes se pudieron englobar en 14 categorías diferentes, de las cuales, las que tuvieron mayor número de votos fueron: No los ve (8 participantes); Aumentó su tolerancia, comprensión, autocontrol y paciencia hacia ellos (6); Tiene formas más asertivas de comunicarse y acercarse a ellos (5), No observa cambios ya que la relación era buena (4); Busca educarles con respecto a la violencia, inculcarles valores y principios (3); Tienen una relación de afecto mutuo, buena relación (3); La pregunta no aplica para su caso en particular (3).

Tabla 2.2
Cambios que reportan los 35 participantes con respecto a la relación con sus hijos después de la intervención de CECOVIM

Categoría	Frecuencia
No los ve	8
Aumentó su tolerancia, comprensión, autocontrol y paciencia hacia ellos	6
Tiene formas más asertivas de comunicarse y acercarse a ellos	5
No observa cambios ya que la relación era buena	4
Tienen una relación de afecto mutuo, buena relación	3
Busca educarles con respecto a la violencia, inculcarles valores y principios	3
N/A	3
La relación se ha fortalecido	2
Tienen una convivencia "más sana"	1
Aumentó el respeto hacia ellos	1
Le invierte más tiempo a estar con ellos	1
Comprende cómo la violencia puede afectarles	1
Suele sobreprotegerlos	1
Repartición de labores domésticas	1

Nota: La mayoría de los participantes dieron respuestas que se engloban en más de una categoría. N/A = No Aplica. Elaboración propia con información del CECOVIM

En las entrevistas a profundidad los usuarios apuntaron que, a partir de la atención reeducativa, han cambiado o mejorado algunos aspectos en la forma de convivencia y educación de sus hijas e hijos. Particularmente, señalaron que ahora conviven de manera más tranquila y no violenta con sus hijas e hijos, respetan más sus decisiones, son menos posesivos y autoritarios y, gracias a las herramientas que les dieron en CECOVIM para relajarse o calmarse cuando se sienten sobresaturados o molestos, pueden evitar discusiones y resolver de manera pacífica un conflicto.

“Yo realmente lo he involucrado en todo (las herramientas aprendidas), en cómo actúo con mi hijo” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Me ayudó en la cuestión de con mis hijos, cómo interactuar con ellos y no transmitir mis conductas inadecuadas que he tenido que trabajar para mí y no heredárselas (...) Como si siento cierta molestia, levantar la voz en el grado de autoridad, sí puedo tener la autoridad sin levantar la voz y decirle que haga las cosas y por favor, sin que yo sea agresivo, mi autoridad no se resta (...) Lo del tiempo fuera, aplicar lo del tiempo fuera (...) Sí, y de hecho, no es la cuestión de volverlo uno de género, me ha servido con mis hijos, y de hecho, pues sí, en varias situaciones” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Ahora soy más consciente de que no son propiedad mía mis hijos, debo disfrutarlos (...) Cambió un 1000% la relación con mis hijos porque antes, cuando yo llegaba a la casa corrían a sus cuartos a esconderse, no había confianza (...) Ellas decían ‘es que acá, no te podemos confiar algo porque luego luego empiezas con gritos, empiezas a señalarnos, a acusarnos y a querer que seamos como tú. Lo que más recuerdo era esa parte, prácticamente si yo estaba en la casa ellas estaban encerradas en su cuarto, no querían esa parte de ‘papi, ¿cómo estás?’, un besito o ‘vamos jugando algo (...) Ahora que estoy con ellos y que he ido a la casa, que me han dado la oportunidad de quedarme ahí, hemos tenido pijamadas (llora), bueno, así le llaman ellas, que las palomitas o la película y las vemos, a mí se me hace infantil o aunque no me agradan me gusta estar ahí aprovechando de mis bendiciones” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

A partir de la atención reeducativa, dos usuarios refirieron que han buscado fomentar, en la educación de sus hijas e hijos, la integración de elementos o patrones de convivencia en los que se tome en cuenta la equidad de género en el reparto del trabajo doméstico o la toma de decisiones en el hogar. Los usuarios destacaron en su discurso la importancia de que estos aprendizajes se adquieran desde la infancia y el ejemplo de sus padres.

"Mis hijas tanto barren como trapean, las actividades de la casa son compartidas, le limpian al perro (...) está todo muy dividido, muy equilibrado, no hay ese problema

(...) si yo estoy trabajando en mi casa o ya me desocupé de la oficina y salgo, yo me pongo a trapear, a barrer, no me gusta lavar la loza, eso sí no lo hago, no porque no quiera o 'ay el machismo', no, es que no me gusta (...) es un acuerdo que tenemos desde siempre, 'yo te lavo tu camioneta pero tú lava la loza' (...) yo plancho la ropa, pero lavar la loza no me gusta y a ella no le gusta planchar, unas por otras" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Tratar de inculcar lo que aprendes con tus hijos, para que haya un impacto social más profundo, para que el impacto sea más profundo sobre la educación que estas dando a tus hijos, el educar en equidad de género a niñas y niños es un tema importantísimo para que también tu pareja se sienta representada, apoyada o valorada dentro de la relación" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Otro aspecto relevante que se observó es que algunos usuarios han llegado a preocuparse no solo por su salud mental sino también por la de sus hijos e hijas, ya que han logrado aprender a identificar estados alterados del afecto y sintomatología que requiere de atención de un especialista, a la par que consideran que el CECOVIM es un espacio donde pueden conseguir información sobre lugares en los que pueden recibir dicho servicio.

"(...) sí quiero retomar para mí y para mis hijos, la cuestión psicológica porque no estamos bien, y manifestamos la situación de diferentes formas, mi hijo mayor tiene mucha ansiedad, mi hijo menor también, en menor grado, el grande lo que tiene es que sí tiene apertura, el pequeño a lo mejor todavía no sabe manejar esa cuestión de la comunicación y se guarda más las cosas, y eso está pero porque afecta más, pienso yo, entonces sí, pienso acercarme a algunos lugares, donde a lo mejor es para jóvenes y les toca a ellos o podemos hacerlo en conjunto o para desempeñar también mi rol como padre, ya en otra perspectiva (...) en el mismo trabajo (...) me pueden orientar a dónde puedo yo recurrir o aquí mismo (CECOVIM), como te comento, o te comenté, puedo venir y ya me dicen a dónde podría yo dirigirme" (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

En el caso de los usuarios que no conviven con sus hijas e hijos, estos también anotaron que la atención reeducativa les ha permitido identificar cuáles conductas modificarían para tener una mejor convivencia y relación con sus hijas e hijos, o bien, cómo les gustaría relacionarse con ellos o de qué manera les gustaría formarlos.

“De volver a tener contacto con ellos cambiaría que siempre fui muy estricto con ellos, jugaba mucho y tenía mucha comunicación, pero era muy estricto, compartí en sesión que me faltaba ubicar la edad de mis hijos y entenderla para entender sus actividades, sus deberes y para muchas cosas. Volvemos a lo mismo que decía, cuando creces con ciertas actitudes piensas que así es normal y así tiene que ser: mi madre trabajó siempre dos turnos y mi padre nunca estaba, entonces yo de chiquito lavaba, planchaba, hacía de comer y muchas cosas, y a lo mejor se me hizo fácil exigirles algunas cosas, y es eso. Te haces consciente de eso y claro que lo modificaría” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Yo quisiera relacionarme con ellos de una manera más emocionalmente estable (...) para poder tener a mis hijos viviendo conmigo y enseñarlos a cómo ser un adulto responsable, un adulto funcional y que no cometan las pendejadas que en algún momento yo cometí, que sepan expresar sus emociones de la manera correcta, que aunque estén bien enojados digan ‘estoy enojado, dame un tiempo’ que si están tristes ‘estoy triste, déjame solo’ o ‘estoy triste acompáñame’ eso es lo que a mí me gustaría muchísimo” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

“Yo qué más quisiera poderme relacionar con mi hija pero no he podido, y esos talleres que tomé me han servido para no ser impulsivo y creo que mi hija, de alguna manera, va a heredar mi forma de pensar porque lleva mi sangre, no sé, pero me encantaría estar con ella en cualquier situación que pase” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

Si bien la mayoría de los usuarios evaluaba positivamente el ejercicio de su paternidad, muchos señalaron que la atención reeducativa les ha permitido analizar con mayor detenimiento cómo era su relación con sus hijas e hijos, o bien,

implementar algunas de las herramientas aprendidas en CECOVIM para mejorar su convivencia familiar.

Solo uno de los usuarios entrevistados refirió que la atención reeducativa no incidió en la forma de relacionarse con su hija, ya que él ya ejercía una paternidad positiva y no considera que haya algo en lo que pueda mejorar.

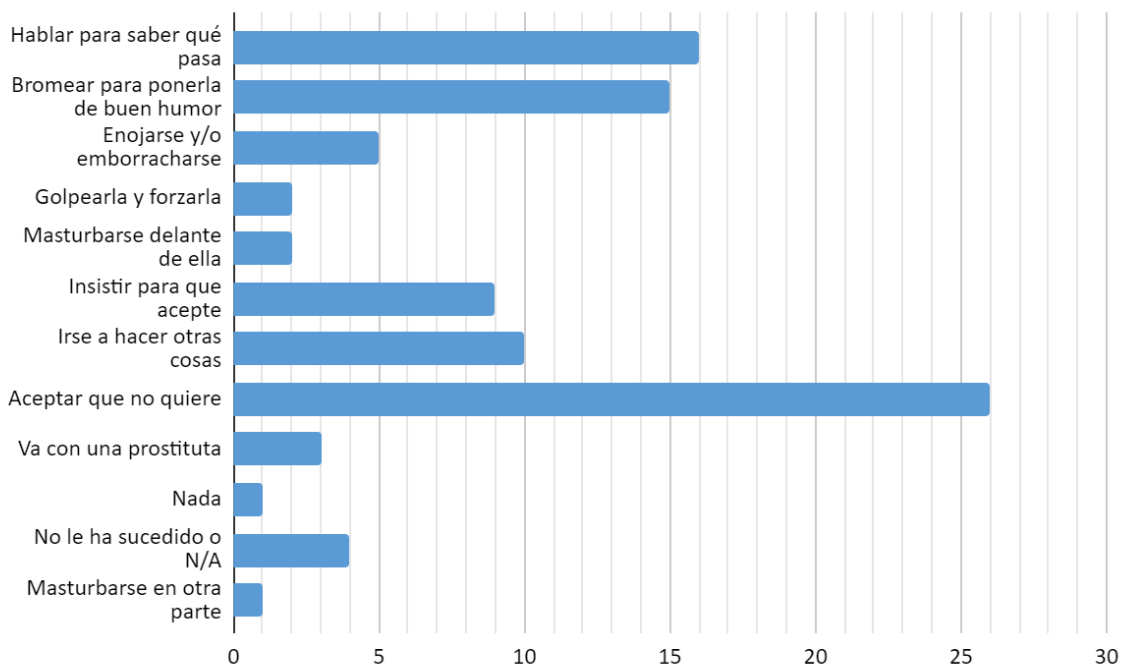
2.7 Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad

Un resultado más que se espera obtener a partir de la atención reeducativa es que los usuarios identifiquen las distintas maneras en las que se ejerce violencia sexual en contra de las mujeres y que realicen cambios conductuales que reflejen mayor respeto a la integridad y autonomía sexual de las mujeres.

En los instrumentos de entrada y salida que se aplica a los usuarios no hay preguntas que nos permitan conocer si hubo o no un cambio en la identificación de conductas a través de las que se ejerce violencia sexual en contra de las mujeres.

En la entrevista de entrada solo se pregunta a los usuarios qué hacen cuando su pareja no quiere o no quería tener sexo, como se puede observar en la Figura 2.7, 74.29%(26) de los participantes indicaron que suelen aceptar que su pareja no quiere tener relaciones sexuales; 45.71%(16) mencionaron que buscan el diálogo para saber lo que ocurre; 42.86%(15) señalaron que buscan bromear para ponerla de buen humor; 28.57%(10) prefieren irse a hacer otras cosas; 25.71%(9) afirmaron que insisten para que acepte; 14.29%(5) se enojan y/o se emborrachan; 11.43%(4) no les ha sucedido o la situación no aplica en su caso; 8.57%(3) acude con una prostituta; el 5.71%(2) suelen golpear y forzar a su pareja, o masturbarse delante de ella; mientras que el 2.86%(1) se masturba en otra parte o no hace nada.

Figura 27. Respuestas de los participantes cuando sus parejas no deseaban tener sexo con ellos



Nota: Los usuarios tenían la oportunidad de seleccionar más de una opción. N/A = No aplica. Elaboración propia con información del CECOVIM.

En ese mismo instrumento se les pregunta a los usuarios si en alguna ocasión le han sido infiel a su pareja actual o a alguna anterior, al respecto, el 57.15%(20) de los usuarios respondió que no, por su parte, el 37.14%(13) brindó una respuesta afirmativa, mientras que el 5.71%(2) restante no respondió el reactivo.

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVIM, los usuarios refirieron que la atención reeducativa les permitió ampliar su conocimiento en torno a las distintas conductas mediante las que se restringe o violenta la autonomía y la libertad sexual de las mujeres. Generalmente, la mayoría identificaba como violencia sexual el acto de violación, pero no otro tipo de acciones. Muchas de estas conductas, como anotaron los entrevistados, están muy normalizadas o naturalizadas en nuestro contexto social. Entre estas, destacan, por ejemplo, el no saber aceptar o respetar el hecho de que tu pareja no tiene la obligación de estar siempre disponible para entablar una relación sexual, el acoso a través de piropos o miradas lascivas, así como la violencia verbal que se utiliza para enjuiciar a las mujeres por su vida sexual.

“Lo mismo pasa con lo sexual, yo tenía entendido que la violencia sexual era una violación (...) no, quiere decir también que si tu pareja, en cierta ocasión, no está dispuesta y tú sí, el hecho que le digas ándale y que mira y que no me quieres (...) (señala que primero es el convencimiento y después es la manipulación) 'al rato no te quejes que ya ando con otra persona' (...) (Señala que mucha gente cree que la violencia sexual es únicamente una violación) no, la violencia sexual es hasta una mirada lasciva (...) un piropo ofensivo, un piropo normal, tú no tienes por qué decirle a una mujer nada” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“En la cuestión de demostrar la masculinidad (...) ah, pero si ella reconoce sus dos tres ya es la peor del mundo, eso también ha cambiado, al final de cuentas sigue siendo motivo para señalar a alguien, pero sí ha cambiado. Yo creo que todavía ese tema es muy polémico y trae conflictos, hoy en día estamos viendo una mujer muy liberada, pero no ven el tema de la libertad para crecer” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“En el grupo de amigos, siempre, la clásica de hablar como macho alfa lomo dorado. Desde ahí yo cambié, desde que hablar de una mujer está mal porque es parte de una violencia” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

A partir de la atención reeducativa algunos usuarios conocen e identifican distintas maneras en las que se ejerce la violencia sexual en contra de las mujeres,

y se espera que estos modifiquen algunas conductas violentas con el fin de respetar la integridad y autonomía sexual de estas.

En las entrevistas a profundidad, tres de los 14 usuarios entrevistados reconocieron abiertamente haber realizado un acto de violencia sexual en contra de su expareja. Uno de los usuarios no quiso hablar sobre el tema, otro refirió que probablemente durante su matrimonio no respetó el que su pareja no quisiera tener relaciones sexuales, sino que buscó convencerla, y uno más señaló que él podía ordenarle a su esposa que quería tener sexo. Sin duda este es uno de los actos de violencia que cuesta más reconocer abiertamente y que puede ser difícil abordar o trabajar a profundidad en un proceso reeducativo grupal.

“Y la sexual sí me da pena decirla, fue una vez nada más” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico)

“Tal vez la sexual, tal vez ese ‘No quiero’ pero el buscar el modo de convencerla y caí, la convencía (...) o se hacía como la convencida, pues, pero en realidad tal vez ella no quería, entonces es violencia sexual” (entrevistado 12, 60 años, comerciante)

“Sí, yo sí, porque era de que ‘Ey (trueno los dedos) ándale, quiero comer o ‘sabes qué báñate que tengo ganas de hacerte el amor’ así (...) la sexualidad de la persona no es nomás llegar y como te decía ‘A huevo y eso’ se gana, se da, o que ‘ándale una nalgada y eso’ eso es una violencia, eso si ya a la persona le molesta eso, es violencia psicológica o lo que quieras, entonces no es nomás decirle ‘Pas, unas nalgadas y vamos a hacerlo’ eso se da, eso tratamos en eso también, eso fue parte también” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones)

En uno de estos casos, uno de los entrevistados refirió en su discurso un acto de violencia sexual, pero no lo identificó como tal debido a que no utilizó la violencia física, sino la coerción y el miedo, o bien, porque también ofrecía dinero a cambio de sexo. Tomar conciencia de las distintas maneras en las que se puede ejercer este tipo de violencia implicaría profundizar mucho más en este tema, o bien, desarrollar otro tipo de actividades para alcanzar este objetivo.

“Sí, sí, lo que pasa de que yo, yo soy, yo era de las personas así quien sea, por decir, a la señorita, con respeto ‘Sabes qué wey (...) vamos a ir al hotel, que ¿qué? Cállese hija de la chingada, vamos ahí’ (ella) ‘Ay pero es que, pero es que soy virgen’ (Él) ‘Me vale gorro (...) ¿cuánto quieres porque no vayas a la escuela?’ (...) me la llevaba a huevo (...) metí un ambiente en todo mi pueblo, en varios lados, que llegaba y las muchachas agachaban la cabeza porque sabían que yo pasaba ‘vente, vámonos’ no, no era violencia ni nada, pero simplemente les metía miedo” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

La infidelidad es otra conducta que reconocieron cuatro de los 14 entrevistados en su discurso, pero solamente uno de ellos señaló que a partir de la atención reeducativa reconoce esta conducta como una forma de violencia. El usuario subrayó que entendió que la infidelidad -cuando no existe un acuerdo previo- es una forma de violencia en contra de la pareja, con la que afecta a la otra persona y a su relación. Entender la infidelidad como un acto de violencia, ha incidido en que intente modificar este patrón en sus relaciones de pareja.

“Con el tema de las infidelidades yo no lo había visto como violencia, y es violencia de la más dura (...) es violencia si no está consensuado, si con tu acción haces sufrir a la otra persona es violencia porque la estás sometiendo a algo que ella no decidió (...) para mí el tema de la sexualidad no está relacionado con el tema de la fidelidad, pero entiendo su sentimiento y lo estoy respetando, porque le hago mucho daño cuando lo hago (...) Entonces ese es el tema que más trabajo me ha costado” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

En otros casos, algunos usuarios también refirieron que la toma de consciencia en torno a las distintas maneras en las que se ejerce la violencia sexual los ha hecho modificar algunas conductas, por ejemplo, ya no participan o buscan detener las conversaciones o los chistes entre varones en los que se crítica a las mujeres por su vida sexual o en los que se cosifica a las mujeres, así como el acoso callejero o la difusión de materiales audiovisuales con contenido sexual.

"Si hay algo que yo no tolero es por ejemplo que vayan (sus amigos) en el carro y a una mujer la ofendan o le griten o le manden besos o le chiflen, tengo muchos amigos que hacen eso, antes me daba igual ahora ya no me da igual, a la gente que yo estimo, a la gente que yo conozco, que le tengo confianza, sí les he dicho 'a ver, a ver, espérate, no seas puerco, está bien, puedes voltear a verla, pero para qué hacer una expresión, para que decir algo, hacer algo, si fueras tan hombre, pues entonces párate y ve y conócela, ten un poquito de educación' eso yo no lo hacía antes (...) y eso me causó problemas eh (...) muchas amistades pues sí se me hicieron para un lado, otros me ignoran, otros me toman en cuenta, ya depende de cada quien, no me quedo callado ya" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Ahora tomo en cuenta el que, si una persona puede sentir su espacio invadido, o como policía luego los compañeros señalan y yo, para no entrar en conflictos, les digo 'y tú quién eres para señalar o juzgar (...) no más te lo comento', y sigo en lo mío. Me sigue sirviendo porque antes hasta por socializar y quedar bien pues calificaba y demás cuestiones" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"Entonces desde ahí empiezas a cambiar o al menos yo lo hice. Una vez pasó que un amigo estaba platicando en una convivencia 'no, que fulanita ya se la echó aquel y éste y que bla bla bla, y que es bien piruja y que esto y que lo otro y bla bla bla', 'entonces wey, tu vieja es bien piruja porque tiene un hijo de otro, y un hijo tuyo'. Entonces viene ese choque, terminó mal esa reunión, pero bueno, ese tipo de detalles que cambian, los empiezas a identificar y hacer a un lado, o los evitas, me voy o no le sigo su plática, el no continuar con lo mismo es pararlo, y desde ahí empieza. Te digo, cambié amistades, con algunos platicaba y hasta les llamaba la atención" (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

"El tema de la pornografía es muy complicado, los ambientes están hipersexualizados, en los grupos que estoy de hombres y de mujeres existen temas referentes a pornografía, o con pornografía, varias veces al día. Me metí a limpiar mi teléfono hace un mes, de todas las cosas que me llegan, tenía 16 gigas de pornografía de cosas que me llegan por WhatsApp, yo no las descargo, y me quedé así diciendo 'wow, este es un tema, es una crisis'. Por ejemplo, los grupos donde estoy yo y que comparten eso, ya casi no los abro, he ido tomando ciertas actitudes para que mi cerebro no responda a ese estímulo de la manera que respondía antes, y a través de la comprensión de lo que

eso significa. Porque eso se exterioriza de cierta manera” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Como dan cuenta los entrevistados, el hecho de que ahora estén conscientes que este tipo de conductas son violentas o discriminatorias, ha incidido en que ya no se sientan cómodos al realizarlas o al participar en ellas. En algunos casos, como refieren, incluso intentan detenerlas o hacer conscientes a otros que este tipo de conductas son violentas. Este cambio de conducta, como anotaron, no siempre es bien recibido por los grupos de amigos en los que se normaliza o naturaliza este tipo conductas, pero ellos intentan ya no actuar con complicidad.

Uno de los usuarios entrevistados reconoció que todavía no ha podido erradicar del todo el consumo de pornografía, una conducta que ahora también reconoce como violencia sexual.

“Para mí era normal consumir pornografía, entonces estoy trabajando en eso, todavía la consumo, pero ya menos (...) Tengo que dejar de ver pornografía, ese es un hecho definitivo porque está super sexualizada la mujer. La mayoría de las experiencias que se muestran ahí son experiencias enfocadas en que el hombre sienta placer y no la mujer. Y tengo que dejar de sentirme excitado por una situación donde se está vulnerando a una mujer, ese es un tema puntual que tengo que lograr” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor)

2.8 Mejoramiento de las relaciones interpersonales

Otro de los cambios que se esperan a partir de la atención reeducativa, y del acompañamiento psicológico que toman algunos usuarios de manera voluntaria, es que reflexionen sobre la manera en que establecen sus interacciones personales, con el fin de que generen relaciones igualitarias y libres de violencia.

En la evaluación de salida se pregunta a los usuarios si han observado modificaciones en su forma de relacionarse en el ámbito familiar, con otros

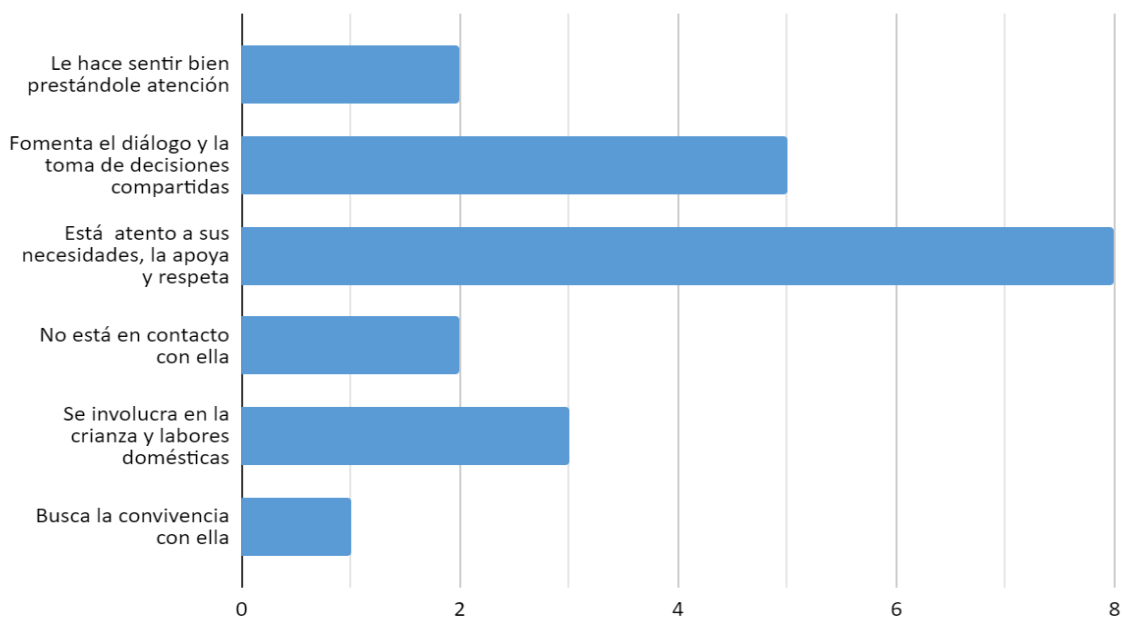
hombres u otras personas. En lo respectivo a lo familiar, 11 de ellos reportaron observar una disminución en las peleas debido al uso de estrategias para evitar conflictos (ej. respiración, reconocimiento de estados emocionales y físicos); 9 notaron que son más respetuosos, pacientes y tolerantes; 6 mencionaron tener una mejor comunicación con sus familiares; 5 se mostraron más atentos, cordiales, empáticos y reflexivos; 4 conocen e identifican los distintos tipos de violencia, ya sea en general o que ellos realizaban; mientras que una mejor comunicación con la pareja, sentirse más relajado, expresar mayor amor y comprensión, observar cambios favorables en el estado de ánimo, y buscar compartir sus aprendizajes con sus familiares tuvieron una frecuencia de 2; 1 señaló que mejoró su paciencia y entendimiento hacia sus familiares mujeres; 1 afirmó ser más cooperativo; 1 comentó que realiza más actividades recreativas con su hermano; mientras que 1 señaló que existe una orden de restricción que le impide ver a su pareja, y otro usuario no respondió (varios participantes brindaron respuestas que se engloban en más de una categoría).

Con respecto a los cambios con otros hombres (los participantes ofrecieron opiniones que se engloban en más de una categoría), 7 mencionaron ser más tolerantes, comprensivos y pacientes; 5 señalaron que comparten los aprendizajes de los talleres, y que buscan establecer relaciones de compañerismo, empatía, respeto y apoyo; 4 reportaron tener un mejor control de impulsos y hacer uso de estrategias para evitar conflictos; 3 anotaron que escuchan y moderan sus comentarios, mientras que el mismo número identificó que se encontraba en círculos de amistades machistas; 2 mencionaron que no observaron cambios significativos. Los comentarios que se realizaron y cuya frecuencia fue de 1 son los siguientes: cambiar viejo hábitos (fiestas) por el establecimiento de límites; prestar mayor atención a los nombres de otros hombres; reconocer el ciclo de la violencia y realizar cambios; considerar que hace falta mucha educación; mejorar la relación con amigos; cuidar la manera en que se expresa de adultos mayores; mayor concentración, autoanálisis y actitud positiva; mientras que 1 no posee redes de amistades y otro no respondió el reactivo.

Por último, en lo referente a cambios que observan con otras personas, 7 señalaron ser más respetuosos, tolerantes y pacientes; 6 no identificaron cambios o consideran que no tenían ningún problema anteriormente; 6 observaron mejoras en su relación con otros; 4 identificaron ser más sensibles, empáticos, amables, solidarios y con tacto, mientras que la misma cantidad reportó mejoras en la comunicación, escucha y capacidad de conciliación, y de igual manera, el mismo número de participantes identificó tener más tolerancia a la frustración y un mejor control de impulsos; 3 han trabajado sus conductas violentas (1 llegó a disculparse) y han evitado generar más situaciones conflictivas; 2 reconocieron las consecuencias de su violencia tanto en su persona como con terceros, al igual que la misma cantidad se ha sentido más relajado y tranquilo. Por último, existen 6 opiniones que tuvieron una frecuencia de 1: considera que la gente se acerca más a él; ha compartido los aprendizajes de los talleres; identifica mayor igualdad; señala que “todo bien”; escucha las opiniones de otros y las ignora si no coincide; y el último no respondió (algunas respuestas sumaban a más de una categoría, por lo que la cifra final excede los 35).

En este mismo instrumento también se pregunta a los usuarios que hacen para que su pareja y sus hijos se sientan apoyados. Debido a que se observó que los participantes respondieron de maneras distintas a este reactivo, ya sea señalando en específico a su pareja, hijas e hijos o a toda su familia en general (sin especificar), se presentará la información dividida en estas tres categorías. Las respuestas más relevantes (señaladas con mayor frecuencia) con respecto a las conductas que realiza con su pareja para que ella se sienta apoyada son: estar atento a sus necesidades, apoyarla y respetarla (8); fomentar el diálogo y la toma de decisiones compartidas (5); involucrarse en la crianza y labores domésticas (3). Todas las respuestas de esta categoría se presentan en la Figura 2.8.

Figura 2.8. Maneras en que los usuarios les demuestran su apoyo a sus parejas

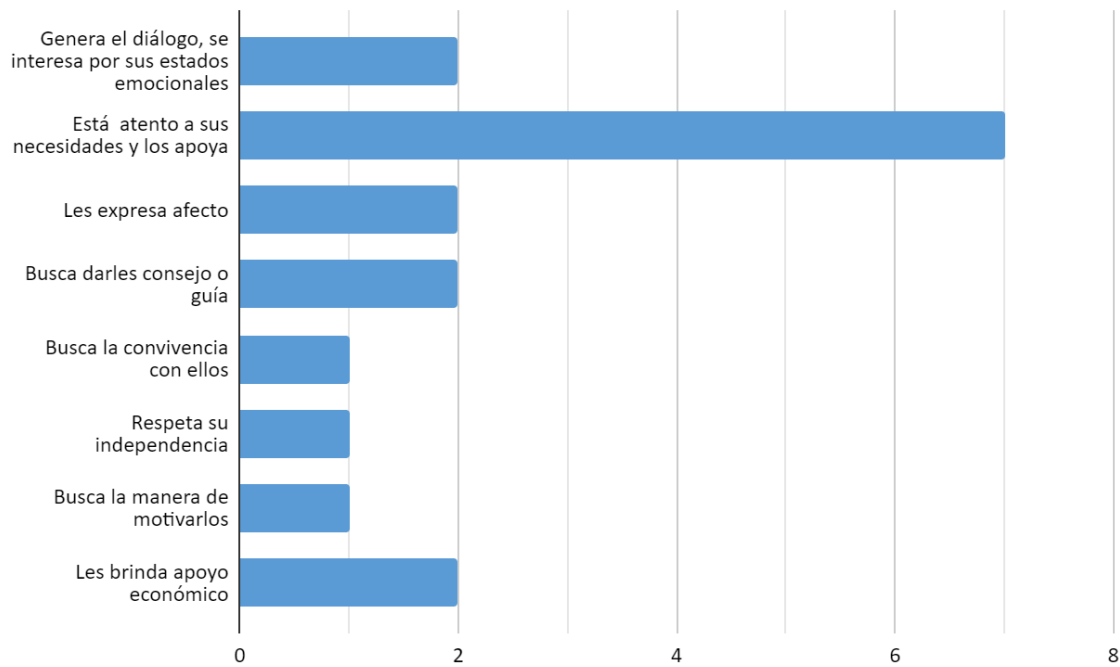


Nota:

Algunos usuarios ofrecieron respuestas que se englobaron en más de una categoría. Elaboración propia con información del CECOVIM.

Por su parte, en la Figura 2.9 se pueden apreciar las respuestas presentadas por los participantes con respecto a las conductas que emplean para que sus hijas e hijos sientan su apoyo, se puede rescatar que 7 usuarios señalaron que suelen estar atentos a las necesidades de sus hijos y buscan apoyarlos. Mientras que expresarles afecto; darles consejo o guía; generar el diálogo, interesarse en sus estados emocionales; y brindarles apoyo económico tuvieron una frecuencia de 2 votos.

Figura 2.9. Maneras en que los usuarios les demuestran su apoyo a sus hijas e hijos

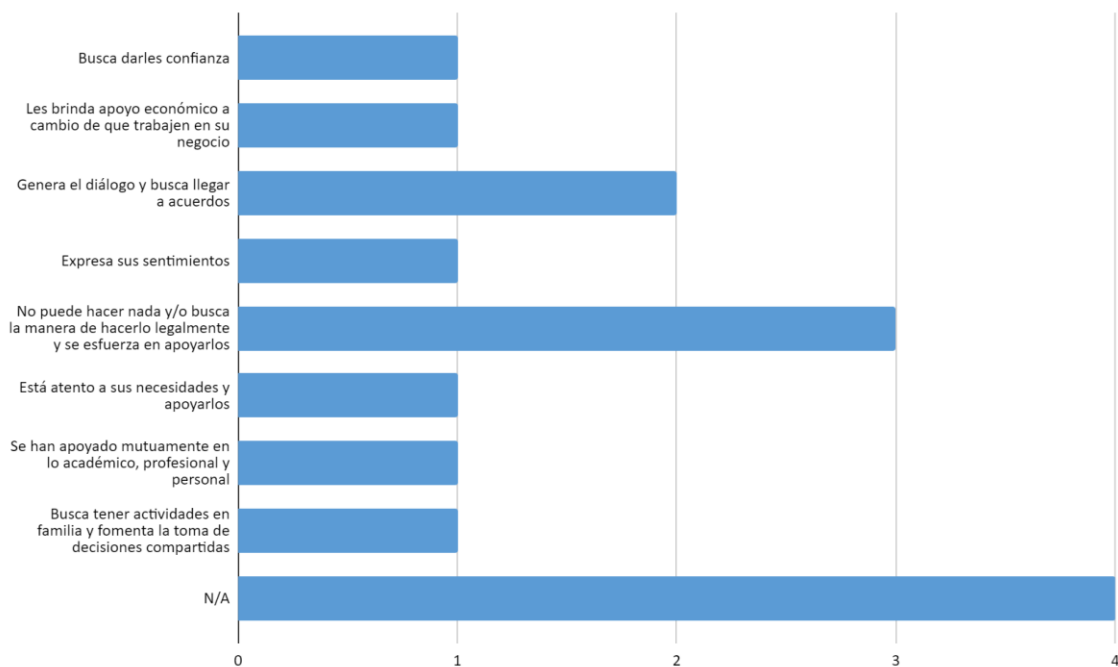


Nota:

Algunos usuarios ofrecieron respuestas que se englobaron en más de una categoría. Elaboración propia con información del CECOVID.

Por último, en lo referente a las conductas que realizan para que tanto su pareja como sus hijas e hijos sientan su apoyo, se puede observar en la Figura 2.10 que 4 usuarios señalaron que la pregunta no se ajustaba a su condición actual; mientras que 3 mencionaron que no pueden hacer nada, aunque 2 de ellos añadieron que están buscando la manera de lograr hacer algo bajo los términos legales, y se esfuerzan por apoyarlos; mientras que 2 afirmaron que buscan generar el diálogo y llegar a acuerdos.

Figura 2.10. Maneras en que los usuarios les demuestran su apoyo a su pareja, hijas e hijos



Nota:

Algunos usuarios ofrecieron respuestas que se englobaron en más de una categoría. N/A= No Aplica.
Elaboración propia con información del CECOVID.

En las entrevistas a profundidad con 14 usuarios de CECOVID estos hicieron referencia a si la atención reeducativa ha tenido impacto en sus relaciones de pareja o con exparejas. Solo en dos de los casos los entrevistados continúan en la misma relación de pareja en la que se le denunció por violencia. Este entrevistado apuntó que, gracias a los cambios generados por la atención reeducativa, han podido relacionarse mejor. Sin este proceso y el cambio de dinámica en su relación, consideró el entrevistado, posiblemente no hubieran podido seguir juntos.

"Yo creo que si no hubiera impactado (el programa y el autoconocimiento) en algo positivo, no estaría ahorita todavía con ella, fue algo que mejoró, ya no soy yo la persona de antes, y es una cadenita, también, dentro de todos los defectos que pueda tener ella, también ha cambiado, se mueve todo (...) hay impacto en mí, hay impacto en ella y por lógica mis hijas" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Yo con mi esposa era muy tremendo, en ‘¡Ey, préndele, tengo hambre!’ así, y ahora no, ahora ‘A ver ¿qué te ayudo?’ (...) yo era méndigo, así una cosa, hasta mi esposa tenía miedo, hablarme (...) Yo llegaba cansado y luego decía ‘A mí déjenme estar, que salgan, estas chingando’ así, y ahora no ‘sabes qué hija, voy a descansar un ratito, al ratito te hablo o me hablas para comer y esto’ (esposa) ‘Ah bueno’ (...) es que era bien cabrón, para mí me sirvió (...)” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

De acuerdo con el discurso de los entrevistados, la atención reeducativa incidió en que se redujeron los ejercicios de violencia en la pareja y cambió la dinámica de comunicación y convivencia entre ellos, lo que ha permitido que se restablezca, en alguna medida, el respeto y la confianza.

“Antes yo llegaba y le daba una nalgada o le daba, aquí le pegaba, ahora no (...) de su privacidad, si ella está viendo, por decir, su teléfono, yo no voy a ver ‘¿Qué? ¿por qué estás publicando eso?’ ¿Por qué? Porque su privacidad, su espacio, si ella me dice ‘Sabes qué, no me hables ahorita’ No le hablo y antes no ‘A ver ¿por qué calla?’ No, ahora no, ahora está haciendo sus cosas” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

En los 12 casos restantes los usuarios se han separado de sus parejas a partir del proceso judicial. En algunos casos, estos siguen manteniendo una relación con su expareja por los hijos o por la vivienda. Algunos usuarios señalaron que los cambios cognitivos y conductuales que han tenido a partir de atención reeducativa han contribuido a que disminuyan los conflictos con las exparejas, o bien, puedan relacionarse mejor.

“Antes así lo hacía yo, manotazos, ofensas, empujones, portazos, hasta le troné la pantalla del celular, sacar su ropa, correrla (...) eso ya no, gracias a Dios y a CECOVIM lo platicamos y siempre hemos salido de acuerdo, siempre antes de que siga el problema (...) Aunque ya no somos pareja somos respetuosos, nos tratamos con mucho respeto” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

“Simplemente aceptar situaciones que yo no aceptaba, a veces el tener la esperanza de que algún día se volviera a juntar la familia, aceptar muchas cosas (...) pues en el caso de mi pareja que ella cuando piense en la libertad y cuando ella se deslinda de toda responsabilidad de mis hijos, yo me ayudó a aceptar la situación (...) me habló (su esposa) ‘¿No tienes unos costales para arena y eso?’ le digo ‘Sí’ y mi hija se me quedó viendo, ‘no hija’ le digo ‘yo no tengo por qué negar el agua’ o sea, si no me agrede, a mí si me agrede, pues me doy media vuelta, si quiere pelear yo no quiero pelear, yo simplemente me retiro (...) pero si ella me habla bien no hay ningún problema, no estoy enojado ni quiero vengarme ni quiero nada” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

De acuerdo con el discurso de los entrevistados, la atención reeducativa les permitió modificar algunos elementos que han sido claves para mejorar las relaciones con la expareja, entre esos refirieron: el poder aceptar que una relación termine y no seguir teniendo una actitud posesiva sobre su expareja, el asumir sus responsabilidades y dejar de culpabilizar a su expareja del ejercicio de su violencia o de la situación de conflicto en que vivían, así como aceptar que son ellas las que definen sus acciones y su forma de vida.

“El fin de año pasado fui a dejar a mi niño y ella salió muy guapa (la expareja) ‘va, que te vaya bien’, me di la vuelta y me fui, pero lo mejor fue que ya no me causaba un problema y antes sí me causaba un problema. Porque, aunque ya estábamos separados, yo mantenía ese sentimiento de pertenencia o el que era la mamá de mi hijo y muchas cosas que no sabía cómo manejarlas hasta que afortunadamente llegué aquí” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Ahorita la única relación que tenemos (con su exesposa) es ‘me dejas ver a la niña’, si sí ‘¿a qué hora y en dónde?’, si no ‘ah gracias’, cambió totalmente. Antes la saludaba ‘hola ¿cómo estás’ y me esperaba a que me respondiera, y si no me respondía le preguntaba ‘oye, qué onda ¿estás enojada?’ en un plan más personal. Ahorita ya respeto su espacio, es su privacidad, la dejó en paz y ya me voy para otro lado” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

“De hecho, yo no reconocía, pocas veces reconocí faltas (...) Vio la evolución en mí porque pedirle una disculpa se me hacía bien complicado, o el pedir perdón yo decía ‘perdón nada más a Dios’. Entonces comprendí, yo acepto mis culpas, mis errores y mis acciones, y le pedí disculpas y perdón” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

Si bien todos estos puntos son tratados en la atención reeducativa y los usuarios están más conscientes de ellos, en algunos casos reconocen que no todos estos temas están resueltos o ya se han superado. Los usuarios reconocen o hacen evidente en su discurso que estos temas lo siguen afectando emocionalmente y, en un futuro, podrían desencadenar nuevamente una situación de violencia o agresión.

“Mi hija ya hablaba y yo con la emoción de que ella ya habla, y que la niña ya no te reconozca y le diga papá a otra persona enfrente de ti, estando mi ex ahí. Siendo violento, en su momento uhh, tienes que dejar de hacerlo y saberse controlar, controlar los impulsos que no sabías controlar para poder explicarle a tu hija o simplemente cambiarle el tema. Son pocas personas las que te comprenden, ese coraje y esos sentimientos encontrados, los pude controlar y me enorgullezco de decirlo, y gracias a CECOVIM porque fue muy fuerte. Es mi hija, es mía, cómo puede ser que se hayan aprovechado de la inocencia de la niña para (...) y todavía me reprocha ‘cómo te atreves a confundir a mi niña’. En qué cabeza cabe, entonces de cierta manera es mentirosa y está abusando de (...) bueno, ya” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

“También nos enseñaron que si se termina un ciclo empieza otro, nada más es aceptarlo y soltar el duelo. Soltar. Nos decían aquí, ‘suéltalo, eso es todo’ (...) Lo que más me cuesta es soltar a mi expareja, porque yo no me he dado la oportunidad, ni sé lo que quiero. Ojalá que Dios nos dé la oportunidad de estar juntos de nuevo más adelante. A veces como que no creo la parte de su infidelidad, digo ‘chales, nada más lo hizo por hacerme(:...)' no sé. Pero es en lo que más batallo todavía, en las noches, en el transcurso del día ‘¿por qué lo hizo?’, ok yo lo hice una vez, fue un año de conocerla y la intimidad fueron 6 meses, pero nada más fue esa persona, pero lo que yo aún no acepto es el por qué con todos mis conocidos. Todavía le batallo

demasiado, me quedo como quemando cinta, caniqueando y no logro entender, es lo más difícil” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

En otros casos, hay usuarios que anotaron que la relación con la expareja sigue siendo muy tensa o muy ríspida, por lo que intentan evitar cualquier contacto o comunicación, más allá de la que se realice por cuestiones legales y de los hijos o en donde no queden pruebas de los términos en que se llevó a cabo la interacción. En estos casos, refieren que las técnicas aprendidas en CECOVIM les han permitido estar más tranquilos y evitar el ejercicio de violencia ante una situación de conflicto o discusión.

“Aquí nos enseñaron unos ejercicios de respiración y relajación. Somos seres humanos y sentimos todo tipo de emociones (...) Ayer que pasé por mi hijo iba a recoger también mi auto (que está en casa de la exesposa), sale mi hijo, me abraza y se sube a la moto, ella saca su teléfono y me toma una foto. Antes yo me hubiera bajado, le agarro el teléfono, le borro la foto (...) 'ah está bien, toma tu foto' (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

Algunos entrevistados que han vuelto a entablar una relación de pareja notaron que la atención reeducativa les ha permitido establecer una mejor comunicación o una convivencia más respetuosa. Otros usuarios señalaron que a partir de la atención reeducativa tienen más claro en qué términos establecer una relación más sana y en la que no haya ejercicios de violencia.

“De volver a estar en pareja cambiaría casi todo, ser más partícipe en el hogar porque ya me lavo, ya me plancho, ya me cocino. Con ella pues tener más comunicación porque por mi trabajo la comunicación no fue mucha, nada más para los regaños, y todo eso (...) Cambiaría todo, más que nada el saber escuchar y, si no estoy de acuerdo, saber respetar y llegar a un acuerdo” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

“Entonces me di cuenta de que con mi pareja actual me tenía que sentar a hablar de éstos temas, ‘oye, ¿cómo te sientes con este rol?’ porque incluso todavía tengo tiempo con eso con mi pareja, decirle ‘oye en el CECOVIM estuvimos platicando del tema de los roles y los servicios que damos de un lado y de otro, ¿tú cómo te sientes con eso?’ (...) todo este tema del trabajo, los ingresos, el tema de la casa y de reorganizar mi vida trajo muchos conflictos, entonces creo que si no hubiera tenido esa sensibilidad eso no hubiera funcionado, hubiéramos tronado la verdad” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Además de las relaciones de pareja, como se ha anotado, hay usuarios que refieren que la atención reeducativa les ha permitido reencauzar o mejorar la relación y la convivencia con sus hijas e hijos, o bien, en los casos en que no hay convivencia, repensar cómo ejercer el rol paterno y en qué sentido pueden cambiar la convivencia para fortalecer un vínculo basado en el respeto y el afecto.

En algunos casos en que los usuarios han vuelto a vivir con sus padres, estos apuntaron que los cambios generados en sus conductas, así como las herramientas adquiridas a partir de la atención reeducativa, también ha incidido en que esta convivencia sea más armónica y respetuosa. Estos usuarios refirieron algunos de los cambios que sus familiares han visto en ellos, por ejemplo, el que estén menos centrados en sí mismos y también piensen en las necesidades de los demás, el hecho de que sean menos explosivos o impulsivos, el que asuman en mayor medida sus responsabilidades domésticas y sean más colaborativos o afectuosos.

“Me gustó mucho la parte de ‘¡código machista! ¡código machista!’, el señalarme o que nos señaláramos cuando cometíamos algo así, me gustó mucho esa parte porque lo llegué a llevar a mi casa y mi mamá ‘¡código machista!’, mi hermanito también (...) De hecho, hicimos una regla de convivencia en la casa. Yo nunca había trapeado, nunca había lavado unos trastes, recibía todos esos servicios. Me puse el mandil de mi mamá (...) Sí fue difícil al principio empezar la dinámica de limpiar la casa porque nunca lo había hecho, decía ‘¿por dónde empiezo, qué se hace primero?’ Pero decían los educadores ‘inténtenlo’, y el estar ocupado y decir ‘lo

logré, hacerme mi huevito con salchichita y tratar de no ser tan dependiente de una persona para 'lávame la ropa y la quiero de ésta manera (...)' una vez pasé por aquí, venía con mi mamá y le dije 'mira, aquí venía yo' y mi mamá dijo unas palabras que uuuf 'Dios bendiga al CECOVID' (se le quiebra la voz de emoción)" (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

"Yo para darle un beso a mi esposa o a mi jefa era ¡uy!, me costaba (...) No, ahora no, ahora llego y 'Ey jefa' y su beso en el cachete, la abrazo, 'te quiero mucho mamá' (...) la consiento (...) a mi esposa (esposa) 'me cortas las uñas, me sobas', yo no hacía eso, ahora cambió mucho (...) Yo llegaba con mi abuela '¿Ahora qué hizo de desayunar?' (Abuela) 'No pues que esto' (Él) '¡Ay! ¿Otra vez?' y ahora no, ahora llego, ahí en mi trabajo me dan propinas y antes yo me lo gastaba, y ahora no, ahora le hablo a mi mamá (su mamá es su abuela, señala que ella lo crió) 'Jefa, voy a pasar por tal lado, ¿qué se te antoja desayunar?' (...) y a mi esposa 'Oye hija, voy a pasar así' (Esposa) 'Ah, tráeme esto' era muy difícil sacar yo (ininteligible, pero se asume que es sinónimo de dinero) era muy difícil, yo era de no, no era codo, simplemente con mi familia, con mis amigos al cien, todo, pero con mi familia yo la estaba perdiendo, por eso, y ahora que tengo eso, que me dieron ese taller, todos, 'Jefa, voy a pasar así, ¿te llevo esto?'" (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

La atención reeducativa, mencionaron algunos usuarios, también les ha permitido mejorar las relaciones interpersonales en el ámbito laboral. Particularmente, señalaron que una vez que avanzó o terminó el proceso judicial, a la par de que participaron en CECOVID, pudieron estabilizarse emocionalmente, ya no se sentían tan irascibles o molestos, y pudieron poner en práctica lo aprendido. De acuerdo con los usuarios, al finalizar este proceso, ellos se percibían distintos, es decir, más relajados y tranquilos, y que esto lo proyectaban corporalmente o en su forma de interactuar con otros (saludar, sonreír, mostrarse dispuestos para colaborar, etc.)

"En el trabajo les ayudo a mis compañeros de mejor modo y me piden más ayuda que antes, porque les ayudo de modo diferente. También era así por los problemas que traía (...) Ya la mayor parte de los compañeros me piden más ayuda porque los ayudo diferente. Quizás les ayudaba de esa manera por todos los problemas que

yo traía, no porque fuera así. Traigo tantos problemas que no traigo paciencia y no es su culpa, no es su culpa, pero pues se reflejaba en que no buscaba quién me la hacía sino con quién desquitar. Conforme mis problemas se fueron aclarando y tranquilizándome y pues fui cambiando ese aspecto” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Entonces llego a laboral o llego a un lugar y saludo, y esas cuestiones que he modificado en lo personal y que me ha traído beneficios, me siento más cómodo, más tranquilo, más a gusto, hasta más sociable, entonces lo puedo poner en práctica sin agredir a las personas. (...) Estoy agradecido porque veo el beneficio para mi persona y para la gente que me rodea (...) Agradezco porque con las personas con las que me he relacionado después de todas estas cuestiones (taller), me ha ido muy bien” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“En el trabajo yo era de las personas que si por decir, ocupábamos un tráiler, se acomodaba ‘Ey, hijo de tu puta madre, acomódate bien’ y ahora no, ahora llego con el operador ‘Sabes qué, fulano de tal, nomás acomódate por favor bien y eso para que lo pases’ (Operador) ‘Ah órale’ y entienden, y todos ahora que están trabajando conmigo que me conocieran, ‘Ay cabrón, y ¿ahora por qué tan cedito?’ (Él) ‘No, todo bien,’ pero yo no les cuento, por eso es que todos, ya hasta el ingeniero, mucha gente me dicen ‘Ay qué padre que cambiaste, ¿por qué cambiaste?’ (Él) ‘No, por nomás’ (...) para qué estar alegando con el conductor (...)’ yo no, por eso yo le doy gracias a Dios que salí de este proceso y que me metieron a CECOVIM” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

En el ámbito de la amistad, como se ha dado cuenta anteriormente, muchos hombres identificaron que en sus círculos de amigos era muy común tener normalizadas o naturalizadas ciertas formas de ejercer violencia en contra de las mujeres, o bien, realizar prácticas que les eran nocivas o afectaban su relación de pareja (consumir mucho alcohol o salir de fiesta hasta la madrugada). En estos casos, como anotaron, han optado por hacer algún comentario o señalamiento para erradicar conductas violentas en contra de las mujeres, cuando consideran que estos pueden ser escuchados o tomados en cuenta. De no ser así, refirieron, han optado por no participar o no mostrar complicidad ante este tipo de

conductas. En algunos casos, apuntaron, han modificado sus círculos de amistad para buscar otros espacios en los que la convivencia se establezca, en otros términos, o bien, se realicen otras actividades.

“Muchas amistades pues sí se me hicieron para un lado, otros me ignoran, otros me toman en cuenta, ya depende de cada quien... no me quedo callado ya (...) Hasta eso he aprendido, a quién decirle y a quién no decirle (sobre la violencia)” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Sí cambió mi manera de pensar, cambié amistades o mejor dicho me alejé de viejas amistades, cambié varias actitudes y modifiqué muchas cosas” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“No, no, ahora los amigos que yo tenía, en veces me hablan (señala que acude a un bar con ellos) me tomo una o dos (cervezas), así puedo estar toda la noche con ellos y yo conviviendo a gusto, bien, sin tomar sin nada, y antes no ‘ándeles cabrones, traigan botellas’, durábamos hasta 3 días encerrados (...) (él) ‘Tráiganse el norteño’ (...) droga, alcohol, mujeres, nos valía gorro, entonces, ahora me invitan o a veces ni me invitan, pero ya yo me aparto, ya ahora ya veo por quién vivir” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

En general, refirieron los entrevistados, la atención reeducativa ha impactado de manera positiva en todas sus relaciones interpersonales, ya que tienen mejor manejo de sus emociones, han identificado actitudes o conductas mediante las que ejercían violencia y conocen y usan algunas herramientas para evitarlas. Además, algunos apuntaron que su forma de dirigirse a los otros es más respetuosa o empática.

“Creo que más que perjudicarme (se refiere al hecho de que lo derivaron al Centro) me trajo más beneficios al saber ya evaluar las situaciones, conocer a las personas y los momentos justos para enfrentar cada situación. (...) La dinámica del ‘no contesto’, de levantar la mano y decir ‘¿me permites opinar?’, cosas que no tenemos la cultura, o sea ‘me permites, yo creo esto’. Y en eso cambió una situación no nomás de educación

sino de respeto a las demás personas" (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

"Después de CECOVIM me dí cuenta que había varias actitudes que tenía que cambiar para que las personas que estuvieran alrededor mío se sintieran mejor" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

2.9 Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM

Por último, otro de los resultados que se espera de la atención reeducativa es lograr que los usuarios tengan durante este proceso una participación motivada y aspiracional, es decir, que se muestren respetuosos y receptivos durante las sesiones en grupo, además de estar dispuestos a la reflexión y el análisis de sus ejercicios de violencia.

En el instrumento de salida se pregunta a los usuarios cómo se sienten en el grupo que asisten y con el equipo de facilitación. De los puntos más importantes a mencionar, se rescata que 17 de los 35 participantes señalaron haberse sentido escuchados, comprendidos, apoyados, integrados y en confianza; 7 mencionaron que fue una buena experiencia en general; 6 se mostraron agradecidos y contentos tanto con el grupo como con los facilitadores; 5 reportaron que la experiencia les ayudó a identificar señales y actos violentos o que conducen a la violencia; mientras que hubo un triple empate en el que 4 participantes mencionaron que el espacio fue propicio para la reflexión, se encontraron satisfechos con las temáticas y la forma de abordarlas, y que presentaron cierta dificultad o resistencia solo al inicio del proceso, ya sea por la molestia ocasionada por acudir, se sentían incómodos en el grupo o tenían discordancias con los facilitadores, no obstante, dicha condición mejoró con el paso de las sesiones (las demás respuestas se pueden apreciar en la Tabla 2.3).

Tabla 2.3
Experiencia de los 35 participantes tanto en el grupo como con el equipo de facilitación del CECOVIM

Categoría	Frecuencia
Escuchado, comprendido, apoyado, en confianza, integrado	17
Buena experiencia en general	7
Agradecido y contento con el equipo y el grupo	6
Aprendió a identificar señales y actos de violencia	5
Espacio que favorece la reflexión	4
Dificultad solo al inicio del proceso (molestia por acudir, incomodidad con grupo o discordancia con facilitadores)	4
Satisfecho con la temática y la manera de abordarla	4
Le permitió expresar libremente emociones y pensamientos	3
Le fue de utilidad	3
Compromiso a seguir con el proceso	2
Sugiere que se impartan los talleres también a las mujeres para que se responsabilicen de sus actos violentos	2
Le enseñaron a valorar su vida y la de su familia	1
Le ayudó a tener cambios con su pareja	1

Nota: La mayoría de los participantes dieron respuestas que se engloban en más de una categoría. Elaboración propia con información del CECOVIM

En las entrevistas a profundidad realizadas con 14 usuarios de CECOVIM se encontró que son muy pocos los hombres que señalaron haber tenido desde un inicio una participación motivada y aspiracional al iniciar la atención reeducativa. Estos usuarios señalaron que su buena disposición se debía al hecho de que les gusta aprender y, particularmente, les parecía importante conocer más en torno al tema de la violencia de género en el contexto actual, ya que ahora se reconocen y sancionan una mayor cantidad de conductas violentas en contra de las mujeres.

"Me causó mucha, como hambre de aprender, actualizarme en lo que está marcado por la ley, sobre todo cómo atender estos casos, porque es como un 'boom' de repente se hizo una moda, de que todo mundo, se señala a todo mundo y pues tienes que saber cómo actuar (...) Yo llegué con esa actitud de aprender, esa actitud de no renegar y pues venía siempre puntual y siempre bien, siempre muy participativo porque en realidad es muy interesante toda la información que te dan" (entrevistado 1, 39 años, jubilado e instructor de seguridad pública).

En otros casos hubo usuarios que refirieron haber llegado con disposición a CECOVIM debido a que reconocían haber sido violentos en su relación de pareja, y les parecía que al enviarlos a la atención reeducativa, y no a prisión, se les daba una oportunidad para cambiar.

"Llegué abierto porque sabía que era el pago de mis errores, de mis acciones, y dije 'por algo me están mandando', y si el juez me dio la oportunidad de no pisar la cárcel sino venir a las pláticas, yo ya lo vi como algo divino, como que Dios ya me tenía preparada esta parte" (entrevistado 10, 49 años, empleado en ventas).

En contraste, la mayoría de los entrevistados mencionaron que llegaron a CECOVIM con mucha molestia y enojo debido a la forma en que se había llevado a cabo el proceso judicial, ya que fueron juzgados sin que se hubiera realizado una investigación. La mayoría de los usuarios apuntó que no habían cometido los actos de violencia por los que habían sido sentenciados. Por ello, consideraban como algo injusto o arbitrario el tener que asistir a la atención reeducativa.

"Yo creo que sino el 100%, el 90% de las personas que llegamos a CECOVIM llegamos con mucho coraje, con mucha frustración, mucho rencor, ya hablo por mí en mi caso pero yo creo que a todos nos pasa igual (...) Sí llegué obviamente molesto, frustrado, enojado, de todo" (entrevistado 2, 38 años. licenciado en administración).

El hecho de que se les informara de manera muy general o incorrecta qué era CECOVIM e, incluso, dónde se encontraba, acrecentó aún más la molestia o la frustración en muchos de los usuarios. Una vez que llegaron a CECOVIM,

señalaron la mayoría de los entrevistados, recibieron un trato muy respetuoso, así como toda la información básica en torno a la atención reeducativa. No obstante, muchos seguían enojados con el hecho de tener que asistir 16 o 32 sesiones a este espacio, ya que debían invertir tiempo o dinero, además de limitar sus actividades laborales.

"Cuando llegas aquí (...) llegas con cierta incertidumbre, de si va a ser un proceso largo, que es burocrático (...) te predisponen para llegar hasta malhumorado, reacio ¿no? (...) por fortuna me tocaron unos chavos que son súper amables, son abiertos, son sinceros, honestos (...) te hablan siempre de principios y de conceptos y de valores y todo eso, y la verdad es que a mí me fue muy bien, a pesar de que llegué con esa resistencia" (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

"Pues nada más me dijeron algo parecido (en el juzgado), supuestamente que era como establecerse un poquito ante la mujer, no crear una violencia, nada más así algo, por encimita, pero en sí en sí no saben qué es eso (...) no me explicaron bien, luego no me dieron la dirección correcta, tuve que ir a otros lugares buscando y no sabían dónde era, iba uno a pedir información de este lugar y no saben dónde queda" (entrevistado 14, 41 años, comerciante).

Sin embargo, después de las primeras sesiones en que externaron su molestia o enojo verbalmente o por la actitud que mantenían en el taller (agresivos, molestos o indiferentes), su actitud comenzó a cambiar y empezaron a tener mayor apertura y disponibilidad para el aprendizaje y la reflexión.

Algunos usuarios señalaron que en este cambio ocurrió porque a partir de lo visto en las primeras sesiones empezaron a identificar y reconocer que sí habían ejercido actos de violencia contra su pareja, aunque no necesariamente fueran aquellos por los que habían sido denunciados. Esto los hizo darse cuenta que sí tenían que trabajar este tema para poder modificar sus conductas y su forma de relacionarse en pareja. A partir de ese momento, los usuarios le encuentran sentido y pertinencia a la atención reeducativa y, sobre todo, se involucran en ella, ya que les brinda la posibilidad de atender y modificar sus ejercicios de violencia.

“Entre el enojo del inicio y la disposición a trabajar en lo que los temas aportan fue darme cuenta que sí estaba causando violencia en la pareja, no por la que estaba aquí, pero sí la estaba ejerciendo. Y al momento de conocerla y empezar a modificarla empezaba a ver que ‘sí funciona’, ‘sí sirve’, ‘ya no me enojo’ (...) Pero el que yo conociera que se estaba generando una violencia, repito todo lo que puede derivar en una toxicidad que le llaman ahorita malamente, dije entonces sí es cierto, entonces hay que valorar dónde estoy, hay que aprovechar lo que estoy haciendo” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Uno no llega a esto así como así, por supuesto que cometiste errores, por supuesto que hay cosas que manejaste de manera incorrecta, sino no estuvieras en ese lugar. Que si las consecuencias fueron inmediatas o injustas, quizás sí, pero 1) no tienes alternativa y 2) si ya le vas a invertir tiempo sácale el mayor provecho que puedas, te va a ayudar a algo en tu vida. Eso fue lo que ayudó a pasar el momento” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Otros usuarios también destacaron que, para que ocurriera este cambio de actitud, es clave que en los talleres del CECOVIM no se sienten juzgados o estigmatizados, además de que se sienten escuchados, algo que no experimentaron durante todo el proceso judicial. En la atención reeducativa deja de haber un juicio externo y no solo reciben información en torno a la violencia de género, a través de distintas dinámicas, se busca generar un proceso de autoanálisis y revisión de las propias conductas y formas de pensar.

“Casi el grueso de los que venimos aquí venimos forzadamente, entonces tienen esa apertura para que uno se sienta más cómodo y vayan agarrando la confianza (...) creo que en un principio dices ‘No, maldita sea, tengo que venir y bueno, a fuerzas’ ya vas viendo, te vas empapando y lo vas aceptando a final de cuentas y ya al cabo de las 4 ó 5 sesiones, vas viendo que (...) hay esa aceptación hay una apertura, entonces, hay una apertura, vas absorbiendo lo que te están vertiendo del taller” (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Yo las primeras sesiones sí llegué muy molesto porque sentía que era una injusticia lo que me habían hecho, entonces pues uno lo que quiere llegar es hablar y

desquitarte (...) y lo hice, las primeras sesiones fueron difíciles (...) 'vengo por obligación, sino no vendría' y me tuvieron paciencia, me escucharon, me dejaron soltar lo que traía (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“En general ya estaba familiarizado con los temas. Trabajé 4 años en Secretaría de Salud, estuve en la Coordinación de Salud Bucal, y por ser coordinador de un programa teníamos reuniones con otros coordinadores de otras áreas y hablaban de violencia, hablaban de sexualidad. Entonces sí lo llegamos a ver, pero enfocado hacia la población no hacia la persona de 'yo estoy haciendo esto' (...) no se tocaba en la propia experiencia” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

El cambio de actitud, señalaron algunos usuarios, también se produce porque se dan cuenta que la información y las herramientas que les brindan en CECOVIM les pueden servir para relacionarse mejor, gestionar sus emociones y evitar ejercicios de violencia en contra de cualquier persona. El malestar inicial se va desvaneciendo al darse cuenta que este proceso les va a ayudar o ser de utilidad en muchos sentidos.

“Las primeras me costó trabajo aceptarlo y entenderlo, pero conforme fue pasando el tiempo, el tiempo me fui adaptando, me fui adaptando fui soltando lo que traía (...) y me fueron llevando bien y creo que salí muy conforme (...) cuando vas al principio el tiempo se te hace eterno, ya te quieres ir, pero ya después en mi caso, cuando ya le empecé a tomar el gusto y a ver que me estaba ayudando, pues se me hacía muy cortito el tiempo” (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“De que en realidad es para el bien de uno y no es una situación que se vea que te va a afectar sino al contrario, te va a ayudar (...) dices 'es para mi bien, entonces pues bienvenido sea'” (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

“Yo lo viví muy molesto, muy enojado (...) Llegué aquí sumamente molesto e inconforme, con un sabor de injusticia por llamarlo de alguna manera. Más tarde te cambia, te cambia porque es una bofetada dulce cuando lo quieres, porque esto es de ti, y si quieres o tienes esa voluntad se hace posible un cambio de pensamiento (...) cuando hay voluntad de nuestra parte se puede, porque es de la conciencia a la

acción, o sea de manera consciente empiezas a actuar o hacerte consciente de todo eso” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Luego uno llega y tienes que decirle a todo el mundo lo que pasó, pero no vas a eso, el CECOVIM no es para resolver tu proceso judicial, es para resolver violencias que se cometen en contra de las otras personas, especialmente en contra de las mujeres, pero para eso tardas las primeras dos sesiones o tres (risas). Pero el facilitador es un tipo muy inteligente y muy capaz, cuando ya conversas con él y ves por dónde va el camino empieza a cambiar tu visión de por qué estás ahí” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Adicionalmente, algunos usuarios apuntaron que después de las primeras sesiones también empezaron a disfrutar el proceso, ya que se dieron cuenta que era un espacio en el que podían aprender, compartir, hablar de sus experiencias y escuchar las de otros. La asistencia a CECOVIM rompía un poco con la dinámica y el estrés cotidianos, además de ser un espacio y un tiempo enfocado en ellos. La mayoría nunca había participado en un grupo así ni había tenido algún espacio terapéutico para analizar o reflexionar en torno a sus emociones o experiencia de vida.

“La verdad a mí me servía mucho venir aquí porque te salías unas dos horas de todo lo que traías en la cabeza (...) ya después de dos semanas se veía el cambio, la actividad, la integración y demás cuestiones. En cuanto a temas, confianza y empatía yo quedé maravillado. Al final aceptas que vienes para algo positivo y bueno para tí” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Fue difícil la primera y segunda vez que vine, ya la tercera ocasión lo empecé a disfrutar y a sentirme cómodo, empecé a desenvolverme mejor, a participar y a verle el lado positivo. En vez de ver lo negativo digo ‘de todos modos tengo que pasar por este proceso, quiera o no quiera lo tengo que pasar’ entonces mejor tomar lo positivo, ver la manera de que me guste, y lo empecé a disfrutar” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“Ya para venir al CECOVIM me venía bien bañadito, bien arregladito y lo hacía porque estaba convencido, no era nada más venir a firmar y que viera el juez o la fiscalía que estaba viniendo, no, era aprender y como una esponjita absorber todas las herramientas, las motivaciones y las situaciones, a balancear las cosas, a eso venía. Pero de veras lo hacía con mucho gusto y mucha alegría, llegar aquí, ver a mis compañeros, saludarlos, cuando salíamos pues despedirme de ellos y darles bendiciones” (entrevistado 10, 49 años, empleado en ventas).

“Yo, de lo primero sí me sentía incómodo, porque, ¿por qué voy a hacer esto?, te digo, yo era malhablado, entonces pasó un proceso, luego pasó otra semana y dije ‘Bueno, es bien mío, y bien para mi familia y bien para la persona que esté a mi lado o quien tenga al frente’ y me gustó, me empezó a gustar más (...) una experiencia de ‘Ay órale, qué padre’ yo salía de mi casa (...) la verdad me sentía cada que llegaba el día a que iba a ir, cómo me cambiaba por irme a escuchar la plática de todos y la conversación de todos” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Los usuarios entrevistados también notaron que, así como ellos y otros compañeros cambiaron su actitud y disposición a participar en la atención reeducativa, hubo otros compañeros que no lo hicieron, es decir, que mantuvieron una actitud de rechazo y resistencia, y que no aprovecharon el espacio para realizar este ejercicio de revisión de sus conductas ni para adquirir herramientas para establecer relaciones libres de ejercicios de violencia.

“Lo que puede dificultar el aprovechamiento del taller es la mentalidad, no es educación, ni nivel académico, ni cultura sino la propia personalidad, hay quien se cierra a que tiene la razón. Dos personas venían de ‘no, es que yo no hice nada, para tí todo es violencia y yo vengo a cumplir mis sesiones’, y cuando les preguntaban no reconocían ningún acto de violencia. Entonces yo creo que el cambio es eso, esa apertura de aprovechar ya que está uno aquí, el ser honesto con uno mismo y aceptar, y reconocer y tratar de evitar y así tu vida es más fácil y más agradable” (entrevistado 3, 40 años, servidor público y abogado).

“Había casos de compañeros que se veían muy incómodos durante la mayor parte de las sesiones, incluso como agresivos y esas actitudes me molestaban. (...) Digo si no te gusta lo que te está pasando pues no lo vuelvas a repetir. En algunos casos estaban de acuerdo y en otros no, seguían igual de renuentes, incómodos sin participar ni hablar (...) Para mí si va a funcionar porque lo tomo de manera diferente, porque he platicado con otros compañeros y están renuente” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

"Muchos entraron y salieron enojados y aferrados a 'yo así soy, yo no cambio, yo no tengo la culpa, y me vale, a mí me hicieron esto, yo soy inocente' (...) otro por conveniencia (señalaban un cambio) por el miedo, a los que llegaron a la penal (...) no es nada grato, van y se sientan a escuchar y callados y a pasar sus sesiones y vámonos" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

“Entonces todo aportó en el grupo, desde puntos de vista negativos, desde personas que ya tenían 8 o 10 sesiones y seguían renuentes a aceptar su violencia, pero en sus actitudes y lo que comentaban se veía (...) tú veías un avance en ti y en él no, o sea, esa es la parte que también funciona. Aunque uno piense que él nada más aporta cosas negativas, pero ¿por qué viste lo negativo?, porque ya hubo un cambio en ti, hubo una transformación, o va habiendo una manera de pensar” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Yo me cambié de grupo como a la décima sesión porque en la mañana iba un señor que era muy prepotente y arrogante, por las analogías que hacía, decía ‘no, es que todos tenemos una armadura que cambia cada día y (...)’, pero él tenía razón, siempre quería tener la razón y si lo contradecías se enojaba ‘no, cómo puedes pensar así’, yo pensaba que si estábamos ahí era por cabezas duras. Entonces el señor actuaba así y yo me reía, y pues yo lo que no quería era hacer jiribilla entre el señor y yo, ya después me cambié” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

Como dan cuenta los usuarios entrevistados, el hecho de que en la atención reeducativa se encuentren personas tan diversas y, particularmente, con disposición y sin disposición de cambio, contribuye a que los usuarios se observen entre sí y contrasten entre ellos mismos sus formas de pensar y actuar. En este

contexto, algunos usuarios identifican y reconocen actitudes o conductas en los hombres que los perjudican a ellos mismos y a través de las que buscan ejercer cierto dominio o agresión.

La atención reeducativa, subrayó uno de los usuarios, es necesaria para todos los hombres, a pesar de que estos hayan ejercido distintos tipos y niveles de violencia o sean muy diferentes entre sí, ya que todos nos desarrollamos en una cultura machista y violenta. En ese sentido, destacó, son las circunstancias particulares lo que hace que las personas actuemos de una manera distinta, pero todos debemos reeducarnos.

“Al principio me sentí incomodísimo porque había gente que reconocía abiertamente que había puesto una golpiza a la mujer por una tontería y yo decía ‘yo no soy de este grupo’. Aparte me sentía hasta mal al pensar ‘este cuate no tiene valores, cómo hizo eso’, juzgando al otro, que está mal pues, pero yo tengo una hija y amigas y en mi casa me enseñaron otra cosa (...) Yo decía ‘yo no pertenezco a este grupo’, pero después de un tiempo te das cuenta de que no eres tan diferente, a lo mejor tus acciones sí son diferentes porque tuviste otra educación, pero el contexto donde te desarrollaste es agresivo con las mujeres (...) entonces te das cuenta de que no eres tan diferente, quizás te tocó vivir una experiencia diferente y por eso tienes una reacción diferente, pero todos necesitamos educación y pues vamos a educarnos, vamos a aprender de lo que se pueda” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

“(En el grupo de CECOVIM, por la diversidad de usuarios, se dijo a sí mismo) ¿por qué no separan los que tienen esto y los que no tienen aquello? Pero solamente fue un momento, después me di cuenta (...) que al final, todos tenemos el mismo problema (...) y de cada uno aprendo, yo de cada uno de las personas que vi [en el grupo] tomé algo bueno, me sentí muy cómodo (...) al escucharlos a ellos te desarrolla cierta empatía” (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

3. Productos

3.1 Taller de atención reeducativa CECOVIM, cobertura y focalización.

El principal producto del modelo CECOVIM, a partir del que se busca generar los resultados y el impacto deseado, es el taller de atención reeducativa dirigido a hombres que han ejercido violencia de género.

En CECOVIM se aplican distintos instrumentos de registro y evaluación que nos permiten conocer información básica en torno a las características de los usuarios, su participación en el taller reeducativo, así como la valoración que estos hacen del mismo. A partir de estos registros se ha creado y alimentado una base de datos que contiene información en torno a 682 usuarios que han asistido a CECOVIM durante el periodo de junio de 2017 a agosto de 2021.

A continuación, se presenta el análisis estadístico que se ha realizado en función de estos datos.

1. El perfil de los usuarios, cobertura y focalización.

La edad promedio de los participantes es de 40 años, aunque se ha trabajado con hombres desde los 18 hasta los 79 años (ver Tabla 3.1).

Tabla 3.1 <i>Edades de los participantes</i>			
Año	Promedio de edad	Máx. de edad	Mín. de edad
2017	39,1	67	19
2018	39,8	67	18

2019	40,5	72	18
2020	40,2	79	20
2021	40,0	74	19

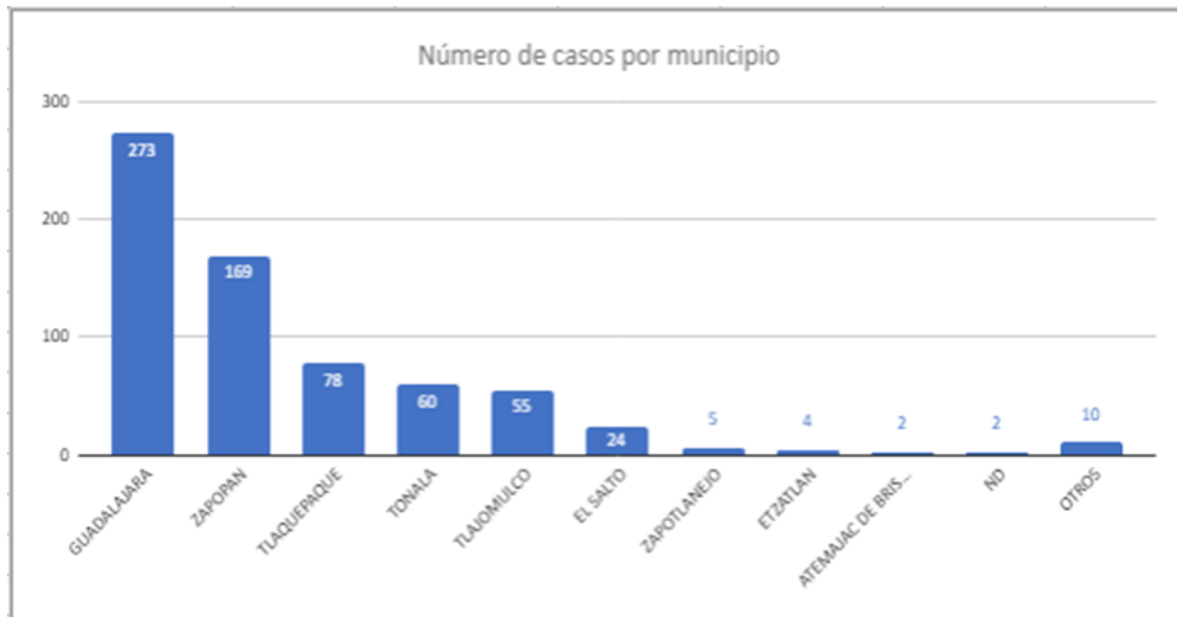
Nota: elaboración propia con datos de CECOVID

No se cuenta con el género de los participantes para saber si existen hombres trans o de otros géneros y tampoco se tiene información sobre si los hombres pertenecen a algún grupo étnico o si presentan alguna discapacidad.

El 97% de los usuarios atendidos son del Área Metropolitana de Guadalajara, teniendo en primer lugar a Guadalajara (40% de usuarios) y Zapopan (25% de usuarios). Solamente el 3% de los usuarios provienen de fuera de esta área (ver Figura 3.1)⁵

Figura 3.1. Número de casos atendidos por municipio de procedencia.

⁵ Contribuyeron con un caso los municipios de: Atotonilco, Celaya, Chapala, Estado de México, Ixtlahuacán de los Membrillos, Ocotlán, Puerto Vallarta, Tala y Tototlán.



Nota: elaboración propia con datos de CECOVID

De los 205 registros que se tienen de religión, el 85% de los participantes son de religión católica, seguido del 9% que declara no tener ninguna creencia religiosa (ver Tabla 3.2).

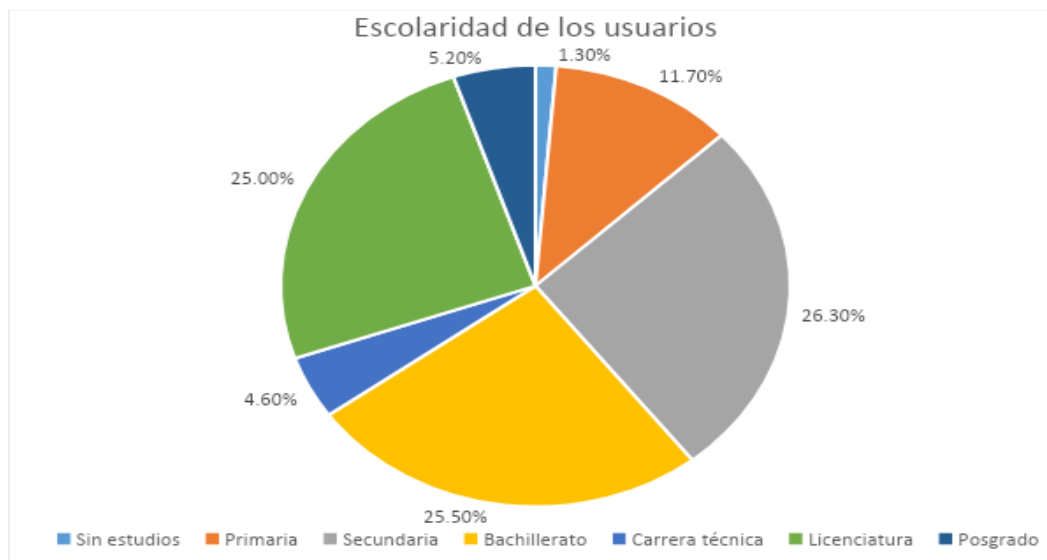
Tabla 3.2
Religión declarada por los participantes

Religión	Número de participantes

Católica	174
Cristiana	7
Luz del Mundo	2
Mormón	2
Ninguna	18
Testigo de Jehová	2
Con respuesta	205
Sin Respuesta	477
<i>Nota:</i> elaboración propia con datos de CECOVIM	

En cuanto al grado de estudios, se puede observar en la Figura 3.2 que la mayoría de los participantes cuenta con secundaria (26%), bachillerato (26%) y licenciatura (25%).

Figura 3.2. Grado de escolaridad completado por los usuarios



Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM

La mayoría de los usuarios se encontraba casado al momento de ingresar al programa (65%), mientras que un 27% se declaró soltero, 15% en unión libre, y 8% divorciado. El 87% de los participantes declaró tener hijos, y el promedio de hijos de los participantes es de 2.28 (ver Tabla 3.3).

Tabla 3.3
Estado civil de los participantes del programa

Estado civil	Número de participantes	Porcentaje
Casado	441	64,66
Divorciado	56	8,21
Soltero	182	26,69

Unión libre	99	14,52
Viudo	2	0,29
N/A	1	0,15
No respondió	1	0,15
Total general	682	100,00
<i>Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM</i>		

Respecto a sus ocupaciones, es frecuente entre los usuarios ser comerciante (11%), servidor público (3%), policía (3%) o desempleado (6%). Además, el 19% declaró contar con negocio propio (ver Tabla 3.4). No se encontró en los análisis exploratorios un patrón entre el tipo de ocupación y el tipo de violencia ejercida.

Tabla 3.4 <i>Ocupación de los participantes</i>		
<i>Ocupación</i>	<i>Número de participantes</i>	<i>Porcentaje</i>
Sector público	102	14,96
Sector privado	387	56,74

Negocio propio	136	19,94
Estudiante	4	0,59
Desempleado	44	6,45
Pensionado	11	1,61
<i>Notas: elaboración propia con datos de CECOVIM.</i>		

1. La participación en el proceso reeducativo.

En total se encontraron 682 registros, correspondientes a 678 participantes de primera ocasión y 4 participantes que reincidieron y recibieron atención en CECOVIM.

En 671 registros se tiene información respecto a los motivos de ingreso en el centro, 383 usuarios (57%) ha llegado por una denuncia, 29 usuarios (4.3%) por una situación de presunta denuncia, pero sin tener el comprobante, 159 usuarios (23.7%) sin ser denunciados y, 100 usuarios (14.9%) ha ingresado a este proceso reeducativo de manera voluntaria.

Tabla 3.5

Total de casos por tipo de situación legal

<i>Año</i>	<i>Denunciados</i>	<i>Presunta denuncia</i>	<i>No denunciados</i>	<i>Voluntarios</i>
------------	--------------------	--------------------------	-----------------------	--------------------

2017	18	4	30	0
2018	79	25	61	0
2019	75	0	59	0
2020	54	0	0	71
2021	157	0	9	29
Total general	383	29	159	100
Con respuesta	671			
Sin respuesta	11			

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM

Como se observa en la Tabla 3.5, la cantidad de usuarios que ingresa al programa es cada año mayor, llegando en 2021 a 195 usuarios, lo que equivale al 29% de todos los usuarios que ha tenido este modelo. Particularmente, ha aumentado el ingreso voluntario.

De los usuarios que cuentan con el registro de sesiones asignadas (383), se asignó el taller de 16 sesiones a 363 (95%) y el de 32 sesiones a 20 (5%), siendo relevante que los talleres de 32 sesiones comenzaron a aparecer recientemente, a partir del año 2020 (ver Tabla 3.6).

Tabla 3.6
Número de sesiones a las que fueron canalizados

Año	16 sesiones	32 sesiones	Sin datos
2017	63	0	0
2018	0	0	165
2019	0	0	134
2020	122	3	0
2021	178	17	0
Total general	363	20	299
Con respuesta	383		
Sin respuesta	299		

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM

De acuerdo al estatus de los participantes en el programa, se cuenta a la fecha con 331 (48%) usuarios que terminaron el proceso, 114(18%) activos, 152(22%) de baja temporal y 85(13%) inactivos. Tomando en cuenta hasta el 2020, el porcentaje de personas que completan el programa es de 52% (ver Tabla 3.7).

Tabla 3.7 Estatus de los participantes				
Año	Activos	Baja temporal	Inactivos	Terminó proceso
2017	0	0	34	29
2018	2	30	49	84
2019	3	60	2	69
2020	2	50	0	73
2021	107	12	0	76
Total general	114	152	85	331
Porcentaje general	16,72	22,29	12,46	48,53
Con respuesta	682			
Sin respuesta	0			

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM

A partir de analizar la matriz de correlación con la base de datos, se identificaron las variables que pudieran estar asociadas a la probabilidad de terminar el proceso. Posteriormente se seleccionaron las variables más relevantes, y mediante una regresión logística se calculó la probabilidad de terminar el

proceso según algunas de las variables con mayor potencial de asociación. A continuación se presentan los resultados (ver Tabla 3.8).

Tabla 3.8
Regresión logística de la probabilidad de concluir el proceso respecto de otras variables

Residuos					
Min	1Q	Median	3Q	Max	
-2.4181	-0.7774	0.4111	0.7256	2.2088	
Coeficientes:					
	Estimado	Error Estándar	Valor Z	Pr(> z)	
(Intercepto)	2.2075155	1.9401803	1.138	0.25521	
denunciado	2.361949	0.2506316	9.424	< 2e-16	***
presunta denuncia	-0.0001764	0.0002977	-0.593	0.55339	
número de sesiones	-0.0004594	0.0003638	-1.263	0.20672	
escolaridad	0.226162	0.0805184	2.809	0.00497	**
violencia en la infancia	-0.3303536	0.2542327	-1.299	0.1938	
adicción	-0.4773968	0.3841043	-1.243	0.21391	
ideación suicida	0.0005008	0.0005183	0.966	0.33391	

intento suicida	- 0.424238 6	0.4153045	-1.022	0.30701	
ámbito privado	- 1.9980033	1.2153792	-1.644	0.10019	.
ámbito público	- 2.2222792	2.0710969	-1.073	0.28327	
modalidad familiar	- 1.3645644	1.3822621	-0.987	0.32355	
modalidad comunitaria	- 0.2398181	1.3945488	-0.172	0.86346	
violencia física	- 0.004988 4	0.2503256	-0.02	0.9841	
viol. económica	- 0.4987667	0.2647047	-1.884	0.05953	.
<p><i>Nota:</i> Elaboración propia. Códigos de significancia: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 '.' PseudoR2 McFadden 0.2770633 Nagelkerke 0.4228501. No se incluyó la variable de profesión por ser una pregunta abierta con decenas de respuestas posibles.</p>					

Las variables que resultaron significativas en el análisis de regresión fueron: 1) haber sido canalizado por denuncia, 2) a mayor escolaridad, mayor probabilidad de concluir, 3) no haber reportado violencia económica, 4) no haber reportado violencia en el ámbito privado. Las demás variables no son significativas. Estas cuatro variables relacionadas con la conclusión de la atención reeducativa podrían explicarse de la siguiente manera: 1) de no cumplir con el mandato judicial los usuarios podrían ser detenidos, 2) los hombres con mayor escolaridad tienen empleos y más recursos que les permiten asistir a CECOVIM (trabajan por cuenta propia, pueden organizar sus tiempos y tienen más recursos económicos), o bien, dimensionan con más claridad las consecuencias de no asistir o comprenden mejor el proceso reeducativo, 3) no se encuentra una explicación en esta relación, este tipo de violencia es poco reportada al inicio del proceso reeducativo, ya que

pocos hombres conocen todas las conductas que implican violencia económica, 4) los hombres que reportan violencia en el ámbito público suelen ser derivados a CECOVIM por las instituciones en que trabajan y tienen que concluir el taller para conservar su empleo.

2. Violencia en contra de las mujeres

En cuanto a los factores de riesgo asociados a la historia personal que podrían presentarse como comorbilidades de la violencia de género, se encontró que el 56% declaró haber tenido violencia en la infancia, el 13% declaró contar con una adicción, el 9% haber sido víctima de abuso sexual, el 9% haber tenido un intento suicida y el 3% haber tenido un intento de homicidio (ver Tabla 3.9).

Tabla 3.9
Factores de riesgo asociados a la historia personal

Respuesta	Violencia en la infancia		Víctima de abuso sexual		Adicción		Intento suicida		Intento de homicidio	
	Suma	Porcentaje	Suma	Porcentaje	Suma	Porcentaje	Suma	Porcentaje	Suma	Porcentaje
No	303	44,43	622	91,20	595	87,24	621	91,06	662	97,07
Sí	379	55,57	59	8,65	87	12,76	61	8,94	20	2,93
Sin respuesta			1	0,15						
Total general	682									

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM.

En lo que respecta a la modalidad de la violencia, el 78% de esta fue familiar, el 4% comunitaria, y el 17% no fue especificada (ver Tabla 3.10). En las matrices de correlación se encontró que la modalidad familiar está correlacionada positivamente con el ámbito privado (0.76), y negativamente con el ámbito público (-.90), lo cual puede ayudar a identificar que existen patrones de violencia

doméstica que tienden a ocultarse más o a realizarse en espacios de baja exposición al juicio social. De la misma manera, en los estudios exploratorios de regresión se encontró una relación significativa entre la modalidad familiar y la violencia sexual (est=-1.81, p=.05) y económica (est=2.1, p=.03), más no en los otros tipos de violencia (Pseudo R2 = .89).

Tabla 3.10 <i>Modalidad de la violencia</i>		
<i>Modalidad de la violencia</i>	<i>Número de usuarios</i>	<i>Porcentaje</i>
Familiar	531	77,86
Laboral	7	1,03
Institucional	2	0,29
Comunitaria	25	3,67
No especificada	117	17,16

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM.

En cuanto a la tipología de la violencia de los usuarios se puede señalar que la mayoría ocurrió en el ámbito privado (78%), en la Tabla 3.11 se observa que la mayoría ejerce violencia psicológica (96%) y/o física (58%), seguidos de otras violencias como la económica (25%), sexual (25%), y patrimonial (14%). En los estudios exploratorios de regresión se encontró que quienes reportaron violencia en la infancia tenían mayor probabilidad de reportar violencia física (est=.64, p=.000) y psicológica (est=.97, p=.04), aunque con una predictibilidad baja del modelo (pseudo R2 = .045). De la misma manera se encontró que quienes reportaron una adicción, fueron canalizados a CECOVIM en mayor medida por

violencia física (est=.93, p=.001, pseudo R2=.037), mientras que no hubo una relación significativa entre la adicción y los otros tipos de violencia.

Tabla 3.11
Tipo de la violencia

<i>Tipo de violencia</i>	<i>Número de usuarios</i>	<i>Porcentaje</i>
Física	397	58,21
Psicológica	658	96,48
Sexual	169	24,78
Económica	173	25,37
Patrimonial	99	14,52

Nota: elaboración propia con datos de CECOVIM. El cuestionario permite más de un tipo de modalidad.

En CECOVIM se aplica una encuesta de satisfacción para conocer la valoración que hacen los propios usuarios del taller de atención reeducativa; dicho instrumento se compone de 24 reactivos ordenados en 5 categorías: El primer contacto, El taller, Personal de facilitación del taller, Las instalaciones, y Atención general. A continuación, se presenta un gráfico con las respuestas realizadas por los 35 usuarios que forman parte de la muestra de estudio. Posteriormente se procederá al análisis de dicha información.

Tabla 3.12
Niveles de satisfacción de los usuarios con respecto al primer contacto en CECOVIM

Reactivo /	N/	1	2	3	4	5	Tot
------------	----	---	---	---	---	---	-----

	Valoración	A					al
Primer contacto	Trato recibido	1	1	5	28		162
	Tiempo de espera para atención		1		4	30	167
	Información otorgada sobre el Centro y servicios			1	6	28	166
	Confianza y amabilidad del personal			1	2	32	170
	Tiempo en la aplicación de pruebas y entrevistas					5	30

Nota: las evaluaciones se realizan con base en una escala tipo likert del 1-5, siendo el 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto; N/A = el usuario no respondió; los reactivos se sintetizaron por motivos prácticos. Elaboración propia con datos de CECOVIM

Como se puede observar en la Tabla 3.12, la gran mayoría de los usuarios se encontró bastante satisfecho con el Primer contacto que recibieron en CECOVIM; Confianza y amabilidad del personal y Tiempo en la aplicación de pruebas y entrevistas fueron los reactivos mejor valorados con 170 de 175 puntos posibles, siendo Trato recibido el que obtuvo la menor puntuación con 162 puntos. Con respecto a las propuestas de mejora de este apartado, 15 usuarios no refirieron alguna; 7 expresaron que recibieron un buen servicio; 2 estuvieron agradecidos con el equipo; 2 sugirieron dar un manual de inducción o más información impresa; 2 propusieron que el acompañamiento psicológico se brinde desde el primer contacto; 1 expresó una queja contra el facilitador que le atendió, señaló que recibió poca información y que en el centro no atienden las llamadas telefónicas. Con respecto a los 6 participantes restantes, estos sugirieron: seguir igual (1), realizar una entrevista más corta, mejorar la concreción (1), compartir el expediente con el usuario a fin de que este pueda realizar una línea base sobre su conducta (1), mejorar la decoración (1), y el último no respondió dicho reactivo.

Tabla 3.13
Niveles de satisfacción de los usuarios con respecto al taller de CECOVIM

	Reactivo / Valoración	N/A	1	2	3	4	5	Total
El taller	Días y horarios				1	7	27	166
	Desarrollo del taller				1	9	25	164
	Puntualidad al iniciar sesión					4	31	171
	Ambiente percibido del grupo					6	29	169

Nota: las evaluaciones se realizan con base en una escala tipo likert del 1-5, siendo el 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto; N/A = el usuario no respondió; los reactivos se sintetizaron por motivos prácticos. Elaboración propia con datos de CECOVIM

Con respecto al Taller (ver Tabla 3.13), el reactivo de Puntualidad al iniciar la sesión fue el mejor valorado con 171 puntos, mientras que el Desarrollo del taller fue el más bajo con 164 puntos. Con respecto a las mejoras al taller (3 usuarios votaron en más de una categoría); 8 solicitaron mejorar los horarios y los días ofertados; 6 sugirieron que fuera más dinámico, modificar actividades, mejorar la claridad, dar más retroalimentación y establecer tareas; 6 no ofrecieron alguna recomendación; 2 señalaron que les parecía excelente el servicio; 2 solicitaron favorecer la participación grupal; 2 sugirieron modificar la metodología (no mezclar participantes y dar continuidad a los temas, no repetirlos); mientras que 2 no respondieron. Por su parte, las sugerencias apoyadas por un solo participante fueron: más información sobre el curso, mejorar la comprensión; crear un centro de violencia hacia el hombre; invitar a las parejas para que conozcan el modelo; aumentar el personal; difusión de cine-debates; brindar un video de los temas revisados; aumentar la exigencia; seguir igual; “Echarle ganas; y ofrecer café y galletas.

En seguimiento con dicho apartado, en lo referente a sugerencias de temas a añadir, 14 usuarios no señalaron algún tema; 3 no respondieron; 2 hablaron de paternidades; 2 sobre los principios de la violencia, enfocado a crianzas machistas y aprendizaje en la infancia. Los 14 restantes señalaron los siguientes temas con una frecuencia de 1: violencia verbal a la mujer; policía especializada en violencia hacia las mujeres; orgullo hacia la pareja; conciencia emocional; humildad; utilizar las herramientas en casos prácticos vivenciales; violencia en adolescentes; apoyo psicológico o intervención hacia las demandantes; género y diversidad sexual; conductas de sociología; límites y responsabilidades; y profundizar los temas de mindfulness, relajación y violencia sexual.

Tabla 3.14

Niveles de satisfacción de los usuarios con respecto al personal de facilitación del taller en el CECOVIM

	Reactivo / Valoración	N/A	1	2	3	4	5	Total
Personal de facilitación del taller	Trato del personal					2	33	173
	Dominio de temas y conceptos					1	34	174
	Manejo de grupo e información clara y precisa en las sesiones					3	32	172
	Dinámicas utilizadas	1				7	27	165
	Materiales de apoyo				1	9	25	164
	Escucha y respeto a necesidades del usuario por parte del personal						2	33

Nota: las evaluaciones se realizan con base en una escala tipo likert del 1-5, siendo el 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto; N/A = el usuario no respondió; los reactivos se sintetizaron por motivos prácticos. Elaboración propia con datos de CECOVIM

Con respecto al Personal de facilitación del taller, en la Tabla 3.14 se puede observar que el Dominio de temas y conceptos fue el mejor valorado de todos los

reactivos del instrumento con 174 puntos de 175 posibles, mientras que Materiales de apoyo obtuvo la puntuación más baja con 164 puntos. Con respecto a las propuestas de mejora para el personal, 11 usuarios no ofrecieron alguna sugerencia, 8 estuvieron satisfechos y/o felicitaron al equipo, 3 solicitaron un mayor uso de contenido multimedia (videos, PPT), 3 sugirieron más dinámicas (un participante señaló un exceso de lecturas), 2 no respondieron, 1 estuvo agradecido con ellos; mientras que los 6 participantes restantes hicieron las siguientes propuestas: cumplir con los acuerdos, ofrecer sesiones particulares, dejar el celular por completo (facilitadores), aumentar el número de capacitadores, talleres y cine-debates sabatinos, limitar el tiempo de las participaciones, y aumentar la exigencia.

Tabla 3.15
Niveles de satisfacción de los usuarios con respecto a las instalaciones de CECOVIM

	Reactivo / Valoración	N/A	1	2	3	4	5	Total
Las instalaciones	Espacio donde se lleva a cabo				3	6	26	163
	Limpieza de los espacios				2	6	27	165
	Limpieza de baños			3	3	8	21	152
	Servicios (café, té, galletas, etc.)	2	4	2	1	5	21	136
	Seguridad y confianza de los espacios				1	5	29	168

Nota: las evaluaciones se realizan con base en una escala tipo likert del 1-5, siendo el 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto; N/A = el usuario no respondió; los reactivos se sintetizaron por motivos prácticos. Elaboración propia con datos de CECOVIM

Por su parte, el apartado de Las instalaciones (ver Tabla 3.15), obtuvo algunas de las puntuaciones más bajas de todo el instrumento, Seguridad y confianza de los

espacios fue el mejor valorado con 168 puntos, mientras que el reactivo peor evaluado de la encuesta fue Servicios (café, té, galletas, etc.) con 136 de 175 puntos posibles, seguido por Limpieza de baños con 152. Con respecto a las propuestas, 8 participantes sugirieron aumentar, mejorar y mantener limpios los baños y otros espacios (limpieza); 7 no brindaron alguna sugerencia; 4 estuvieron satisfechos con las instalaciones; 3 no respondieron; 2 solicitaron añadir meriendas; 2 mejorar el mantenimiento (pintura); 2 aumentar el número de sedes; 2 señalaron que los ruidos suelen interferir; 1 estuvo agradecido. Con respecto a las sugerencias que solo un participante realizó se encuentran: ampliar las instalaciones, mejorar la comodidad de las sillas, realizar las dinámicas en un espacio más amplio, mejorar decoración e iluminación, seguir el protocolo de protección civil (un participante respondió en más de una categoría, por ello la sumatoria total supera los 35).

Tabla 3.16
Niveles de satisfacción de los usuarios con respecto a la atención en general en CECOVIM

	Reactivo / Valoración	N/A	1	2	3	4	5	Total
Atención en general	Información clara de la situación administrativa del usuario (asistencia, notificación, justificantes)			1	1	4	29	166
	Proceso de cierre o finalización del usuario					2	33	173
	Opciones de apoyo (canalización)	1			1	5	28	163
	Privacidad y manejo de datos personales	1				1	33	169

Nota: las evaluaciones se realizan con base en una escala tipo likert del 1-5, siendo el 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto; N/A = el usuario no respondió; los reactivos se sintetizaron por motivos prácticos. Elaboración propia con datos de CECOVIM

Por último, en lo referente a la Atención general, la Tabla 3.16 nos indica que el Proceso de cierre o finalización del usuario fue el reactivo mejor puntuado con 173, mientras que Opciones de apoyo (canalización) fue el más bajo con 163 puntos. Con respecto a las propuestas de mejora del servicio en general, 13 no ofrecieron alguna sugerencia; 7 estuvieron satisfechos con el servicio; 3 felicitaron y agradecieron al equipo de trabajo; 2 sugirieron impartir los cursos con adolescentes en escuelas; 2 no respondieron. En lo referente a las respuestas cuya frecuencia fue 1: más información sobre el taller, especialmente al inicio; mejorar las formas de comunicación y más opciones a grupos virtuales; voluntariado para los que finalicen; mejorar iluminación y pintura; mejorar el proceso de diagnóstico e ingreso; mejorar la comprensión de la condición del hombre; ampliación del programa (sedes, horarios, temas); talleres y cine-debates sabatinos; incrementar la difusión del centro y su labor; café, té o galletas (dos participantes respondieron en más de una categoría, por ello la sumatoria total supera los 35).

3.2 Sesiones complementarias (Paternidades y sexualidad)

En el año de 2019, después de dos años de implementarse el taller de atención reeducativa, el equipo de CECOVIM comenzó a realizar algunos cambios al modelo para lograr el impacto deseado. Uno de estos ha sido incorporar los temas de paternidad y sexualidad a la guía temática de las sesiones que se abordan en el taller, realizando algunos ajustes para tocar todos estos temas sin modificar el número de sesiones.

De acuerdo con el equipo, este ajuste se consideró necesario para que los usuarios tuvieran mayor apertura y disposición de participar en el taller. Como se ha mencionado, la mayoría de los usuarios llegan a CECOVIM con mucha molestia y enojo debido a que no reconocen los actos de violencia por los que han sido denunciados y sentenciados, así como por el maltrato que señalan haber vivido durante el proceso judicial. En general, muchos muestran en un inicio malestar o resistencia cuando se habla de la violencia de género, ya que están centrados en negar o justificar los actos de violencia ejercidos, o bien, en denunciar que han sido

enjuiciados injustamente. Todas estas condiciones en un grupo tan diverso inciden en que sea muy complicado generar un proceso de autoanálisis y reflexión más honesto o genuino, o bien, en el que no existan tantas barreras o resistencias.

A partir de su experiencia en grupo, los facilitadores del taller reeducativo encontraron que, una forma de lograr apertura y disposición para revisar los ejercicios de violencia y la forma en que se relacionan con otros, es a partir del tema de la paternidad. La mayoría de los usuarios son padres y se involucran más en la atención reeducativa cuando se reflexiona en torno a cómo la violencia afecta o impacta en hijas e hijos.

Autores como Geldschläger et al. (2010) coinciden en la inclusión del tema de la paternidad en los programas dirigidos a esta población, en los que proponen incorporar información acerca del rol de los usuarios como padres, así como de los efectos que la violencia doméstica ocasiona en sus hijas e hijos.

El segundo tema que se agregó al taller para que la atención reeducativa logre el impacto deseado fue el de la sexualidad responsable. De acuerdo con los facilitadores, la violencia sexual era un tema poco reconocido y hablado en las sesiones. Por ello, se consideró necesario agregar una sesión específica para que los usuarios conocieran e identificaran las distintas conductas a través de las que se violenta la libertad y autonomía sexual de las mujeres.

De enero de 2019 a agosto de 2021, 218 usuarios han recibido el taller de atención reeducativa en el que se han incorporado las temáticas de paternidad y sexualidad.

En las entrevistas a profundidad los 14 usuarios entrevistados señalaron que todos los temas vistos en CECOVID eran pertinentes y de utilidad. Tres usuarios apuntaron que les hubiera gustado conocer más de los temas de paternidad y sexualidad, ya que en una sesión no es posible abarcar mucho y son temas que les interesan o les mueven mucho. No obstante, como uno de ellos refiere, posiblemente estos temas deban trabajarse en otros talleres o en terapia, ya que

se tocan temas muy sensibles y personales. Los tres usuarios mencionaron que ellos han seguido investigando por su propia cuenta sobre estos temas.

"Me faltó, el programa, como tal, tiene un principio y un fin (...) no lo completé el programa (...) no supe qué había más, porque siempre llegué a un punto, donde de ahí, llegaba un compañero nuevo y vamos para atrás (...) la violencia sexual fue un tema que poco me tocó abordar, fue algo así como muy superficial, yo investigué después también (...) ese tema a lo mejor a mí me quedó un poquito inconcluso (...) ya no supe qué más se ve en el programa al final, pero todavía había más y más y más" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Es poco lo de sexualidad y paternidad, pero yo, aparte de eso, empecé a ir con un psicólogo para hablar de esos temas que no hablaba con nadie, y me sirvió mucho. Es que la atención en CECOVIM es grupal, y hay temas en específico que tiene que resolver uno, que a lo mejor le da miedo o pena decir en público, entonces trabajar un poco más profundo, ir al origen de las cosas, de por qué reaccionas de esa manera, mucho tiene que ver con cosas que te pasaron en la infancia" (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Este último usuario consideró que una opción para conocer y trabajar más en estos temas sería tener talleres en línea para los hombres que ya han cursado la atención reeducativa, ya que para muchos sería muy difícil acudir a CECOVIM.

3.3 Acompañamiento psicológico

El acompañamiento psicológico es un producto que se agregó en 2020 para que el modelo de atención reeducativa logre el impacto deseado. El equipo de CECOVIM detectó que algunos usuarios tenían la necesidad de recibir este apoyo personalizado para procesar o elaborar situaciones problemáticas o críticas que los afectan y que pueden incidir en que se ejerza algún tipo de violencia.

Al respecto, Boira et al. (2014) señalan que es fundamental atender las necesidades psicológicas de los hombres que asisten a programas para erradicar

sus ejercicios de violencia de género, ya que la gran mayoría acude con sintomatología depresiva; además de que se debe de considerar que las redes de apoyo deficitarias y la acumulación de eventos estresantes son factores que pueden detonar una posible reincidencia de los usuarios, la cual puede mantenerse en el tiempo.

El acompañamiento psicológico que se brinda en CECOVIM es de 10 o 12 sesiones y la participación es totalmente voluntaria. En 2020 se atendió a 6 usuarios, y en 2021 a 16. El acompañamiento es brindado por el personal de Psicología del CECOVIM, y con el apoyo de practicantes de psicología.

En las entrevistas a profundidad realizadas a los 14 usuarios de CECOVIM, 10 de los entrevistados refirió haber recibido apoyo psicológico mientras asistían a la atención reeducativa, ya sea porque se sentían rebasados por las emociones que vivían en ese momento, porque querían profundizar de manera individual en algunos de los temas abordados en CECOVIM, o bien, porque reconocían que debían trabajar en terapia situaciones emocionales no resueltas.

En 5 casos los usuarios asistieron con un particular, 4 tomaron el acompañamiento psicológico en el CECOVIM, y 2 servidores públicos recibieron esta atención en su trabajo (un usuario acudió al CECOVIM y con un particular). En lo referente al grupo que recibió atención con un profesional externo, algunos de los comentarios más relevantes fueron los siguientes:

"Algunos comentarios que hacíamos (en CECOVIM), que de repente, yo sentía la necesidad de ir con una psicóloga y yo le hablaba y yo iba con psicóloga (...) Yo sentía como que se destapaba algo, pero era en lo general y únicamente yo lo había destapado en mi vida (...) eso me llamó la atención entonces lo quería trabajar" (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

"En ciertos momentos sí, y así como lo manifiestas: apoyo, sí lo necesité, porque es la ruptura matrimonial, es un duelo y sí me afectó bastante (...) y sí, sí me sirvieron esas sesiones, para el manejo de que ella a lo suyo yo a lo mío, porque ya no somos juntos, la cuestión del trato con los hijos (...) y todo ese tipo de situaciones" (entrevistado 6, 50 años, servidor público).

“Entonces todo este tipo de situaciones que he estado arrastrando desde morro, al tomar la terapia, son situaciones que poco a poco estoy modificando o que estoy sanando (...) obviamente la intervención aquí en CECOVIM, aunado a la terapia sí, a mí me ha funcionado muy bien, me funcionó de lujo, pero yo pienso que lo principal que un usuario necesita es realmente verse a sí mismo, entrar realmente en consciencia de que traes un problema” (entrevistado 8, 38 años, comerciante).

“Sí busqué otro espacio, empecé a investigar y muchas de mis acciones como adulto tenían que ver con mis circunstancias cuando era niño (...) esa necesidad de atención, que resolvía con el tema de la música o de mis relaciones con otras personas, esa necesidad de ser el centro de atención viene de ahí, porque no la tuve. Yo la percibí de esa manera. Eso a mí me ayudó a decir ‘ya no soy un niño’, no puedo estar reaccionando de esta manera, cambiar esto, esto y esto, y no estar detrás del beneficio de la atención inmediata que te hace sentir bien pero no te lleva a ningún lado” (entrevistado 11, 38 años, emprendedor).

Los usuarios apuntaron que en CECOVIM les ofrecieron a la mayoría el acompañamiento psicológico y la posibilidad de referirlos a otras instituciones y programas en función de las problemáticas o necesidades que tuviera cada uno de ellos. En ese sentido, algunos usuarios destacaron que se sintieron muy apoyados en CECOVIM.

"Que ahí mismo en CECOVIM te lo ofrecen eh (acompañamiento psicológico individual) te dicen, o sea, ellos te canalizan con psicólogos, psicólogas de manera gratuita donde puedes ir a que te apoyen" (entrevistado 2, 38 años, administrador)

“Para mí el modelo de CECOVIM y, en lo particular, la oficina de CECOVIM yo lo considero como el Instituto del hombre, para empezar, se me hace como que te apoyan, transparentemente, si quieres psicólogo aquí hay psicólogos (...) te dicen ‘oye, te podemos canalizar si quieres, en la tarde viene una psicóloga; si vienes con tus niños los puedes dejar aquí’, súper abiertos” (entrevistado 5, 44 años, gerente del área de sistemas).

Por su parte, un usuario mostró desconocimiento ante la opción de recibir terapia psicológica en el CECOVIM, puesto que señaló que nadie le informó a detalle

acerca de dicho espacio; sin embargo, señaló que aunque le hubieran hecho la invitación, sería un servicio que probablemente no tomaría.

“(Con respecto a si le ofrecieron acompañamiento individual) No, Individual no (...) yo nomás, bueno, yo sabía que era el grupo y sí sabía más o menos que venía otra gente a atención especial, hasta ahí (...) No, así como dices (un acompañamiento psicológico individual optativo) yo nomás sabía que era del gobierno pa acá, los problemas del juez pa acá, te mandaban, hasta ahí (se le pregunta si lo hubiera tomado) No, la verdad no (...) porque la verdad yo hasta ahorita sé reconocer los errores” (entrevistado 14, 41 años, comerciante).

En 4 casos, los usuarios entrevistados señalaron haber tomado el acompañamiento psicológico que les ofrecieron en CECOVIM, ya que se encontraban muy inestables emocionalmente, o bien, porque en la misma atención reeducativa se habían removido o tocado temas que consideraban importante trabajar de manera individual para evitar ejercicios de violencia o entablar relaciones igualitarias.

“Porque veía todo bien negativo, no hallaba la puerta. Ya tenía desde los 19 años que no fumaba y en cuanto se reactivó la demanda comencé a fumarme hasta una cajetilla diaria, no me sentía a gusto en ningún lado, sentía que no cabía en ningún lado, que nada me salía bien (...) se me juntó todo y eso fue lo que me hizo aceptar el apoyo del acompañamiento psicológico. En su momento me sirvió bastante, me desahogaba (...) en total vine como a 5 o 6 sesiones y me ayudaron muchísimo en su momento porque me hizo sentir que yo también valgo (...) No tengo una persona con quien platicar porque soy muy solitario. Entonces cualquier oportunidad que tengo de platicar yo me desahogo y saco todo (...) Después del taller y el acompañamiento si me he sentido más tranquilo y más relajado” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

“De hecho aquí tomé yo una terapia que estuvieron brindando, esa era opcional, una terapia emocional de acompañamiento personal (...) porque creía que no era suficiente el taller, y lo tomé aquí mismo (...) entonces sí me costaba mucho trabajo llorar, sacar lo que siento y muchas cosas que por eso tomé la terapia de

acompañamiento, para poder soltar un poquito, liberar y manejarlo mucho mejor” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Lo que pasa es de que en el grupo son tiempos muy cortos, las participaciones muy chicas vaya, entonces no pude profundizar en lo que, sí sabemos que cualquier problema que haiga, si es agresiones, si es golpes, si es cualquier cosa, o toma uno o anda de mujeriego, todo tiene un por qué y su solución son nada más son las emociones las que me están moviendo a mí, o las que siempre me movieron (...) todos mis problemas son emocionales, los demás, si son golpes, si son celos, son cosas secundarias o cosas que resultan de, después de, consecuencias de situaciones” (entrevistado 12, 60 años, comerciante).

Como se ha mencionado, la mayoría de los usuarios refiere que es necesario llevar un proceso psicológico a la par de la atención reeducativa para que esta logre un mayor impacto. No obstante, algunos usuarios señalaron que no tomaron el acompañamiento psicológico o no pudieron finalizarlo debido a que se les dificultaba cumplir con su trabajo e invertir más tiempo en otra actividad o realizar más desplazamientos.

“Mientras viniera era fácil, pero una vez terminando las sesiones no podía por el trabajo, si faltó o llegó tarde me levantan un acta (...) eran 10 sesiones, pero nada más tomé 5 o 6 porque terminé el taller y ya me costó mucho trabajo venir” (entrevistado 4, 30 años, reparador de equipo de aire acondicionado).

En otros casos, refirieron algunos usuarios, hay personas que no toman esta opción debido a que se sigue estigmatizando asistir a terapia, porque se sienten amenazados o vulnerados en esta, o bien, porque no tienen disposición de cambio.

“Creo que sí hace falta algo por ahí, no todos lo van a aceptar porque a nadie le gusta tomar terapia. Para la gran mayoría es ‘ah ¿vas a terapia? estás loco’, ‘nada más los que están locos van con el psicólogo’ No es cierto” (entrevistado 7, 40 años, odontólogo).

“Me da pena (tomar terapia psicológica), ni siquiera con un hombre porque no he hablado, no tuve papá y no tuve ese vínculo, si fuera con una mujer y me abro mucho no me gusta que me conozcan porque me siento vulnerable, me siento intimidado cuando una mujer me está escuchando tan abiertamente y que yo esté profundizando en mi tema. No me gusta abrirme mucho porque soy muy sensible (...) si me lo ofrecieron pero no he querido personalizar el proceso, porque no me gusta, no me gusta” (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

3.4 Difusión social e institucional no estigmatizante de CECOVIM

El equipo de CECOVIM refirió que hace falta trabajar en este producto, ya que a nivel social e institucional hace falta mucha información sobre qué es CECOVIM, cuál es su objetivo, a qué población atiende o dónde se encuentra.

Esta falta de información en torno a CECOVIM genera distintas problemáticas. A nivel institucional, por ejemplo, incide en que se no se canalice a hombres que pueden recibir la atención reeducativa, o bien, que les canalicen a hombres que no cumplen con el perfil para ser atendidos en CECOVIM. A nivel social, también incide en que haya pocos hombres que se acerquen de manera voluntaria, así como que los usuarios canalizados no reciban información básica en torno a CECOVIM y lleguen desinformados o mal informados respecto a la atención que se les va a brindar.

Si bien se han llevado a cabo acciones para la difusión de CECOVIM a nivel social e institucional, estas han resultado insuficientes o no se han sostenido en el tiempo para lograr el impacto deseado. Como destaca el equipo de CECOVIM, se requiere personal enfocado a realizar la difusión social e institucional del modelo a través de distintos medios, particularmente, en las redes sociales.

Además, se discutió en las mesas de trabajo si sería o no posible o conveniente cambiar el nombre de CECOVIM para favorecer que más hombres se acerquen a la atención reeducativa de manera voluntaria, o bien, no se acuda con tanta resistencia.

En las entrevistas a profundidad los usuarios refirieron que hace falta mucho trabajo de difusión en torno a CECOVIM, ya que en las instancias judiciales no les brindan información y en internet o redes sociales tampoco se encuentra mucho.

"Sin saber nada, o sea sabía porque obviamente por internet investigué, pero ahí no te dicen nada (instancias judiciales), nomás que tienes que ir a CECOVIM, esto, es un programa para erradicar la violencia y tan tán (...) No hay nada (con respecto a publicidad del CECOVIM), si te metes a redes sociales, no hay nada, facebook bien escueto, instagram no hay nada, twitter no hay nada, yo para lograr dar con la ubicación (...) no hay nada de difusión, a CECOVIM llegas porque, si es de manera voluntaria porque alguien te platicó, alguien te dijo o el 90% es por mandato una orden judicial, pero de ahí en más no hay nada (...) le hace falta muchísima proyección" (entrevistado 2, 38 años, licenciado en administración).

"Pues nada más me dijeron algo parecido (en el juzgado), supuestamente que era como establecerse un poquito ante la mujer, no crear una violencia, nada más así algo, por encimita, pero en sí en sí no saben qué es eso (...) no me explicaron bien, luego no me dieron la dirección correcta, tuve que ir a otros lugares buscando y no sabían dónde era, iba uno a pedir información de este lugar y no saben dónde queda" (entrevistado 14, 41 años, comerciante).

Algunos usuarios también destacaron que el nombre de CECOVIM les parecía estigmatizante y que puede incidir en que muchos hombres no se acerquen de manera voluntaria. Un usuario apuntó que sería mejor hacer referencia a un proceso reeducativo para evitar la violencia de género.

"A mí no me dijeron 've a CECOVIM', a mí me dijeron 'vas a ir a este domicilio', porque primero fui al UMECA y ahí yo no sabía que hacer, les dije 'oye, me dieron este oficio, qué sigue', 'ah, vas a ir aquí a 5 de febrero', llego y pues ya leí lo que significaban las siglas 'centro especializado para la erradicación de la violencia contra las mujeres' o algo así y me dio pena entrar, me dio vergüenza, por lo que soy pues" (entrevistado 9, 27 años, estudiante y mecánico).

"(Si hubiera acudido a un taller de masculinidades) Puede que a lo mejor sí, puede, no sé, porque viene siendo una ayuda en general, y si viene marcado 'Violencia para

evitar un problema con una mujer’ fijate ‘evitar un problema’ no que ‘CECOVIM contra la mujer, problema ante la mujer’ no, es evitar, les falta ese, supongamos esa palabrita para evitar un problema ante una mujer (...) Sí, es prevenirlo, para mí eso me parecería mejor que si pusieran una palabrita así, un ‘evitar’” (entrevistado 14, 41 años, comerciante).

Muchos usuarios señalaron que ellos mismos han hecho difusión del modelo de CECOVIM entre sus familiares o amigos, ya que les cuentan de qué trata el modelo y cómo les ha servido. En algunos casos, han solicitado folletos para difundir CECOVIM, pero no hay.

“Estaría bien dar folletos en las escuelas o que los educadores fueran a las escuelas más marginadas (...) de hecho si yo estuviera todavía en la parte política si los llevaría ahí al K15, son colonias marginadas donde hay mucho de eso. A veces llega la patrulla y como ven que es un problema doméstico ahí para. De hecho hay unas patrullas rosas que son especiales para esos casos, en El Salto hay, pero la verdad no está preparada la gente porque la ve como la policía, la autoridad (...) ir a algunos templos también” (entrevistado 10, 49 años, empleado de ventas).

“Yo les decía ‘denme unos volantes, denme unos volantes o algo para yo darles a los compañeros pa que vean que esto sí sirve, sí sirve’ pero no, nunca me dieron ni nada, pero dije ‘Bueno, yo los voy a recomendar a la gente’” (entrevistado 13, 35 años, encargado de peso y dimensiones).

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
Imp	Incremento del ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y	Prometedora	F: Los usuarios refieren que la atención reeducativa ha tenido un impacto relevante en sus vidas, generando diferentes cambios en sus formas de pensar, actuar y relacionarse con otras

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
	no violentas entre hombres y mujeres		<p>personas. Si bien no se ha podido obtener información suficiente para conocer el impacto del modelo, desde la perspectiva de las mujeres, los datos parecen indicar que este puede tener un impacto positivo.</p> <p>AO: 1) Se obtiene muy poca información por parte de parejas y exparejas sobre el impacto del modelo. 2) No existe una base de datos estatal alimentada por las distintas instancias de gobierno que reciben y atienden casos de violencia de género que permita confirmar que los usuarios de CECOVIM no reinciden en este tipo de conductas.</p>
RES(1)	Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen la tipología de la	Prometedora	<p>F: Se amplía el conocimiento que los usuarios tienen en torno a la tipología de la violencia y empiezan a identificarlas en su entorno familiar y social. Este cambio cognitivo contribuye a que eliminen algunas conductas a través de las que ejercían violencia, o bien, no actúen con complicidad frente a actos de</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
	violencia		<p>violencia en contra de las mujeres.</p> <p>AO: El conocimiento sobre las conductas a través de las que se ejerce violencia se va diluyendo con el tiempo, particularmente, si el conocimiento adquirido no resultó significativo o no fue valorado como un aprendizaje relevante.</p>
RES(2)	Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas	Ambigua	<p>F: Logran que la mayoría de los usuarios se centren en identificar y tomar responsabilidad del ejercicio de sus violencias en lugar de justificarlas o asumir solamente la posición de víctima. La autoidentificación de las violencias ejercidas contribuye a la disposición de cambio, ya que no se asume como una etiqueta impuesta o establecida desde fuera.</p> <p>AO: 1) Los usuarios no identifican algunos micromachismos que ejercen en su vida cotidiana. 2) No se cuenta con algún mecanismo o instrumento mediante el cual se dé cuenta de la responsabilidad que los usuarios dicen tomar, después del proceso reeducativo, ante sus conductas o ejercicios de violencia.</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
RES(3)	Usuarios tienen mejor identificación y expresión de emociones	Prometedora	<p>F: La mayoría de los usuarios mejora la identificación de emociones y/o adquiere conciencia en torno a cómo maneja sus emociones y si las canaliza, o no, de una manera adecuada.</p> <p>Los hombres comprenden en mayor medida la importancia de atender y gestionar sus emociones.</p> <p>AO: Si bien los usuarios aprenden la importancia de gestionar sus emociones, la mayoría de ellos no opta por llevar un trabajo emocional a profundidad que los libere, realmente, de patrones de conducta más arraigados, especialmente por temas de recursos, de tiempo y dinero.</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
RES(4)	Usuarios modifican sus conductas de violencia de género	Ambigua	<p>F: Los usuarios comienzan a cuestionar ideas y actitudes sexistas relacionadas con los roles de género y la superioridad masculina.</p> <p>Los usuarios identifican los cambios corporales que les ocurren antes de ejercer violencia y conocen dos herramientas para evitar cometer un acto violento.</p> <p>AO: 1) Persisten actitudes y pensamientos machistas o sexistas entre los usuarios relacionadas con la cosificación de las mujeres, la construcción de lo femenino en negativo y los estereotipos de género. 2) Los instrumentos que se aplican actualmente no permiten evaluar cambios conductuales en los sujetos que han ejercido violencia en sus relaciones de pareja.</p>

Tabla 3.17 Síntesis de hallazgos			
TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
RES(5)	Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja	Ambigua	<p>F: Usuarios reconocen la importancia de tomar responsabilidad en tareas domésticas, respetar la autonomía de su pareja y tomar decisiones en conjunto.</p> <p>AO: 1) Los usuarios siguen teniendo dificultades en reconocer y respetar la autonomía e individualidad de la pareja. 2) Mujeres y hombres no cuentan con herramientas cognitivas y conductuales para desarrollar relaciones de pareja igualitarias y no violentas.</p>
RES(6)	Los usuarios conocen sobre paternidad positiva	Prometedora	<p>F: Incluir la temática de paternidad ha sido una buena estrategia para que los usuarios tengan la disposición de analizar sus ejercicios de violencia o la forma en que se relacionan con otras personas.</p> <p>Los hombres revisan el ejercicio de su paternidad, y adquieren algunas herramientas para no ejercer violencia.</p> <p>AO: Usuarios interesados en participar en otras intervenciones educativas centradas en el tema de la paternidad positiva a través de las que se podría</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
			<p>seguir trabajando el tema de la masculinidad y la erradicación de ejercicios de violencia.</p>
RES(7)	<p>Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad</p>	<p>Ambigua</p>	<p>F: Usuarios amplían el conocimiento en torno a las conductas que implican un acto de violencia sexual.</p> <p>AO: Facilitadores y algunos usuarios consideran que es muy relevante trabajar más en este tema, ya que está presente en muchos casos, pero que es difícil abordarlo en grupo y trabajar en profundidad los distintos tipos de conducta implicadas en la violencia sexual.</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
RES(8)	Mejoramiento de las relaciones interpersonales	Prometedora	<p>F: Los usuarios mejoran la forma de relacionarse en diferentes círculos sociales (familia, pareja, amistades, trabajo) gracias a que la atención reeducativa les ha permitido estar más tranquilos, ser empáticos y colaborativos. En general, ha mejorado el trato con sus personas significativas al mostrarse menos impulsivos / explosivos.</p> <p>AO: Algunos usuarios refieren seguir teniendo dinámicas tensas con sus exparejas que podrían llevarlos a cometer un acto de violencia, ya sea por la dificultad de aceptar que la relación ha terminado, por seguir teniendo una actitud posesiva o no respetar la autonomía de su expareja, o bien, por conflictos relacionados con la educación y convivencia con hijas e hijos.</p>
RES(9)	Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM	Prometedora	<p>F: La mayoría de los usuarios resignifican la atención reeducativa de ser un castigo injusto a ser una oportunidad de cambio gracias a que los facilitadores centran este proceso en los hombres y sus experiencias. Los usuarios encuentran utilidad a las temáticas y a tener un espacio de reflexión e interacción con otros hombres.</p> <p>AO: 1) La mayoría de los usuarios inicia la</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
			<p>atención reeducativa con poca o nula disposición debido a las las violencias o abusos padecidos en el proceso judicial, así como por la poca o nula información que se les brindó en estas instancias sobre CECOVIM, 2) El 48% de los usuarios no concluyen la atención reeducativa y no se conoce cuáles son las razones vinculadas con esta deserción y cómo incidir en ellas. 3) Hay usuarios que solamente acuden a CECOVIM para cumplir el mandato judicial, o bien, realizan cambios conductuales, pero no cognitivos, es decir, dejan de ejercer violencia solamente por temor a ser sancionados.</p>
PRO(1)	Taller de atención reeducativa CECOVIM.	Prometedora	<p>F: El equipo de CECOVIM realizó ajustes en las temáticas abordadas en el taller para lograr el impacto deseado sin modificar el número de sesiones.</p> <p>AO: 1) Solamente el 52% de las personas termina el proceso. Esto significa que el 48% no genera los cambios intencionados atribuibles al programa. 2) Si bien el diseño del modelo está construido para permitir la incorporación de nuevos participantes en cualquier momento del taller, cuatro usuarios apuntaron que esta dinámica retrasa o detiene el avance del grupo. 3) Después de cuatro años de la implementación del modelo no se ha realizado un ejercicio para revisar el Manual de CECOVIM y valorar cuáles temáticas, actividades y dinámicas tienen mayor impacto o funcionan mejor para lograr los cambios</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
			deseados en los usuarios. En la encuesta de satisfacción 6 usuarios recomendaron revisar las dinámicas y actividades que se realizan en el taller y hacerlo más dinámico.
PRO(2)	Sesión de Paternidades	Prometedora	<p>F: El equipo de CECOVID incluyó una temática de interés para la mayoría de los usuarios que contribuye a generar disposición a participar en el taller y revisar su forma de relacionarse o vincularse con otras personas.</p> <p>AO: 1) En la guía temática del Manual de CECOVID no se incluye este tema y no se ha diseñado la hoja descriptiva de esta sesión. 2) Se registró interés entre los usuarios por fortalecer o ampliar lo aprendido en torno a este tema.</p>
	Sesión de educación sexual	Prometedora	<p>F: El equipo de CECOVID incluyó esta sesión para reforzar el abordaje de la violencia sexual, ya que este tipo de violencia es muy común, pero era poco reconocida o abordada en la atención reeducativa.</p> <p>AO: 1) En la guía temática del Manual de CECOVID no se incluye este tema y no se ha diseñado la hoja descriptiva de esta sesión. 2) Una sesión resulta insuficiente para atender la falta de educación sexual, la desinformación o la formación en una sexualidad tóxica entre los usuarios. 3) Algunos usuarios refirieron que se recibió poca información o información muy general en torno a este tema y mostraron interés en fortalecer o ampliar lo aprendido.</p>

Tabla 3.17

Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
PRO(3)	Usuarios reciben acompañamiento psicológico individual (10 - 12 sesiones)	Prometedora	<p>F: El equipo de CECOVIM incluyó el acompañamiento psicológico individual para los usuarios, ya que se detectó que para que el taller tuviera el impacto deseado, muchos usuarios necesitaban atender los problemas o la inestabilidad emocional que vivían en ese momento, o bien, trabajar a nivel personal algunos de los temas vistos en el taller.</p> <p>Los usuarios que recibieron acompañamiento psicológico apuntaron que este proceso contribuyó a generar cambios (7 con un externo, 4 en CECOVIM).</p> <p>AO: 1) El acompañamiento psicológico es un servicio que toman o terminan pocos usuarios debido a la falta de tiempo y el costo de los traslados. 2) Algunos usuarios tienen resistencias o prejuicios en torno a recibir atención terapéutica.</p>
PRO(4)	Difusión social e institucional no estigmatizante, de CECOVIM	Contradictoria	<p>F: La valoración positiva que muchos usuarios tienen de su experiencia en CECOVIM ha incidido en que recomienden esta atención reeducativa a otras personas.</p> <p>AO: 1) El modelo tiene un nombre que resulta estigmatizante o genera resistencias entre los usuarios. 2) Las acciones de comunicación social e institucional para que las personas conozcan el objetivo de esta atención reeducativa y reciban información correcta en torno a CECOVIM han resultado insuficientes o poco efectivas. 3) La difusión del modelo CECOVIM en la página institucional de la SISEMH y en redes sociales es insuficiente, escueta o</p>

Tabla 3.17
Síntesis de hallazgos

TdC	CATEGORÍAS	VALORACIÓN	FORTALEZAS (F) Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD (AO)
			poco atractiva

Nota: Elaboración propia con información de CECOVIM. IMP = Impacto, RES = Resultado, PRO = Producto. La valoración se diseñó considerando tres tipos de respuesta: Prometedora, Ambigua y Contradictoria

4. Recomendaciones para incrementar el impacto del modelo CECOVIM

En esta sección se anotan recomendaciones que surgen de los hallazgos generados a partir del proceso de evaluación y que brindan elementos para fortalecer el modelo CECOVIM en su vertiente reeducativa.

4.1 Recomendaciones sobre productos y procesos

El modelo CECOVIM busca generar cambios cognitivos y conductuales en los usuarios a partir de un producto específico, la atención reeducativa. En la práctica, los facilitadores del modelo han realizado algunos ajustes para lograr un mayor impacto en los usuarios, entre estos destacan: brindar acompañamiento psicológico a los usuarios e incluir dos temáticas complementarias en el taller (paternidad y sexualidad).

La participación de los usuarios en la atención reeducativa, en buena medida está mediada por otro producto, la difusión social e institucional del modelo CECOVIM.

A partir de la revisión del Manual Operativo del Modelo, el análisis de las encuestas de satisfacción, las entrevistas con los usuarios y el personal que opera el programa se ha podido conocer, desde la perspectiva de los actores involucrados en esta intervención social, cómo se evalúan estos productos y

cuáles son los resultados e impactos que estos tienen. Con base en esta información, se han identificado fortalezas y áreas de oportunidad en cada uno de estos, y se han elaborado recomendaciones para fortalecer estos productos.

- *Recomendaciones al taller de atención reeducativa.*

1. Valorar la posibilidad de que los grupos que reciben la atención reeducativa sean cerrados y no se mantengan abiertos. Si bien el diseño del modelo está construido para permitir la incorporación de nuevos participantes en cualquier momento del taller, cuatro usuarios apuntaron que esta dinámica retrasa o detiene el avance del grupo. Desde un punto de vista pedagógico, el hecho de que la atención reeducativa sea continua, sin ciclos que inician y concluyen, representa un inconveniente que puede afectar los resultados en varios sentidos.
 - a. Las y los facilitadores no tienen posibilidades de planear actividades y contenidos partiendo de los sujetos que conforman un grupo en particular, sino de un participante genérico cuyo perfil es sumamente amplio, heterogéneo y poco específico para fines pedagógicos.
 - b. La conformación del grupo como espacio de confianza necesaria para que los participantes puedan compartir y expresar sus historias y emociones, se ve imposibilitada por la constante entrada y salida de personas.
 - c. La continuidad permanente de los talleres no permite hacer pausas entre ciclos, las cuales constituyen momentos indispensables para la recapitulación y evaluación del proceso vivido, y que permiten generar aprendizaje y mejoras para futuros ciclos.

En función de todas estas consideraciones, es importante evaluar si resulta viable o factible trabajar con grupos cerrados, o bien, generar estrategias para que la integración de nuevos usuarios sea más eficiente.

2. Identificar las causas por las que existe una alta tasa de deserción entre los usuarios de CECOVIM y generar acciones que contribuyan a disminuirla. Los usuarios entrevistados refirieron que la limitación de horarios

disponibles dificulta en ocasiones la incorporación y terminación del taller, por lo que se tendría que evaluar la posibilidad de ampliar estas opciones de horario. La mayor asistencia correlacionada con mayor escolaridad probablemente tenga que ver con la precariedad del agresor: seguramente los más vulnerables económicamente se beneficiarían de apoyos asistenciales para concluir este tipo de procesos reeducativos.

Autores como Carbajosa y Boira (2013) sugieren que los altos índices de abandono de hombres agresores en programas reeducativos se podrían trabajar a partir de algunos factores individuales, tales como: la motivación, la alianza terapéutica, los procesos y predisposición al cambio. Los autores sugieren implementar la entrevista motivacional, el uso de técnicas de retención durante el tratamiento y adaptar los programas con base a las etapas de cambio de los usuarios; además de resaltar factores de índole terapéutica para fortalecer la alianza entre facilitadores y usuarios.

3. Realizar un ejercicio de revisión de las temáticas y actividades que se proponen en el manual del modelo. Después de cuatro años de la implementación del taller, es necesario evaluar cuáles de estas temáticas han resultado más pertinentes, así como cuáles no se abordan o no se trabajan con suficiente profundidad, además de analizar qué actividades han resultado más dinámicas y logran que usuarios con distintos perfiles se involucren de manera más comprometida en la revisión de sus ejercicios de violencia.
4. Incluir en la guía temática del manual del modelo las sesiones sobre paternidad positiva y violencia sexual, y diseñar la hoja descriptiva de cada una de estas sesiones (objetivo de la sesión, conceptos, actividades y materiales). Autores como Geldschläger et al. (2010) proponen que los programas dirigidos a esta población deben de incluir información acerca del rol de los usuarios como padres, así como los efectos que la violencia doméstica ocasiona en sus hijas e hijos.

Como destacaron facilitadores y usuarios, incorporar las temáticas de paternidad y sexualidad ha contribuido a lograr apertura y buena disposición para participar en el taller y revisar el ejercicio de la violencia. En ese sentido, en el caso de la sesión de paternidad positiva, se sugiere reforzar el tema de la violencia vicaria y la alienación parental, y en el caso de la violencia sexual, evaluar a través de qué actividades se logra que los usuarios identifiquen y trabajen en mayor medida este tema que suele ser difícil de reconocer y abordar durante la atención reeducativa.

5. Valorar la posibilidad de generar otros talleres de atención reeducativa en CECOVID, o bien, en otros espacios institucionales o de la sociedad civil, en los que se profundice particularmente en las temáticas de paternidad y sexualidad, ya que los usuarios mostraron interés en formarse más en estos temas. Estos talleres ayudarían a fortalecer la revisión de la masculinidad y los ejercicios de violencia en los usuarios, especialmente, contribuirían a que se lleven a la práctica otras formas de ejercer la paternidad y la sexualidad, y así incidir en la construcción de relaciones de pareja igualitarias y no violentas.
 - *Recomendaciones al acompañamiento psicológico.*
1. Fortalecer y ampliar el acompañamiento psicológico que se ofrece a los usuarios de CECOVID. Boira et al. (2014) señalan que es fundamental atender las necesidades psicológicas de los usuarios para que este tipo de programas logre el impacto deseado, es decir, la erradicación de la violencia de género. No obstante, encontramos que muchos usuarios no llevan este proceso por falta de recursos para tomar una terapia particular, o bien, por falta de tiempo, dificultades de horario o falta de recursos económicos para realizar los traslados a CECOVID. Por ello, se sugiere valorar la posibilidad de brindar este acompañamiento en línea, ampliar el personal que brinda este servicio y sus horarios de atención, o bien, evaluar la posibilidad de generar un convenio con otra institución pública o de la sociedad civil en la que se brinde acompañamiento psicológico tomando en cuenta la perspectiva de género.

2. Definir el enfoque o las técnicas terapéuticas desde las que se brindará el acompañamiento psicológico a los usuarios. Si bien es posible que este servicio pueda ser brindado por psicólogos y psicólogas formados en diferentes enfoques y que fortalezcan su intervención con las técnicas que cada una o uno maneje, es necesario que el acompañamiento psicológico se guíe u oriente, principalmente, por el enfoque o las técnicas que resultan más eficaces o útiles al trabajar con esta población. Boira et al. (2014) sugieren utilizar técnicas de terapia cognitivo-conductual en este tipo de programas.
3. Generar alguna estrategia o intervención que contribuya a disminuir la resistencia o los prejuicios en torno a recibir acompañamiento psicológico por parte de algunos usuarios.
 - *Recomendaciones a la difusión social e institucional del modelo CECOVIM.*
 1. Valorar la posibilidad de que el modelo tenga un nombre que resulte menos estigmatizante o genere menos resistencias entre los usuarios. De acuerdo con los facilitadores y los usuarios entrevistados, el nombre incide en que muchos hombres no se acerquen de manera voluntaria a recibir la atención reeducativa, o bien, genera malestar entre los usuarios, ya que muchos no se reconocen como sujetos violentos o consideran que el nombre del centro prolonga el juicio social y los etiqueta.
 2. Fortalecer las acciones de comunicación social e institucional para que las personas conozcan el objetivo de esta atención reeducativa y reciban información correcta en torno a CECOVIM. Particularmente, sería importante fortalecer la difusión del modelo CECOVIM en la página institucional de la SISEMH y en redes sociales.
 3. Generar una estrategia o materiales de difusión que permitan aprovechar la disposición de los usuarios de CECOVIM de difundir y recomendar el modelo en su entorno social. La difusión y recomendación de boca en boca puede tener un impacto positivo en el número de usuarios que se acercan de manera voluntaria a CECOVIM.

4. Promover que la información que tienen las diferentes instancias de gobierno en torno a CECOVIM, particularmente, en el sistema judicial, sea homogénea y se mantenga actualizada. La difusión institucional del modelo contribuirá a que se canalice a CECOVIM a la población objetivo, tomando en cuenta los criterios de inclusión del modelo.

4.2 Recomendaciones a partir de los resultados y el impacto

De acuerdo con el modelo y el equipo de CECOVIM, el principal impacto que busca la atención reeducativa es la promoción de relaciones de pareja igualitarias, mediante la erradicación de la violencia contra las mujeres. En función de la TdC elaborada para este modelo se han identificado cuáles son los resultados que deben concretarse para alcanzar este impacto.

A partir de las entrevistas y grupos de discusión con el personal que opera el programa, el análisis de instrumentos de entrada y salida que se aplican a los usuarios y las entrevistas a profundidad que se realizaron con estos, se ha obtenido información relevante para conocer el impacto y los resultados obtenidos por este modelo. En función de estos hallazgos se han elaborado las siguientes recomendaciones.

1. Generar una estrategia diferente o complementaria para obtener información por parte de parejas y exparejas de los usuarios. La participación de las mujeres en las entrevistas telefónicas es muy baja y la voz de las mujeres es un elemento fundamental para evaluar el impacto del programa y contrastar la información que brindan los usuarios.
2. Si bien existe un protocolo bien definido para realizar las llamadas de seguimiento a las parejas, en el que se apuntan ciertas acciones informativas y preventivas, no se sabe si éste se cumple como se sugiere, especialmente cuando se identifican situaciones de riesgo. Por esto se recomienda reforzarlo y asegurarse de que las mujeres víctimas sean informadas de los contenidos y objetivos del programa, que se les señalen las limitaciones y los riesgos; como el hecho que el hombre puede utilizar la

- información del programa para intentar manipular o controlarla con mayor frecuencia, también que sean informadas en caso de que el usuario deje de asistir a las sesiones. Esto partiendo de la condición de que la mujer decida involucrarse de manera voluntaria (Geldschlager et al. 2010).
3. Con base en lo que subrayó la mayoría de los usuarios entrevistados, sobre la necesaria implicación de sus denunciantes en algún proceso de atención afín para que conozcan del tema, se podría desarrollar un trabajo paralelo de intervención con las mujeres víctimas a partir de la colaboración y coordinación cercana con organizaciones públicas y privadas que ya cuenten con modelos y estrategias de atención y reeducación a víctimas de violencia de género, violencia doméstica, violencia sexual y violencia de pareja. En este mismo sentido, el modelo CECOVIM podría ser parte de un sistema de intervención interinstitucional contra la violencia hacia las mujeres y participar en diversas redes y alianzas para lograr un mayor impacto de manera conjunta (Geldschlager et al., 2010).
 4. Participar en la generación de una base de datos estatal que sea alimentada por las distintas instancias de gobierno que reciben y atienden casos de violencia de género, para conocer con mayor certeza si los usuarios de CECOVIM reinciden, o no, en el ejercicio de conductas violentas en contra de las mujeres. Como se ha anotado, actualmente solo se puede corroborar esto en función de la propia base de datos de CECOVIM, lo que resulta insuficiente.
 5. Una de las principales limitaciones para realizar la evaluación de impacto y resultados es que no se aplica a los usuarios un instrumento que haya sido diseñado específicamente para valorar el impacto que este tipo de programas reeducativos tienen a nivel cognitivo y conductual en los hombres que ejercen violencia de género. Por ello, idealmente, se recomienda que CECOVIM pueda diseñar y estandarizar un instrumento con este objetivo, o bien, reemplazar o enriquecer los instrumentos que aplica actualmente con algunos de los instrumentos sugeridos en el apartado 4.5.

6. De igual forma, sería necesario mejorar los instrumentos cualitativos y cuantitativos que se utilizan antes y después del programa, para identificar en qué aspectos particulares se observan los cambios deseados a nivel cognitivo y conductual, y en cuáles no, así como el grado de cambio que se registra en los usuarios. En este sentido, se recomienda replicar la entrevista de entrada al finalizar el proceso y de nuevo ó meses después de haber finalizado la atención, e idealmente repetirlas eventualmente para conocer los impactos a largo plazo.
7. Estandarizar en mayor medida el proceso de aplicación de los instrumentos con el fin de homologar el tipo de información que se obtiene de estos y llevar a cabo su sistematización. Idealmente, como se plantea en el manual del modelo, debe haber personal designado a realizar esta función.
8. Mantener las buenas prácticas relacionadas con la generación de cambios cognitivos en los usuarios. En general, se encontró que estos amplían su comprensión y conocimiento en torno a la violencia de género, identifican en mayor medida los distintos tipos de conducta a través de la ejercen este tipo de violencia, cuestionan y se replantean roles y estereotipos de género, además de reconocer la importancia de construir relaciones de pareja igualitarias y no violentas, y de ejercer una paternidad positiva y una sexualidad libre de ejercicios de violencia.

Estas buenas prácticas por parte de los facilitadores de CECOVIM, coinciden con el planteamiento de Marshall et al. (2002, como se citó en Boira et al., 2014) quienes subrayan la importancia de acercarse a los usuarios con una actitud empática y cálida, ya que esta incide en que los usuarios disminuyan la negación y minimización del problema. Los autores sugieren que para abordar mecanismos de defensa por parte de los usuarios, se utilice un estilo firme en el que se pueda expresar apoyo y que refuercen al sujeto, pero buscando evitar la confrontación directa sistemática. De igual manera, se debe buscar que el usuario consiga las respuestas por su propia cuenta y solo apoyarle cuando sea necesario.

9. Reforzar las intervenciones relacionadas con la generación de cambios conductuales en los usuarios. Después de la atención reeducativa, los usuarios refieren que reaccionan de manera menos impulsiva o explosiva, además de que pueden evitar en mayor medida ejercer actos de violencia gracias a las herramientas adquiridas en CECOVIM (tiempo fuera, respiración y relajación). No obstante, reconocen que esto es algo en lo que siguen trabajando o que no siempre les han funcionado estas herramientas. Boira et al. (2014) sugieren la inclusión de algunas técnicas de la terapia cognitivo-conductual al modelo que podrían contribuir a generar los cambios deseados, como lo son el entrenamiento en estrategias de afrontamiento, técnicas de control de estrés, reestructuración cognitiva y técnicas de solución de problemas.
10. Si bien se registró que ocurren cambios cognitivos y conductuales significativos entre los usuarios, es innegable que también persisten en ellos pensamientos y actitudes sexistas que pueden incidir en que generen algún tipo de conductas violentas o en que mantengan relaciones de pareja inequitativas. Para dar continuidad al proceso reeducativo y fortalecer las herramientas adquiridas en CECOVIM es importante la canalización a otros espacios de reflexión dirigidos a este tipo de población en instituciones públicas o de la sociedad civil, en donde los usuarios puedan seguirse formando en temas relacionados con el género y la masculinidad. Particularmente, se registró el interés de los usuarios en participar en procesos reeducativos en los que se aborde el tema de la paternidad y la sexualidad. Si este tipo de espacios no existen, es importante exponer esta necesidad ante diferentes instancias que puedan desarrollar este tipo de proyectos. Geldschläger et al. (2010) afirman que es fundamental que estos programas se integren a un sistema de intervención que les permita formar alianzas y redes con otras dependencias que se encargan de erradicar la violencia de género.
11. De acuerdo con el manual del modelo se debe dar seguimiento al proceso del usuario entre los 3, 6 y 9 meses de haber concluido la atención reeducativa. No obstante, debido a la falta de recursos humanos, esto no se

- lleva a la práctica, es necesario fortalecer el área de seguimiento en CECOVIM para conocer si los cambios generados a partir de la atención reeducativa se sostienen, o no, en el tiempo.
12. Impulsar o desarrollar acciones que contribuyan a mantener, en el largo plazo, los cambios generados en los usuarios a partir de la atención reeducativa. Los espacios sociales en los que se mueven los usuarios siguen siendo predominantemente machistas y no cuentan con redes de apoyo que les permitan sostener los cambios generados a partir de CECOVIM. Autores como Carbajosa y Boira (2013) señalan que es muy importante la existencia de una respuesta comunitaria, al igual que el involucramiento de los distintos sistemas de justicia implicados, sugiriendo incluso una revisión periódica de los usuarios por parte de los juzgados.
 13. Para fortalecer los resultados en términos de relaciones igualitarias, revisar otros modelos psicoeducativos similares con evidencia prometedora respecto de estos mismos resultados, con la finalidad de complementar o retomar algunas ideas que mejoren el impacto. En particular se recomienda utilizar información y metodologías del modelo de Duluth, centrado en los desbalances de poder y control entre hombres y mujeres (Babcock et al., 2004; Office of Justice Programs, 2022c).
 14. Finalmente, con la finalidad de que más participantes terminen el programa, se recomienda modificar o reforzar los incentivos para asistir y los costos o consecuencias de abandonar.

En términos de la relación entre cobertura, diseño e impacto, en un futuro la SISEMH y CECOVIM podrían ampliar la cobertura de sus modelos para atender a la población con conductas violentas severas que actualmente no se beneficia del tratamiento de CECOVIM, ya sea porque el modelo no tiene efectos significativos en ellos, porque no son candidatos al modelo actual pero tampoco son atendidos en otra instancia, o para atender gente que actualmente abandona por tener otras necesidades o requerir otro tipo de intervención (de los cuales algunos podrían estar dentro del 50% de los participantes que no concluyen el tratamiento). Como se mostró en la sección de hallazgos, el equipo de CECOVIM considera necesario rediseñar aspectos del modelo y redefinir su población

objetivo, lo cual puede realizarse tanto para atender la no voluntariedad, como para diversificar según el tipo de riesgos presentados por los participantes. Para ello, se requeriría integrar otros componentes que han mostrado evidencia de efectividad con respecto a los resultados e impactos que también se encuentran en la teoría de cambio de CECOVIM. A continuación se presentan algunos de ellos:

1. Incorporar el paradigma de Riesgo, Necesidad, Responsividad, para separar los grupos terapéuticos por tipo o nivel de riesgo. Este paradigma ha demostrado ser útil para atender de manera más eficiente a casos de violencia con distinto nivel de riesgo (Bonta & Andrews, 2010). Aquellos participantes que presentan menores conductas de riesgo (prevención secundaria) pueden recibir un tipo de tratamiento menos intensivo o con menos componentes que aquellos de mayor riesgo o prevención terciaria (excluyendo aquellos que reciben atención psiquiátrica, o medidas judiciales).
2. Los modelos centrados en los agresores (que no trabajan con las víctimas) no siempre cambian de manera sostenida los conflictos y conductas de violencia de pareja, como se ha señalado anteriormente en revisiones sistemáticas (Eckhardt et al., 2013; Feucht y Holt, 2016). Aquellos que trabajan en paralelo con mujeres, como el realizado por y Stith et al. (2004, como se citó en Eckhardt et al., 2013) encontraron una reducción en los índices de reincidencia, no obstante, el dato se debe tomar con cautela ya que el tamaño de la muestra no era representativa. Sin embargo, Geldschläger et al. (2010) sugieren la inclusión de las víctimas a fin de incrementar la efectividad de las intervenciones orientadas a la reducción de la violencia doméstica. Por su parte, Stith et al. (2004, como se citó en Eckhardt et al., 2013) encontraron reducciones en los niveles de violencia de pareja en grupos mixtos de parejas con respecto a parejas que recibieron atención en lo individual, a su vez, Brannen y Rubin (1996, como se citó en Eckhardt et al., 2013) observaron reducciones en la reincidencia de violencia de pareja en tratamiento de parejas con respecto a grupos de hombres agresores que reciben un formato tradicional de intervención (modelo Duluth). Por último, O'Leary et al. (1999, como se citó en Eckhardt et al., 2013) encontraron

- que tanto las intervenciones en pareja como aquellas orientadas a la terapia cognitivo-conductual con perspectiva de género eran igualmente efectivas para la reducción de violencia de pareja moderada o severa.
3. Para prevención terciaria, utilizar como componente un modelo grupal terapéutico más que psicoeducativo. De estos, uno de los que mayor evidencia tiene es el modelo de Terapia de Aceptación y Compromiso, que cuenta con ensayos controlados aleatorios que dan cuenta de una disminución sostenida por al menos 6 meses, de violencia de pareja física y psicológica (Office of Justice Programs, 2022a; Zarling et al., 2015). Algunos componentes o elementos podrían estudiarse en función de su posible viabilidad al contexto de Jalisco.
 4. Para casos en los que la violencia de pareja está asociada a episodios de consumo de alcohol u otras sustancias (hay estudios en México que estiman que el consumo excesivo es uno de los factores con mayor poder predictor, de acuerdo con Rivera-Rivera et al., 2021), se recomienda integrar componentes que incluyan la suspensión del consumo, ya sea suspensión total, temporal, o en horarios de mayor riesgo. Para ello se pueden revisar por ejemplo, modelos que combinan elementos terapéuticos con disuasores del consumo (Hartmann et al., 2021). Esta recomendación es relevante también dado el hallazgo del presente estudio en donde se encontró que quienes reportaron tener una adicción fueron canalizados a CECOVIM en mayor medida por violencia física.
 5. Eckhardt et al. (2013) encontraron que la efectividad de distintos programas orientados a la atención a hombres agresores incrementó al incluir elementos como intervenciones centradas en mejorar la motivación (como entrevistas motivacionales, Carbajosa y Boira, 2013), ofrecer sesiones de consejería vía telefónica, o incluir una sesión final de retroalimentación en la que la mayor parte se trabaje con el usuario de manera individual y después se incluya a la pareja.
 6. Se ha documentado que la violencia de pareja en hombres homosexuales es similar o en ocasiones más elevada con respecto a los registros de violencia dirigida a mujeres (Finneran y Stephenson, 2012); por su parte, se ha

reportado que es más probable que las personas transgénero reciban 1.7 veces algún tipo de violencia de pareja, 2.2 veces más violencia física y 2.5 violencia sexual con respecto a hombres cisgénero (Peitzmeier et al., 2020), por lo cual se recomienda, en caso de contar con población de diversidad sexual, realizar los ajustes necesarios (Finneran y Stephenson, 2012; Peitzmeier et al., 2020), ya sea en los componentes que incluirán las intervenciones (Peitzmeier et al., 2020) o la inclusión de temáticas orientadas a la prevención de enfermedades de transmisión sexual, como VIH/SIDA, cuyo riesgo tiende a disminuir con el incremento de talleres orientados a la violencia de pareja (Wang et al., 2018).

7. Con base en lo que subrayó la mayoría de entrevistados, sobre la necesaria implicación de sus denunciante en algún proceso de atención afín para que conozcan del tema, y si se considerara en un futuro trabajar de manera coordinada con programas (dentro o fuera de SISEMH) que atiendan a las mujeres que han sufrido violencia de pareja y sexual (una de las prácticas más recomendadas por la literatura especializada), se recomienda revisar programas que han incluido componentes que han reducido los efectos postraumáticos de las relaciones violentas, como es el caso de los modelos centrados en el trauma (Eckhardt et al., 2013; Office of Justice Programs, 2022b; Resick et al., 2002)

4.3 Recomendaciones sobre las necesidades y el perfil de los usuarios

El modelo CECOVIM ha sido creado para atender la problemática de la violencia de género en las relaciones de pareja en los diferentes estados del país, y ha sido diseñado para atender a un perfil específico de usuarios.

A partir de la revisión del Manual Operativo del Modelo, de las entrevistas con los usuarios y con el personal que opera el programa se obtuvo información relevante que permite conocer si lo planteado en el manual corresponde, o no, con la necesidad o el problema que atiende el programa y el perfil de sus usuarios.

1. De acuerdo con el manual, la necesidad que el modelo busca atender es la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres mediante la erradicación de la violencia en contra de las mujeres. Si bien el equipo de CECOVIM coincidió en que esta es la necesidad que se busca atender a través de esta intervención, no se cuenta con un diagnóstico que permita conocer, dimensionar y caracterizar el problema de la violencia de género y la falta de igualdad en las relaciones de pareja en el espacio territorial en el que opera el programa. A partir de este diagnóstico se podría replantear el diseño del taller tomando en cuenta las problemáticas y necesidades que hayan sido detectadas.
2. En el perfil de los usuarios que se plantea en el manual se apunta que estos pueden ingresar a la atención reeducativa de manera voluntaria, o bien, obligados por un mandato judicial. Sin embargo, se asume que en todos los participantes hay disposición de participar en el taller y cierta voluntad de cambio.

Como se ha señalado previamente, la mayoría de los usuarios de CECOVIM no ingresan de manera voluntaria, sino por un mandato judicial, lo que incide en que generalmente no tengan la disposición de participar en la atención reeducativa e incluso lleguen con una actitud negativa o agresiva. El modelo de CECOVIM ha sido dirigido a una población objetivo en la que se incluyen personas que llegan a la atención reeducativa bajo dos condiciones y con disposiciones muy distintas. En la práctica, el equipo de CECOVIM ha desarrollado algunas estrategias para atender el malestar y el enojo con el que llegan los usuarios y generar en estos alguna disposición de cambio. Al respecto, Scott et al. (2011, como se citó en Boira et al., 2014) sugieren que se realice un abordaje motivacional previo a usuarios que se muestran hostiles y con niveles elevados de resistencia, en dicho acompañamiento se sugiere evitar la confrontación y optar por un acercamiento empático, a fin de modificar la predisposición del usuario para el resto del programa. Es necesario que en el manual del modelo se anoten cuáles son las características de la población que se atiende en

- mayor medida en CECOVIM y se incluyan también las técnicas o estrategias necesarias para recibir y atender a estos usuarios.
3. Por otra parte, en el manual se determinan los criterios de exclusión de los hombres que no pueden ser atendidos por el modelo,⁶ mismos que deberán ser identificados a partir de una entrevista individual en la que se aplique un cuestionario filtro. Sin embargo, algunos de estos criterios de exclusión (problemas de adicción o trastornos psicopatológicos), no siempre pueden ser identificados de esta forma. Es necesario que, particularmente, los usuarios que son derivados por mandato judicial, a través de instituciones que cuentan con áreas de diagnóstico y peritaje, realicen las pruebas necesarias para determinar si se puede o no derivar un caso a CECOVIM. Para ello, es necesario fortalecer el conocimiento que tienen del modelo en las distintas instancias judiciales, así como entablar o fortalecer las estrategias de colaboración que existan entre estas y CECOVIM.
 4. Si bien el manual identifica la población objetivo a la que se dirige el programa, no se contempla la diversidad de características o necesidades de los usuarios que llegan a CECOVIM, ni las carencias o vulnerabilidades que los afectan y que inciden en su participación en la atención reeducativa. Los facilitadores del modelo han identificado que hay usuarios que requieren de intervenciones más robustas o articuladas para que el taller logre el impacto deseado. Si bien el manual de CECOVIM hace referencia a la importancia de canalizar a los usuarios a diversas instituciones para que reciban una atención integral que incida en la disminución de sus ejercicios de violencia, esto no ocurre en la práctica debido a la falta de recursos humanos y convenios de colaboración con otras instancias públicas y privadas.
 5. Por último, es importante considerar que el programa define su población objetivo, pero no se tiene información respecto a cuál es la población

⁶ Entre estos se anotan: hombres que hayan ejercido violencia “severa” (intento de asesinato, asesinato, violación, entre otros delitos), quienes padecen algún trastorno psicopatológico y no estén en tratamiento, hombres con problemas de adicción que no estén recibiendo atención para esta condición en alguna institución.

objetivo de referencia. Es decir, sería importante realizar un estudio que permitiera conocer, por un lado, si la promoción del modelo contribuiría a que de manera voluntaria se acercaran a CECOVIM hombres que reconocieran o identificaran que ejercen conductas violentas sobre las mujeres, así como cuál sería aproximadamente la demanda que se podría tener y, especialmente, conocer cuántos hombres que son denunciados por violencia de género resultan candidatos al programa, y cuántos de estos son finalmente derivados y atendidos en CECOVIM. De esta manera se podría saber qué nivel de cobertura tiene actualmente el modelo, así como dimensionar en qué medida es necesario escalar o ampliar el programa para que este tenga mayor impacto social.

4.4 Recomendaciones sobre la operatividad e institucionalización del modelo

En el modelo de CECOVIM se establecen los aspectos normativos, de recursos humanos, los mecanismos de coordinación y comunicación, así como los recursos económicos y los mecanismos de rendición de cuentas que deben tener los Centros Especializados para la Erradicación de de las Conductas Violentas hacia las Mujeres (CECOVIM) para garantizar su institucionalización y viabilidad.

El ingrediente principal para que un modelo alcance sus metas, sean de desarrollo económico, garantizar derechos o, como es el caso del CECOVIM, cambiar conductas, es la capacidad institucional, la cual puede ser entendida como las condiciones humanas, materiales, normativas, técnicas y de conocimientos que tiene una institución para desempeñar sus funciones, mejorarlas con el tiempo y, por supuesto, gestionar el cambio y la crisis (PNUD, 2010).

En este sentido, al generar la teoría del cambio de un programa o institución, existen elementos de capacidad institucional que pueden estar o no implícitos en los insumos y actividades, que, a su vez, tienen un gran impacto en la calidad de los productos, lo cual puede ser determinante para alcanzar el impacto a nivel de los resultados.

En el caso del CECOVIM, encontramos una gran área de oportunidad desde la perspectiva de la generación de capacidades institucionales e, incluso, de su propio grado de institucionalización, condiciones que mantienen a este esfuerzo del gobierno del estado un tanto limitado en términos del alcance que pudiera tener al ejecutar sus funciones y perfeccionar su desempeño, si tuviera las herramientas institucionales para ello.

Las recomendaciones siguientes, detalladas en términos de la operatividad del modelo, van orientadas justamente a institucionalizar este esfuerzo, poniendo a su alcance herramientas que le permitan entrar a un proceso de desarrollo institucional. Por este motivo deberán ser adecuadamente validadas por el propio equipo de CECOVIM y de la SISEMH, toda vez que no podrían echarse a andar sin el visto bueno del equipo de personas implementadoras ni mucho menos sin la autorización adecuada (Andrews et al., 2017).

Pasos clave para el sostenimiento

1. Estabilizar la plantilla del personal base del CECOVIM y brindarles prestaciones sociales. De acuerdo con el manual del modelo se requiere una política que deliberadamente trate de evitar la rotación del personal, ya que las actividades que desempeña el CECOVIM requieren de un gran rigor técnico, por lo que es necesario que se garantice el insumo principal para el desarrollo de estas funciones: su personal especializado. Sin embargo, en la actualidad no existe un régimen de contratación que le permita al personal establecerse y continuar un proceso de especialización que profundice el impacto que tiene el CECOVIM en la conducta de sus personas beneficiarias. El modelo es de alta dificultad técnica, requiere un nivel de capacitación amplio y las curvas de aprendizaje del trabajo son prolongadas en escenarios de rotación de personal.
2. Profesionalización del personal. Una vez que se cuente con un personal estable, es importante desarrollar sus capacidades técnicas y aprovechar su generación de conocimientos empíricos en la implementación del modelo. Es

importante que todo el personal que participa en el modelo reciba la capacitación y certificación en este modelo.

Además, se recomienda ampliamente desarrollar planes anuales de capacitación, los cuales deberán ir orientados a fortalecer las habilidades y capacidades más importantes para el equipo en términos de su manejo de grupo. Estos programas pueden ser puestos a disposición de la SISEMH para su financiamiento, o bien, para gestionarlos a través de un trabajo interinstitucional.

3. Cuidado del personal. Un equipo con una agenda de actividades tan importantes y cargadas como es el personal del CECOVIM, requiere de un servicio de contención emocional adecuado, pues una omisión en este ámbito puede resultar en un servicio de mala calidad que no alcance los niveles de resultados esperados. Boira et al. (2014) afirman que es necesario que los facilitadores cuenten con espacios para fortalecer sus habilidades de gestión emocional, al igual que contar con una figura de supervisión y con un apoyo institucional que favorezca un apropiado clima laboral. Asimismo, un ambiente laboral tóxico o de presión desequilibrada, ampliará la posibilidad de que se incremente la rotación del personal. Garantizar el bienestar psicoemocional de las personas que están a cargo del acompañamiento psicológico de otros es indispensable no sólo para el buen funcionamiento del programa sino para que este guarde un mínimo de coherencia con sus principios y búsquedas.

Otro aspecto de seguridad que también es importante cuidar, es el de la integridad física y material del personal de CECOVIM y del inmueble, por lo que es necesario contar con un protocolo que resguarde la seguridad de todas las personas que se encuentran al interior y de los propios usuarios ante las personas que se reciban en el inmueble. En este sentido, hay que recordar que se trata de personas que se encuentran bajo un proceso judicial (en su mayoría) y que pueden no tener una postura colaborativa, por lo que es ideal hacer una revisión adecuada en la entrada para verificar que no se

incumpla algún elemento del reglamento con el ingreso de algún material u objeto prohibido.

4. Fijar las actividades y rutinas del personal CECOVIM. El último paso clave para asegurar condiciones dignas para el personal y asegurar su adherencia a los procesos de implementación del CECOVIM, es identificar y establecer cuáles serán los alcances de sus actividades y sus rutinas de trabajo. Esto permitirá establecer horarios adecuados y formar una estructura orgánica que vaya acorde con la ejecución de la teoría del cambio del modelo. Asimismo, será importante que la SISEMH determine si se generarán actividades adicionales a la implementación del modelo, tales como capacitación o de incidencia en otras instituciones, para lo cual se habrá de contemplar personal adicional para estas tareas a fin de no afectar la disposición del modelo.

5. Asegurar el uso y disponibilidad del espacio para el CECOVIM. A pesar de que las actividades que integran el modelo del CECOVIM no son extenuantes en términos de sus requerimientos de insumos materiales ni de espacios para su implementación, este último ha sido también un factor de merma para alcanzar sus resultados, puesto que el edificio en el que se encuentra está en un limbo jurídico entre dos instituciones: el DIF y la SISEMH. En este sentido, es fundamental que se llegue a un acuerdo sobre el proceso mediante el cual se renueve el convenio para el uso y disposición del espacio por parte del CECOVIM, o bien, gestionar el cambio del comodato para que pertenezca oficialmente a esta institución.

Pasos clave para la institucionalización

1. Establecer un reglamento para la operación del modelo CECOVIM. En términos del proceso para la institucionalización, el paso más importante es la adecuación normativa que da cabida a la organización, puesto que esto permite el sostenimiento a lo largo del tiempo de la institución. Debido a que no es claro cuál podría ser el alcance de los ajustes normativos para el CECOVIM, es decir, si puede considerarse un ajuste a la estructura orgánica de la SISEMH para darle cabida a una nueva Dirección, se debe

considerar, por lo menos, generar un reglamento interno de la SISEMH para estructurar las funciones y la operación del propio CECOVIM, de tal forma que se dote de certeza a todos los aspectos de su operación. Dentro del reglamento se debe establecer su estructura organizacional dentro del organigrama de la SISEMH.

2. Generación de un manual de operación y de un manual organizacional para el CECOVIM. Naturalmente, tras la generación de un reglamento para su operación, es fundamental que el CECOVIM cuente con sus manuales de operación y de organización, que le permitan trascender y mantenerse a pesar del personal que se encuentre a su cargo, es decir, llegar a otro umbral de certeza para asegurar que, en los casos de cambios administrativos, estos no se detengan ni se queden en el vacío.
3. Implementar herramientas de planeación estratégica para las actividades del CECOVIM. La planeación anual de actividades también traería consigo beneficios importantes para la institucionalización del modelo, dado que actualmente existe poca certeza respecto a las responsabilidades que recaen en el equipo implementador del modelo y que van más allá de la atención a las personas usuarias del mismo. En este sentido, habiendo definido la estructura y el modo de operación del CECOVIM, será necesario implementar rutinas de planificación estratégica anuales para determinar con claridad cuáles son las actividades que debe desempeñar el equipo para alcanzar sus objetivos.
4. Dotar de un Programa Presupuestario específico para el CECOVIM. Una vez que se cuente con los elementos anteriores, a fin de fortalecer el desarrollo institucional del CECOVIM, será importante dotar de su propio presupuesto, lo cual se puede desarrollar sin tener que alterar la estructura de la SISEMH, sino simplemente considerando la implementación del modelo como un componente dentro de la MIR que corresponde a la Dirección de Prevención de las Violencias de la SISEMH y, solicitando el presupuesto para ello.
5. Construir las reglas de operación del programa CECOVIM. Una parte importante del proceso de institucionalización de cualquier política pública,

particularmente a partir de la asignación de recursos para su ejecución, es la de su sistematización en reglas de operación. Estas permitirán establecer una línea base de disposiciones orientadas a garantizar la transparencia en su implementación, así como asegurar la aplicación eficiente, eficaz, oportuna y equitativa de los recursos públicos asignados a los mismos (Gobierno de México, 2020).

6. Formalizar la adaptación del modelo CECOVIM al estado de Jalisco. A pesar de sus dificultades operativas, la SISEMH ha logrado un esfuerzo de adaptación del modelo CECOVIM emitido por la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres para adecuarlo al contexto cultural e institucional jalisciense, logrando posicionarlo como una importante política en el esfuerzo de atención y erradicación de la violencia de género en esta entidad. Por este motivo, existe una gran área de oportunidad para colocar a la SISEMH a la vanguardia con la sistematización de un “modelo Jalisco” derivado del modelo modelo CECOVIM, que recoja todos los aprendizajes de su implementación en el contexto de nuestra entidad, construyendo sobre sus fortalezas, sustentando el tipo de intervención que el programa lleva a cabo (en consistencia con su diagnóstico y su teoría del cambio) y, de tal forma, dar cuenta de que este tipo de modelos arrojan efectos positivos y costo-eficientes atribuibles al programa. Esto, al mismo tiempo, puede servir como una guía para municipios del interior del estado interesados en replicar este esfuerzo.
7. Alineación del programa con las estrategias y objetivos estatales, nacionales y globales. Como parte del fortalecimiento del programa, es necesario reconocer su alineación y contribución a las metas establecidas por el gobierno del estado en su Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo, así como a nivel global a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Carta de Derechos Humanos, entre otras normativas aplicables. Además de dotar de una mayor certeza jurídica, esta alineación posiciona al programa como un importante contribuidor al desarrollo y, en dado caso, puede ser definitivo para obtener algún financiamiento nacional o internacional.

8. Buscar una vinculación más efectiva con el poder judicial, específicamente para la aplicación de la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de violencia por parte de juezas y jueces, que incluye la reeducación obligatoria a los agresores, pero también el seguimiento, que es responsabilidad del Poder Ejecutivo.
9. Documentar evidencia sobre el funcionamiento de programas similares alrededor del mundo. Para el mejoramiento y reforzamiento continuo del programa, es indispensable considerar una rutina de revisión de literatura que permita identificar esfuerzos similares en nuestro país y alrededor del mundo, a fin de fortalecer dos aspectos del programa: 1) brinda direcciones sobre posibles adecuaciones que pueden implementarse basándose en el aprendizaje de otras instituciones y, 2) refuerza la narrativa de funcionamiento del programa con experiencias en otras latitudes.
10. Complementariedad con otras estrategias y programas del Gobierno del estado de Jalisco. Otro punto relevante para incrementar el potencial de impacto que puede tener la implementación del modelo CECOVIM desde la parte del diseño, es el aprovechamiento de otras estrategias, programas y/o acciones que implementa el Gobierno de Jalisco para atender algunas de las necesidades identificadas a partir de la teoría del cambio y que, dadas las limitaciones presupuestales y materiales que se le presentan a la SISEMH, puedan no ser atendidas adecuadamente.

Tras una revisión de los programas presupuestales y las matrices de indicadores de resultados incluídas en el presupuesto de egresos 2022 para el estado de Jalisco, no se identifican acciones tendientes a asistir directamente a esta población, ni que coadyuven a los objetivos propios del modelo CECOVIM en otras instituciones externas. Sin embargo, existen algunos servicios a los cuales pueden acceder las personas usuarias del modelo para recibir atención en temas como salud mental o adicciones:

- Instituto Jalisciense de Salud Mental (SALME): A través del programa presupuestario 167, denominado “Promoción, prevención y Atención oportuna de los trastornos mentales en la población jalisciense”, tiene el

compromiso de brindar atención individual y grupal a las personas con algún trastorno mental, así como brindar consultas integrales de especialidad a pacientes ambulatorios.

- Consejo Estatal Contra las Adicciones del estado de Jalisco (CECAJ): Por su parte, el CECAJ cuenta con Centros de Atención Primaria, en los cuales brinda atención inicial a pacientes para determinar el diagnóstico y el tratamiento a seguir.

4.5 Elementos metodológicos para la mejora del sistema M&E

El manual del modelo CECOVIM subraya la importancia de contar con información disponible y de calidad que sirva de base para valorar el proceso, los resultados y el impacto de la implementación del modelo.

A partir de la revisión de los instrumentos que se utilizan actualmente en CECOVIM para recabar información en torno a los usuarios y su proceso, así como de la elaboración de instrumentos metodológicos para evaluar los resultados e impacto generados por el modelo (Teoría del Cambio, Matriz de Indicadores y Resultados, Guión de entrevista a profundidad), se han detectado algunos elementos que podrían mejorar el sistema de medición y evaluación que actualmente se tiene en CECOVIM.

1. El modelo de CECOVIM tiene como objetivo principal modificar creencias, actitudes y conductas violentas en relación con las personas que les rodean, pero no se tienen indicadores que permitan identificar y evaluar estos cambios. Es necesario aprobar una Matriz de Indicadores de Resultados (MIR) que permita reconocer qué elemento de cambio es el que se va a valorar, qué instrumento se va a utilizar para obtener información sobre este indicador y cómo se va a ponderar si este cambio se ha dado o no. Se pone a consideración una propuesta de MIR en el Anexo 3.
2. Como ya se ha señalado, para futuras evaluaciones de resultados e impacto será importante modificar los instrumentos para que estos brinden información comparable ex ante y ex post la atención reeducativa,

- con el fin de identificar en qué aspectos particulares se observan los cambios deseados a nivel cognitivo y conductual, y en cuáles no, así como el grado de cambio que se registra en los usuarios. Los instrumentos de recolección de esta información deben basarse en los indicadores de impacto y resultados establecidos en la MIR, así como homologar preguntas de entrada y salida para obtener información comparable antes y después de la participación en el programa.
3. Al realizar este ejercicio de mejora de los instrumentos de recolección de información es importante considerar el nivel de certeza que se alcanza con estos en cada uno de los indicadores de resultados e impacto establecidos en la MIR. A continuación se refieren cuáles son los niveles de certeza que es posible obtener en función del tipo de información con que se cuenta.
 - Certeza alta: Exante-Expost. La información obtenida es comparable. Hay un grupo de control o de comparación para contrastar.
 - Certeza media alta: Exante-Expost. La información es comparable.
 - Certeza media: La información es comparable, pero no idéntica exante-expost
 - Certeza media-baja: Información expost; solo cruzando la información con entrevistas a profundidad se podría comparar
 - Certeza baja: Información expost. solamente con entrevistas a profundidad con los usuarios.
 4. Construir instrumentos o adecuar los existentes para que permitan contrastar y triangular información, y que brinden información de tipo cuantitativa y cualitativa en torno a los resultados e impacto del modelo. De esta manera se podrían identificar posibles contradicciones en lo que reporten los usuarios, así como obtener información estadística que nos dé una perspectiva general sobre el impacto del modelo, pero también información que nos permita conocer de manera más profunda o detallada cómo experimentan o registran los usuarios el impacto y los resultados que el modelo ha generado, o no, en ellos.
 5. Como se ha anotado, lo ideal sería que se aplique a los usuarios un instrumento diseñado específicamente para valorar cambios cognitivos y

conductuales en hombres que han ejercido violencia de género. De no existir un instrumento de este tipo, se podría valorar que el CECOVIM diseñe y estandarice uno propio. En el caso de que esto no resulte viable en el corto plazo, se recomienda modificar la batería de instrumentos que se aplica actualmente con el fin de integrar alguno de los siguientes:

- A. Escala de Gravedad Percibida de la violencia contra la mujer en las relaciones de pareja (Gracia et al., 2008, como se citó en Conchell et al., 2012), la cual consta de 8 escenarios hipotéticos de violencia contra la mujer en relaciones de pareja, el usuario debe de ofrecer una puntuación del 0 (no es grave en absoluto) al 10 (la situación es muy grave), el instrumento considera que a mayor puntuación, mayor el nivel de percepción de la gravedad. La escala incluye elementos de violencia psicológica (“Una mujer es despreciada y humillada continuamente por su pareja”), amenazas (“Una pareja discute, el hombre insulta a la mujer y amenaza con pegarle”), diferentes grados de violencia física (“En una discusión, un hombre pega a la mujer y después le pide perdón”); al igual que elementos de reincidencia (“Una mujer es golpeada frecuentemente por su pareja, causándole a veces pequeñas lesiones y hematomas, aunque no quiere denunciar los hechos”); el instrumento posee un índice de consistencia interna de 0.94.
- B. Gracia y Herrero (2006, como se citó en Conchell et al., 2012) adaptan para la población española 5 ítems del Eurobarómetro 51.0 propuesto por la Comisión Europea en 1999.
 - a. Para evaluar la Frecuencia percibida utilizan el siguiente reactivo “En su opinión, ¿cuál es la frecuencia de la violencia doméstica contra la mujer en la sociedad española?” cuyas respuestas son 1 = nada frecuente, 2 = algo frecuente, 3 = frecuente, y 4 = muy frecuente.
 - b. Culpabilización de la víctima, la cuál se evalúa a partir de la siguiente pregunta dicotómica “Una causa de la violencia de

pareja contra la mujer es la conducta provocativa de la mujer” cuyas respuestas pueden ser “Sí” y “No”.

- c. Aceptabilidad, la evaluación de este ítem se realiza a partir del siguiente reactivo “En su opinión, la violencia doméstica contra la mujer es”, las respuestas sugeridas son 1 = inaceptable en todas las circunstancias y siempre punible, 2 = inaceptable en todas las circunstancias pero no siempre punible, 3 = aceptable en algunas circunstancias y 4 = aceptable en todas las circunstancias.
- d. Tolerancia hacia la violencia, la cual se mide a través de la siguiente pregunta “¿En qué circunstancias considera que una mujer víctima de violencia por parte de su pareja debería denunciarlo a las autoridades?”, en donde las respuestas son 1 = tan pronto se sienta amenazada por su pareja aunque no haya agresiones físicas, 2 = tan pronto haya una agresión aunque no sea grave, y 3 = solo cuando haya una agresión grave.
- e. Intención de denuncia en casos de violencia de género, este último ítem se evalúa a partir de la pregunta “¿Qué haría si estando en casa usted oye que un vecino está golpeando a su mujer?”, en la que las respuestas son 1 = lo denunciaría a la policía, 2 = No lo denunciaría, pero hablaría con ellos, 3 = No haría nada, porque no es asunto mío, 4 = No lo sé

C. Escala de Atribución de Responsabilidad (Lila et al., 2008, como se citó en Conchell et al., 2012), la cual se compone de 8 reactivos en los que se evalúa el locus de control que poseen los usuarios con respecto a su proceso de denuncia. El instrumento cuenta con una consistencia interna global de 0.70 y se compone de 3 subescalas, cuyas respuestas son de 100 puntos (0-99).

- a. Culpabilización de la víctima, el usuario deposita toda la responsabilidad en la mujer denunciante, esto se evalúa con los siguientes reactivos: “Me encuentro en esta situación por

- culpa de una falsa denuncia”, “Estoy aquí por las mentiras y exageraciones de mi pareja” y “El carácter agresivo, falta de control, nerviosismo o problemas psicológicos de mi pareja es la causa de que me encuentre en esta situación”, esta subescala posee una consistencia de $\alpha = 0.60$; se considera que a mayor puntaje, mayor es la culpabilización a la denunciante.
- b. Defensa propia, el usuario se considera reactivo, su conducta violenta se debió a las agresiones previas de su pareja “Me encuentro en esta situación por haber actuado en defensa propia” y “Estoy aquí por haberme defendido de las agresiones de mi pareja”, a mayor puntuación, es más probable que sus atribuciones las asigne a esta categoría ($\alpha = 0.74$).
- c. Auto-atribución de culpa ($\alpha = 0.62$), el usuario responsabiliza algunas características propias y/o conductas a las agresiones cometidas, a mayor puntuación, mayor el grado de creencia de que esta categoría fue la culpable de la denuncia “La bebida o uso de otras drogas es la causa de que me encuentre en esta situación”, “Mis celos son la causa de que me encuentre en esta situación” y “Mi forma de ser (carácter agresivo, impulsividad, falta de control, nerviosismo, problemas psicológicos, etc.) es la causa de que me encuentre en esta situación”.
- D. Escala de Minimización (Lila et al., 2008, como se citó en Conchell et al., 2012), la cual evalúa el nivel en el que los participantes le restan importancia al motivo de su denuncia, posee una modesta consistencia interna ($\alpha = .60$) y se compone de 4 ítems, en los cuales, a mayor puntuación menor el grado de importancia que le atribuyen a la causa por la que iniciaron un proceso legal (escala de 100 puntos [0-99]. Los reactivos que la componen son “La causa de que esté aquí es que la ley se mete en asuntos que son privados”, “Me encuentro en esta situación por hacer lo mismo que he visto hacer en mi familia”, “Estoy en esta situación por hacer algo que para mis familiares no

tiene importancia” y “La causa de que esté aquí es que se le llama violencia contra la pareja a cualquier cosa”.

- E. Cuestionario de Áreas de cambio de Weiss y Birchler (1975) adaptado por Cáceres (2011), se compone de 34 áreas que permiten analizar la vida cotidiana de la pareja, cambios concretos que cada integrante desea que ocurran en su pareja, y la percepción que cada integrante posee del cambio que la otra persona le solicita. Permite identificar los cambios que se desean en la pareja y mejorar la comunicación al momento de hacerlo.
- F. Índice de violencia en la pareja de Hudson y McIntosh (1981) adaptado por Cáceres (2004, como se citó en Cáceres, 2011), cuestionario que se compone de 30 ítems que evalúa la violencia en la pareja por medio de dos dimensiones, la frecuencia y la intensidad de la violencia, esto se realiza a través de la integración de 3 subescalas, las cuales son Violencia física, Violencia psicológica y Violencia sexual.
- G. Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992, validado al español por Sierra y Gutiérrez-Quintanilla, 2007) el cual evalúa componentes de agresividad a través de 29 reactivos orientados a las conductas y sentimientos agresivos. El instrumento se puede aplicar a la población en general, los reactivos se responden a través de una escala de tipo Likert de 5 puntos, que van desde “completamente falso para mí” (1 punto) a “completamente verdadero para mí” (5 puntos).
- H. Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y el Uso de la Violencia (Echeburúa y Corral, 1998, como se citó en Boita et al., 2013) el cual se compone de 29 reactivos de respuesta dicotómica (sí o no) cuya finalidad es la identificación de ideas irracionales relacionadas en los hombres. Los ítems se ordenan en 2 categorías, 13 de ellos se orientan a evaluar la presencia de pensamientos distorsionados sobre la mujer; mientras que los 16 restantes se centran en el uso de la violencia como un estilo de afrontamiento aceptable.

6. Como ya se ha señalado, otro punto clave para mejorar el sistema de medición y evaluación de resultados e impacto del modelo CECOVIM, es generar otra estrategia para obtener información en torno a las conductas de los usuarios, a partir de sus parejas o exparejas. Además, de mejorar los instrumentos que se aplican a estas tomando en cuenta los indicadores de cambio establecidos en la MIR.
7. Es necesario que se sistematice periódicamente toda la información que arrojen los distintos instrumentos que se aplican en CECOVIM, así como que se realice un ejercicio de limpieza de datos de las distintas bases en las se sistematice esta información, para que estas puedan ser utilizadas fácilmente para obtener información básica en torno al programa, el perfil de los usuarios, o bien, los resultados o impactos que genera el modelo.
8. Como se anota en el manual del modelo, un punto clave para que puedan implementarse recomendaciones y mejoras al sistema de medición y evaluación de CECOVIM es que se designe personal que tenga como encargo principal supervisar la aplicación de instrumentos, la sistematización de información y la evaluación periódica del modelo tanto a nivel interno como externo.

Referencias

- Andrews, M., Pritchett, L., & Woolcock, M. (2017). *Building State Capability: Evidence, Analysis, Action*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198747482.001.0001>
- Babcock, J., Green, C. & Robie, C. (2004). Does Batterers' Treatment Work? A Meta-Analytic Review of Domestic Violence Treatment. *Clinical Psychology Review*, 23(11), 1023–1053. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2002.07.001>
- Boira, S., Carbajosa, P., & Lila, M. (2014). Principales retos en el tratamiento grupal de los hombres condenados por un delito de violencia de género. *Clínica Contemporánea*, 5(1), 3-15. <http://dx.doi.org/10.5093/cc2014a1>
- Boira, S., López, Y., Tomás-Aragónés, L., & Gaspar, A. (2013). Intervención psicológica en la comunidad en hombres condenados por violencia de género. *Anales de Psicología*, 29(1), 19-28. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.130631>
- Bonta, J., & Andrews, D. A. (2010). *The psychology of criminal conduct* (5ta ed.). LexisNexis.
- Cáceres, J. (2011). Abuso y violencia en las relaciones de pareja. *Psicología conductual*, 79(1), 91-116. <https://paginaspersonales.deusto.es/jcaceres/articulos/05%20C%Elceres.pdf>
- Carbajosa, P. & Boira, S. (2013). Estado actual y retos futuros de los programas para hombres condenados por violencia de género en España. *Psychosocial Intervention*, 22(2), 145-152. <https://doi.org/10.5093/in2013a17>
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2016). *Modelo Conceptual y Operativo de Centros Especializados para la Erradicación de las Conductas Violentas*. Secretaría de Gobernación.

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/174461/Modelo_CECOVI_M.pdf

Conchell, R., Lila, M., & Catalá, A. (2012). Cambios psicosociales en un programa de intervención con hombres penados por violencia contra la mujer. *Revista de Psicología*, 27(2), 159-186. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26424861007>

Eckhardt, C. I., Murphy, C. M., Whitaker, D. J., Sprunger, J., Dykstra, R., & Woodard, K. (2013). The Effectiveness of Intervention Programs for Perpetrators and Victims of Intimate Partner Violence. *Partner Abuse*, 4(2), 196-231. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.4.2.196>

Feucht, T., & Holt, T. (2016). Does Cognitive Behavioral Therapy Work in Criminal Justice? A New Analysis From CrimeSolutions.gov. *NIJ Journal*, (277), 1-8. <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/249825.pdf>

Finneran, C., & Stephenson, R. (2012). Intimate Partner Violence Among Men Who Have Sex With Men. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14(2), 168-185. <https://doi.org/10.1177/1524838012470034>

Geldschläger, H., Beckmann, S., Jungnitz, L., Puchert, R., Stabingis, A., Dully, C., Kraus, H., Logar, R., Dotterud, P., Lorentzen, J., & Schweier, S. (2010). Programas Europeos de Intervención para Hombres que Ejercen Violencia de Género: Panorámica y Criterios de Calidad. *Psychosocial Intervention*, 19(2), 181-190. <https://doi.org/10.5093/in2010v19n2a9>

Gobierno de México. (2020). Reglas y Lineamientos de Operación. Visto en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/reglas-y-lineamientos-de-operacion?state=published>

Hartmann, M., Datta, S., Browne, E., Appiah, P., Banay, R., Caetano, V., Floreak, R., Spring, H., Sreevasthsa, A., Thomas, S., Selvam, S., & Srinivasan, K. (2021). A Combined Behavioral Economics and Cognitive Behavioral Therapy Intervention to Reduce Alcohol Use and Intimate Partner Violence Among

Couples in Bengaluru, India: Results of a Pilot Study. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), NP12456-NP12480. <https://doi.org/10.1177/0886260519898431>

Office of Justice Programs, National Institute of Justice. Program Profile: Acceptance and Commitment Therapy (ACT) for Partner Aggression. Retrieved [march, 22, 2022a] from CrimeSolutions, [<https://crimesolutions.ojp.gov/ratedprograms/592#em>]

Office of Justice Programs, National Institute of Justice. Program Profile: Cognitive-Processing Therapy for Female Victims of Sexual Assault. [march, 22, 2022b] from CrimeSolutions, [<https://crimesolutions.ojp.gov/ratedprograms/437>]

Office of Justice Programs, National Institute of Justice. Practice Profile: Interventions for Domestic Violence Offenders: Duluth Model. Retrieved [march, 22, 2022c] from CrimeSolutions, [<https://crimesolutions.ojp.gov/ratedpractices/17#eb>]

Peitzmeier, S. M., Malik, M., Kattari, S. K., Marrow, E., Stephenson, R., Agénor, M., & Reisner, S. L. (2020). Intimate Partner Violence in Transgender Populations: Systematic Review and Meta-analysis of Prevalence and Correlates. *American Journal of Public Health*, e1–e14. <https://doi.org/10.2105/ajph.2020.305774>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Desarrollo de Capacidades: Medición de la Capacidad*. https://www.undp.org/content/dam/undp/library/Environment%20and%20Energy/Climate%20Change/Capacity%20Development/015_Measuring%20Capacity_Spanish.pdf

Resick, P. A., Nishith, P., Weaver, T. L., Astin, M. C., & Feuer, C. A. (2002). A comparison of cognitive-processing therapy with prolonged exposure and a waiting condition for the treatment of chronic posttraumatic stress

disorder in female rape victims. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 70(4), 867–879. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.70.4.867>

Secretaría General de Gobierno del Estado de Jalisco. (2019). *Lineamientos generales para el monitoreo y la evaluación de los programas públicos del Gobierno de Jalisco*. <https://evalua.jalisco.gob.mx/sites/default/files/2019-07/Lineamientos%20Grales%20de%20MyE.pdf>

Sierra, J. C. & Gutiérrez-Quintanilla, J. R. (2007). Validación de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en estudiantes universitarios salvadoreños. *Psicología y Salud*, 17(1), 103–113. <https://doi.org/10.25009/pys.v17i1.745>

Wang, H., Wang, N., Chu, Z., Zhang, J., Mao, X., Geng, W., Jiang, Y., Shang, H., & Xu, J. (2018). Intimate Partner Violence Correlates With A Higher HIV Incidence Among MSM: A 12-Month Prospective Cohort Study in Shenyang, China. *Scientific Reports*, 8(1), 1–9. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-21149-8>

Zarling, A., Lawrence, E., & Marchman, J. (2015). A randomized controlled trial of acceptance and commitment therapy for aggressive behavior. *Journal of consulting and clinical psychology*, 83(1), 199–212. <https://doi.org/10.1037/a0037946>

Anexos

Anexo 1. Relación de anexos digitales

Se entregan en formato digital los siguientes anexos:

1. Base de datos de CECOVIM analizada
2. Evidencia fotográfica general
3. Transcripciones codificadas de las entrevistas
4. Entregable 1 - propuesta metodológica y análisis inicial
5. Matriz de Indicadores de Resultados y Teoría del Cambio en formato editable
6. Formato de entrevistas a profundidad
7. Minutas de las mesas de trabajo

Anexo 2. Evidencia fotográfica representativa del proceso Memoria fotográfica

Mesa de trabajo 1. Equipo CECOVIM

Objetivo: Acordar la propuesta metodológica para la evaluación del modelo CECOVIM en su vertiente reeducativa.

Lugar: Sala de reunión en CECOVIM.

Fecha: 8 de diciembre de 2021

Asistentes: Equipo CECOVIM: Héctor Roberto Richart Gutierrez, Sergio Samuel Arredondo Camargo, Ivon Anai Chávez Barajas, Jacinto Daniel Leyun Lorea, Alejandro Durán Rojano, Juan Manuel Velázquez Santillán, Oscar Fregoso González.

Equipo Prosociedad: José Manuel Alba, Edith Carrillo Hernández.



Fotografía 1. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 8 de diciembre de 2021



Fotografía 2. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 8 de diciembre de 2021



Fotografía 3. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 8 de diciembre de 2021

Memoria fotográfica

Mesa de trabajo 2. Equipo CECOVID

Objetivo: Conocer la propuesta de la teoría del cambio para la evaluación de una intervención social y aplicar esta teoría al modelo CECOVID.

Lugar: Sala de reunión en CECOVID.

Fecha: 8 de diciembre de 2021

Asistentes: Equipo CECOVID: Héctor Roberto Richart Gutiérrez, Sergio Samuel Arredondo Camargo, Ivon Anai Chávez Barajas, Jacinto Daniel Leyun Lorea, Alejandro Durán Rojano, Juan Manuel Velázquez Santillán, Oscar Fregoso González, César Fregoso.

Equipo Prosociedad: José Manuel Alba, Edith Carrillo Hernández.



Fotografía 1. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 8 de diciembre de 2021



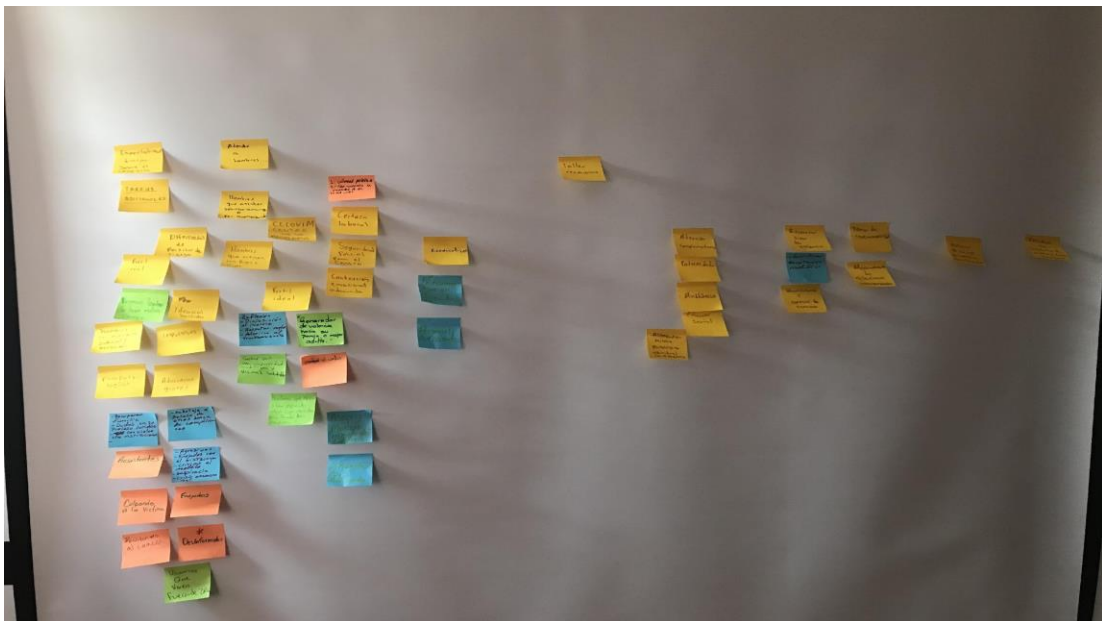
Fotografía 2. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 8 de diciembre de 2021



Fotografía 3. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 8 de diciembre de 2021



Fotografía 4. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 8 de diciembre de 2021



Fotografía 5. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 8 de diciembre de 2021

Memoria fotográfica

Mesa de trabajo 3.1. Equipo CECOVIM

Objetivo: Presentación y validación de la teoría de cambio 2.0 del modelo CECOVIM.

Lugar: Sala de reunión en CECOVIM.

Fecha: 19 de enero de 2022

Asistentes: Equipo CECOVIM: Héctor Roberto Richart Gutiérrez, Heidi Torres Martin, Jacinto Daniel Leyun Lorea, Alejandro Durán Rojano, Oscar Fregoso González.

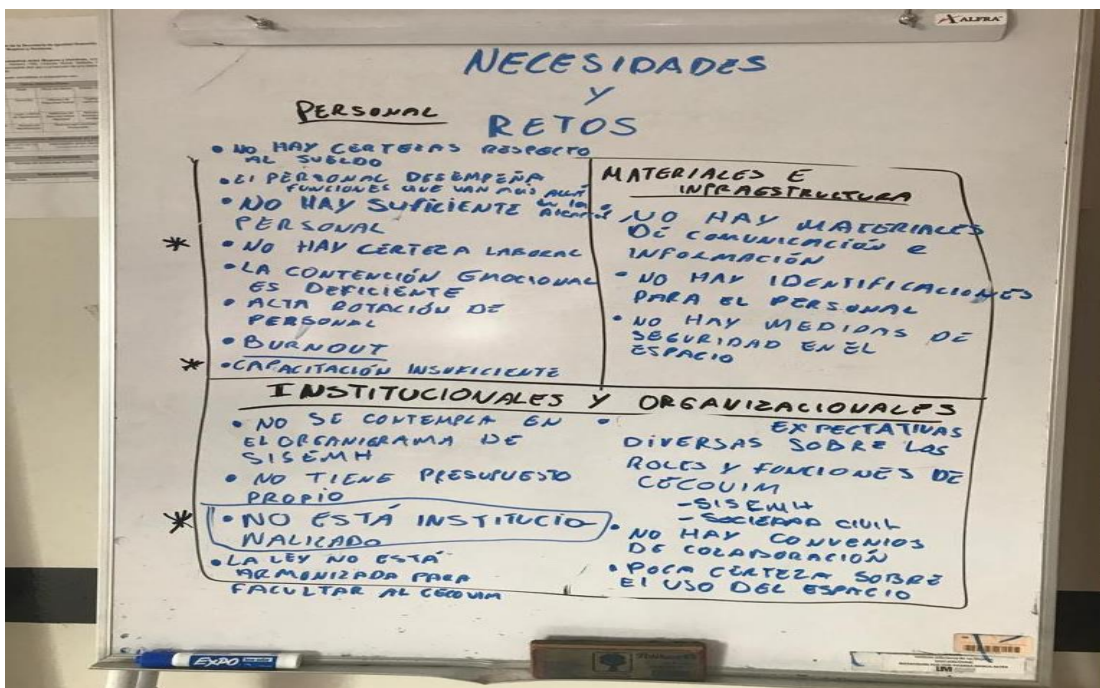
Equipo Prosociedad: Daniel Quintanar, José Manuel Alba, Edith Carrillo Hernández.



Fotografía 1. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 19 de enero de 2022



Fotografía 2. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 19 de enero de 2022



Fotografía 3. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 19 de enero de 2022

Memoria fotográfica

Mesa de trabajo 3.2 Equipo CECOVID

Objetivo: Presentación y validación de la teoría del cambio 2.0 del modelo CECOVIM.

Lugar: Sala de reunión en CECOVIM.

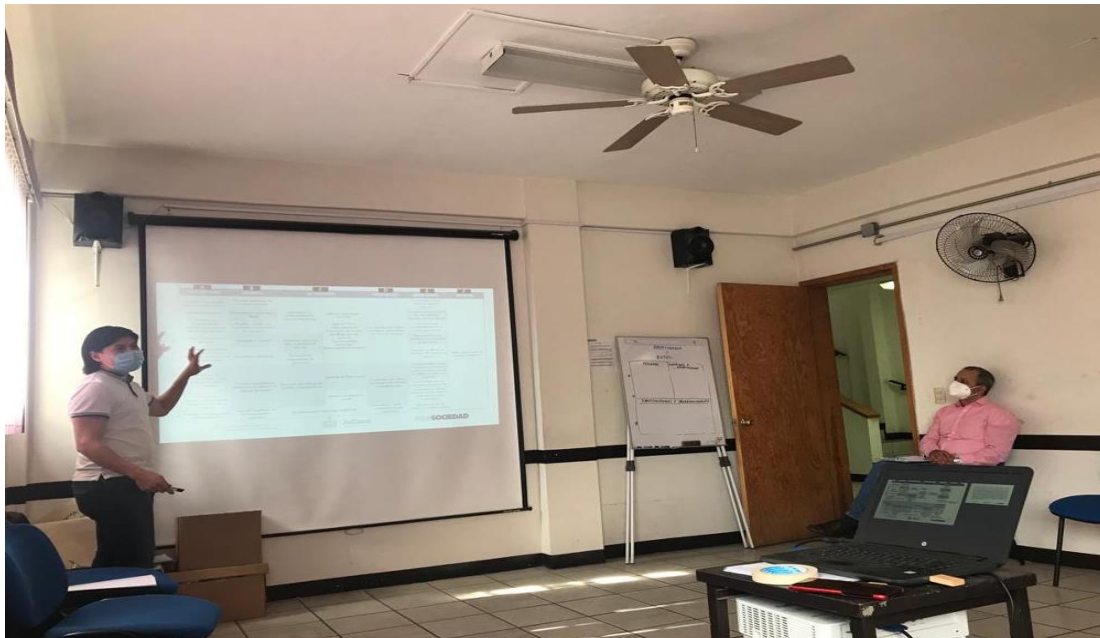
Fecha: 19 de enero de 2022

Asistentes: Equipo CECOVIM: Ruth Alba Pérez, Jorge Escobedo Toledo, Juan Velázquez Santillán.

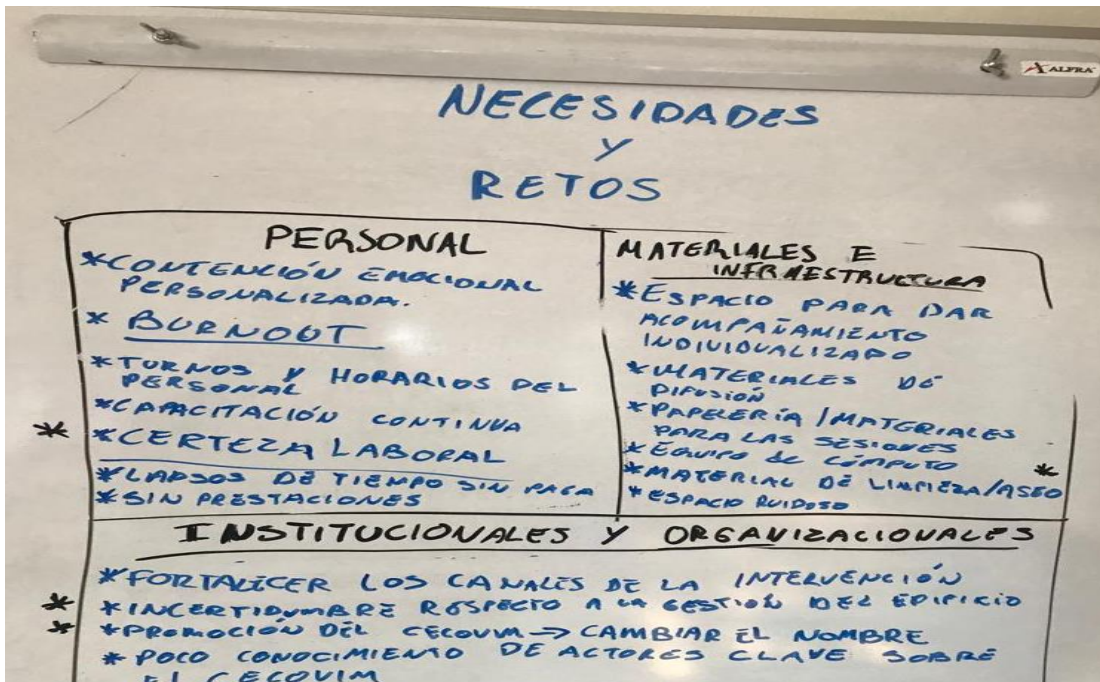
Equipo Prosociedad: Daniel Quintanar, José Manuel de Alba, Edith Carrillo Hernández.



Fotografía 1. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 19 de diciembre de 2021



Fotografía 2. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 19 de diciembre de 2021



Fotografía 3. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 19 de diciembre de 2021

Memoria fotográfica

Mesa de trabajo 4. Equipo CECOVIM

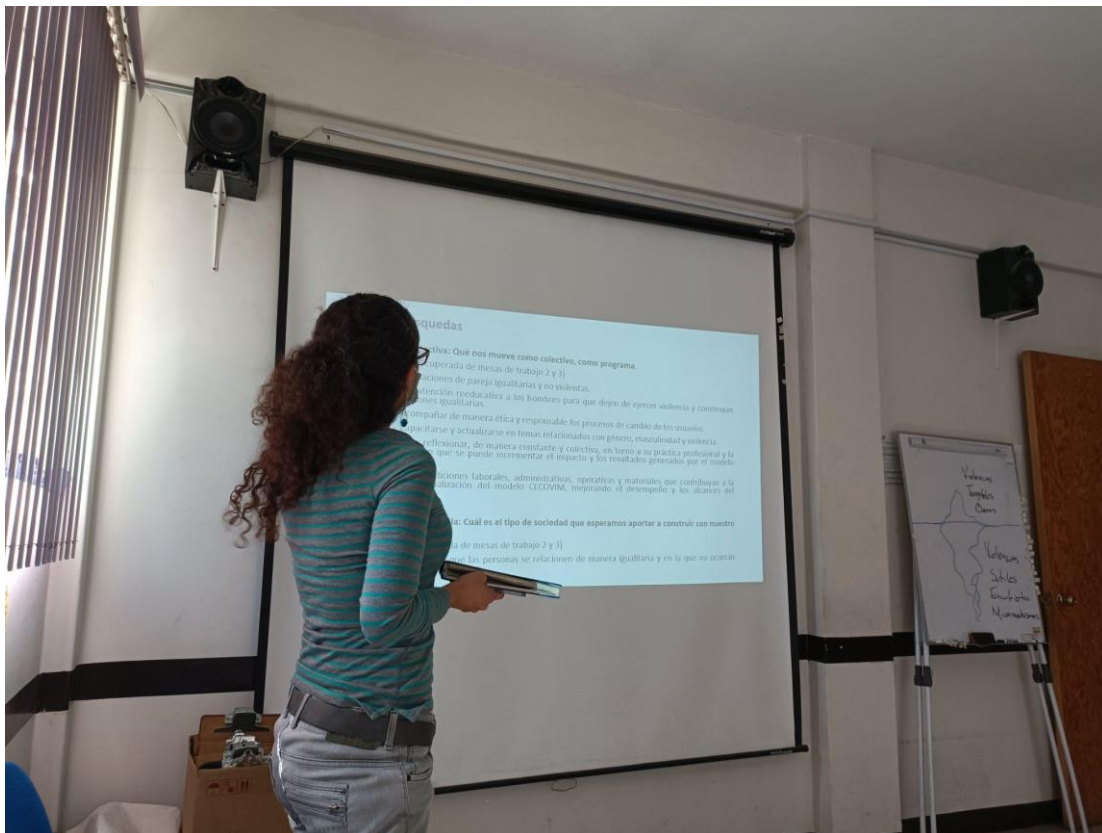
Objetivo: Devolución de resultados y construcción de recomendaciones.

Lugar: Sala de reunión en CECOVIM.

Fecha: 14 de marzo de 2022

Asistentes: Equipo CECOVIM: Jorge Abraham Escobedo Toledo, Ismael Alejandro Durán Rojano, Óscar Fregoso González, Ruth Elizabeth Alba Pérez, Samuel Arredondo Camargo, Héctor Roberto Richart Gutiérrez, Jacinto Daniel Leyun Loza, Heidi Fernanda Torres Martin y Juan Aurelio Velázquez Santillán.

Equipo Prosociedad: Edith Carrillo Hernández, Elizabeth Chaparro y Peredo, Marisol del Toro y Jesús Humberto Ruelas Villaseñor.



Fotografía 1. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 14 de marzo de 2022



Fotografía 2. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 14 de marzo de 2022



Fotografía 3. Mesa de trabajo con equipo de CECOVID. 14 de marzo de 2022



Fotografía 4. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 14 de marzo de 2022



Fotografía 5. Mesa de trabajo con equipo de CECOVIM. 14 de marzo de 2022.

Anexo 3. Teoría del Cambio y Propuesta de Matriz de Indicadores de Resultados

Teoría de cambio del modelo

NECESIDADES	INSUMOS	ACTIVIDADES	PRODUCTOS	RESULTADOS	IMPACTO
Hombres que ejercen violencia no severa sobre mujeres Hombres impulsivos Hombres con masculinidades perjudiciales y que se sienten victimizados Hombres con conductas adictivas Hombres desinformados sobre los procesos jurídicos y molestos con el sistema de justicia	Personal capacitado en procesos grupales	Capacitación y profesionalización continua del personal	Usuarios reciben talleres reeducativos CECOVIM (16 o 32 sesiones) Atención Plena Cultura patriarcal Situaciones detonantes Identificar tipos de violencia Plan de Igualdad Asertividad Responsabilidad individual	Usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen tipología de la violencia	Incremento del ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas entre hombres y mujeres
	Infraestructura adecuada y digna			Usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas	
	Plantilla y perfiles que respondan a la necesidad de operación			Usuarios tienen mejor identificación y expresión de emociones	
	Materiales e insumos	Contención emocional para el personal de atención	Usuarios modifican sus conductas de violencia de género		
	Seguridad en el				

NECESIDADES	INSUMOS	ACTIVIDADES	PRODUCTOS	RESULTADOS	IMPACTO
	espacio	Aplicación de instrumentos de evaluación		Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja	
Hombres con desconocimiento sobre roles parentales no patriarcales	Personal capacitado en facilitación de talleres con enfoque de género, paternidades y educación sexual	Desarrollo de sesiones de atención complementaria	Usuarios reciben una sesión de Paternidades	Usuarios conocen sobre paternidad positiva	
Hombres con desconocimiento sobre salud y sexualidad no violenta			Usuarios reciben una sesión educación sexual	Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad	
Hombres con necesidades psicoterapéuticas	* Personal con formación profesional y capacitación en acompañamiento individual * Currícula para el acompañamiento individual	Acompañamiento psicológico individual	Usuarios reciben acompañamiento psicológico individual (10 - 12 sesiones)	Mejoramiento de las relaciones interpersonales	
Hombres con carencias o vulnerabilidad estructural y comorbilidades comunes	Convenios de vinculación para la atención a discapacidades, adicción, psiquiatría, rezago educativo, etc	Identificar, canalización de hombres usuarios de CECOVIM para la atención de sus carencias	Usuarios canalizados y con atención especializada a hombres usuarios de CECOVIM	Mejora de las necesidades particulares identificadas contribuye al cambio del programa	

NECESIDADES	INSUMOS	ACTIVIDADES	PRODUCTOS	RESULTADOS	IMPACTO
Hombres con resistencia al programa por desconocimiento o comunicación estigmatizante sobre CECOVIM	<ul style="list-style-type: none"> * Piezas de comunicación * Agenda de vinculación institucional 	<ul style="list-style-type: none"> *Distribución de carteles y folletos de CECOVIM * Entrevistas a medios de comunicación * Presentación del CECOVIM con personal de SISEMH, Fiscalía, Poder Judicial, etcétera *Mecanismo de inducción y comunicación con usuarios del programa 	Difusión social e institucional, no estigmatizante, de CECOVIM	Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
IMPACTO	Incremento del ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas entre hombres y mujeres	Los usuarios de CECOVIM incrementan el ejercicio de relaciones igualitarias, al reducir las conductas violentas	Mujeres que denunciaron violencia o que conviven con los usuarios no reportan nuevos ejercicios de violencia	Diferencia en el número de mujeres que refieren vivir situaciones de violencia con los usuarios antes y después	Entrevistas telefónicas con las denunciantes o con mujeres que viven con los usuarios	Al inicio, al finalizar el proceso y 6 meses después de concluido el proceso.	Que las denunciantes no quieran realizar la entrevista. Respuestas sesgadas por parte de las mujeres que conviven con los usuarios

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		en contra de las mujeres en el ámbito público y privado		del taller reeducativo			
			Indicadores judiciales de no reincidencia	Diferencia en el número de usuarios que han sido denunciados por algún acto de violencia de género antes y después de cursar el taller reeducativo	Denuncias judiciales o canalización por alguna institución	Anualmente / 6 meses después de concluido el proceso	Mujeres no denuncian actos de violencia. Se identifican solamente los casos en los que se exige a los agresores acudir a CECOVIM
RESULTADOS (1)	Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen la tipología de la violencia	Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen los diferentes tipos de violencia que se ejercen en contra de las mujeres	Nivel de comprensión de conceptos relacionados con el proceso violento y conocimiento en torno a los diferentes tipos de violencia que se ejercen en contra	Avances en el nivel de comprensión del proceso violento y de conocimiento en torno a los diferentes tipos de violencia que se ejercen en	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios no hayan alcanzado un buen nivel de comprensión de los temas. Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares.

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		(física, psicológica, patrimonial, económica, sexual) y cómo se manifiestan	de las mujeres y cómo se manifiesta cada uno de estos	contra de las mujeres y cómo se manifiesta cada uno de estos	Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	Que el nivel de conocimiento adquirido sea vago o escueto
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (2)	Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas	Los usuarios identifican los tipos de conductas violentas que han ejercido en contra de las mujeres en sus relaciones erótico-afectivas y toman responsabilidad de	Cambios en la identificación de las conductas violentas que los usuarios han ejercido en contra de las mujeres en sus relaciones erótico-afectivas	Diferencias registradas, antes y después del programa, en la identificación de conductas violentas que han ejercido en contra de las	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios no reporten todas las conductas violentas ejercidas. Que los usuarios hayan olvidado o no identificado actos de violencia

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		ellas, incluyendo la identificación de micromachismos o cualquier tipo de ejercicio de poder para someter, controla o dominar a las mujeres de manera encubierta en la vida cotidiana		mujeres en sus relaciones erótico-afectivas	Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad.	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios en el reconocimiento de su responsabilidad sobre las conductas violentas ejercidas y las consecuencias de estos actos	Diferencias registradas, antes y después del programa, en el reconocimiento de responsabilidad sobre las conductas	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que los usuarios no respondan honestamente o se autocensuren

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
				violentas ejercidas y las consecuencias de estos actos	Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios en la negación o minimización de las violencias ejercidas.	Diferencias registradas, antes y después del programa, en la negación o minimización de las violencias ejercidas	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (3)	Usuarios tienen mejor identificación y expresión de emociones	Los usuarios incrementan su nivel de autoconocimiento y de reconocimiento de emociones, lo que se refleja en actitudes y conductas que denotan un mayor	Cambios en el nivel de autoconocimiento y reconocimiento de emociones	Avances registrados en el nivel de autoconocimiento y reconocimiento de emociones	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios hayan tomado un proceso terapéutico o hayan sido expuestos a otros talleres o programas similares Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		bienestar emocional			Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios en conductas y comportamientos que contribuyan a mejorar la estabilidad o el bienestar emocional.	Modificación de conductas o comportamientos que contribuyan a mejorar su estabilidad o bienestar emocional	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida al finalizar 16 o 32 sesiones.	
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (4)	Usuarios modifican sus conductas de violencia de género	Los usuarios toman responsabilidad en la desactivación de pensamientos o creencias machistas, así como de mecanismos de control y dominación que están en la base de la generación de conductas violentas.	Cambios cognitivos que reflejen la eliminación de pensamientos y actitudes machistas que justifican o alientan conductas violentas en contra de las mujeres.	Diferencias cognitivas en torno a pensamientos y actitudes machistas que justifican o alientan conductas violentas en contra de las mujeres.	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que no se haya alcanzado un buen nivel de comprensión de los temas Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que los usuarios no respondan honestamente o se autocensuren
					Encuesta de entrada y salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios conductuales que reflejen la eliminación de mecanismos de control o dominación sobre las mujeres	Modificación de conductas mediante las que se ejercía algún tipo de control o dominación sobre las mujeres.	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo Que los usuarios no respondan honestamente o se autocensuren Que los usuarios no identifiquen las conductas a través de las que ejercen control o dominación
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
		Los usuarios identifican los cambios corporales que ocurren cuando a partir del enojo o la frustración se está a punto de ejercer algún tipo de violencia, así como las estrategias o acciones que pueden realizar para no llevar a cabo esta conducta.	Cambios en la identificación de los signos corporales previos a la realización de una conducta violenta.	Avances en la identificación de los signos corporales previos a la realización de una conducta violenta.	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que la identificación no sea clara o que los sujetos no estén suficientemente conscientes de estos cambios.
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios conductuales que reflejen estrategias o acciones dirigidas a eliminar las conductas violentas	Avances en la implementación de estrategias o acciones dirigidas a eliminar las conductas violentas	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que no se practiquen estas estrategias o acciones de manera constante. Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo. Que los obstáculos o fallas al realizar este cambio de conducta desincentive a los usuarios o justifique el abandono de estas estrategias o acciones para eliminar conductas violentas.
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (5)	Usuarios fomentan la igualdad en sus relaciones de pareja	Los usuarios fomentan relaciones de pareja igualitarias al eliminar actos violentos. A través de un Plan de Igualdad, los usuarios identifican cómo pueden modificar hábitos o prácticas cotidianas con el fin de generar relaciones igualitarias	Cambios cognitivos que reflejen la intención de fomentar relaciones igualitarias con la pareja	Diferencias cognitivas en torno a la importancia de establecer relaciones igualitarias con la pareja	Entrevista de entrada y salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que no se haya alcanzado un buen nivel de comprensión del tema Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que los usuarios no respondan honestamente o se autocensuren
					Encuesta de entrada y salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios conductuales que reflejen la implementación del Plan de Igualdad	Avances en la implementación del Plan de Igualdad de los usuarios	Entrevista de salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que no se practiquen estos nuevos hábitos o acciones de manera constante. Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo.
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	Que los usuarios se enfrenten a obstáculos o resistencias externas al poner en práctica su Plan de Igualdad.

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (6)	Los usuarios conocen sobre paternidad positiva	Los usuarios analizan su rol parental e identifican de qué manera el ejercicio de una autoridad patriarcal y violenta ha incidido en las relaciones con sus hijas e hijos.	Cambios en la forma de entender el rol paterno y en la identificación de los perjuicios que conlleva ejercer una autoridad patriarcal y violenta.	Diferencias cognitivas registradas en la forma de entender el rol paterno.	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que la información no haya sido comprendida por los usuarios
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
						proceso reeducativo	
				Avances en la identificación de los perjuicios que conlleva ejercer una autoridad patriarcal y violenta	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del proceso.	Que los usuarios no identifiquen elementos autoritarios o violentos en el ejercicio de su paternidad, o bien, los normalicen o justifiquen
			Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística		Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo		
			Entrevista a profundidad		De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo		
		Los usuarios se replantean formas de convivencia e	Cambios en la forma de ejercer el rol paterno y en la	Modificaciones en la forma de ejercer el rol	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del	Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		interacción que puedan generar o fortalecer un vínculo basado en el respeto, la equidad y el afecto.	convivencia con hijas e hijos.	paterno y en la convivencia con hijas e hijos		proceso. Entrevista de salida al finalizar 16 o 32 sesiones.	los cambios conductuales no persistan en el tiempo. Que los usuarios no registren ningún cambio porque consideren que ya ejercían una paternidad positiva
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (7)	Usuarios conocen sobre conductas violentas en el	Los usuarios identifican las diferentes maneras en que se ejerce violencia sexual en contra de las	Cambios en el nivel de conocimiento en torno a las diferentes acciones mediante las que se ejerce	Avances en el conocimiento sobre las formas en que se ejerce violencia sexual	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida al	Que los usuarios no hayan alcanzado un buen nivel de comprensión de los temas. Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
	ejercicio de la sexualidad	mujeres, a través de imponer ideas o conductas sexuales que afectan su integridad y libertad.	violencia sexual en contra de las mujeres.	en contra de las mujeres		finalizar 16 o 32 sesiones.	el nivel de conocimiento adquirido sea vago o escueto
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
		Los usuarios ejercen su sexualidad de manera más responsable y libre de violencia, respetando la integridad de las	Cambios en el ejercicio de la sexualidad que denoten mayor responsabilidad y respeto a la integridad y	Diferencias registradas, antes y después del programa, en el ejercicio de la sexualidad que denoten mayor	Entrevista de entrada y salida	Entrevista de entrada al inicio del proceso. Entrevista de salida al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo. Que el cambio de conductas sea parcial o limitado

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		mujeres y reconociendo su autonomía sexual.	autonomía sexual de las mujeres	responsabilidad y respeto a la integridad y autonomía sexual de las mujeres	Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (8)	Mejoramiento de las relaciones interpersonales	Los usuarios reflexionan sobre la manera en que establecen sus interacciones personales , con el fin de desactivar mecanismos de opresión o dominio sobre las personas y generar relaciones	Cambios en el nivel de revisión y análisis de las interacciones personales que permitan identificar mecanismos de opresión y dominación sobre otros.	Avances en el nivel de revisión y análisis de las interacciones personales que permitan identificar mecanismos de opresión y dominación sobre otros	Entrevista de salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que el nivel de revisión y análisis en los usuarios sea superficial. Que los usuarios no identifiquen mecanismos de opresión y dominación
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		igualitarias y libres de violencia			Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
			Cambios en las pautas de interacción con otros que denoten la construcción de relaciones más igualitarias y libres de violencia	Modificación de las pautas de interacción con otros que denoten la construcción de relaciones más igualitarias y libres de violencia	Entrevista de salida bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de salida y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios sean expuestos a otros talleres o programas similares. Que los cambios conductuales no persistan en el tiempo. Que el cambio de conductas sea parcial o limitado
				Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo		
				Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo		

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
RESULTADOS (9)	Mejora de las carencias y vulnerabilidades estructurales que afectan a los usuarios de CECOVIM	Los usuarios de CECOVIM que han sido canalizados para la atención especializada de carencias, comorbilidades y vulnerabilidades estructurales presentan mejoras en estos rubros	Cambios en las carencias, comorbilidades y vulnerabilidades estructurales que afectan el proceso reeducativo de los usuarios	Avances en la atención de carencias, comorbilidades y vulnerabilidades estructurales que afectan el proceso reeducativo de los usuarios	Entrevista de salida . Encuesta de satisfacción bitácora de percepción del facilitador	Entrevista de salida, encuesta de satisfacción y bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que los usuarios no hayan recibido la atención especializada en las instituciones y programas en que fueron canalizados. Que los usuarios no pudieron participar en otros programas y acciones para atender estas carencias y vulnerabilidades. Que los cambios generados en carencias y vulnerabilidades estructurales sean mínimos o impliquen un lapso de tiempo mayor al del procesos reeducativos en CECOVIM
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
RESULTADOS (10)	Participación motivada y aspiracional por parte de	Los usuarios han recibido información no estigmatizante	Cambios en el nivel de motivación y actitudes que tienen los usuarios	Avances en el registro del nivel de motivación y	Entrevista de entrada	Entrevista de entrada al iniciar el proceso	Que los usuarios no hayan recibido ningún tipo de información que incida en el nivel de motivación al

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
	usuarios de CECOVIM	sobre el CECOVIM y conocen los distintos impactos que puede generar este proceso reeducativo lo que incide en que presenten una participación motivada y aspiracional . Tienen una actitud más abierta y respetuosa , respetan las reglas de convivencia y se muestran más receptivos, reflexivos y participativos durante el taller reeducativo.	de participar en el proceso reeducativo	actitudes que tienen los usuarios de participar en el proceso reeducativo	Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	participar en CECOVIM / Que los usuarios no modifiquen su actitud y su participación en el taller reeducativo sea limitada, o bien, solo por cumplir
					Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM	Cada 3 -4 años	
			Cambios en la disposición para revisar las propias conductas violentas y la violencia de género en su entorno social.	Diferencias registradas, antes y después del programa, en la disposición para revisar las propias conductas violentas y la violencia de	bitácora de percepción del facilitador	bitácora del facilitador al finalizar 16 o 32 sesiones.	Que se genere un clima de apatía o enfado en el taller y no se logre el impacto deseado
					Encuesta de entrada y de salida con reactivos analizables de forma estadística	Al inicio, al final y de 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
				género en su entorno social	Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
PRODUCTOS (1)	Taller de atención reeducativa CECOVIM.	Taller de atención reeducativa de hombres que ejercen conductas violentas en contra de las mujeres. (16 o 32 sesiones de dos horas y media a la semana). En el taller se revisan conceptos que permiten analizar el ejercicio de la violencia en contra de las mujeres, así como identificar y procesar las propias conductas violentas con el fin de asumir la responsabilidad sobre estas, y	Número de usuarios que acuden a CECOVIM para recibir el taller reeducativo.	Porcentaje de usuarios que concluyen el taller reeducativo de 16 o 32 sesiones	Base de datos de CECOVIM	Anual	Que el proceso de inclusión/exclusión de usuarios se haya realizado adecuadamente
			Nivel de satisfacción de los usuarios respecto a la atención y el proceso reeducativo recibido	Nivel de satisfacción de los usuarios respecto a la atención y el proceso reeducativo recibido	Encuesta de satisfacción de los usuarios	Al finalizar 16 o 32 sesiones	La retroalimentación de los usuarios será sistematizada y tomada en cuenta para realizar mejoras o adaptaciones que contribuyan a fortalecer el modelo
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		generar cambios cognitivos y conductuales que contribuyan a su erradicación.				proceso reeducativo	
PRODUCTOS (2)	Sesión de Paternidades	Sesión en la que se reflexione en torno a la manera en que se ejerce la paternidad, así como la forma en que se construye el vínculo con hijas e hijos. Cuidado, crianza y educación.	Diseño de la sesión (objetivo, conceptos, actividades, etc.)	Aprobación de guía de sesión	Registros de asistencia a la sesión	Anual	Que una sesión no sea suficiente para brindar a los usuarios información suficiente o generar las actividades detonantes necesarias para generar una revisión o reflexión en torno a la paternidad.
					Encuesta de salida	Al finalizar 16 o 32 sesiones	
					Entrevistas a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	
PRODUCTOS (3)	Sesión de Educación sexual	Sesión en la que se reflexiona en torno al ejercicio de una sexualidad responsable y sin	Diseño de la sesión (objetivo, conceptos, actividades, etc.)	Aprobación de guía de sesión	Registros de asistencia a la sesión	Anual	Que una sesión no sea suficiente para brindar a los usuarios información suficiente o generar las actividades detonantes necesarias para generar una revisión o reflexión en
					Encuesta de salida	Al finalizar 16 o 32 sesiones	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		ejercicios de violencia			Entrevistas a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	torno al ejercicio de una sexualidad responsable y sin ejercicios de violencia
PRODUCTOS (4)	Usuarios reciben acompañamiento psicológico individual (10 - 12 sesiones)	Los usuarios reciben acompañamiento psicológico para tomar decisiones, procesar o elaborar situaciones problemáticas o críticas que los afecten y que incidan particularmente en la posibilidad de que estos puedan eliminar el ejercicio de conductas violentas en contra de las mujeres. (10-12 sesiones, participación voluntaria)	Número de usuarios que acuden a CECOVIM para recibir el taller reeducativo.	Porcentaje de usuarios que reciben las 10 sesiones del acompañamiento psicológico individual	Base de datos de CECOVIM	Anual	Que el número de solicitantes sea superior al número de acompañamientos que puede brindar CECOVIM
			Cambios en estabilidad emocional, que incidan en sus relaciones interpersonales y en la reducción de ejercicios de violencia.	Diferencias registradas, antes y después del programa, en la estabilidad emocional de los usuarios que incidan positivamente en sus relaciones interpersonales	Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM	Cada 3 -4 años	Que la información obtenida no sea suficiente para evaluar el impacto de esta acción Que no se completen todas las sesiones de acompañamiento psicológico
					Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
				y en la reducción de ejercicios de violencia			
PRODUCTOS (5)	Usuarios canalizados reciben atención especializada	Los usuarios de CECOVIM que presentan carencias y vulnerabilidades que pueden afectar su proceso reeducativo han sido canalizados a diferentes instituciones y programas para recibir una atención especializada	Número de usuarios con carencias y vulnerabilidades que han sido canalizados a instituciones y programas para recibir una atención especializada	Porcentaje de usuarios con carencias y vulnerabilidades que han sido canalizados a instituciones y programas para recibir atención especializada	Base de datos de CECOVIM	Anual	Que no se cuente con los convenios necesarios con instituciones y programas que brinden atención especializada Que los usuarios no puedan o no tengan disposición de asistir a otras instituciones o programas
				Avance en la atención de carencias y vulnerabilidades de los usuarios que puedan afectar	Entrevista final y bitácora de percepción de facilitadores	Al finalizar 16 o 32 sesiones	Que la atención que se brinde a los usuarios no contribuya a disminuir las carencias o vulnerabilidades de los usuarios Que los usuarios abandonen los proceso de
					Encuesta de entrada y de salida	al finalizar 16 o 32 sesiones	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/ MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
				su proceso reeducativo	Entrevista a profundidad	De 6 meses a 1 año de concluido el proceso reeducativo	atención de carencias o vulnerabilidades
					Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVID	Cada 3 -4 años	
PRODUCTOS (6)	Difusión social e institucional no estigmatizante, de CECOVID	El modelo de CECOVID es divulgado y presentado de manera no estigmatizante a través de distintas acciones de comunicación e inducción entre la población en general, actores institucionales clave y los propios	Plan de difusión social e institucional no estigmatizante de CECOVID	Acciones de difusión social e institucional no estigmatizante de CECOVID	Plan de difusión social e institucional de CECOVID	Anual	Que el plan de comunicación social e institucional no sea diseñado por especialistas en esta materia Que el plan no se lleve a cabo por falta de recursos o por carga laboral
					Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVID	Cada 3 -4 años	

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		usuarios de CECOVID					
ACTIVIDADES (1)	Capacitación y profesionalización continua del personal	Plan de capacitación y profesionalización continua del personal que contribuya a garantizar que la operación del taller reeducativo se realiza de acuerdo con los parámetros establecidos, además de atender las necesidades de capacitación y profesionalización planteadas por el propio equipo de CECOVID.	Registro de capacitación y profesionalización continua del personal	Acciones de capacitación y profesionalización continua del personal	Registro de capacitación y profesionalización continua del personal	Anual	Que el plan de capacitación y profesionalización se diseñe desde otra instancia sin tomar en cuenta las necesidades del propio centro Que el plan no se lleve a cabo por falta de recursos o por carga laboral
					Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVID	Cada 3 -4 años	
ACTIVIDADES (2)	Contención emocional para	Espacios de contención emocional que permitan al equipo	Espacio de contención emocional para el	Porcentaje del personal que cuenta con un espacio	Registro de asistencia y nivel de satisfacción con el espacio	Anual	Que el espacio de contención emocional no sea continuo, o bien, no este dirigido

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
	el personal de atención	de CECOVID analizar y procesar sus experiencias en el trabajo con hombres agresores, así como revisar el propio ejercicio de sus conductas violentas, o bien, la experiencia de ser víctima de situaciones de violencia	personal de CECOVID	terapéutico de manera continua			específicamente a atender a personal que trabaja con hombres que ejercen violencia
		Espacio de apoyo y contención grupal que permitan al equipo de CECOVID la revisión y reflexión en torno a la forma de trabajo en el taller reeducativo	Espacio de apoyo y contención grupal interna del equipo de CECOVID	Verificación in situ	Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVID	Cada 3 -4 años	Que este espacio no pueda llevarse a cabo por exceso de carga laboral
	Aplicación de instrumentos de evaluación	Aplicación de instrumentos pre y post la intervención	Aplicación de instrumentos estandarizados pre	Tablero de control de	Registro de instrumentos	Anual	Que los instrumentos seleccionados no brinden la información necesaria o no

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
ACTIVIDADES (3)	de la intervención reeducativa	reeducativa que permitan evaluar los cambios cognitivos y conductuales en los usuarios, así como el impacto que este ha o no tenido en la identificación y eliminación de conductas violentas en contra de las mujeres.	y post la intervención reeducativa	aplicación de instrumentos	aplicados por participante	Cada 3 -4 años	<p>permitan evaluar cambios cognitivos y conductuales.</p> <p>Que prestadores de servicio no estén debidamente capacitados para la aplicación</p> <p>Que el proceso de aplicación de los instrumentos no sea el adecuado</p>
			Sistematización y análisis de la información obtenida a través de estos instrumentos	Informes	Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM		Cada 3 -4 años
ACTIVIDADES (4)	Desarrollo de sesiones de atención	Desarrollo de dos sesiones con las temáticas de paternidad y	Desarrollo de sesiones con temáticas complementarias	Plan y guía didáctica de la sesión	Guías de sesión de paternidad y educación sexual actualizadas	Anual	Que no exista apertura o disposición por parte de los usuarios al abordar estos temas

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
	complementaria	sexualidad responsables y libres de ejercicios de violencia u opresión	(paternidad y educación sexual)		Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM	Cada 3-4 años	
ACTIVIDADES (5)	Acompañamiento psicológico individual	Desarrollo de 10 a 12 sesiones de acompañamiento psicológico a los usuarios que soliciten este servicio	Desarrollo de las sesiones de acompañamiento psicológico individual	Expedientes de atención a usuarios en terapia	Registro de cada sesión	Continuo	Que los usuarios no tengan la disposición de recibir este tipo de acompañamiento
					Entrevistas con psicología y grupos focales con equipo CECOVIM	Cada 3-4 años	Que los usuarios tengan prejuicios en torno a los procesos psicológicos. Que los usuarios no tengan tiempo de participar en estas sesiones Que los usuarios no finalicen el proceso de acompañamiento
ACTIVIDADES (6)	Identificación y canalización de usuarios de CECOVIM para	Instrumentos que permitan identificar carencias y vulnerabilidades en los usuarios que	Aplicación de instrumentos que permitan identificar carencias y	Tablero de control de aplicación de instrumentos	Instrumentos para la identificación de carencias y vulnerabilidades en los usuarios	Al iniciar el proceso reeducativo	Que los instrumentos no permitan identificar carencias y vulnerabilidades que forman parte de los

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
	la atención de sus carencias	puedan afectar o incidir en su proceso reeducativo, con el fin de canalizarlos a instituciones y programas en los que reciban una atención especializada	vulnerabilidades en los usuarios				criterios de exclusión del modelo CECOVIM.
			Convenios con instituciones y programas que brinden una atención especializada	Lista de convenios establecidos con las diferentes instituciones y programas que pueden brindar una atención especializada a los usuarios de CECOVIM	Convenios con instituciones y programas que brinden una atención especializada	Anual	Que CECOVIM no cuente con una figura jurídica que le permita establecer convenios con otras instituciones y programas
					Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM	Cada 3 -4 años	
ACTIVIDADES (7)	Acciones de comunicación social e institucional no estigmatizante del modelo CECOVIM	Acciones de comunicación social e institucional para divulgar y presentar de manera no estigmatizante a través de distintas acciones de comunicación e	Materiales escritos y audiovisuales para la divulgación del modelo CECOVIM	Nivel de divulgación no estigmatizante del modelo CECOVIM	Nivel de distribución de carteles y folletos de CECOVIM en puntos estratégicos	Anual	Que el material de comunicación sea estigmatizante o no logre generar el impacto deseado
			Entrevistas en distintos medios de comunicación		Entrevistas realizadas en medios de comunicación	Anual	Que no se cuenten con recursos materiales y

TdC	CATEGORÍAS	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES/DES CRIPTORES (variables que comprende cada categoría)	FÓRMULA/MÉTODO	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FRECUENCIA	SUPUESTOS/RIESGOS
		inducción entre la población en general, actores institucionales clave y los propios usuarios de CECOVIM	para la divulgación de CECOVIM		Entrevistas con facilitadores y grupos focales con equipo CECOVIM		humanos para realizar las acciones de divulgación
			Presentación del modelo CECOVIM con actores institucionales clave	Informes anuales	Informes anuales	Anual	Que no existan los mecanismos de comunicación y organización entre las diferentes instituciones Que el personal que recibe la información sobre CECOVIM no la transmite al interior de su institución.
			Proceso de inducción con los usuarios del modelo				Que el proceso de inducción no logre disminuir las resistencias con las que llegan los usuarios

Anexo 4. Instrumentos actuales, relación con la teoría del cambio y grado de certeza del análisis según instrumento

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
I	Incremento del ejercicio de relaciones de pareja igualitarias y no violentas entre hombres y mujeres	Los usuarios de CECOVIM incrementan el ejercicio de relaciones igualitarias, al reducir las conductas violentas en contra de las mujeres en el ámbito público y privado	N/D	Quisiéramos saber cómo te sientes en este momento del proceso respecto al momento en que llegaste al grupo, en una escala de 1 a 10, donde 1 es “tengo muy poco manejo sobre mi ejercicio de violencia” y 10 “puedo manejar completamente mi ejercicio de violencia”, ¿en dónde te encuentras?, ¿por qué?	¿Considera que la violencia de su pareja aumentó, está igual, disminuyó? // ¿Del 0 al 10 cuál es la cantidad de riesgo que sentía que corría: cuando inició/actualmente?	¿Considera que este proceso reeducativo contribuye a erradicar la violencia en contra de las mujeres?, ¿por qué sí o por qué no?	Se puede contrastar la información obtenida entre usuarios y beneficiarias
R1	Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso	Los usuarios comprenden conceptos relacionados con el proceso violento y conocen los diferentes tipos de violencia que se	N/D	N/D	N/D	¿Cuáles fueron los temas que se vieron en CECOVIM?; ¿qué aprendió en CECOVIM?; ¿Cambió o se amplió la manera	Solo hay información en las entrevistas a participantes

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
	violento y conocen la tipología de la violencia	ejercen en contra de las mujeres (física, psicológica, patrimonial, económica, sexual) y cómo se manifiestan				en que entendía la violencia?	
R2	Los usuarios identifican el tipo de conductas violentas que han ejercido y toman responsabilidad de ellas	Los usuarios identifican los tipos de conductas violentas que han ejercido en contra de las mujeres en sus relaciones erótico-afectivas y toman responsabilidad de ellas, incluyendo la identificación de micromachismos o cualquier tipo de ejercicio de poder para someter, controlar o dominar a las mujeres de manera encubierta en la vida cotidiana	¿Qué tipos de violencia crees que has ejercido en tus relaciones de pareja? ; ¿Con qué frecuencia ha sido violento en sus relaciones sentimentales?; ¿Su pareja o expareja lo ha acusado de ser violento?; ¿Está usted de acuerdo en que ha sido violento?; ¿cree usted que su pareja o ex pareja exagera su violencia?	N/D	N/D	Después de conocer los diferentes tipos de violencia, ¿identificó o reconoció si usted ejercía alguna de ellas?; ¿qué tipo de violencias identificó?; ¿cambió su disposición a participar en el proceso reeducativo el reconocer las violencias ejercidas?; ¿cambió su manera de pensar en torno a por qué ejercía esa violencia o si había sido correcto o incorrecto ejercer violencia?	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
R3		Los usuarios incrementan su nivel de autoconocimiento y de reconocimiento de emociones, lo que se refleja en actitudes y conductas que denotan un mayor bienestar emocional	¿Qué tipo de cosas lo hacen enojar?	¿Qué emociones sientes justo antes de ejercer violencia?; ¿Cómo te sientes después de ejercer violencia?; ¿Cómo te sientes cuando las opiniones y creencias de las demás personas o tu pareja difieren de las tuyas?; ¿haces algo al respecto?	N/D	A partir de su participación en CECOVID, cambios en identificación o reconocimiento de emociones; cambios en manejo de emociones, estrategias, recursos; ¿había tenido o tiene otros espacios para hablar de emociones o sus problemas, para mejorar relaciones interpersonales?	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.
R4	Usuarios tienen mejor identificación y expresión de emociones	Los usuarios toman responsabilidad en la desactivación de pensamientos o creencias machistas, así como de mecanismos de control y dominación que están en la base de la generación de conductas violentas.	¿Qué tipo de cosas le causan celos de su pareja?; ¿Por qué has ejercido violencia?; ¿Se siente usted mal cuando su pareja quiere o quería hacer cosas sin usted?; ¿Cree usted que si su pareja o ex pareja obedeciera, usted no sería violento?; ¿Cree usted que las mujeres son incapaces de	¿Qué pensamientos tienes justo antes de ejercer violencia?; ¿Por qué crees que has ejercido violencia?; ¿tu pareja o hijos hacen algo para que te enojas?	N/D	Identificación y cuestionamiento de roles y estereotipos de género, pensamientos o actitudes machistas. Ejercicios de control y dominación en la pareja.	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
			entender razones?				
	Usuarios modifican sus conductas de violencia de género	Los usuarios identifican los cambios corporales que ocurren cuando a partir del enojo o la frustración se está a punto de ejercer algún tipo de violencia, así como las estrategias o acciones que pueden realizar para no llevar a cabo esta conducta.	¿Qué tipo de cosas le hacen reaccionar de una forma violenta?; ¿Con qué frecuencia tiene conflictos y discusiones con su pareja e hijos?; ¿Qué hace para evitar conflictos y discusiones?	¿En qué situaciones ejerce violencia y con quién?; ¿Qué sensaciones tienes en tu cuerpo justo antes de ejercer violencia? : ¿Qué modificaciones ha observado en el manejo del conflicto?; ¿Estas diferencias de opinión han sido motivo de conflicto en alguna ocasión?, ¿cómo? ; Quisiéramos saber cómo te sientes en este momento del proceso respecto al momento en que llegaste al grupo, en	¿Le ha hablado sobre el acuerdo de retiro?; ¿tiene acuerdo de retiro?; ¿aplica el retiro?; Ha sido efectivo el retiro?	Cambios en identificación o reconocimiento de cambios corporales frente al enojo o la frustración; ¿Considera que a partir de su participación en CECOVIM ha cambiado su manera de responder ante una situación que le genere enojo o frustración?, ¿cómo reaccionaba antes y cómo reacciona ahora?, ¿por qué cree que ha podido o no modificar su forma de reaccionar ante una situación de enojo o	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
				<p>una escala de 1 a 10, donde 1 es “tengo muy poco manejo sobre mi ejercicio de violencia” y 10 “puedo manejar completamente mi ejercicio de violencia”, ¿en dónde te encuentras?, ¿por qué?</p>		<p>frustración?; ¿Cambió a partir de su participación en CECOVID la forma en que maneja o resuelve alguna discusión o conflicto en pareja o con algún integrante de la familia?, ¿cómo los manejaba o resolvía antes y cómo lo hace ahora?; ¿Después de su participación en CECOVID ha ejercido algún tipo de violencia, forma de control o dominio sobre su pareja?, ¿por qué cree que ha podido o no cambiar para que esto ocurra?</p>	

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
R5		Los usuarios fomentan relaciones de pareja igualitarias al eliminar actos violentos. A través de un Plan de Igualdad, los usuarios identifican cómo pueden modificar hábitos o prácticas cotidianas con el fin de generar relaciones igualitarias	¿Quién toma o tomaba las decisiones en su relación?; ¿Cree usted que debe tratar a su pareja o ex pareja como un igual?; ¿En su casa, quien es o fue la figura central?; ¿Si ve usted que su pareja o ex pareja va a tomar una decisión, que hace usted?	Sobre tus relaciones en familia, ¿quién toma las decisiones y cómo lo hace?, ¿por qué lo hacen de ese modo?; ¿Crees que tus relaciones son equitativas o cooperativas?, ¿las puedes describir?;	¿Cuáles son los cambios que ha observado que tiene su pareja a partir de su asistencia a CECOVIM?; ¿Qué aspectos considera no han cambiado?	¿considera que sus relaciones de pareja eran equitativas en cuanto al reparto de tareas, igualdad en la toma de decisiones?; ¿cambió su relación de pareja en alguno de estos sentidos?, ¿se han reducido o eliminado los ejercicios de violencia en su relación?	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.
R6	Usuarios conocen sobre paternidad positiva	Los usuarios analizan su rol parental e identifican de qué manera el ejercicio de una autoridad patriarcal y violenta ha incidido en las relaciones con sus hijas e hijos.	N/D	N/D	N/D	¿Qué temas abordaron o analizaron en la atención reeducativa?	Solo hay información en las entrevistas a participantes
		Los usuarios se replantean formas de convivencia e interacción que puedan generar o fortalecer un vínculo basado en el respeto, la equidad y el	Describe cómo es su relación con sus hijas e hijos; ¿Quién aconseja o guía a los hijos e hijas?	¿Qué modificaciones ha observado en relación con sus hijas e hijos?	N/D	Cambios en forma de ejercer la paternidad, su forma de convivir o vincularse con sus hijos	La información es comparable.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
		afecto.					
R7	Usuarios conocen sobre conductas violentas en el ejercicio de la sexualidad	Los usuarios identifican las diferentes maneras en que se ejerce violencia sexual en contra de las mujeres, a través de imponer ideas o conductas sexuales que afectan su integridad y libertad.	N/D	N/D	N/D	¿Qué temas abordaron y analizaron en la atención reeducativa?; identificación de conductas violentas relacionadas con la sexualidad.	Solo hay información en las entrevistas a participantes
		Los usuarios ejercen su sexualidad de manera más responsable y libre de violencia, respetando la integridad de las mujeres y reconociendo su autonomía sexual.	¿Si ella no quiere o no quería tener sexo, qué hace usted?	N/D	N/D	Cambios en conductas que haya identificado como violencia sexual	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
R8	Mejoramiento de las relaciones interpersonales	Los usuarios reflexionan sobre la manera en que establecen sus interacciones personales , con el fin de desactivar mecanismos de opresión o dominio sobre las personas y generar relaciones igualitarias y libres de violencia	N/D	¿Qué modificaciones ha observado en los siguientes ámbitos? Familia, otros hombres, otras personas; ¿Qué haces para que tu pareja se sienta apoyada por ti?, ¿para qué tus hijos/as se sientan apoyados?	N/D	Impacto o cambios generados por la atención reeducativa en las relaciones familiares, laborales y de amistad	Información descriptiva. Solo se puede inferir el resultado de la atención reeducativa triangulando datos con entrevistas.
R9	Mejora de las carencias y vulnerabilidades estructurales que afectan a los usuarios de CECOVID	Los usuarios de CECOVID que han sido canalizados para la atención especializada de carencias, comorbilidades y vulnerabilidades estructurales presentan mejoras en estos rubros	N/D	N/D	N/D	¿Participación en otros grupos de apoyo, terapia o talleres?; ¿Le brindaron información en CECOVID sobre a qué instituciones o espacios podía acudir en caso de necesitar ayuda o apoyo emocional?	En las entrevistas no hay información. Ningún usuario canalizado. Entrevistas a facilitadores y grupos de discusión.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
R10	Participación motivada y aspiracional por parte de usuarios de CECOVIM	Los usuarios han recibido información no estigmatizante sobre el CECOVIM y conocen los distintos impactos que puede generar este proceso reeducativo lo que incide en que presenten una participación motivada y aspiracional . Tienen una actitud más abierta y respetuosa , respetan las reglas de convivencia y se muestran más receptivos, reflexivos y participativos durante el taller reeducativo.	N/D	¿Cómo te sientes en el grupo al que asistes y con el equipo de facilitación?.	N/D	¿Le explicaron cuál era el objetivo de acudir a CECOVIM?; ¿Cómo se encontraba cuando llegó a CECOVIM, qué disposición tenía de participar en este proceso reeducativo?; ¿Cambió o no su actitud o disposición inicial?	Solo hay información en las entrevistas a participantes

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
P1	Taller de atención reeducativa CECOVID.	Taller de atención reeducativa de hombres que ejercen conductas violentas en contra de las mujeres. (16 o 32 sesiones de dos horas y media a la semana). En el taller se revisan conceptos que permiten analizar el ejercicio de la violencia en contra de las mujeres, así como identificar y procesar las propias conductas violentas con el fin de asumir la responsabilidad sobre estas, y generar cambios cognitivos y conductuales que contribuyan a su erradicación.	N/D	Encuesta de satisfacción preguntas 1 a 30	N/D	¿Cómo le pareció la recepción en CECOVID?, ¿Le quedó claro cuál es el objetivo de este proceso reeducativo y cómo se desarrollaría?, ¿Cómo fue su experiencia en CECOVID?, ¿se sintió cómodo o no en el grupo?, ¿Qué le gustó y que no le gustó de este proceso?, ¿le sirvió de alguna manera su participación en este proceso reeducativo?, ¿qué modificaría o agregaría a esta atención reeducativa?	Información descriptiva. Se puede profundizar esta información triangulando datos con entrevistas. La base de datos de cecovim proporciona también información sobre el número de personas que se atienden y el tipo de tratamiento al que fueron canalizados.
P2	Sesión de Paternidades	Sesión en la que se reflexiona en torno a la manera en que se ejerce la paternidad, así como la forma en que se construye el vínculo con	N/D	N/D	N/D	¿Qué cambios le han hecho al modelo en cuanto a sesiones y dinámicas?, ¿por qué se consideraron necesarias estas	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
		hijas e hijos. Cuidado, crianza y educación.				modificaciones?; ¿qué temas se abordan en estas sesiones?	
P3	Sesión de Educación sexual	Sesión en la que se reflexiona en torno al ejercicio de una sexualidad responsable y sin ejercicios de violencia	N/D	N/D	N/D	¿Qué cambios le han hecho al modelo en cuanto a sesiones y dinámicas?; ¿por qué se consideraron necesarias estas modificaciones?; ¿qué temas se abordan en estas sesiones?	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión
P4	Usuarios reciben acompañamiento psicológico individual (10 - 12 sesiones)	Los usuarios reciben acompañamiento psicológico para tomar decisiones, procesar o elaborar situaciones problemáticas o críticas que los afecten y que inciden particularmente en la posibilidad de que estos puedan eliminar el ejercicio de conductas violentas en contra de las mujeres. (10-12 sesiones, participación	N/D	N/D	N/D	¿Qué cambios le han hecho al modelo?; ¿por qué se consideró necesaria esta modificación?; ¿cómo funciona el acompañamiento psicológico?	La información se encuentra en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
		voluntaria)					
P5	Usuarios canalizados reciben atención especializada	Los usuarios de CECOVIM que presentan carencias y vulnerabilidades que pueden afectar su proceso reeducativo han sido canalizados a diferentes instituciones y programas para recibir una atención especializada	N/D	Encuesta de satisfacción de los usuarios. 28. Opciones de apoyo (canalizaciones).	N/D	Perfil de los usuarios, criterios de inclusión y exclusión de usuarios, retos o problemáticas en la atención de los usuarios	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión
P6	Difusión social e institucional no estigmatizante, de CECOVIM	El modelo de CECOVIM es divulgado y presentado de manera no estigmatizante a través de distintas acciones de comunicación e inducción entre la	N/D	N/D	N/D	Necesidades y retos para mejorar el impacto del modelo. Promoción y divulgación del modelo, conocimiento del modelo entre los	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión.

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
		población en general, actores institucionales clave y los propios usuarios de CECOVID.				actores institucionales.	
A1	Capacitación y profesionalización continua del personal	Plan de capacitación y profesionalización continua del personal que contribuya a garantizar que la operación del taller reeducativo se realiza de acuerdo con los parámetros establecidos, además de atender las necesidades de capacitación y profesionalización planteadas por el propio equipo de CECOVID.	N/D	N/D	N/D	Necesidades, problemáticas y retos a nivel laboral e institucional, herramientas o recursos que se brindan al equipo	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
A2	Contención emocional para el personal de atención	Espacios de contención emocional que permitan al equipo de CECOVID analizar y procesar sus experiencias en el trabajo con hombres agresores, así como revisar el propio ejercicio de sus conductas violentas, o bien, la experiencia de ser víctima de situaciones de violencia	N/D	N/D	N/D	Necesidades, problemáticas y retos a nivel laboral e institucional, herramientas o recursos que se brindan al equipo	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión
A3	Aplicación de instrumentos de evaluación de la intervención reeducativa	Aplicación de instrumentos pre y post la intervención reeducativa que permitan evaluar los cambios cognitivos y conductuales en los usuarios, así como el impacto que este ha o no tenido en la identificación y eliminación de conductas violentas en contra de las mujeres.	N/D	N/D	N/D	¿Qué instrumentos utilizan para la evaluación?; ¿qué tipo de información o datos les arrojan?; ¿sistematizan y analizan estos instrumentos?; retos y obstáculos	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
A4	Desarrollo de sesiones de atención complementaria	Desarrollo de dos sesiones con las temáticas de paternidad y sexualidad responsables y libres de ejercicios de violencia u opresión	N/D	N/D	N/D	Perfil de los usuarios, necesidad que atiende el programa, ajustes y cambios al modelo	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión
A5	Acompañamiento psicológico individual	Desarrollo de 10 a 12 sesiones de acompañamiento psicológico a los usuarios que soliciten este servicio	N/D	N/D	N/D	Perfil de los usuarios, ajustes y cambios al modelo	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión
A6	Identificación y canalización de usuarios de CECOVID para la atención de sus carencias	Instrumentos que permitan identificar carencias y vulnerabilidades en los usuarios que puedan afectar o incidir en su proceso reeducativo, con el fin de canalizarlos a instituciones y programas en los que reciban una atención especializada	¿Grado máximo de estudios terminados?; ¿cree que su salud física es?; ¿limitaciones físicas?; ¿con que frecuencia consume drogas?; ¿con qué frecuencia consume alcohol?; ¿padece alguna enfermedad?; ¿recibió tratamiento psicológico, psiquiátrico, emocional?; ¿cuál fue el diagnóstico?; ¿ha		N/D	Perfil de los usuarios, criterios de inclusión y exclusión de usuarios, retos o problemáticas en la atención de los usuarios	Información descriptiva de carencias y vulnerabilidades identificadas en los usuarios. Información en entrevistas con facilitadores y grupos de discusión

MIR	Categoría	Resumen narrativo	Encuesta entrada	Encuesta salida	Encuesta a parejas	Entrevistas a profundidad	Grado de certeza
			pensado/intentado hacerse daño?; ¿ha pensado/intentado hacer daño a otra persona?				
A7	Acciones de comunicación social e institucional no estigmatizante del modelo CECOVIM	Acciones de comunicación social e institucional para divulgar y presentar de manera no estigmatizante a través de distintas acciones de comunicación e inducción entre la población en general, actores institucionales clave y los propios usuarios de CECOVIM	N/D	N/D	N/D	Necesidades y retos para mejorar el impacto del modelo. Promoción y divulgación del modelo, conocimiento del modelo entre los actores institucionales	Información en las entrevistas a facilitadores y grupos de discusión

